

Temas de **N**uestra **A**mérica

Vol. 37, N.º 69

Enero-junio, 2021

Número especial

Dossier: Exilios



UNA
UNIVERSIDAD NACIONAL
COSTA RICA





Temas de Nuestra América

Instituto de Estudios Latinoamericanos (IDELA)
Facultad de Filosofía y Letras
Revista de Estudios Latinoamericanos
Vol. 37, N.º 69
Enero-junio, 2021



Temas de Nuestra América

Revista de Estudios Latinoamericanos

Publicación semestral especializada del Instituto de Estudios Latinoamericanos (IDELA), de la Universidad Nacional. Está formalmente formulada y aprobada como proyecto académico del Programa Integrado Repertorio Americano del IDELA. *Temas de Nuestra América* tiene por objetivo analizar temas de coyuntura latinoamericana. La revista publica ensayos, avances, informes parciales y finales de investigación y artículos y reseñas cuyo acercamiento se realiza desde una perspectiva latinoamericanista. Se dirige al público especializado en los estudios latinoamericanos; sin embargo, como órgano de difusión académica, busca llegar a un público más amplio interesado en el pensamiento y la producción que se gesta desde Nuestra América y sobre ella. Circula en dos soportes: tradicional (papel) y digital, alojada en el Portal electrónico de Revistas Académicas de la UNA, en la dirección: www.revistas.una.ac.cr *Temas de Nuestra América*. *Revista de Estudios Latinoamericanos* cuenta con sello editorial EUNA, es una revista arbitrada y tiene proyección internacional. Está indizada/recogida en los siguientes catálogos, índices y bases de datos: INDEX COPERNICUS INTERNACIONAL, MIAR, REDIB, LATINDEX, DAJ, Open Academic Journals Indexing (OAJI), Emerging Sources Citation Index (ESCI), Directory of Research Journals Indexing, (DRJI), Actualidad Iberoamericana, InfoBASE, Journals for Free, Journal TOCS, LatAm Estudios Plus, WZB Electronic Journals' Library (Social Sciences Research Center of Berlin), Red Latinoamericana de Revistas Académicas en Ciencias Sociales y Humanidades de FLACSO .

Vol. 37, N.º 69 (enero-junio, 2021)

M.Ed. Francisco González Alvarado
Rector

Dr. Jorge Herrera Murillo
Vicerrector de Investigación

Dra. Marybel Soto-Ramírez
Directora IDELA

Comité Editorial

Dra. Marybel Soto-Ramírez, UNA
Directora de la revista
MEL. Andrés Mora-Ramírez, UNA
Dr. Adriano Corrales-Arias, ITCR
M. L. Julián González-Zúñiga, UCR
Prof. Christopher Montero, UTN

Miembros honorarios

Dra. Grace Prada Ortiz
Prof. Rodrigo Quesada Monge

Diego Zamora Cascante
Asistente-Programa Repertorio Americano

Consejo Asesor Internacional

Dr. Andrés Bisso, Universidad Nacional de La Plata,
Argentina
Dr. César Cuello, Instituto Tecnológico de Santo
Domingo (INTEC), República Dominicana
Dra. María Luisa Laviana, Escuela de Estudios
Hispano-Americanos, Consejo Superior de
Investigaciones Científicas (CSIC), España
Dra. Alexandra Pita, Universidad de Colima, México
M. Sc. Violeta Rocha, Universidad Bíblica
Latinoamericana, Nicaragua
Msc. Edelmis Cristina Reyes Quiñones, Universidad
Tecnológica de La Habana, José Antonio Echeverría,
Cuba
Dr. Mauricio Núñez Rodríguez, Centro de Estudios
Martianos, Cuba
Dra. Regina Simón da Silva, Universidad Federal de
Río Grande del Norte

La revisión filológica y corrección de estilo son competencia exclusiva del Consejo Editorial de la revista.

Editorial Universidad Nacional
Apdo.: 86-3000. Heredia, Costa Rica
Tel.: (506) 2562-6754
Correo electrónico: euna@una.ac.cr



7	PRESENTACIÓN AL NÚMERO	Diego Zamora Cascante	9
	INTRODUCCIÓN AL DOSSIER	Germán Chacón-Araya, Francisco Mejías-Flores	13
9	Artículos y ensayos		
	REFLEXIONAR DESDE NUESTRA AMÉRICA		
		Arte, cultura e identidades	
		Herederas del pensamiento. Estas poetas costarricenses nacidas entre 1985 y el 2000	17
		Silvia Elena Guzmán-Sierra	
		Pensamiento	
		Viajes por los ríos subterráneos del pensamiento con Noé Jitrik	25
		Facundo Giuliano y Luisina Zannetti	
		Reflexión política	
		Los partidos y los líderes de la “nueva derecha” en el Brasil de Bolsonaro	53
		Ariel Goldstein	
		La resistencia y opresión de la iglesia católica en Chile: 1973-1990	75
		Elizabeth Abigail Sampson	
		Derechos humanos	
		La educación media como espacio de disputa. La deconstrucción del discurso sobre la sexualidad en Costa Rica. 1960-2018	89
		Hermes Campos Monge	
89	NUESTRA AMÉRICA EN FEMENINO	La que de rojo se viste....	125
		Laura Lizano Quirós	



99	DOSSIER EXILIOS	<p>El exilio de Rogelio Fernández Güell en México Una voz periodística del maderismo Beatriz Gutiérrez-Mueller</p> <p>El exilio republicano en México. Memoria e identidad Guiomar Acevedo-López</p> <p>La solidaridad de Costa Rica con los exiliados chilenos, 1973-1988 Diana Rojas-Mejías Marcela Ramírez-Hernández</p> <p>Insertarse, adaptarse y construir: Participación del exilio chileno en las universidades estatales costarricenses a partir de 1974 Marcela Ramírez-Hernández</p> <p>Exilio, despojo y resonancias. Chilenos en Costa Rica Ronald Obando-Brenes</p>	<p>135</p> <p>151</p> <p>169</p> <p>195</p> <p>219</p>
	RESEÑAS	<p>Relecturas martianas de Rolando Rodríguez Mauricio Núñez-Rodríguez</p>	<p>231</p> <p>235</p>
141	COLABORARON EN ESTE NÚMERO		235
145	LINEAMIENTOS PARA AUTORES	<p>Lineamientos y pautas para la presentación, evaluación y publicación de artículos</p> <p>Lineamientos para elaboración de resúmenes/abstract</p> <p>Lineamientos para elaboración de reseñas bibliográficas</p> <p>Procedimientos de revisión y dictamen de manuscrito</p> <p>Carta exigencia de originalidad</p> <p>Carta de aceptación de términos</p>	<p>239</p> <p>241</p> <p>242</p> <p>243</p> <p>244</p> <p>245</p>



Presentación al número

Para Temas de Nuestra América, en su condición de revista académica cuya finalidad e interés principal es fungir como espacio de diálogo, discusión y análisis sobre la realidad de América Latina, es un privilegio presentar el volumen 37, Numero 69; constituido como un número especial con su dossier sobre los exilios.

Durante el siglo XX, nuestro continente se permeó de múltiples sucesos políticos, económicos, sociales y

culturales que de una u otra manera aportan a la compleja construcción de identidades. Como objeto de estudio, el exilio es reflejo de acontecimientos históricos entretejidos en un diálogo imprescindible para el pensamiento latinoamericanista.

Las personas académicas con cuyo aporte se ha construido este volumen plantean, desde el vértice del exilio, diferentes perspectivas para acercarnos a historias concretas de vidas que, por sus condiciones políticas, se vieron forzadas a abandonar su tierra natal, para convertirse en lo que José Gaos denominó como sujetos *trasterrados*, por la amenaza ante sus posiciones ideológicas.



Desde el Comité Editorial de Temas de Nuestra América, deseamos extender el agradecimiento a los coordinadores de la actividad académica que dio origen a este dossier, el Dr. Germán Chacón Araya, académico del IDELA y el Dr. Francisco Mejía Flores, académico del CI-ALC-UNAM y, a la vez, visibilizar sus esfuerzos por el trabajo realizado y el interés por brindar la posibilidad de compartir, con nuestros lectores y lectoras, las discusiones intelectuales recientes sobre el tema.

Junto con el *dossier*, tenemos las secciones regulares de nuestra Revista. Silvia Elena Guzmán-Sierra, es una joven investigadora, especialista en Derechos Humanos y Educación para la Paz. Es además una poeta y estudiosa de la relación de las mujeres y las literaturas. Su producción inaugura la sección Arte, Cultura e Identidades, con el ensayo, *Herederas del pensamiento. Estas poetas costarricenses nacidas entre 1985 y el 2000*. Silvia Elena recurre a los textos de Clorinda Matto de Turner para plantearse ese linaje de las mujeres en la escritura y de sus aportes al pensamiento latinoamericano, en la práctica creativa de una joven generación de escritoras.

Facundo Giuliano y Luisiana Zanetti son dos académicos argentinos,

quienes se adentran a navegar los ríos profundos del pensamiento de Noé Jitrik. Mediante entrevista se analiza sobre la crítica, la traducción y el canon en sus complejidades políticas, epistémicas e históricas. Un escrito apasionante sobre uno de los más brillantes pensadores, cuya prolífica obra continúa aportando al estudio de la crítica literaria en Argentina y en América Latina.

El profesor Ariel Goldstein nos brinda su artículo sobre *Los partidos y los líderes de la “nueva derecha” en el Brasil de Bolsonaro*, donde abunda sobre la reorganización de la derecha política en el complejo entramado coyuntural a partir del 2018, cuando Bolsonaro alcanza el poder.

La resistencia y la opresión de la iglesia católica en Chile, 1973-1980, es el artículo de Elizabeth A. Sampson, en el cual la investigadora trinitaria expone sobre las estrategias de resistencia durante la era pinochetista y los métodos de opresión que, durante esa infame época, se ejercieron.

Hermes Campos es un joven historiador y promotor de los derechos humanos. En su estudio, Hermes continúa ahondando sobre la temática del discurso sobre la sexualidad y las múltiples visiones que desde el Ministerio de Educación Pública



de Costa Rica se enarbolaron ante la necesidad de contar con guías sexuales actualizadas y modernas para la población estudiantil adolescente. En el número anterior de Temas, el autor había planteado los procesos de “crispación” que la producción de estas guías generó. En el presente escrito se plantea la deconstrucción del discurso sobre la sexualidad en una vertiente, y en la otra, que la educación media continúa siendo un espacio de disputa donde, según denuncia el autor, las más urgentes necesidades de formación y concientización de las personas adolescentes continúan postergadas ante los prejuicios de quienes toman las decisiones.

En la sección **Nuestra América en femenino**, damos la bienvenida a Laura Lizano- Quirós. La autora nos brinda su ensayo *La que de rojo se viste*. Haciendo un cambio de valor en el dicho popular, Laura nos plantea cómo las múltiples formas de justificar la violencia contra las mujeres encuentran asidero en la sociedad patriarcal y misógena, en el color de la ropa interior de una mujer que fue violentada sexualmente. Un ensayo exquisito, escrito rompiendo los cánones de lo que se supone debe ser la comunicación positivista de la ciencia y ejercitando las formas ensayísticas de involucramiento

e invitación a continuar con el diálogo, es presentado por Laura, quien hace referencia a la excelsa ensayista mexicana Rosario Castellanos, con *La mujer y su imagen*, para desmontar, una vez más, todo el peso ontológico que la mirada violenta y patriarcal construye sobre las mujeres.

Esperamos que el número sirva a su propósito de discusión y reflexión en las comunidades académicas e interesadas en las temáticas propuestas.

Diego Zamora-Cascante
Editor Asistente
Programa Repertorio Americano
Instituto de Estudios
Latinoamericanos



Presentación al *Dossier*

Esta publicación tiene como origen la reunión académica que celebramos en la Universidad Nacional de Costa Rica, los días 24, 25 y 26 de octubre de 2018 en Heredia, en el marco de las IV Jornadas sobre el Exilio Iberoamericano. Estas son la continuación de los esfuerzos realizados en los últimos años por grupos de trabajo de investigación de instituciones de América Latina y España; que han logrado generar un intercambio a partir del tema del exilio y

su tratamiento desde diferentes prismas académicos.

Los objetivos de aquel evento fueron fortalecer el espacio de encuentro y debate, estableciendo triangulaciones entre docentes, personal investigador de las instituciones académicas y estudiantes, compartir hallazgos y experiencias recientes de estudios sobre el exilio y sus convergencias temáticas, crear redes de instituciones y grupos de trabajo de investigación que permitieran el abordaje de estrategias de investigación vinculantes. Así, se realizaron diferentes tipos de actividades: ponencias, mesas redondas y presentaciones de libros. En la modalidad



de mesa redonda se discutió sobre el exilio desde perspectivas diversas y propias de las dinámicas de los países que integran el amplio universo iberoamericano.

El contacto entre especialistas posibilitó el conocimiento de primera mano de temas que nos vinculan como naciones de un lenguaje común e identitario iberoamericano. Una muestra de ello es la conferencia de la Dra. Beatriz Gutiérrez-Mueller sobre “El exilio de Rogelio Fernández Güell: una voz del maderismo”; en este primer artículo se nos permite acercarnos al prócer de las libertades Rogelio Fernández Güell, originario de Costa Rica, en ese momento como un exiliado en México que participó como diplomático y director de la Biblioteca Nacional de México. A la causa maderista entregó su talento como escritor y periodista, con lo cual nos brinda una crónica de la gran revolución mexicana de 1910. Fernández Güell fue un extranjero mirando este gran proceso histórico y donde tuvo participación por la cercanía de amistad con Francisco I. Madero. Ese recorrido sobre la voz de don Rogelio en esa gran gesta, nos la brinda la investigadora Gutiérrez-Mueller en su artículo. Es importante recordar que el costarricense fue asesinado a manos de la

dictadura de Federico Tinoco, luego de su regreso a su patria.

El Dr. José Francisco Mejía disertó sobre las nuevas metodologías para estudiar el exilio español en América Latina y el Caribe, con lo cual se brindó un aporte significativo para profundizar en el estudio de un tema que, con mayor trascendencia, surge en la historiografía y el pensamiento.

Un espacio importante se reservó a los grupos de investigación que trabajan la temática del exilio latinoamericano. Destaca el que funciona en el Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Universidad Nacional de Costa Rica, que estudia las incidencias del exilio chileno en Costa Rica a partir del derrocamiento de Salvador Allende. Las investigadoras Diana Rojas y Marcela Ramírez refieren que el estudio del exilio nos permite comprender las consecuencias de la dictadura más allá de su período histórico, nos acerca a la solidaridad, al sufrimiento vivido por estas personas, a la reconfiguración de sus identidades y a la relación, muchas veces presente, con este pasado. A la vez, es una oportunidad para conocer la presencia que estas “voces y rostros” tienen y dejan en su paso por nuestro país.

Por otra parte, la disertación de Marcela Ramírez con el tema



“Insertarse, adaptarse y construir: participación del exilio chileno en las universidades estatales costarricenses a partir de 1974”, inicia con la premisa de que la construcción del conocimiento es siempre colectiva y suma aportes de diversas fuentes. A razón de lo anterior, este capítulo da cuenta, de forma preliminar, de la importancia de los insumos brindados por los grupos chilenos en la Costa Rica a mediados del siglo XX. Pretende, además, ser un agradecimiento a la dedicación, esfuerzo y voluntad al crecimiento y a la transformación de quienes llegaron con lo mínimo y han dado todo de sí, en miras de aportar al conocimiento y a la educación.

Ronald Obando, en su ponencia: “Comprensiones subjetivas del exilio desde la experiencia chilena en Costa Rica”, nos permite mirar hacia atrás y confeccionar un futuro mediante diálogos. Indica que la memoria comprometida es juicio y parte del no olvido; pero sobre todo es ejecutiva de prácticas presentes desde la participación ciudadana. En la coyuntura del hecho *exilio* se hallan características y contextualizaciones que contienen un significativo para toda América Latina. Escoger caminos vitales no es fácil, es una lucha permanente, aunque incluso esa lucha haya desencadenado hacia

subjetividades expuestas a prisión, tortura, muerte y a su devenir aleatorio: el exilio. Se visualizan las alienaciones del territorio, del cuerpo, del pensamiento.

El artículo de Guiomar Acevedo, nos permite, acercarnos al “Exilio Republicano Español en México”, ya sea como comunidad o como fenómeno cultural, donde sobresale el tema de la memoria, así como su transmisión y conservación.

En este número de la revista *Temas de Nuestra América*, se recoge solo una selección de los trabajos de análisis presentados en las IV Jornadas del Exilio, coordinadas por el Centro de Estudios de América Latina y el Caribe, CIALC, UNAM y el Instituto de Estudios Latinoamericanos. Esas selecciones hoy convertidos en artículos académicos, se presentan reunidos en un dossier para dar seguimiento a esta importante tarea de dejar constancia impresa de esta iniciativa académica, como lo hizo en 2017. Se aúnan los esfuerzos que vienen realizando tanto el Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe de la UNAM como el Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Universidad Nacional de Costa Rica, centros que incentivan la temática a través de la



formación de grupos de investigación colaborativos.

La colaboración entre ambas entidades universitarias una vez más llega a buen puerto. Se reafirman sus vínculos a través de intercambio de grupos de trabajo, la elaboración en proyectos editoriales, como el que ahora el público lector tiene en sus manos y, más importante aún, la formación de grupos de trabajo que fomenten la investigación entre grupos de estudiantes y nuevos investigadores sobre la historia de nuestros países latinoamericanos: del exilio político y su incidencia en las redes culturales, académicas e intelectuales. Estas resultan fundamentales y sin las cuales poco se puede avanzar en los procesos de integración y comunicación en el espacio iberoamericano.

Germán Chacón-Araya
IDELA-Universidad Nacional,
Costa Rica
Francisco Mejías-Flores
CIALC-Universidad Nacional Autónoma
de México



Herederas del pensamiento Estas poetas costarricenses nacidas entre el año 1985 y el año 2000

Heirs of thought. These Costa Rican poets who were
born between 1985 and 2000.

Herdeiros de pensamento. Esses poetas
costarriquentos nasceram entre 1985 e 2000.

Mujer, e interesada en todo lo que atañe a mi sexo, he de consagrarle el contingente de mis esfuerzos que, seguramente, en el rol de la ilustración que la mujer ha alcanzado en los postrimeros días del siglo llamado admirable, será un grano de incienso depositado en el fuego sacro que impulsa el carro del progreso, ... él dará, siquiera, la blanquecina espiral que perfuma el santuario (Matto de Turner, s.f. pág. 169).

Silvia Elena Guzmán-Sierra

Investigadora

Instituto de Estudios Latinoamericanos

Universidad Nacional

Costa Rica

Recibido: 15/10/2020 - Aceptado: 15/11/2020

Resumen

El presente ensayo se realiza como una interlocución con la pensadora, escritora y feminista Clorinda Matto de Turner. En él se relaciona el pensamiento y la práctica creativa de las poetas costarricenses de la generación más joven, aquellas nacidas entre 1985 y el año 2000, para plantear que persisten los retos cotidianos que enfrentan en sus procesos creativos, de publicación de sus obras y de su reconocimiento.

Palabras clave: Clorinda Matto de Turner, pensamiento desde las mujeres, poesía desde las mujeres, literatura de América Latina

Abstract

This essay is an exchange with the feminist thinker and writer Clorinda Matto



de Turner. It relates the thinking and creative practice of Costa Rican female poets of the younger generation, those born between 1985 and the year 2000, in order to raise the daily challenges they face in their creative processes, the publication of their works and their recognition.

Keywords: Clorinda Matto de Turner, women's thought, women's poetry, Latin American literature

Resumo

Este ensaio é uma interlocução com a pensadora e feminista Clorinda Matto de Turner. Relaciona o pensamento e a prática criativa dos poetas costarriquenhos da geração mais jovem, aqueles nascidos entre 1985 e 2000, a fim de levantar os desafios diários que eles enfrentam em seus processos criativos, a publicação de suas obras e seu reconhecimento.

Palavras chave: Clorinda Matto de Turner, pensamento feminino, poesia feminina, literatura da América Latina

Soy mujer y escribo porque puedo. La dicha de las palabras, devenida de existencia, pensamiento y sensibilidad se acumula en los dedos para plasmar en este género impuro, mezcla y yuxtaposición, mi derecho a dialogar con el pasado. Este ensayo, género suscrito al libre pensamiento y la estética compleja, que todo tiene que ver con ser mujer y con habitar Nuestra América, me abre su hábitat para reencontrarte, Clorinda Matto de Turner, pionera del pensamiento y la palabra, en femenino, desde esta América Nuestra, que somos.

Clorinda Matto de Turner: te escribo desde los confines de la creatividad, como heredera de tu labor, y te imagino en un espacio abstracto y cósmico, atenta, escuchando esta historia presente, de las poetas

costarricenses nacidas entre el año 1985 y el año 2000. Ya vos lo dijiste, en el tránsito de la historia las mujeres que escriben “luchan día a día, hora tras hora, para producir el libro el folleto el periódico, encarnados en el ideal del progreso femenino Matto de Turner, s.f. pág. 172”.

Hoy, en la América que nos ha visto crecer como ejército de mujeres en la batalla sinuosa de anteponerse a un mundo que nos quiere sumisas, una manada sedienta de ingenio y creatividad escribe y publica en medios digitales e impresos a manera blogs, revistas literarias, antologías y libros individuales. Estos últimos, objeto moderno del conocimiento humano, son un recurso casi inaccesible para las escritoras jóvenes, solo



cuatro de las escritoras referenciadas en este texto han publicado un libro individual.

Razones sobran para explicar la escasa publicación individual; los altos costos del libro impreso aunado al medio aún machista y adultocéntrico son, quizá, los argumentos principales que se levantan con mayor dureza contra las jóvenes escritoras. Sin embargo, las mujeres poetas, convencidas de la fuerza de nuestra creación, hemos sabido entender que la unión con otras escritoras hace, del pensamiento hecho verso, un objeto de largo alcance y han materializado sus esfuerzos en publicaciones colectivas, venciendo la soledad que ronda a las mujeres con palabra por oficio¹. Las poetas jóvenes publicamos juntas, escribimos en la historia un manifiesto práctico de sororidad y lucha colectiva.

Las valientes precursoras que han logrado superar las barreras impuestas a su juventud y así publicar sus propios libros individuales son² Johana Picado Vargas (1989), autora del libro *Las cortezas*

cerebrales (Ediciones Perro Azul), Nathalie Cruz Mora (1987), autora del poemario *CeMeYeKa* (Amar-gord Ediciones) y Valeria Morales Núñez (1995), ganadora del segundo lugar del Certamen Literario Brunca de la Universidad Nacional, en su edición 2019 y autora del libro *Podemos ser*. Curioso resulta que las tres publicaciones individuales citadas se realizaron en el 2019. Johana ha publicado además sus textos en la Antología Poética Taller Laboratorio Tráfico de Influencias, en el 2014.

Por su parte, Nathalie ha sido publicada en más de 15 revistas nacionales e internacionales, Cruz además hace parte de una revista en internet llamada *el-repatorio.com*, espacio virtual posibilitador del arte latinoamericano que a su vez es trasgresor de fronteras y edades,

“*elrepatorio.com* es una plataforma web para difusión del arte latinoamericano. Busca agremiar las 7 artes clásicas y algunas otras contemporáneas. Se inspira en el legado del costarricense Joaquín García Monge y su revista *Repertorio Americano*, pero también busca unir a artistas de las diferentes ramas para crear un diálogo interdisciplinario que enriquezca el quehacer artístico de la región.

1 Al decir de Gabriela Mistral.

2 La cuarta poeta con libro individual publicado, soy yo misma, sin embargo, no es mi interés referirme en primera persona singular, sino más bien plural: “nosotras”. Por tanto, dejo pasar la referencia a mi publicación.



También pretende hermanar países, pueblos y culturas rompiendo el mito generacional del arte.” (Cañizales, 2020)

Valeria es la más joven de las autoras ya mencionadas, sin embargo, esto no desmerita la gran labor que ha realizado en el arte poético costarricense, por el contrario, la honra como una de las escritoras jóvenes más prominentes de la generación. Valeria ha sido publicada en la Revista Come Libros (Ed. II y III), y las antologías Certamen Desierto (Ed. Fruit Salas Shaker, 2018), y Y2K (Editorial Estudiantil UCR, 2019). Pero, además, ha utilizado la fuerza de su creatividad, la dulzura de sus ideas y el fuego inacabable por justicia que la describen, para gestionar dos proyectos poéticos colectivos: *Antología Cuerpos en movimiento* (2020), escrita desde las experiencias de personas migrantes y patrocinada por el fondo Becas Creativas del Ministerio de Cultura y Juventud; y *Desacuerdos* (2020), antología de mujeres jóvenes escritoras, patrocinada por la Universidad de Costa Rica y publicada por la Editorial Eva.

El año 2020, año de incertidumbre atroz e individualismo heroico y a su vez egoísta, adjetivos dados por una crisis sanitaria, el año del

desconsuelo, el punto más bajo de una sociedad en decadencia que da cuenta de su propia insignificancia. El 2020 pareciera ser el año del agotamiento del sueño de opio sucedido en medio de la descomunal fiesta injusta del capitalismo neoliberal. Nuestra América, cada vez más empobrecida, más abatida, rebosante de conflicto, autoritarismo y represión no ha logrado, querida Clorinda, entre tu siglo y el mío, subir al carro ardiente de un progreso sustancioso para todos los pueblos. Y sin embargo, ahí, en medio de la hecatombe distópica, se publican en Costa Rica tres antologías de mujeres jóvenes poetas y una antología de poesía joven mixta.

La primera de ella es *Desacuerdos* (Editorial Eva, 2020), gestionada por el proyecto Escritoras Aflorantes, que es dirigido por Katherinne M. Vargas y Valeria Morales Núñez. El proyecto reúne, en 2017, a voces de diecinueve mujeres escritoras y a través de un proceso de edición de sus textos se crea como producto final: la publicación de la antología. Al decir de las compiladoras, en el prólogo de *Desacuerdos*:

...las mujeres al lápiz renombran, destruyen, crean y preguntan sobre el ser. Mujeres entre los dieciocho y los treinta y cuatro años de edad, trabajadoras, estudiantes,



madres, habitantes de zonas urbanas y rurales del país, con experiencia en talleres literarios o no, muestran textos con amplias tensiones, así como estructuras y contenidos de diversas índoles. (Morales Núñez & Vargas, 2020)

El libro combina la poesía y la narrativa breve, las autoras en orden de aparición en el libro son: Silvia Elena, Fernanda Carrillo, KariOba, Mariela Ch. Herrera, Silya J. Blanco Garita, Alexa Prada Alfaro, Lucía Rodríguez Rodríguez, MGFR, Pamela Calderón Monge, Jennifer Aranda, Sharling Morales Fallas, González Suarez, M, Anamá Rojas, Naomi Quesada Sánchez, Joselyn S. Rojas, Alexa Calderón, Adriana Marín Sandoval, Karen Monge Cascante. Vos que supiste escudriñar tu tiempo, querida Clorinda, sabrás del honor y en tus palabras, “la gloria” de ser parte de esta inconmensurable hazaña.

La cultura de la violencia misógina nos invade, golpea con profunda crudeza, sin embargo, cuando más se desee silenciar las voces de las mujeres, enunciamos más alto en ejercicio polifónico. La antología *Los gritos de Medea. Violencia de género en la literatura femenina de hoy*, dirigida por Luis Gustavo Lobo Bejarano, gracias a una Beca-Taller del Ministerio de Cultura y Juventud, incluye a poetas de trayectoria

en el país como Ana Istarú, Shirley Campbell, Arabella Salaverry, Magda Zavala, Mía Gallegos, Julieta Dobles y Marta Rojas. Pero también las voces frescas de María José Carpio-Ulloa (1994), Jennifer Rojas González (1997), Silvia Pamela Calderón Monge (1995), Shalasha Barrett Parkinson (1996), Mónica Alvarado Barzuna (1998), Silya J. Blanco Garita (1991) y Yurien Vindas González (1995).

La Colectiva Jícaras hace parte de estas publicaciones colectivas que inauguran la segunda década del siglo XXI, con la antología *Atemporal*, también patrocinada por una Beca del Ministerio de Cultura y Juventud. En ella, Susana Alvarado Montero, Silvia Pamela Calderón Monge, Melissa Mendiola Vásquez, Ana María Badilla Hidalgo, Carolina Campos Solís, Melissa Valverde Gamboa, Valeria Morales Núñez y Silvia Elena escriben, al decir de la poeta centroamericana Alejandra Solorzano, desde “una habitación nuestra”. Dice Alejandra:

«Una habitación nuestra» significa un lugar seguro porque es colectivo y porque se enraza en el encuentro y en el reconocimiento con las otras. Se trazó a la medida de su sed y de un nuevo giro en la episteme literaria del cómo leerse, de la práctica política que subyace



en la decisión del cómo publicase, en la forma de producción de su propio libro y en cómo han decidido recorrer en comunidad el camino de las letras. La estética es política, lo sabemos, pero no es coherente si no atraviesa el ejercicio de la autonomía colectivizada de reconocer la individualidad en la diversidad. Las Jícaras es un nuevo círculo concéntrico dentro de la literatura costarricense, musculatura de creación y autocuidado para acompañarse, autogestionar y movilizar la escritura. (Solorzano, 2020, pág. 4)

Nueva poesía costarricense; antología de poesía joven es el tercer componente de la triada antológica del 2020. Esta fue editada y compilada por el poeta joven Byron Ramírez Agüero. En esta antología se incluyen poemas de varias poetisas ya mencionadas, así como poemas de Valeria Villalobos Ramírez, Madeline Soto, María Laura Chaves, Tamará Isaac, Viviana Cortés, Katherine Quirós, Marliz Giraldo, Sianny Barrantes, Carolina Montalvo, Victoria Marín, Milena Chaves M., Alejandra Méndez y Génesis Cubillo.

Según Byron en Madriz (2020): “*La nueva poesía costarricense se encuentra más viva que nunca, y la juventud lo sabe; se apropia de sus posibilidades cada día*”. Y yo

añado, las mujeres jóvenes escritoras costarricenses, mis compañeras de camino y causa, hemos encontrado la llave hermosa de rendir el ego artístico ante la belleza de la metáfora en colectivo, juntas nos sabemos fuertes y continuamos.

Como antecesoras de las mencionadas antologías se pueden mencionar los libros: *Antología de poesía joven costarricense* (Casa de Poesía, 2016), *Antología Miércoles de Poesía* (2018), *Antología Poética Taller Laboratorio Tráfico de Influencias* (2014), *Antología Verso diverso* (2018), *Antología Bitácora abierta: 31 latidos en el andén* (Editorial Poiesis, 2015), *Antología Certamen Literario Brunca* (2018), *Antología Certamen Desierto* (2018), *Antología Y2K* (2019)

Además, las poetisas han publicado en revistas nacionales e internacionales entre las que destacan: *Revista Liberoamérica*, *Revista Toxicxs*, *Revista Larvaria*, *Revista Materia Escrita*, *Revista Campus de Plumas*, *Revista Come libros y Círculo de poesía*. En estas publicaciones se suman los nombres de Katherine Quirós Bonillasusan (1996), Joselyn López Rojas (1992) y Guadalupe Vargas Díaz (1993).



El blog como espacio virtual, auto-gestionado e íntimo es también un recurso utilizado por las escritoras, quienes sobrepasan la barrera tiempo espacio, sin certeza de quienes son sus lectoras y lectores, ellas perseveran, exponen sus verdades, imágenes y versos. De las poetisas ya referidas son tres las que utilizan el espacio virtual a favor de su arte: Melissa Mendiola Vásquez (nicaragüense-costarricense, 1988) gestiona Melissavitrubio.hom.blog, Sha-laisha Barrett Parkinson levanta su voz en su blog “La coleccionista de espejos” y Naomi Quesada Sánchez nos abre el corazón de su creatividad en “Errataraya blog”.

Así, una generación de mujeres, tal y como lo auguraste, ancestrally valiente luz de nosotras las escritoras latinoamericanas, seguimos “con la planta herida por los abrojos del camino y la frente iluminada por los resplandores de la fe en los destinos humanos” (Mato de Turner, S.f., pág. 172), continuamos laborando. A vos, al recuerdo de las mujeres de letras que ya no están, a las mujeres que abrieron camino que aún siguen vivas, y a ellas mis compañeras que son refugio y referente, este poema de furia y esperanza.

Revancha

esta
nace del páncreas
—en hijitos de colores
azulmarinos—
para no callar
y recorre el cuerpo desbordándonos
en veraneras
flores
por nuestras bocas y nuestros ojos.

¡ay Ceniza de desencuentro!,
que sos lo mismo que los miedos,
Ceniza de dependencia,
de —quédate callada maricona—
qué pena, Ceniza,
te dejamos puerta afuera,
acá dentro nos armamos la revolución,
reímos voraces de un encuentro
o dos o tres o los que la fortuna quiera.

los milenios nos reclaman
y volvemos a la vida, menstruantes,
tristes cuando sea necesario,
juntas,
eso sí,
a pesar de todos los mañanas.
(Silvia Elena, 2020, pág. 16)



Referencias

- Cañizales, M. (2020). *¿Quiénes somos?* Recuperado de <http://repertorioamericano.org/>
- Madriz, A. (2 de noviembre de 2020). *Antología Poética reúne obras de 40 jóvenes costarricenses*. El periodico CR, págs. Recuperado de HYPERLINK “<https://elperiodicocr.com/antologia-poetica-reune-obras-%09de-40->” <https://elperiodicocr.com/antologia-poetica-reune-obras-de-40-jovenes-costarricenses/>
- Mato de Turner, C. (S.f.). *Las obreras del pensamiento en la América del Sur (1895)*. En *Aves sin nido* (págs. 169-179). Editorial Sendes Universitat Jaume I de Castellón.
- Guzmán-Sierra, S. (2020) *Revancha*. En Morales, V., Vargas, K., comp. *Desacuerdos*. Costa Rica: Editorial Eva.
- Silvia Elena. (2020). *Revancha*. En V. Morales Núñez, Vargas, K., *Desacuerdos* (pág. 16). Heredia, Costa Rica: Editorial Eva.
- Solorzano, A. (2020). *Prólogo: Una habitación Nuestra*. En C. Jícaras, *Atemporal* (págs. 3-5). Costa Rica: Colectiva Jícaras.



Viajes por los ríos subterráneos del pensamiento con Noé Jitrik: Crítica, traducción y canon

Travelling through the Subterranean Rivers of Thought with Noé Jitrik: Criticism, Translation and Canon

Viagens através dos Rios Subterrâneos do Pensamento juntamente com Noé Jitrik: crítica, tradução e cânone

Facundo Giuliano
Investigador

Universidad de Buenos Aires/CONICET
Argentina

Luisina Zanetti
Investigadora

Universidad Nacional del Cuyo/Universidad de Buenos Aires
Argentina

Recibido: 3/07/2020 - Aceptado: 12/11/2020

Resumen

El presente ensayo muestra una entrevista y una reflexión con uno de los más importantes pensadores de Nuestra América, Noé Jitrik, en torno a las relaciones que se tejen entre herencias de pensamiento y los problemas que el reconocimiento, el canon; al mismo tiempo, podrá encontrarse la traducción como un viaje en sí mismo con sus propias complejidades epistémicas, políticas e históricas

Palabras claves: Noé Jitrik, crítica, pensamiento, traducción, enseñanza, canon.

Abstract

This essay introduces an interview and a discussion on one of the most important thinkers of *Our America*, Noé Jitrik, about the relationships woven between heritages of thought and the problems posed by recognition and the canon, at the same



time, translation can be found as a journey in itself that presents its own epistemic, political and historical complexities.

Keywords: Noé Jitrik, criticism, thought, translation, teaching, canon

Resumo

Este ensaio apresenta uma entrevista e uma reflexão com um dos mais importantes pensadores da Nossa América, Noé Jitrik, sobre as relações que se tecem entre heranças de pensamento e os problemas colocados pelo reconhecimento e o cânone, ao mesmo tempo, a tradução pode ser encontrada como uma viagem em si mesma que apresenta as suas próprias complexidades epistémicas, políticas e históricas.

Palavras chave: Noé Jitrik, crítico, pensamento, tradução, ensinamiento, cânon

Prefacio

Estas páginas se componen de algunos indicios que guiaron los viajes acontecidos en conversación, esa forma fenomenal o sublime de las relaciones humanas. Subidos a una modesta balsa, la travesía implicó diferentes tonalidades del tiempo, abordajes turbulentos cuando el río condensaba inquietudes pedregosas, serenos dislates cuando las aguas fluían calmas, importantes impasses cuando había que detenerse a observar algún paisaje con cierto sigilo. De este modo, la aventura que aquí se convida permite reflexionar en torno a las relaciones que se tejen entre herencias de pensamiento y los problemas que el reconocimiento, el canon y las “garantías” suponen

a la hora de abordar una crítica o una “puesta en crisis”. Al mismo tiempo, podrá encontrarse a la traducción como un viaje en sí mismo que presenta sus propias complejidades epistémicas, políticas e históricas. En este sentido, también se problematiza el pensamiento cuando toma forma de sucursal, mera adaptación o asunción sin más, en contraposición a una comprensión diferida que obra apenas por sedimentos, huellas y reminiscencias que transforman la materia inicial. Hacia el final, se analiza cómo la vida enseñante puede hacer manifiesto lo que se alojaba latente (y no tanto) en un libro escrito con anterioridad. Finalmente, luego de turnarnos en el manejo de la precaria embarcación, la charla queda abierta y descansamos



en un parador que permite ver en retrospectiva algunos afectos de enseñanza.

Preface

These pages are made up of some indications that guided the trips that took place in conversation, that phenomenal or sublime form of human relations. On a modest raft, the journey involved different tonalities of time, turbulent approaches when the river condensed stony restlessness, serene flaws when the waters flowed calmly, major impasses when it was necessary to stop to observe some landscape with a certain stealth. In this way, the adventure that is invited here allows us to reflect on the relationships that are woven between inheritances of thought and the problems that recognition, canon and “guarantees” pose when dealing with a criticism. At the same time, translation can be found as a journey in itself that presents its own epistemic, political and historical complexities. In this sense, thought is also problematized when it takes the form of a branch, mere adaptation or assumption without further ado, as opposed to a deferred understanding that works only by sediments, traces and reminiscences that transform the

initial matter. Towards the end, it is analyzed how the teaching life can reveal what was latent (and not so much) in a previously written book. Finally, after taking turns managing the precarious boat, the talk is open and we rest in a lookout that allows us to look back on some teaching affection.

Pasaje de pre-embarque

Como las presentaciones son tiranas, curriculares o reductoras de las complejas tramas que hacen una vida, más cuando esta abarca tantas décadas que llegan casi a un siglo, optamos simplemente por decir que aquí se viajará con uno de los pensadores vivos (más por su viveza que por la simple vigencia de su biología, cabe aclarar) más importantes de Nuestra América. Ha escrito en la mayoría de los géneros que se conocen, y sigue escribiendo. Ha enseñado en múltiples latitudes de nuestro planeta, y sigue enseñando. Ha influido en grandes escritores de nuestras tierras y de otras, y lo sigue haciendo. Miles de estudiantes, intelectuales y docentes han pasado –y siguen pasando– por sus clases, sus charlas y conversaciones. No hace falta dar nombres, aunque estos brotan por ahí, si se presta un poco de atención. Tampoco sería justo



mencionar aquí alguna de sus obras, pues son tantas que si algunas aparecen las otras se pondrían celosas. Le han dado importantes premios y “reconocimientos”, pero tal vez el mejor siempre ha sido el reto (como desafío y como crítica) de su compañera de trincheras, de exilios y de vidas: Tununa Mercado. En su pensar, como en su conversar, se juntan pícaras gestualidades de infancia: la travesura, la osadía y la seriedad de un niño al jugar. Podría decirse mucho más, pero queda abierto el cuento a esta aventura que ya comenzó y desea buenos viajes.

Sucursales de pensamiento, adaptaciones y comprensión diferida

NJ: Yo pienso por frases. Entonces, después quiero ser fiel a la frase que pensé. Prefiero entregarme al momento, a ver qué pasa. Si sale bien, sale bien. Si sale mal...

(Risas)

FG: Nos quedamos muy entusiasmados con cómo entraste a conversación fuertemente a partir de la pregunta que tiene como punto de partida el volumen “¿Podemos pensar los no-europeos?” (Giuliano, 2018). Inmediatamente agarraste la posta, como quien dice, y nos diste una fuerte respuesta

sobre el asunto desde el campo de la literatura y el arte.

NJ: Pensando ahora, estaba recordando que tuve una larga discusión epistolar con un amigo cubano, Roberto Fernández Retamar.¹ En un trabajo, una nota, se había referido a Sarmiento y decía que Sarmiento es sucursalero. Entonces, ¿qué quería decir? Como que hay una central en Europa que tiene sucursales en América Latina, de las cuales Sarmiento y otros podían ser el agente, lo cual presupone que el pensamiento al que él podía adherir no era sucursalero, pero en la discusión o en el intercambio de ideas hubo varios matices importantes.

Uno es que, si aceptamos que el de Sarmiento era un pensamiento dependiente, la sucursal es una dependencia, el de Roberto también. Porque se presumía marxista, como si el marxismo no fuera europeo. Marx no pensó mucho en América Latina ni en otras regiones del mundo que no fueran el desarrollo del capitalismo burgués en Europa, especialmente en Alemania, en Francia y en Inglaterra. Entonces, tan sucursalero podía ser Sarmiento como el propio Fernández Retamar y aquellos en quienes se creía. Por ejemplo, Martí.

¹ Esa discusión puede consultarse en Jitrik (2016).



El comienzo de Martí es el krausismo. El krausismo es un movimiento filosófico español no muy extremo, no muy riguroso, que Martí adopta. Prácticamente, su pensamiento se forja en el krausismo que es una filosofía que tiende a lo pedagógico, a la educación. Dicho esto, sé que el tema no es eso, sino el tema es que se hace con el pensamiento que viene de otra parte.

Él ahí no estaba o no quería o no podía comprender que tanto Sarmiento como Alberdi, como toda la generación que es el fundamento del país moderno argentino, transformó esa herencia. No la ocultaron. Tanto en el *Facundo* como en los escritos de Alberdi siempre está mencionado aquello de donde viene, que es más o menos el socialismo romántico o el prepositivismo. Pero obviamente transforman. No más esa frase de Sarmiento (1977), la primera frase del *Facundo*: “El mal que aqueja a la República Argentina es la extensión” (p. 23). Es una frase profundamente filosófica y que no le debe nada al pensamiento europeo. ¿A quién? ¿A los socialistas románticos? No pensaban en la extensión. Los europeos en su reflexión no tenían una dramática del espacio que podía motivar algún tipo de pensamiento. Entonces, en esa frase Sarmiento ya es como que introduce la

posibilidad de un pensar que le debe a lo europeo todo el conjunto, pero que se escapa y que genera una formulación original o que se corresponde más bien a la situación en la cual ese pensamiento o esa reflexión se establece.

Y así, siguiendo, desde esa instancia estuve pensando que se puede pensar o se puede colegir que la respuesta a la pregunta puede darse. Claro que puede haber un pensar que no le deba a lo europeo, pero naturalmente puede pedirle en préstamo, en subsidio, algunos elementos como punto de partida. La cuestión no es esa, porque eso es un movimiento universal de contacto cultural y de relación cultural de lenguaje, sino que se hace con eso. ¿Tenemos entonces, por lo tanto, como resultado un pensamiento original? Y ahí hay muchos equívocos. ¿Hasta qué punto lo podemos medir en el plano puramente específico que sería lo filosófico? Porque en otros planos de lo simbólico sí se puede pensar que el resultado de esa relación con lo europeo tiene características que hablan de algo inherente a esta identidad, a este ser latinoamericano. Por ejemplo, se da en la pintura, se da en la literatura, se da en la música, se da en una cantidad de situaciones.



Pensemos un ratito en la música, por ejemplo. Yo la única que conozco localmente es la argentina. Hubo un movimiento que alguna gente llamó nacionalista. Ginastera y muchos otros de la primera, segunda y tercera década del siglo XX que parten de materia local, pero que es trabajada con los parámetros de la música culta europea. Ginastera tiene cuartetos, tiene tríos, sinfonías, tiene todas las formas de la música; pero tiene un punto de partida y una decisión que no es estrictamente la tradición sonora que da lugar a la música romántica del siglo XIX alemana o que le da la música impresionista de fin del siglo XIX sus características en Europa. De manera que la respuesta es positiva, solo que está atrapada por algo así como una *capitis deminutio*, como que hay cosas que no se deben hacer porque en otras partes están mejor hechas. Y ese *capitis deminutio* es paralizante. Así, se deja o se menosprecia lo que se puede producir en estas condiciones en las que se vive en América Latina. Entonces, si uno sale de ese cerco, de ese corsé, tiene productos como, para dar un ejemplo sencillo, lo que sale de la Reforma Universitaria. ¿Qué había ahí? No había una reflexión filosófica acabada a la manera de la organización mental filosófica europea, pero de ahí salen una cantidad de cosas que son proactivas. Producen

cosas, producen movimientos políticos, transformaciones educativas.

FG: Inéditas en el mundo, por otra parte.

NJ: De manera que no hay que perder las esperanzas. Lo que hay que hacer es modelar y remodelar el pensamiento posible que está al alcance de cada cual, pero intervando. Es decir, tratando de entender el fenómeno que nos rodea.

Estoy acabando de leer, y estuve escribiendo algo, una novela de José Lezama Lima (1978). Se llama *Opiano Licario*. ¿Cómo abordarla? Se diría simplificando la cosa que es una prosa barroca y poética saturada de una erudición que puede ser verdadera o falsa y que no importa que sea verdadera ni que sea falsa. Lo que importa es que con eso él hace un texto muy particular que no se parece a ninguna otra cosa. No es que con eso él persiga una originalidad y que se le reconozca una originalidad, pero la obtiene. En el sentido de que es un producto de una confluencia de líneas de todo tipo. Entonces, enfrenta códigos de lectura. Es muy difícil leer eso. Un lector corriente abandona rápidamente porque es no solo abundancia de figuras, sino un enrevesamiento de un pensamiento incesante que va, va y vuelve y



reitera y promueve. Es una cosa así. De una riqueza de vocabulario absolutamente fuera de esa noción que se atribuiría como más propia de América Latina que sería la simplicidad, lo directo, lo referencial, crudo, el realismo inmediato, *denuncialismo*, literatura social o como se la quiera llamar. ¿Qué hacer con eso? Yo creo que hay que reconocerlo como que se puede pensar. Es decir, que se puede escribir, que sería más o menos lo mismo que se puede pensar. Porque tampoco hay que creer que las líneas trazadas por el pensamiento europeo desde los presocráticos hasta el siglo XX sean inmutables y que haya que seguir eso para sentir que se está dentro de la legitimidad de un discurso. ¿Por qué hay que pensar en metafísica, ética? No veo por qué. Es decir, eso tiene sus productos extraordinarios: un Hegel en su momento, un Kant impresionante, todo lo que se quiera, hasta un Heidegger uno podría decir. Pero esas continuidades de esas líneas que son clasificatorias, además por parcelas, por campos, no son eternas tampoco. Hay maneras de pensar que van mucho más allá. Entonces, para sentir que es posible pensar en América Latina hay que internarse en lo posible conjugando las posibilidades de esclarecerse en el medio y de hacer que eso tenga alguna fisonomía que pueda ir siendo definida

a medida que se va haciendo, que se va produciendo.

FG: Si, claro. Reiteradas veces se me venía a la mente a partir de tu relato la idea de neurastenia literaria de Kusch (2007), que da título al epílogo del libro *La seducción de la barbarie* escrito a comienzos de la década del 50, cuando dice que Sarmiento en todo caso se encontraba seducido por la barbarie. Por eso, tenía a veces rechazo, pero al mismo tiempo la hacía parte. Vos lo señalas en uno de tus textos (Jitrik, 2000) donde mencionas una carta de Sarmiento a Valentín Alsina cuando dice que no hay que corregir...

NJ: La espontánea.

FG: Exactamente, porque da cuenta de algo mal disciplinado, pero que dice de alguna manera lo que tiene que decir. Ahí hay un doble juego. Al mismo tiempo, no sé si la idea del pensamiento no europeo tiene que ver con una pureza de algo o si no tal vez con una frontera, con esta idea del roce. En ese sentido, pensaba un ejemplo. Esto de que Fernández Retamar decía Sarmiento sucursalero. Yo me acordaba que Edward Said (1996), en un texto que fue famoso en la década de los 90, *Cultura e imperialismo*, hablaba del colaboracionismo y mencionaba un ensayo



que creo que se llamaba “Bases no europeas del imperialismo europeo”, a partir del cual muestra cómo el imperialismo ha buscado colaboradores en diferentes lugares. Ahora, acusar a pensadores locales de eso es muy fuerte. Hace poco lo mencionaban con respecto a Oscar Masotta. ¿Oscar Masotta fue simplemente un introductor del psicoanálisis a la Argentina o fue mucho más que eso? Claramente, creo que estamos más en este segundo sentido...

NJ: Bueno, habría que navegar en las aguas masottianas. Yo no lo hice. Pasa que yo tuve siempre una cierta desconfianza respecto del pensamiento de Masotta porque tendía a fusionarse. Era alguien que no conocía las comillas. Entonces, de repente reconocía algo en lo que él decía que no era de él. Básicamente en la época que yo lo frecuenté fue en la época sartreana. Entonces algo de eso un amigo mío detectó que en algunos fragmentos de la novela de Piglia (1980), *Respiración artificial*, era un saqueo a Steiner. Había cosas directas de Steiner que él había copiado. Esas son aventuras de una insatisfacción, donde se busca algo, uno queda seducido por eso que encuentra y se lo apropia, lo reproduce después y se olvida. Así fue y aparece como muy natural y muy innovador. De ahí resulta algo. Por

ejemplo, en relación con los primeros trabajos de Masotta (-reeditadas en- 2008), puso la atención sobre la obra de Roberto Arlt. Dentro de las líneas de pensamiento que importaban al existencialismo sartreano: el robo, la traición, la acumulación, no sé. Por cierto, reaparecen en Piglia en relación con Roberto Arlt, pero dejemos eso. De repente, entonces, aparece el lacaniano y a mí ya me parece que está buscando alguna cantera de donde sacar material. Por eso, tomé distancia. Lo que pasa es que el pensamiento lacaniano aparentemente tiene una capacidad de seducción muy grande y él fue un traductor, un introductor y entonces también se convirtió en maestro por el hecho de ser un introductor, me parece. No quiero mal juzgarlo y no menosprecio el gesto, pero es muy frecuente y, no diría sucursalero, pero sí muy adaptativo.

Volviendo a algo que estabas observando, a la seducción de la barbarie, se ha hablado mucho de eso y se lo ha señalado como una especie de contradicción en Sarmiento. Pero eso saca, descentra, lo que podríamos pensar en cuanto al valor de transformación de todas esas fuentes que Sarmiento pudo haber tenido en un discurso propio. Las saca porque les da un contenido específico. Entonces, con ese contenido parece



que estamos más cómodos, porque la barbarie acecha, está ahí. Es como uno de los grandes conflictos que tiene una expresión justamente en la pedagogía, en la política, en todas partes. Entonces, que Sarmiento haya ido, haya aparentemente fustigado y castigado las expresiones de la barbarie, pero al mismo tiempo estaba seducido por ello. Hay literatura sobre este problema que sería más psicológico que filosófico. Borges lo trata también. Acude a eso en alguno de sus cuentos. El tema del traidor y el héroe es un poco eso también, pero me parece que desvía de una reflexión como la que estamos buscando. Porque va a una especie de contenido que también sería inmutable, porque obliga casi a una toma de partido. Entonces, Sarmiento seducido por la barbarie y la barbarie es una cosa buena. Es un poco como el poder negro en los Estados Unidos. Negro, bueno, revolucionario. Todo junto. No necesariamente. Es decir, por el otro lado es que va esa reflexión. Entonces, más bien a mí me interesa ponerlo del lado de lo que podría ser una acumulación integrada que se procesa y que cuyos resultados está en otra parte...

Dejame recuperar algo que alguna vez pensé. La idea de lo que es la comprensión. No es lo mismo entender que comprender. Entender es

reconocer lo ya sabido que está en otra parte. O sea, yo entiendo otra lengua si es igual a la mía. Pero comprender es otra cosa, es captar algo que no está previamente incorporado en la mente de uno. Por ejemplo, esa es la relación que se tiene con la poesía. Los niños comprenden la poesía, pero no la entienden. Está clarísimo eso. La admiran y la reciben, pero no les preguntas qué quiere decir un poema con que ellos quedan seducidos. Por ejemplo, comprenden el valor que puede tener la rima, pero no pueden explicar qué es la rima. Además, pocos pueden explicar cuál es la potencia de la rima en la poesía. Es comprender, es otra cosa. Pero el comprender no es una sola cosa. Pueden pensar que tiene etapas. Entonces, esta reflexión sale de una experiencia que no puedo olvidar y no me molesta repetirla porque me parece que es fuerte: estoy en un coloquio de educadores, entonces, un amigo mío educador, gramático por añadidura, dice que después de una encuesta sobre el universo de palabras que tienen, pongamos por caso, los niños de 10 o 12 años, se ha determinado un horizonte de unas 500 palabras. Conclusión, dice él, hay que escribir textos que tengan esas 500 palabras para que ellos las puedan pescar. Y yo ahí siento algo en esa reunión y salgo al cruce. No es así, creo que es un error. Creo que



lo pedagógico consiste en proporcionar textos que tengan más de esas 500 palabras. Porque si no por un lado los inmovilizamos y por el otro lado les quitamos la posibilidad de ir más lejos respecto de su horizonte enunciológico. Bueno, eso tiene que ver con modos de comprensión. Entonces, hay un tipo de comprensión que puede ser inmediata, la de las 500 palabras, y una comprensión que puede ser diferida, que implica la posibilidad de acercarse a algo que no se entiende de inmediato, que no se comprende de inmediato, pero que queda. Entonces lo hago en relación con la filosofía. Yo he leído la introducción a la *Fenomenología del espíritu* de Hegel (1966), pero no puedo decir dos palabras sobre eso. Sin embargo, creo que se ha producido en mí una comprensión diferida que hace que eso que comprendí aparezca en otra parte, salga como un río subterráneo y se manifieste en otro lugar.

Ríos subterráneos de pensamiento, herencias y relaciones

LZ: Vos también has sido educador y has trabajado en la universidad muchos años. ¿Esto también ha marcado de alguna manera tu forma de enseñar?

NJ: Claro, naturalmente, ahí está. Muy oportuna tu observación. Eso es el brote en otra parte y yo no necesité decir “esto viene de mi conocimiento de Hegel”. Para nada. Simplemente, me doy cuenta que viene de alguna parte y está como un río subterráneo que de repente emerge en otro lugar y que permite hacer cosas que no estaban previstas en la relación original. Es decir, una cosa sería ser sucursalero, es decir, reproducir el pensamiento de Hegel, y otra es ver cómo eso brota en algún lugar inesperado que está requerido por la situación. Ahí está esa posibilidad del pensar propio latinoamericano requerido por la oportunidad.

FG: Y fagocitado de alguna manera.

NJ: Sí, elaborado, asimilado. Ahora, por ejemplo, tengo un problema bastante serio de una tesis que me mandan de Colombia en la que el tesista se propone hacer un trabajo sobre la obra de un escritor señalando el concepto. Me pareció de entrada ya un poco que debería necesitar una explicación mucho más rigurosa, que es la idea de la condición humana. Eso es una expresión muy fugitiva. ¿Qué es la condición humana que no es lo humano propiamente dicho? Lo humano propiamente dicho es lo inherente al ser humano. Es decir, si empezamos a tratar de entender cuál



es la diferencia en el orden de las especies entre los seres humanos y los no humanos, si llegamos a una conclusión sobre ciertos rasgos que caracterizan a la humanidad, esa es la condición humana. Pero ahí parece haber una variante que está teñida, está atravesada por el conflicto entre el bien y el mal. Como que la condición humana es vacilar entre una cosa y la otra, que da lugar simplemente a lugares comunes. ¿Qué se va a hacer? Es humano que un tipo haya traicionado. Es humano que no haya resuelto tal situación. Esa sería la condición humana, la incertidumbre. Pero está en el hecho mismo de la humanidad.

Para explicar eso, hace una lectura de los filósofos que han razonado sobre esta cuestión y que son Max Scheler, Kierkegaard, Nicolai Hartmann y otros más. Y me ha puesto en un aprieto porque explica qué piensa cada uno sobre esta cuestión y ahí queda. Entonces, cuando se refiere al texto del escritor colombiano del cual se va a ocupar dice “y en este fragmento aparece eso que dijo Kierkegaard” como si el escritor hubiera leído a todos esos filósofos y hubiera seguido esas líneas de pensamiento y no es así. No es así porque el escritor genera su universo significativo que resulta de una maceración de una enorme cantidad de factores

entre los cuales está su propia imaginación, su propio imaginario que está actuando, y lo que queda de sus lecturas, lo que está en el orden de sus insatisfacciones, sus expectativas. Quien escribe una frase que está dentro de un gesto verbal determinado es el fruto de una enorme cantidad de factores y pensar que esto tiene una ilustración en tal filósofo o de tal otro filósofo es, me parece, tirado de los pelos. Es decir, habla de un pensamiento dependiente que no se puede separar de lo literal y no puede comprender el desplazamiento semiótico de todas estas instancias de pensar.

FG: Algo que me pareció muy impresionante, lo que mencionabas hace un ratito, era este gesto de “llega un momento en que no nos hace falta metafísica”. Como una cierta indisciplina por un lado y por otro lado un gesto que veía en lo que mencionabas en la novela de Lezama Lima. Veía como una suerte de frontera borrosa a partir del pensamiento entre lo filosófico y lo literario. Llegaba un momento en donde se borra la frontera en que se puede decir esto es filosofía, esto es literatura, en tanto lo miramos, por decirlo de alguna manera, indisciplinadamente. Tal vez sea lo que más se necesite por avanzar en determinadas cuestiones.



NJ: Sí. Una cosa es la herencia y el respeto por la herencia y otra es la denigración de lo que se recibe. Las herencias tienen dos vertientes, una es un bien que se hereda y otras son deudas que se heredan. Son dos cosas las que se heredan y aparentemente hay que aceptar las dos en el plano social. No sabe el que va a ser heredero si es una u otra. Tiene que decir que acepta y cuando le abren el papelito resulta que no era solo un bien, es también una carga o una deuda. Pero hay que aceptar la herencia. No digo que a partir de esto hay que ignorar la metafísica, la ética y todo lo demás. No se trata de eso. Se trata de que eso descansa en uno y que permita que la mirada se dirija también a otros lugares. Porque lo contrario sería atenerse a la herencia. Aquí, en Buenos Aires, he conocido gente que es kantiana. ¿Qué quiere decir kantiana? Es estar girando en torno a los textos de Kant cada vez más e interpretarlos. Está muy bien, pero hace falta algo más. Entonces hay un tipo como, pongamos por caso Martínez Estrada o Lezama Lima, pasó por todo eso, lo tiene adentro más o menos, improvisando, a los saltos, pero hace otra cosa. Ese ‘hacer otra cosa’ hay que entender con qué comunica, qué relaciones establece y con qué. Porque es muy desconcertante decir que una obra, tanto como la de Martínez

Estrada en sus características, como la de Lezama Lima, siempre suscita la idea “¿y esto qué tiene que ver?”. Tiene que ver con lo que estoy viviendo, con los problemas que tengo, con el tema político, con el porvenir, con la muerte, con la vida. Siempre se piensa en el “qué tiene que ver”. El “¿qué tiene que ver?” es también una pregunta que un pensamiento tiene que intentar discernir. Esa es la tarea: saber qué tienen que ver las cosas unas con otras. Ahí está la cuestión.

Canon, reconocimiento y garantías

LZ: En línea con lo que veníamos conversando, esta necesidad de colocar un canon en el cual posicionar a un autor, en el cual poder decir este autor entra dentro de esa estructura literaria o de escritura, ¿es un vicio colonial, un vicio de querer reubicar o renombrar? ¿Existe eso como una fuerza externa o es algo propio de los autores de querer estar dentro de un canon o escribir para ese público que está esperando ese tipo de letra y no otra?

NJ: Sí. Yo creo que esa idea del canon parece funcionar, pero no solamente en América Latina, en todas partes. El canon se ve, por ejemplo, en una gran biblioteca en Europa.



En la Biblioteca Nacional de París, hay una cantidad de bustos de escritores que están ahí, están consagrados. Es el canon y eso las viejas enciclopedias lo toman. Si vos ojeas una enciclopedia, un concepto, una palabra, está ilustrado por una frase de algún gran escritor. O sea, un escritor canónico. Eso, por un lado, está funcionando y en todas partes. En América Latina subsiste. Es una manera también de situarse frente a un fenómeno proteico como es la literatura o los fenómenos de la cultura, las expresiones en el nivel simbólico de la cultura.

Ahora, para mí la idea de canon es como la culminación de la estructura de reconocimiento. El reconocimiento es como un cemento que liga o que sostiene toda la vida en su conjunto. El reconocimiento está en todas partes y los seres humanos entienden la sociedad por el reconocimiento que la sociedad brinda, que va desde el saludo hasta el mérito, subiendo la escala de reconocimiento que después en la sociedad aparece como lo que la justifica en sus aspectos individuales, reconocibles y axiológicos, la idea del valor. Todo esto funciona en tanto como necesidad y como expectativa. La necesidad es que alguien hace este dibujo y aparece como que fue importante hacerlo para expresar algo.

Entonces que alguien diga que es un buen dibujo es un reconocimiento. Pero después expectativa es qué pasa con este reconocimiento. Ahí viene la sanción, el premio, etc. Luego, quién otorga la sanción y el premio. Ahí está siempre el papel del Estado. Es el Estado con sus diversas estructuras que lo sanciona. Es como la culminación de este proceso. ¿Qué necesita para llegar a una conclusión? Bueno, necesita muchas cosas. Por ejemplo, si se trata de literatura, necesitás que sea exitosa. ¿Qué es ser exitosa en literatura? Que mucha gente lea y aplauda, que circule, que tenga una adhesión masiva. Ese es un factor determinante. En segundo lugar, las voces autorizadas, los que dicen en la sociedad que esto es y esto no es. Los que discriminan. Todo esto va confluyendo y el Estado se hace cargo. Porque lo necesita para tener una fisonomía y para presentarse virtualmente en otros lugares. O sea, la Argentina es el país de Borges, también es el país de Maradona, también es el país de Sarmiento o de José Hernández o de quien sea. Ese es el canon. Por un lado, entonces, es un producto muy complejo que se va armando y, por otro lado, es un sendero posible que conduce al cielo. Todo el mundo aspira a eso. ¿Quién no habría querido tener el Premio Nobel? ¿Quién dice que eso *es* realmente? Eso es una



estructura, pero que es muy estimable, porque hay mucho dinero y el dinero también es un elemento. Y ya ves hasta qué punto eso es flaco, es débil. Muy poca gente se acuerda de los premios nobeles. Por ejemplo, en cuanto a los premios que se dan en Argentina, nadie se acuerda. ¿Quién ganó el premio nacional de literatura? Nadie se acuerda. El canon es lo que quedaría después de que un gran aparato licúa todo y descarta lo que ya no presta ningún servicio y lo que queda configura el canon. Después el Estado se reapropia de eso y lo promueve. Entonces, el programa de literatura en la escuela secundaria, en la universidad, son canónicos. Sí, y aparentemente forman parte de lo que no puede descartarse dentro de una identidad nacional. Es como que la gente se olvide del himno nacional. Todo el mundo lo sabe y nadie puede alegar ignorancia del himno nacional. Así que yo creo que el canon es un poco eso, pero uno también puede tomar distancia respecto de eso. De hecho, el trabajo sobre la literatura o la idea de que la textualidad obedece a un principio de entropía, de desorden, permite salirse de la idea del canon y descubrir más cosas. Tanto en lo que se supone que es canónico, como lo que no ha entrado a formar parte de ese canon. Eso hace que se pueda seguir pensando, que se pueda seguir trabajando.

Porque la cosa continúa más allá de ese proceso. Sé que estoy diciendo algo medio enredado, pero me parece que se entiende.

FG: Sí, está claro. De hecho, se entiende también por qué a veces, o muchas veces, hay más chances de desobediencias en la literatura, a partir de esta entropía que vos mencionás, que en la propia filosofía que se recicla o se repite o busca permanentemente la referencia al canon.

NJ: Así es, es también un refugio. El refugio también tiene que ver con otro concepto que a mí me gusta mucho manejar que es el de garantía. Es decir, se buscan garantías. ¿En qué sentido? Por ejemplo, seguir cierto estilo en literatura, en escritura, es apelar a una garantía. Es creer que uno está garantizado porque ese estilo está sancionado. Es decir, ¿qué es una garantía? Vos querés alquilar un departamento y te piden una garantía. Es decir que el que da la garantía está autorizado y el que la busca la necesita. Porque de lo contrario está en una zona incierta. No puede alegar casi nada, si no trae la garantía. Eso en el plano simbólico también funciona. De ahí, por ejemplo, esa vieja frase que me gustaba tanto, alguien que decía que era católico porque eso era como un balón sobre el cual podía escupir sobre



el resto del mundo. Bastaba que dijera católico para estar garantizado. Costó un poco llegar a esta certeza, pero así funciona. Lo canónico tiene que ver con todo esto. Es un corsé. No deja pensar. Entonces, si uno ya es sensible a la entropía de los textos mismos, ahí hay como puertas de entrada para ir mucho más allá del canon y permitir un trabajo que no tenga esa finalidad de respaldar a una cultura que en términos generales se defiende sola.

LZ: Y este canon que entendemos está instaurado por medio del Estado y tiene que ver con una cuestión de generar ese sentido de pertenencia y de ser reconocido, ¿qué pasa cuando esas pautas las empieza a manejar ya no el Estado por una cuestión cultural o regional, sino que empieza a jugar el mercado?

NJ: Es uno de los factores que canoniza también. Sí, ahí ya la dirección está muy claramente establecida. Yo tuve una discusión con un gerente de Planeta. Le preguntaba cómo hacía la editorial para elegir a sus autores. Él decía claramente: “Primero vamos a las librerías y vemos qué es lo que se está vendiendo. Si tenemos alguna claridad sobre lo que se está vendiendo después buscamos cosas que respondan a lo que se pueda vender”. O sea que la manera de

intervenir del mercado es estimando la posibilidad de repercusión, repercusión económica y demás. Pero una vez que se produce, se genera valor de otro tipo. Esta teoría del valor es interesante también, me parece. La editorial, pongamos por caso esta mecánica, consulta todas las librerías de la calle Corrientes y advierte que lo que se está vendiendo son libros que tienen que ver, ponele vos, con el comportamiento. Vuelve la editorial y dice que hay que buscar libros sobre comportamiento. Entonces, la editorial busca el libro, busca el autor, publica el libro. Es lo que pasó con la novela histórica. Hay una tendencia a la novela histórica, Editorial Sudamericana busca autores de novela histórica, publica libros de novela histórica que a la vez le dan circulación y generan al mismo tiempo que la respuesta a esa necesidad de campo simbólico genera también divisas, genera también respaldo, que permite seguir alimentando a la editorial y a los autores y todo lo demás. Eso hace que cuando uno de esos libros satisface plenamente el autor vende millones de ejemplares. Ese tipo de valor que se ha engendrado se transforma en otro valor. Da la impresión de que eso vale de otro modo, no solamente ya económicamente porque produce. Hay que tenerlo en cuenta o algo por el estilo, que es lo que el mercado



siempre logra con todas sus artimañas. En todos los órdenes. Uno va a comprar queso y si es de La Serenísima es una cosa y si es de una cooperativa de Villa María es otra. Entonces, ese libro adquiere un valor ya de otra naturaleza y obliga a mirarlo de otra naturaleza. Eso genera el acercamiento crítico y el acercamiento crítico otorga un nuevo valor a ese libro, a ese objeto. Si ese nuevo valor descubre algo muy importante, porque puede ocurrir pese a todo este circuito, el texto se convierte en canónico. Digamos, *Cien años de soledad* de García Márquez (1982) de repente respondió a algo que estaba circulando, se constituyó en un fenómeno. Debe tener más de 100 ediciones este libro, pero llevó a un acercamiento crítico que vio en ese libro cosas muy importantes, de tal manera que ese libro es indispensable para comprender o para construir ese canon de la literatura latinoamericana. Entonces, si creemos que más bien se trata de esa entropía, se puede regresar a ese lugar y encontrar algo que no responda a ese proceso, que no obedezca a ese proceso que lo ha llevado a esa situación, sino que descubra otro camino.

Crítica y puesta en crisis

FG: Me quedó resonando esto del “acercamiento crítico” y una de las

cuestiones que teníamos por conversar era la idea de la crítica o del crítico. La crítica de la cuestión o la cuestión de la crítica. ¿Cómo se constituye el crítico? Hay mucho debate sobre este asunto, pero nos interesaba saber, sobre todo, cómo en vos impacta esta palabra, cómo se hace carne en tu vida, tu relación con la crítica, el devenir crítico. Implica posición, implica activismo, implica muchas cosas, ¿no?

NJ: Sí, naturalmente. La palabra crítica es esencialmente crítica. Me parece que es uno de múltiples usos o ha sido objeto de múltiples usos. Que se podría también pensar más benévolamente en el desplazamiento de sentido, me parece que eso es lo más propio. Entonces, ¿qué sería una crítica? Sí, la crítica es un actor, un elemento propio del pensamiento. Porque la crítica implica primero poner en crisis. Poner en crisis significa cuestionar los fundamentos de una aseveración. Eso es lo que hicieron ya los presocráticos, es decir, “se dice tal cosa, pero...” ¿no? Ahí nace la crítica como una toma de distancia que pone en crisis una aseveración. Eso luego se desplaza hacia un intento de comprensión de algo que está un poco más allá, que está cerrado en principio. Entonces, la crítica al poner en crisis abre algo que estaba cerrado, que es el orden



de una significación o un sentido. Algo que puede tener diversas manifestaciones de acuerdo con los instrumentos que se dispongan. Si el instrumento es una empatía sentimental como puede haber ocurrido con la crítica romántica, es una cosa, pero si quiere tener un fundamento filosófico, pseudofilosófico, como haber sido el positivismo, es otra cosa. Por lo tanto, la primera era algo que la segunda no era o desdénará o tratará de poner en crisis permanente. Ahora, da la impresión de que los objetos simbólicos no se explican por sí solos, necesitan de ortopedias para que caminen más plenamente. Un defecto físico puede ser aceptable como tal, pero si hay una prótesis que viene pareciera que es más tranquilizante o, mejor dicho, que es necesario para comprenderlo mejor. Esa prótesis empieza a hacer todos los intentos de abrir lo que aparentemente estaría cerrado del todo o parcialmente cerrado. Eso se llama la crítica. Entonces, se establece de acuerdo con puntos de vista que permiten ver determinados aspectos de ese objeto cerrado. Ahí hay críticas, hay maneras de ver, hay elementos que acuden en favor, hay una crítica sociológica, una crítica política, una crítica psicoanalítica, una crítica psicológica, una crítica histórica. Diversas tendencias que simplemente se designan de ese

modo, o se adjetivan de ese modo, de acuerdo con miradas procedentes de otros campos disciplinarios. Todo eso configura una especie de necesidad social que se desplaza sobre el que lo ejercita. El crítico, entonces, el crítico literario, filosófico, lo que sea, adquiere un papel relevante en la estructura social. Pareciera el elemento determinante de lo que se puede comprender de ese objeto cerrado en principio que puede ser campos de ideas o pueden ser textos o situaciones o lo que sea. Entonces, hay disciplinas que han incorporado la mirada crítica a su propio quehacer. Por ejemplo, el psicoanálisis. El psicoanálisis es crítico, porque si lo que se le presenta es un discurso cerrado, entonces intenta abrirlo desde cierta perspectiva. Pero, más bien, la que inquieta es la literaria, porque aparece como coadyuvante de lo estatal, de la sanción que después va a ser considerada como inherente a la definición de una cultura. Creo que con eso tropezamos. Por eso, a mí no me gusta la idea. Si admito de hecho la historia de la literatura, la llamé historia crítica de la literatura argentina, porque presumimos que podía realizarse ese acercamiento tomando distancia y tratando de discernir elementos y cosas por el estilo, como lo propio del trabajo crítico. Pero de todos modos no me gusta en cuanto a mí mismo. En esos desplazamientos



parece equivalente a dotación de valor, a esto es bueno, esto es malo, esto vale la pena, esto tiene que ser rechazado, esto tiene que ser admitido, etc.

LZ: Como una relación evaluativa.

NJ: Sí, y valorativa que implica una sanción o que viene con una sanción. El crítico entonces como juez y el texto ya casi como el cuerpo del delito.

LZ: En ese sentido, nosotros estuvimos leyendo tu libro sobre Horacio Quiroga (Jitrik, 1959) y el trabajo de interpretación que hiciste de la vida de él, tanto biográfica como de la obra y de su escritura. Ese juego de interpretación, de poder vincular la obra con la vida, ¿lo consideras un ejercicio de crítica literaria?

NJ: Sí, pero ahora que lo estás diciendo parece muy confuso, ¿no? Se cruzan muchas tendencias, muchos apetitos, muchas cosas a las que yo quería incorporar, que me fascinaban, ocurrencias. Es un poco una olla podrida, desde ese punto de vista intelectual, este libro. Probablemente, mis trabajos posteriores sean un poco más acotados en ese sentido, que sus límites estén marcados con más precisión. Esto es virulento. No lo podría justificar demasiado.

FG: Es interesante porque es como un ejercicio de pensamiento sobre determinados asuntos que a vos te convocaron.

NJ: Sí, es eso. Entonces resulta una acumulación y va y viene. Probablemente una reiteración de cosas, repeticiones, no poder salir de ciertos encierros discursivos en algún momento, ¿no? Ligado también a algo previo que era una valoración preexistente. Acá estamos frente a un gran escritor y, por lo tanto, estamos ya condicionados por eso. Habría que tener una actitud al acercarse a un texto, no reverenciar de entrada. Habría que decirlo.

FG: antes de entrar al libro sobre Horacio Quiroga precisamente hay unas cositas que anoté que me parecían interesantes recuperar. Recién se mencionó lo del mercado y en otro momento nos contaste algo que a mí me pareció no menor respecto de cómo fue la experiencia de presentación del libro reeditado sobre Horacio Quiroga donde había una audiencia más bien minoritaria en contraposición a otros escenarios más de mercado que convocan a mucha gente. Estamos viviendo en una época, precisamente, donde hay una lógica de la audiencia, una lógica de la cuantificación, de éxito mientras el número sea mayor. Sin embargo,



me acuerdo en la carta de despedida de Ezequiel Martínez Estrada a Horacio Quiroga que hablaba sobre esa letra escrita con sangre que pervive, en contraposición a esas cosas que se escriben y son de consumo rápido, que no duran más que el efecto coyuntural.

NJ: Así es. Es lo que vos estás diciendo. Hay como una especie de desequilibrio demarcado justamente por la situación del mercado y los presupuestos en los que se manejan. Es decir, los presupuestos son la presencia del autor en la sociedad en un momento determinado. No podía pretender yo que la presentación de Horacio Quiroga hubiera tanta gente como en la presentación de *Siempre* de Cristina (Fernández de Kirchner, 2019). Eso no habla mal de ella ni bien. Simplemente la posición de ella en la expectativa nacional genera presencia. Esta presencia al mismo tiempo tiene un efecto de reproducción ya en el plano de la estima del libro, por lo tanto en el valor del libro y de las ideas que se desprenden de él y de la garantía semiótica, por decirlo así. Esas son interacciones muy veloces. Es decir, lo trataría de explicar. Comprar un libro, invertir dinero, y un libro que está presentado como un hecho muy importante implica después una dificultad muy grande de desprenderse

de él. En su interior lo realza o lo reestima porque invirtió ahí expectativa y dinero. Es decir, nadie se critica por haber comprado un perfume de mala calidad. Lo va a defender si pagó por el perfume tanto dinero y después resulta que para los demás huele mal. Uno va a intentar explicarlo para justificar la inversión que hizo. Eso es valor. Eso es otorgamiento del valor y que depende del carácter de mercancía que obtienen todos estos objetos. El que va a la iglesia y asiste a una ceremonia religiosa y puede explicar el valor que tuvo eso, no puede renunciar a eso. Puede haber sido una cosa menor, insignificante, ritual, repetitiva, pero él no puede reconocer eso o le cuesta reconocer eso, porque invirtió al entrar a la iglesia y al pasar un rato largo. Así que se da en todos los órdenes. Ni hablar en el plano también gastronómico. Si vos invitaste a alguien a comer para quedar bien, si la comida es malísima, el primer momento va a ser justificarla y defenderla porque invertiste en eso. Entonces, en relación con la crítica literaria, también el presupuesto de la importancia que tiene el autor ya determina mucho los carriles por los que va a transcurrir la crítica. Es muy difícil ya salirse de eso. Empezar a decir: “Bueno, miren, Horacio Quiroga es así un escritor que ha sido muy conocido, muy famoso. Todo el



mundo dice esto, fulanito dice que es un genio, pero veamos y no es tan así.” Es muy difícil que eso ocurra. Pensalo en los grandes popes. ¿Quién se le atreve a Borges? Ahora digo, porque en algún momento nos atrevimos. Yo mismo escribí algo sobre Borges tomando mucha distancia. Adolfo Prieto escribió un libro sobre Borges tomando distancia. Pero aparte de esas dos cosas...

FG: Jauretche también, ¿no?

NJ: Pero por la cuestión más bien política. Porque Borges era un gorila.

El viaje de la traducción

FG: Después lo que mencionas de las garantías, los resguardos, me evocó esa anécdota de Vasconcelos que posrevolución lo primero que hace es agarrar un libro de Aristóteles. Algo muy asombroso. También este problema que hay con Aristóteles mismo, como con muchas otras obras, el problema de la traducción. Lo mismo con la historia de Averroes. Inclusive hubo una obra muy polémica, la de Martin Bernal (1993), no sé si te ha sonado, *Atenea negra*. Lo que busca es deshelenizar la filosofía y mostrar los orígenes egipcios, persas de la filosofía llamada griega y cómo el siglo XIX con el romanticismo alemán y las teorías

racistas borrarón de la historia del pensamiento occidental, en particular europeo y griego, todas estas huellas egipcias. Él va mostrando, a partir de una serie de documentos y fuentes y un trabajo muy minucioso, cómo muchas de las nociones históricamente asignadas a Grecia son de origen egipcio.

NJ: Claro, pero estaríamos en más o menos lo mismo que en lo de Sarmiento. Serán de origen egipcio, pero el resultado que dieron en Grecia era diferente, era otra cosa. Yo hice un trabajito, un libro que hicimos con el pintor Luis Felipe Noé, que se llama *En el nombre de Noé* (Jitrik y Noé, 2009). Yo hice el texto y él hizo la ilustración. Entonces, yo por el motivo del texto indagué un poco. Resulta que el mito de la inundación es anterior a la cultura hebraica. Viene de Babilonia y es quizás anterior a Babilonia. La idea de que hubo una gran inundación en algún momento, una gran lluvia y que anegó todo, tiene un origen remotísimo. Entonces, ¿qué importa? Importa determinarlo. Es muy interesante hacerlo, es muy importante. Además, simplemente para justificar esa reflexión que hizo Macedonio Fernández que sigue siendo maravillosa. Ustedes deben conocerla. Dice en algún lugar que cuando Dios se puso a crear el mundo, fijate los términos, oyó que le



decían “ya está todo hecho”. Lo que nosotros leemos es la versión de la inundación en la *Biblia*. Es lo que ha quedado. Lo mismo el pensamiento helénico que transforma quizás las fuentes egipcias o cómo llegan. Claro, porque una cosa es decir “fuentes egipcias”, pero cómo llegan...

Hay una cosa secundaria, anecdótica, muy interesante. La estuve contando los otros días, pero es divertida. Cuando estuve en Francia la primera vez, estuve en un coloquio del hispanismo francés. Estaban todos los próceres del hispanismo francés. Le dieron lugar a un joven investigador para que hiciera una ponencia. Entonces, pasó al frente y dijo que se iba a ocupar de un escritor muy poco conocido del cual se desconoce la obra que escribió, que no mereció en su momento ningún comentario y que, por otro lado, algún comentario recibió, pero que era muy denigratorio, etc., etc. Todos se preguntaba de qué va hablar. “Bueno, lo que pasa es que ese escritor era un imitador de Walter Scott. Entonces mi tesis, mi trabajo de investigación, es cómo llegaron los libros de Walter Scott a España”. Llegaron a lomo de mula y los tomaban algunos comerciantes que después los vendían. Entonces, el tema de él era cómo llegaron los libros de Walter Scott. Como metáfora de cómo llegaron los mitos

egipcios a la cultura griega, a los presocráticos. Llegó. De alguna manera llegó. Más fácil comprender cómo la mitología griega llegó a Roma. También es fácil comprender cómo la cultura helénica llegó al mundo árabe, al mundo islámico que se apropiaron de una cantidad de categorías de pensamiento helénico. El viaje es importante en ese sentido. quiere decir que no hay nada que no haya llegado de alguna parte.

LZ: ¿Habría alguna diferencia entre esta idea de metáfora que mencionas y la idea de traducción?

NJ: Sí. Está en eso. Ese viaje es también es el viaje de la traducción. De ahí la importancia de la idea de la traducción porque atraviesa fronteras. Imaginemos, por ejemplo, un país con una lengua muy propia, tan pero tan propia que no tiene contacto con ninguna otra y, sin embargo, algunos de sus productos pasan a otras partes, son traducidos. Eso es lo que ocurre en todo el centro de Europa. Imaginate los húngaros, los finlandeses. Es más fácil pensar entre franceses y españoles porque está ahí nomás, pero los húngaros... Entonces la traducción es ese viaje y alguien es el piloto de esa nave. Ahora es más sencillo, el agente literario es ese piloto. Pero, ¿cómo es posible que Shakespeare haya



conocido el Quijote? Lo conoció. Es decir, imaginemos que la traducción es una nave que va de un lugar a otro y que hay un piloto que sabe cuál es el rumbo que tiene que tomar. Es recogida. Es admitida. Porque también debe haber una idea en cada identidad cultural de una insatisfacción y la esperanza de que haya algo que venga a detener la insatisfacción y que brinde un momento de satisfacción, aunque sea episódico. Porque además nunca alcanza. Ahí nunca se satisface. La traducción sigue y sigue y sigue. Es claro que el aspecto mercadológico de la cuestión modifica los conceptos, los criterios. Da la impresión de que es muy sencillo. Hay un agente que dice tengo los derechos de Stephen King que tuvo tal acá y allá. ¿Los va a tener acá? Es posible, lo traducimos y lo publicamos. Esa cosa elemental no modifica este concepto de lo que es la traducción. Además, la palabra quiere decir llevar, traer. El verbo *duco*, es llevar. “Llevar a través” es la traducción.

FG: Verbo que también está en educación y en corrección...

NJ: Sí, sí, sí. Claro.

FG: Ahora, hay viajes y viajes de traducción. Históricamente siempre ha sido para los europeos muy importante tener traductores en

América Latina, en Norteamérica y se han convertido en...

NJ: Sí, pero ese es el otro aspecto de la traducción. Digamos que el aspecto más legítimo de la traducción que permite pensar en términos más teóricos o de reflexión. La traducción en estado puro responde más bien a una necesidad de otro nivel. Yo tuve una experiencia que me permite pensar en estos términos. Cuando yo me asomé a la inquietud literaria, a la literatura, empecé a mirar, a hurgar por todos lados. Me fascinaban los libros en el Fondo de Cultura. De pronto, vi uno que se llamaba *Mimesis* de Auerbach (1950). Fue traducido en el año 48. Por lo poco que yo pude indagar acerca del autor, que no lo hice demasiado, Auerbach había huido de la Alemania nazi. Se había refugiado en Turquía y, ahí, sin biblioteca escribió ese libro de crítica de toda la literatura occidental. Un fenómeno muy extraordinario. Yo lo empecé a leer en ese momento, año 48, 49. Él había escrito eso pongamos entre el 37 y el 40. O sea que era muy reciente. El Fondo de Cultura de México lo conoció y lo tradujo. Cuando yo estuve trabajando en Francia, en el año 67, el diario *Le Monde* celebraba la primera traducción de *Mimesis* al francés. ¡Año 67! Si había sido traducido al castellano en el 47, recién se traduciría 20 años



después en Francia que es como “la usina del pensamiento”. Entonces ese viaje, el de la traducción, se hace a través de mares tumultuosos, no mares serenos siempre. En el primer caso fue un mar sereno. Muy poca gente se dio cuenta de la importancia de ese libro. Cuando se dieron cuenta de la importancia de ese libro, ya habían pasado 20 años en Francia. Ahora, sí se sigue mencionando porque, en cuanto a la crítica de la literatura universal, es quizás una obra culminante que descubre muchas cosas y que abre muchas posibilidades.

FG: ¿Fue ese mismo año en Francia que te encontraste con la versión francesa del *Facundo* traducido como “el Charlatán”?

NJ: Ah, no, esa no fue traducido del *Facundo*, sino en esa misma reunión hablaban de una obra latinoamericana muy importante que se llama el Charlatán. Nadie sabía de qué se trataba y resulta que era el *Facundo*. Cuando cayeron en la cuenta se morían de risa.

Lo que un libro esconde, la vida enseñante lo manifiesta

FG: Hicimos un pequeño ejercicio. Ella leyó la nueva edición de tu libro sobre Horacio Quiroga y yo leí aquella que es del 59. Allí detecté un

pequeño detalle que me pareció interesante, sobre todo en lo que refiere a tu labor docente. Porque recuerdo que habías comentado que en el 60 te fuiste a dar clases a Córdoba, pero en el 52, 53 te graduaste...

NJ: En Buenos Aires.

FG: Entonces, empezaste a construir este libro de alguna manera, o a madurar este libro, que sale en el 59...

NJ: Antes de ir a Córdoba.

FG: Exacto, entonces, queríamos charlar un poco sobre tu labor docente y cómo esto está muy relacionado ya con el planteo que está ya incubado en el libro. Esta idea de experiencia y de la experiencia asociada a la enseñanza. Esa disposición hacia la experiencia que es en realidad una disposición para la enseñanza en cierta forma. Lo quería vincular con esto porque me llamó mucho la atención el recuerdo de nuestro amigo común Walter Mignolo. Él no se acordaba de Noé evaluando o los exámenes de Noé, sino que él dijo: “Cada vez que hablo de *Radiografía de la pampa* (Martínez Estrada, 2011) o escucho a alguien que lo menciona, lo que me resuena son las clases de Noé hablando sobre *Radiografía de la pampa*.” Me llamó mucho la atención esta vinculación



entre, evidentemente, esta forma de encarar la enseñanza muy vinculada a la experiencia y cómo esto ya está contenido en este libro que lanzas sobre Horacio Quiroga y que después te encuentra dando clases en Córdoba.

NJ: Yo creo que hay un matiz, porque la idea de experiencia, que está en este libro tan explícita, responde a la fascinación por la decisión de Quiroga de apartarse, de consagrarse a otra cosa que tenía que ver con un deseo de él de construir cosas, de arreglárselas y, por lo tanto, someterse a toda clase de experiencia de lo desconocido del lugar. Eso me parecía muy atractivo y al mismo tiempo lo atractivo subsidiariamente se traducía también en los relatos, pero todavía sometido a la cuestión de la representación, a la perspectiva de la representación. Es decir, los relatos narraban algo de esa experiencia. Lo que pasa, y yo creo que ahí lo percibí un poco, el modo en que hizo esa representación, en que realizó esa presentación, tenía algunos aspectos que le daban una solidez literaria y una perduración, que le daban un espesor. No que estuvieran bien, que respondieran exactamente a lo que había sido la experiencia, sino que le daban al relato el espesor que sin eso parecía reconocible fácilmente o sensible. Es decir, mi lectura de

esos cuentos era: los percibí como algo muy material, muy concreto, muy pesado. Era ese circuito. La fascinación por la experimentación física de Quiroga tenía su traducción por medio de una representación en los relatos. Esos relatos adquirían un carácter diferente, en el cual la experiencia relatada o representada se perdía como tal en materia que transcripción de verdad o lo que sea. Adquirían un espesor literario que los hacía perdurables. Es decir, permitían pensar en otras categorías que estaban ahí albergadas en lo que Quiroga fue capaz de hacer. Eso era lo más importante, lo que le daba esa dimensión de la escritura del escritor, esa singularidad.

Entonces, ya cuando voy a Córdoba, y voy un poco como página en blanco, no tenía una mayor idea, ni sabía muy bien por qué me habían invitado. Porque yo no tenía mucha historia atrás. No tenía currículum. No podía exhibir casi nada. Había escrito dos o tres artículos en *Contorno* un poco antes, este libro que acababa de ser publicado y no mucho más. Me nombraron ahí en Córdoba. Me contrataron. Ahí sí fue la pelea a lo canónico. Es decir, a las cosas que había que mostrar y demás. Solo que al ir las mostrando adquirieron otro sesgo. Ya empecé a ver cosas muy particulares que el



respeto por lo canónico y el salir del paso didáctica o escolarmente ya no era suficiente. De ahí sale, por ejemplo, mi artículo sobre el *Martín Fierro*. El tema del canto que me parece que ya está en una dimensión completamente nueva y nada canónico. Es decir, que tomo el tema del canto como la columna vertebral de todo el pensamiento poético de Hernández. Entonces, ya me lanzo a otra cosa. De ahí, llego a una cierta concepción de la enseñanza y la literatura. Ya no responde más a esa perspectiva inicial canónica de historia de la literatura, sino que va a otra posibilidad, a una idea de una expansividad. Entonces ya trabajo sobre algunos textos en particular con la idea de que se expandan y que los demás acudan a todas las esquivas de esa expansión. Entonces, por ejemplo, si uno trabaja sobre el *Martín Fierro* de Hernández (2010), se debía ir después a Ascasubi, pero por las propias. Cada uno debía decir: ¿esto de dónde viene?, ¿esto qué relación establece?, ¿dónde está?

Yo hice un curso en Buenos Aires en el año 66, desgraciadamente fue un solo cuatrimestre porque vino el golpe de Onganía y ya nos tuvimos que ir. Giraba sobre Roberto Arlt. Retomaba algún texto de Roberto Arlt y había un antes de Arlt y un después de Arlt. Entonces la gente tenía que

ir a lo que podía continuar, a lo que salía de los textos de Arlt o a lo que lo precedía. Entonces, ahí organizaban un curso de otra manera. No una exposición así sistemática de todo el conjunto para llegar a Roberto Arlt, sino que a partir del punto de partida completamente opuesto a la cosa tradicional. Eso me parece que sigue siendo válido didácticamente. Por lo menos para mí sigue siendo válido tomar un texto y empezar a pensar en todas esas prolongaciones y extensiones.

LZ: En principio te escucho y se me hace que hay una idea de que se está reconociendo a otro en una posibilidad de vivir una experiencia a partir de eso que muestra que es distinta la experiencia que uno tuvo.

NJ: Claro. Sí, exactamente lo que decís. Es decir que el otro también comienza a actuar y no simplemente es el alumno que recibe y después repite.

LZ: Que ese sería el lugar del entendimiento.

NJ: El entendimiento, no la comprensión. Ahora, por ejemplo, me invitan a Colombia a hacer un seminario. Entonces, me piden que la presentación del seminario ponga el material bibliográfico. Entonces yo



digo no. Yo propongo los textos que me piden sobre los cuales quieren que trabaje y digo que los alumnos, los asistentes, busquen la bibliografía que consideren necesaria, pero yo no se las voy a proporcionar. No tengo por qué. Es decir, vayan a una biblioteca, moléstense. No vaya a ser que yo les recomiendo cinco críticas a una novela de García Márquez, sobre todo en Colombia, y que ellos digan “voy a leer esto y ya me quedo contento”. No, tienen que indagar. El seminario, y esa es la idea del seminario, tiene que ser una cosa activa y con esa estructura.

FG: ¿Y esta modalidad la usaste siempre?

NJ: Traté de usarla siempre a partir de ese momento. Fue en Córdoba donde empezó la cosa.

FG: Ahí empezó todo...

NJ: Me di cuenta de que lo estaba haciendo aún sin saberlo, porque el comienzo fue directamente una aventura. Es decir, ¿qué hago? Cuando ya me dijeron venga, fui a una librería que había en la calle Sarmiento que antes había estado en Viamonte al lado de la facultad. Se llamaba Salón Casavalle. El dueño de la librería, un hombre muy culto, muy fino, le dije “tengo este

problema, ¿qué hago?”. Buscó, hizo un paquete de libros. “Llévese esto y trabaje sobre esto”. Era lo canónico. Él me organizó la posibilidad. Si yo iba, no sé muy bien por qué había aceptado, pero ahí se marcó un poco mi destino.

FG: En muchos sentidos, ¿no?

NJ: Sí, en todos los sentidos.

(Risas)

FG: Recién mencionaste la palabra ‘aventura’ y es muy lindo porque en el libro sobre Horacio Quiroga vos decís hay una disposición para la experiencia. Dice: “Apuesta contra uno mismo que uno gana siempre de cierto modo, aunque salga sano o maltrecho de la aventura”. Eso es muy interesante, porque lo que estabas diciendo un año antes, en el 59, cuando escribías esto, después vas a Córdoba y se te actualiza de diferentes maneras.

NJ: ¡Exactamente! Está muy bien observado, sí.

FG: Encontrás en Córdoba una modalidad de encarar la labor educativa, una manera también de desobedecer al canon. Porque te dieron eso, pero después vos fuiste más allá en ese sentido. Te encontrás con estudiantes en los que después tus



enseñanzas brotan de otra manera como hablábamos al comienzo. ¿Te has encontrado con más resonancias de tus enseñanzas en estudiantes? Recién recordábamos lo que contaba Walter y también puede mencionarse esa anécdota de cuando fuiste a Estados Unidos y te lo encontraste a Walter sentado sobre un escritorio dando clases sobre Borges. ¿Eso cómo impacta en vos en tanto docente que te encontrás con estudiantes en otros lugares y de otros modos?

NJ: No hago una relación directa de causa efecto, pero sí me parece recordar que eso a los alumnos, a los que entendieron, a los que comprendieron estos asuntos, le dieron una gran libertad de pensamiento. Sí, se pudieron ir para un lado, para el otro, pero que sale un poco de ahí. Fue autorizante en cierto sentido. No entiendo el porqué se produjo el fenómeno, pero sí se produjo. Pero claro, hay también el latrocinio. De pronto, descubro en algunas cosas, cosas que yo hice y que aparecen como recientemente inventadas. No me acuerdo quién. No podría citar porque paso por alto, pero sí veo que algo de eso ocurre. Porque hay tanto escrito y tanto dicho y tanta cosa. Una vez escribí un poema que dice: “Hice todos los viajes posibles de aquí para allá, de Buenos Aires a Santos a Río de Janeiro, mi espalda

está como escorando ya cargada de gente”. Porque di clases en Córdoba, Buenos Aires, parcialmente en Tucumán, en La Plata y después en Estados Unidos (en California) y después en México en varias universidades, en Francia aquí y allá. Tuve contacto con miles de estudiantes. De repente apareció alguno, digamos heredero de todas esas experiencias de aquí y de allá y otros que, por supuesto Walter, que se han destacado por sí solos de una manera brillante. Estoy muy feliz con eso. No me atribuyo nada, pero algún pequeño despertar tiene que haberse producido.

Bibliografía en conversación

- Auerbach, E. (1950). *Mimesis: La representación de la realidad en la literatura occidental*. Fondo de Cultura Económica.
- Bernal, M. (1993). *Atenea negra: Las raíces afroasiáticas de la civilización clásica. Volumen I: la invención de la Antigua Grecia, 1785-1985*. Crítica.
- Fernández de Kirchner, C. (2019). *Sincera mente*. Sudamericana.
- García Márquez, G. (1982). *Cien años de soledad*. Orbis.
- Giuliano, F. (Comp. 2018). *¿Podemos pensar los no-europeos? Ética decolonial y geopolíticas del conocer*. Del Signo.
- Hegel, F. (1966). *Fenomenología del espíritu*. Fondo de Cultura Económica.



- Hernández, J. (2010). *El Gaucho Martín Fierro/La vuelta de Martín Fierro*. Eduvim.
- Jitrik, N. (1959). *Horacio Quiroga. Una obra de experiencia y riesgo*. Ediciones Culturales Argentinas.
- Jitrik, N. (2000). *Los grados de la escritura*. Manantial.
- Jitrik, N. y Noé, L. F. (2009). *En el nombre de Noé*. Universidad Nacional de Quilmes.
- Jitrik, N. (2016). *Sarmiento: el regreso*. Eduvim.
- Kusch, R. (2007). *Obras completas: v. I*. Fundación Ross.
- Lezama Lima, J. (1978). *Oppiano Licario*. Era.
- Martínez Estrada, E. (2011). *Radiografía de la pampa*. Eudeba.
- Masotta, O. (2008). *Sexo y traición en Roberto Arlt*. Eterna Cadencia.
- Piglia, R. (1980). *Respiración artificial*. Pomaire.
- Said, E. (1996). *Cultura e imperialismo*. Anagrama.
- Sarmiento, D. F. (1977). *Facundo*. Biblioteca Ayacucho.



F. Giuliano y N. Jitrik y un pie que indique:
Envío del autor para el Temas de Nuestra
América.



Los partidos y los líderes de la “nueva derecha” en el Brasil de Bolsonaro¹

Political parties and leaders of the New Right at Bolsonaro’s Brazil

Partidos políticos e líderes da Nova Direita no Brasil de Bolsonaro

Ariel Goldstein

Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe
Universidad de Buenos Aires
Argentina

Recibido: 28/07/2020 - Aceptado: 20/10/2020

Resumen

Este trabajo analiza la reorganización política de la derecha en el Congreso de Brasil. Se consideran las trayectorias de los principales líderes, historia y posiciones ideológicas de los partidos de mayor relevancia. Son considerados el Partido Social Liberal (PSL), el Partido Novo (PN), el Partido de la Socialdemocracia Brasileña (PSDB) y los Demócratas (DEM). Analizando de forma sucinta la trayectoria de estos partidos políticos y sus líderes, se podrá comprender mejor la agenda y el tipo de relación entre el Ejecutivo y el Legislativo durante el gobierno de Bolsonaro. El cambio que representó la llegada de este excapitán del Ejército a la presidencia significa una modificación en las identidades políticas de los principales partidos de derecha. Sin embargo, el artículo sostiene que la llegada a la presidencia de Bolsonaro y sus nuevas alianzas en el Congreso no deben interpretarse como un fin para el llamado “presidencialismo de coalición”, sino que suponen, más bien, de una reorganización de este mismo.



¹ El autor agradece los comentarios de Isabel Lustosa, Fernando Antonio Azevedo y Mario Toer que han sido de importancia para mejorar este trabajo.

Palabras clave: Bolsonaro; partidos políticos; nueva derecha; líderes; Brasil.

Abstract

This paper analyzes the political reorganization of the right wing in the Brazilian Congress. The background of the main leaders, history and ideological positions of the most relevant parties are considered. The Social Liberal Party (PSL), the New Party (PN), the Brazilian Social Democracy Party (PSDB) and the Democrats (DEM) are considered. By succinctly analyzing the trajectory of these political parties and their leaders, it will be possible to better understand the agenda and the type of relationship between the Executive and the Legislative Chambers during the Bolsonaro administration. The change represented by the arrival of this former Army captain to the presidency of Brazil, meant a modification in the political identities of the main right-wing parties. However, the article argues that the arrival of Bolsonaro to the presidency and his new alliances in Congress should not be interpreted as an attempt to put an end to the so-called “coalition presidentialism”, but rather as a reorganization of it.

Keywords: Bolsonaro, political parties, new right wing, leaders, Brazil

Resumo

Este artigo analisa a reorganização política da ala direita no Congresso brasileiro. São consideradas as trajetórias dos principais líderes, a história e as posições ideológicas das partes mais relevantes. São considerados o Partido Social Liberal (PSL), o Novo Partido (PN), o Partido da Social Democracia Brasileira (PSDB) e os Democratas (DEM). Ao analisar sucintamente a trajetória desses partidos políticos e seus líderes, será possível compreender melhor a agenda e o tipo de relação entre o Executivo e o Legislativo durante a administração de Bolsonaro. A mudança representada pela chegada deste ex-capitão do Exército à presidência significa uma modificação nas identidades políticas dos principais partidos de direita. Entretanto, o artigo argumenta que a chegada de Bolsonaro à presidência e suas novas alianças no Congresso não deve ser interpretada como um fim ao chamado “presidencialismo de coalizão”, mas sim como uma reorganização do mesmo.



Introducción

Este artículo se propone analizar la conformación de los principales partidos políticos de derecha durante el gobierno de Bolsonaro, entender la dinámica, aspectos programáticos y la trayectoria de los líderes de estos partidos. Partimos del supuesto de que el cambio representado por las elecciones presidenciales de 2018, que habilitó la llegada de Bolsonaro a la presidencia, ha producido una modificación en las identidades políticas de los partidos de derecha. Por lo tanto, también podemos hablar de cambios en torno a los ejes de gravitación del sistema político brasileño. Sin embargo, estas transformaciones no deben interpretarse como un fin para el sistema del “presidencialismo de coalición”, sino que anuncian una reorganización de este mismo en torno a nuevos líderes y partidos.

La relación entre el Congreso y el Poder Ejecutivo ha sido clave en Brasil, un país con una histórica regionalización de la política, para definir la estabilidad presidencial. Por ese motivo, Sergio Abranches (1988) acuñó la expresión del “presidencialismo de coalición” para referirse a la negociación permanente entre Ejecutivo y

Legislativo para asegurar la gobernabilidad, en un presidencialismo atenuado que precisa del apoyo de una mayoría en el Congreso para mantenerse en el poder. Respecto de la importancia de construir coaliciones estables como garantía de la estabilidad de la presidencia, la historia reciente es ejemplificadora: los dos presidentes que tuvieron dificultades para preservar una relación estable de mayorías en el Congreso terminaron sometidos a un juicio político que los destituyó de la presidencia: Fernando Collor de Mello (1992) y Dilma Rousseff (2016).

Durante la campaña electoral de 2018 y en los primeros meses de su presidencia, Bolsonaro trazó una frontera (Aboy Carlés, 2001) entre la “nueva política” y aquello que definía como “vieja política”, identificada con los partidos tradicionales, cuyos principales líderes habían sido desacreditados tras revelarse su vinculación con hechos de corrupción en la operación *Lava Jato*. Eso le permitió presentarse como un personaje nuevo², ajeno a las acusaciones de corrupción que involucraban a la clase

2 A pesar de que se trata de un personaje que ha sido diputado por cinco mandatos, a lo largo de 28 años, así como concejal por Río de Janeiro, donde inició y desarrolló su carrera política, desde 1988.



política tradicional. Esta campaña lo diferenció y le permitió llegar a la presidencia.

El Congreso actual exhibe una gran fragmentación acentuada en los últimos años, con la existencia de alrededor de 30 partidos con representación según la última elección de 2018³, a lo que se añade la caída en esta última elección del PMDB, que ha oficiado históricamente como traductor de las demandas entre el Legislativo y el Ejecutivo en el Congreso. En este contexto, cuatro formaciones partidarias de derecha dominan el Congreso: el Partido Social Liberal, el Partido Novo, el Partido de la Socialdemocracia Brasileña y los Demócratas (DEM). Comprendiendo la historia, las posiciones ideológicas y los principales liderazgos de estos partidos se pueden imaginar las características de la agenda del gobierno en el Congreso y las relaciones Ejecutivo-Legislativo.

Sobre el gobierno de Bolsonaro, al ser un fenómeno incipiente aún, no se encuentra demasiada bibliografía, aunque podemos mencionar los

trabajos de Camila Rocha (2018) sobre la derecha económica ultra-liberal, los aportes de Ester Solano (2018) sobre los votantes de Bolsonaro, el estudio antropológico de Lucia Scalco y Rosana Pinheiro Machado (2018) sobre la formación de la subjetividad bolsonarista, los análisis de Rodrigo Patto Sá Motta (2018) sobre el “giro a la derecha” y las ideas de sus promotores, así como nuestros propios aportes (Goldstein, 2019a; 2019b). A su vez, el reciente trabajo de Santos y Tanscheit (2019) sugiere que, a partir de las elecciones de 2018, la “derecha moderada” fue substituida por una “derecha radical”.

Los más destacados líderes de la derecha de Brasil, luego de la transición democrática, habían pertenecido al partido oficial de la dictadura, la Alianza de Renovación Nacional (ARENA)⁴. Sin embargo, ocultaban en parte su pasado o su pertenencia a la derecha para no ser asociados con los gobiernos militares. En el período 1994-2016, gobernaron partidos (PSDB/PT) cuyos principales políticos –Fernando

3 Gabriela Caesar, “Saiba como eram e como ficaram as bancadas na Câmara dos Deputados, partido a partido”, G1, 08/10/2018. <https://g1.globo.com/politica/eleicoes/2018/eleicao-em-numeros/noticia/2018/10/08/pt-perde-deputados-mas-ainda-tem-maior-bancada-da-camara-psl-de-bolsonaro-ganha-52-representantes.ghtml>

4 Una figura destacable es Paulo Maluf, político de origen libanés del ARENA que fue intendente y gobernador de San Pablo. Fue indicado como intendente de San Pablo (1969-1971) por el presidente militar Costa e Silva. Luego fue elegido gobernador de San Pablo (1979-1982) en la convención nacional del ARENA. Perteneció al Partido Progresista, que es heredero del ARENA de la dictadura.



Henrique Cardoso, Lula, José Dirceu, José Serra— habían pertenecido inicialmente al partido opositor a la dictadura, el Movimiento Democrático Brasileño (MDB).

Durante las presidencias de Fernando Henrique Cardoso, el Partido del Frente Liberal (PFL) fue parte de la coalición de gobierno, participó de esta el vicepresidente Marco Maciel. Cardoso, si bien no se reconocía de derecha, orientó una coalición de centro-derecha en la búsqueda de realizar reformas liberales en la economía, muchas de las cuales fueron limitadas por la oposición del PT, los sindicatos y los movimientos sociales ligados a este partido. Sin embargo, inicialmente durante las presidencias de Lula y Dilma Rousseff y los gobiernos del Partido de los Trabajadores (PT), los partidos de derecha pasaron a ocupar un lugar subsidiario en el sistema político. Las políticas de transferencia de renta como el Bolsa Familia le arrebató al PFL parte de su base tradicional en el Nordeste, así como varios políticos de este partido pasaron a partidos aliados al PT para obtener los beneficios estatales que supone participar en el gobierno (Mendes Ribeiro, 2011; Singer, 2009). A su vez, la orientación del PSDB hacia la derecha, producida por la competencia electoral con el PT, desplazó

al PFL de su electorado propio, y perdió votos durante este período.

En estos cuatro apartados abordaremos las transformaciones en las identidades políticas y liderazgos de estos partidos (DEM, PSDB, PSL y Novo), para llegar a comprender cómo se ha redefinido el sistema político y el presidencialismo de coalición en el Brasil de Bolsonaro, tema a ser retomado en la conclusión.

El Congreso, un actor fundamental en Brasil, se vuelve aún más relevante que en otros períodos como “poder moderador” y factor de estabilidad, ante la crisis permanente del gobierno de Bolsonaro que enfrenta a dos alas: militares y “olavistas”⁵.

5 Estos últimos son seguidores del filósofo y astrólogo de extrema derecha residente en Virginia, Estados Unidos, Olavo de Carvalho. Su grupo de admiradores en el gobierno está constituido por Filipe Martins, Asesor Internacional de la Presidencia; Eduardo Bolsonaro, hijo del presidente y embajador en Washington; Ernesto Araújo, ministro de Relaciones Exteriores; y Abraham Weintraub, ex ministro de Educación. Los militares más importantes en el gobierno son el jefe del gabinete de Seguridad Institucional, Augusto Heleno, el ex comandante del Ejército Eduardo Villas Boas y el vicepresidente de la República, Hamilton Mourao.



1. El Partido Social Liberal (PSL): Una formación improvisada en la jungla de Brasilia

El PSL fue fundado en 1994 por la familia Tuma, y registrado por el Tribunal Superior Electoral en 1998. Aquel año Luciano Bivar, empresario y presidente del *Sport Club Recife*, asumió la presidencia del partido. La primera candidatura a la presidencia de la República fue lanzada en 2006 por Bivar, que obtuvo 61 000 votos. Como diputado, Bivar era integrante de la “bancada de la pelota”, que actuaba en el Congreso para impedir investigaciones contra dirigentes de la Confederación Brasileña de Fútbol (CBF)⁶.

En 2015, Bivar creó el movimiento *Livres*, un movimiento juvenil dentro del PSL que descendía del movimiento liberal juvenil Movimiento Brasil Libre (MBL). Esta nueva fracción partidaria se proponía renovar el programa del PSL, defendiendo el liberalismo económico, las libertades individuales y los derechos

humanos⁷. En 2018, sin embargo, al percibir el potencial electoral de Bolsonaro, Bivar decidió inscribir por el PSL la postulación presidencial del ex capitán. La agenda conservadora a nivel cultural de su candidatura llevó a la salida de jóvenes que integraban el grupo de *Livres*. La mayoría de integrantes de este movimiento terminaron en el *Partido Novo*⁸.

El PSL no había tenido más que cinco bancas diputado hasta 2018⁹, pero en las elecciones de aquel año, impulsado por la “onda conservadora” que recorrió el país capitaneada por la candidatura presidencial de Bolsonaro, llegó a los 52 diputados, 4 senadores y a la gobernación en tres Estados: Santa Catarina (gobernador Comandante Moisés), Rondonia (gobernador coronel Marcos Rocha) y Roraima (gobernador Antonio Denarium)¹⁰.

6 Maeli Prado, “Conheça a trajetória do PSL, de sigla nanica até Bolsonaro e os laranjas”, *Folha de S. Paulo*, 14/02/2019. <https://www1.folha.uol.com.br/poder/2019/02/conheca-a-trajetoria-do-psl-de-sigla-nanica-ate-bolsonaro-e-os-laranjas.shtml>

7 Maeli Prado, “Conheça a trajetória do PSL, de sigla nanica até Bolsonaro e os laranjas”, *Folha de S. Paulo*, 14/02/2019. <https://www1.folha.uol.com.br/poder/2019/02/conheca-a-trajetoria-do-psl-de-sigla-nanica-ate-bolsonaro-e-os-laranjas.shtml>

8 Lydia Medeiros, “Identidade liberal”, *O Globo*, 17.04.2018. <https://blogs.oglobo.globo.com/poder-em-jogo/post/identidade-liberal.html>

9 “Bicho de sete cabeças”, *Revista Época*, 21.02.2019.

10 Este partido, que tuvo para la campaña de 2018 unos 9 millones (comprobar), tendrá por la ley de financiamiento electoral unos 200 millones (comprobar) para las elecciones municipales de 2020. De este modo, han



Durante la campaña electoral, el abogado Gustavo Bebbiano definió la afiliación de Bolsonaro al PSL y controló todos los directorios estatales del partido, con la excepción de Pernambuco y el Distrito Federal¹¹. Bebbiano asumió la presidencia del partido, que tras su finalización fue reasumida por Luciano Bivar. En el caso de Pernambuco, la campaña estadual fue montada por Bivar, actual diputado federal por ese eEstado. Allí tuvo un papel importante Antonio de Rueda, abogado de Bivar y articulador del PSL en Pernambuco. Otro importante articulador del PSL en el Nordeste es Julián Lemos.

Explicó Bolsonaro que, para el ex secretario general de la Presidencia, Gustavo Bebbiano, fue difícil elegir a los presidentes estaduais, porque “no sabíamos quién era quién”¹². Según Bolsonaro, el partido fue eligiendo candidatos sin considerar sus antecedentes y con una estrategia

orientada a través de la promoción de las candidaturas en internet¹³.

Una vez en el gobierno, el PSL se encontró lejos de cumplir la función organizativa que precisa el gobierno en un congreso fragmentado. Los diputados del partido, en su mayoría sin experiencia política previa, buscan de forma individualista obtener visibilidad y protagonismo, incentivado por las redes sociales, al igual que los funcionarios de la presidencia en el Planalto y los pastores evangélicos.

Algunos de los miembros más importantes del PSL son Carla Zambelli, elegida diputada en la última elección de 2018 y fundadora del movimiento *Nas Ruas*. También es posible mencionar al hijo del presidente, Eduardo Bolsonaro, presidente de la Comisión de Relaciones Exteriores de la Cámara de Diputados, hasta que fue nombrado embajador de Brasil en Estados Unidos. También podemos mencionar a Marcelo Álvaro Antonio, coordinador del PSL en Minas Gerais, el diputado federal más votado de aquel estado

aumentado enormemente los recursos y la disputa por estos mismos.

11 “Bicho de sete cabeças”, *Revista Época*, 21.02.2019.

12 En un audio de Whatsapp revelado público. Gustavo Uribe, “Áudios confrontam versão de Bolsonaro sobre conversa com Bebianno”, 19/02/2019, *Folha de S. Paulo*. <https://www1.folha.uol.com.br/poder/2019/02/audios-confrontam-versao-de-bolsonaro-sobre-conversa-com-bebianno.shtml>

13 “Bolsonaro aponta cadeira do Planalto como sua Kryptonita, admite choro e revela bronca em Olavo”, *Folha de S. Paulo*, 31/05/2019. <https://www1.folha.uol.com.br/poder/2019/05/bolsonaro-aponta-cadeira-do-planalto-como-sua-criptonita-admite-choro-e-reve-la-bronca-em-olavo.shtml>



en 2018, y actual ministro de Turismo. Este se ha visto involucrado en el escándalo de las “laranjas”, por uso indebido de fondos partidarios.

Otros que saltaron a la notoriedad a partir de la última elección son Delegado Waldir, Ana Campagnolo, Joice Hasselman, Janaina Paschoal¹⁴ y Alexandre Frota. Bia Kicis es diputada representante del proyecto *Escuela Sin Partido*¹⁵, ante las acusaciones de uso indebido de fondos partidarios para candidatos pantalla, el llamado escándalo de las “naranjas”, señaló que “Nuestra misión es mucho mayor, estamos luchando contra algo llamado el Foro de São Paulo. Algunas *naranjas* no se van a poder interponer en el camino”¹⁶. Kicis define al partido como “conservador-liberal” y por esto propone

14 Paschoal, la diputada estadual más votada de la historia de Brasil en 2018, fue la autora, junto a Miguel Reale Jr y Hélio Bicudo, del pedido de impeachment a Dilma Rousseff que, cursado en el Congreso por Eduardo Cunha, terminó con su gobierno en 2016.

15 Angela Boldrini, “Pauta conservadora em segundo plano deixa inquieta base aliada de Bolsonaro”, Folha de S. Paulo, 11/02/2019. <https://www1.folha.uol.com.br/poder/2019/02/pauta-conservadora-em-segundo-plano-deixa-inquieta-base-aliada-de-bolsonaro.shtml>

16 Fábio Zanini, “Quero causar desconforto ao STF, diz deputada pró-Bolsonaro”, Folha de S. Paulo, 18/02/2019. <https://saidapeladireita.blogfolha.uol.com.br/2019/02/18/quero-causar-desconforto-ao-stf-diz-deputada-pro-bolsonaro/>

retirar la palabra “social” del nombre, palabra que considera como propia de la tradición de izquierda¹⁷.

Los enfrentamientos vía Whatsapp entre Eduardo Bolsonaro y Joice Hasselman durante comienzos de 2019 demostraron la ausencia de criterios comunes acordados para sostener una bancada estable. Más bien, manifestaron los intentos oportunistas por proyectar una carrera política personal. Sobran incentivos individuales y faltan incentivos colectivos. Así, las presiones de negociación y beneficios individuales del clima político en Brasilia han resultado letales para un partido poco estructurado y sin figuras con peso propio más allá de representar al presidente.

Los cuatro integrantes del PSL en el Senado son Soraya Thronicke, Flávio Bolsonaro, Major Olimpio y Juíza Selma¹⁸. El hijo del presidente ha adoptado un bajo perfil luego de las acusaciones de corrupción que lo

17 Olavo Soares, “PSL de Bolsonaro quer mudar de marca e nome; uma das ideias é tirar “S” de social”, Gazeta do Povo, 31/07/2019.

<https://www.gazetadopovo.com.br/republica/psl-de-bolsonaro-quer-mudar-de-marca-e-nome-plano-inclui-tirar-s-de-social/>

18 Daniel Carvalho, “Líder do PSL diz que presidente é Jair e defende ajuste com filho de Bolsonaro”, Folha de S. Paulo, 14/02/2019. <https://www1.folha.uol.com.br/poder/2019/02/lider-do-psl-diz-que-presidente-e-jair-e-defende-ajuste-com-filho-de-bolsonaro.shtml>



vinculan a las milicias del crimen en Río de Janeiro.

Por otra parte, ante una situación donde el líder del gobierno en la Cámara de Diputados, Major Vitor Hugo tenía dificultades para encontrar respaldo, la ex periodista Joice Hasselmann se convirtió en la articuladora. Vitor Hugo, ex colega de Bolsonaro en la Academia Militar de las Águilas Negras, no presentaba interlocución con el presidente de la Cámara, Rodrigo Maia. Hasselmann, la diputada más votada de Brasil en la última elección, una ex periodista devenida en estrella de las redes sociales (cuenta con 2,4 millones de seguidores en Facebook) ejerce esa función de hecho por tener buena interlocución con el Planalto y el Congreso¹⁹. Sin embargo, rápidamente entró en confrontación con el presidente, abandonando esta función.

El eje central de la agenda del PSL en el Congreso es la llamada “Nueva Reforma Previsional” o “Nova Previdência”, que consiste en un recorte de los derechos de jubilación históricos como una forma de equilibrar las cuentas públicas.

19 12.03.2019 Café da Manhã y <https://oglobo.globo.com/brasil/joice-hasselmann-do-sucesso-nas-redes-briga-com-um-dos-filhos-de-bolsonaro-23487138>



La incapacidad del PSL, el partido más cercano al Planalto, de cumplir un papel partidario organizador y estructurado que represente una correa de transmisión entre el Ejecutivo y el Congreso, supone una ausencia que el gobierno debe llenar. Como hemos mencionado, el “presidencialismo de coalición” demanda una base de apoyos sólida en el Congreso.

La salida del presidente del PSL, por las acusaciones de corrupción que sufren varios miembros de este partido, y el intento de formación del nuevo Alianza por el Brasil, muestran la inestabilidad crónica a la que está sometida la política de este país en este período, así como el personalismo del presidente Bolsonaro.

2. Del PFL al DEM: De la caída al resurgimiento

El PFL, creado en 1985, surgió como un partido de origen nordestino, de orientación liberal y situado a la derecha del espectro ideológico. A nivel organizacional, su línea y cohesión nacional estaba centralizada por la dirección nacional del partido, comandada por sus elites políticas, que equilibran las disputas internas al mismo tiempo que brindan relativa autonomía a las direcciones regionales (Paiva Ferreira, 2001). El partido apoyó a

Sarney como el primer presidente de la transición democrática.

Las figuras más importantes del mismo fueron Jorge Bornhausen, Cesar Maia y Antonio Carlos Magalhaes. Este último, denominado ACM, fue gobernador de Bahía durante tres mandatos. En tanto miembro del partido oficial del régimen militar, ARENA, los primeros dos mandatos transcurrieron durante este período autoritario, nombrado por los presidentes de facto Emilio Garrastazu Médici y luego por Ernesto Geisel. También fue ministro de Comunicaciones de José Sarney. Luego fue elegido nuevamente gobernador, esta vez en elecciones democráticas, en 1990. Durante el período de las presidencias de Fernando Henrique Cardoso, ACM acordó la alianza del PSDB con el PFL y presidió el Senado en dos ocasiones. Bornhausen, por su parte, fue político del ARENA y gobernador de Santa Catarina (1979-1982) durante el régimen militar. También fue Secretario de Gobierno de Fernando Collor en 1992. Otro importante líder *pefelista* fue el pernambucano y vicepresidente de Fernando Henrique Cardoso, Marco Maciel (1995-2002). Afiliado al ARENA, fue presidente de la Cámara de Diputados (1977-1979) durante el régimen militar. Luego fue gobernador del Estado de Pernambuco

(1979-1982) designado por Ernesto Geisel. Desde el PFL, Maciel apoyó la candidatura de Fernando Collor en las elecciones presidenciales de 1989 y asumió el liderazgo de su gobierno en el Senado²⁰. Otra de las principales figuras del DEM es Ronaldo Caiado, histórico representante de la Unión Democrática Ruralista (UDR), que defiende los intereses de los grandes terratenientes (Bruno, 1996). Caiado es el actual gobernador de Goiás, y esto revela los vínculos del partido con las elites terratenientes.

Durante los años de Cardoso, el hijo de ACM, Luis Eduardo, presidió la Cámara de Diputados entre 1995-1997 hasta su fallecimiento y su padre presidió el Senado.

De este modo, un rasgo común que se observa al considerar las trayectorias de los principales políticos del PFL es su común pertenencia al ARENA, el partido del régimen militar, y el haber desempeñado importantes cargos en el gobierno en Brasilia durante el período de la dictadura, como gobernaciones y senadurías. A su vez, la mayoría de estos políticos apoyó la

20 Euler de França Belém, “Sai biografia do liberal Marco Maciel, que, com Alzheimer, não pode lê-la”, *Jornal Opcao*, 16/12/2017. <https://www.jornalopcao.com.br/colunas-e-blogs/imprensa/sai-biografia-do-liberal-marco-maciel-que-com-alzheimer-nao-pode-le-la-112614/>



candidatura de Fernando Collor a la presidencia. Tras el fin de la Unión Democrática Nacional (UDN) con el golpe militar de 1964, el PFL fue el partido que mejor representó la ideología liberal-conservadora de las elites del país.

A partir de 2003, resultó difícil para el partido el período coincidente con la presencia del PT en el poder, ya que una formación partidaria esencialmente *governista* quedó fuera del gobierno federal. Esto se produjo por motivos ideológicos, al considerar que el PFL respondía al espectro de la derecha liberal conservadora. Como hemos señalado en la introducción, esto produjo una migración de políticos *pefelistas* a partidos que apoyaban al PT, en la medida en que el PFL perdía votos en su reducto tradicional, las zonas pobres del Nordeste (Mendes Ribeiro, 2011). “Aproximarse al gobierno federal es una necesidad. Muchos municipios no pueden sobrevivir sin aferrarse al poder” destacaba uno de los líderes del partido, José Carlos Aleluia²¹. En este marco, uno de sus principales líderes, Jorge Bornhousen, habló de “terminar con esa raza” refiriéndose al PT.

Ante una caída importante en el desempeño electoral, el partido encontró en el cambio de nombre una

base para la refundación. Uno de los objetivos del cambio de nombre fue desvincular al partido de una asociación con su participación en la dictadura (Mendes Ribeiro, 2011). Así, comenzó a llamarse Demócratas en 2007, con la presidencia de Rodrigo Maia, entonces líder de la Bancada del PFL en el Congreso e hijo del intendente de Río, Cesar Maia²². Durante este período, algunos autores pronosticaban una caída indeclinable del partido tras su paso a la oposición, argumentando que se trataba de un partido que había estado ligado al gobierno federal (Ciocari, 2015).

En las elecciones municipales de 2012, el triunfo de Antonio Carlos Magalhaes Neto para la intendencia de Salvador, derrotando al PT, representó una significativa noticia para el partido que volvió a ganar una importante capital estadual, Bahía. ACM Neto había sido ya el diputado más votado de Bahía en 2010. En 2018, asumió la presidencia nacional del DEM.

El proceso de resurgimiento del partido comenzó en 2016, cuando tras el *impeachment* a Rousseff el DEM se volvió parte de la base aliada al gobierno de Temer, tras haber estado

21 Citado en Mendes Ribeiro, 2011.

22 “PFL muda de nome e coloca Rodrigo Maia no comando”, *Valor Econômico*, 29/03/2007.



12 años en la oposición a los gobiernos de Lula y Dilma. La renuncia del congresista Eduardo Cunha, acusado de corrupción, llevó a una nueva elección para la Presidencia de la Cámara de Diputados. Esto condujo a que Rodrigo Maia asumiera el cargo con 285 votos, y fue reelecto en febrero de 2017 con 293 votos.

En una elección donde los tres principales partidos perdieron en forma notable (PT, PSDB y PMDB), el DEM aumentó su número de diputados en el Congreso. Esta fue la primera recuperación en el número de diputados (+8) y senadores (+2) para el partido desde que el PT había llegado al poder en 2003. El partido tuvo su mejor desempeño electoral a nivel local en 2018 en Bahía, Rio de Janeiro y San Pablo. Esto se condice con una tendencia histórica desde por lo menos 2014 (Cioccarri, 2015). Actualmente, el partido cuenta con 2 gobernadores, 4 intendentes y 29 diputados federales. Entre 2014 y 2018 el DEM pasó de 21 a 29 diputados²³.

Ante la ausencia de un partido consolidado y que conozca los hilos de

23 Gabriela Caesar, “Saiba como eram e como ficaram as bancadas na Câmara dos Deputados, partido a partido”, G1, 08/10/2018. <https://g1.globo.com/politica/eleicoes/2018/eleicao-em-numeros/noticia/2018/10/08/pt-perde-deputados-mas-ainda-tem-maior-bancada-da-camara-psl-de-bolsonaro-ganha-52-representantes.ghtml>

Brasilia por parte del gobierno de Bolsonaro, Rodrigo Maia brinda su *know how* político. Como articulador político de experiencia, presidió la Cámara de Diputados durante el gobierno de Michel Temer, en un Congreso ultraconservador, y puede ofrecer aquello de lo cual el gobierno de Bolsonaro carece: previsibilidad y confianza.

La pretensión de Bolsonaro, de construir acuerdos con las “bancadas temáticas”, se demostró en gran medida infructuosa. Esto es así porque las bancadas temáticas se agrupan en torno a intereses puntuales, pero no pueden construir una coalición estable para el Congreso. Así, como no podía ser de otra forma en este sistema, el gobierno precisó aproximarse a los sectores tradicionales de la política²⁴.

De este modo, el presidente de la Cámara de Diputados, Rodrigo Maia, se ha convertido en un articulador clave en el Congreso. En 2019, fue reelegido en una amplia votación con 334 votos en un Congreso que cuenta con 513 diputados, como resultado de una mayoría expresiva. Al carecer el gobierno de un partido orgánico, el derechista heredero del partido

24 Para la aprobación de la reforma previsional, el gobierno tuvo que liberar a comienzos de 2019 enmiendas parlamentarias, gastos exclusivos para los congresistas, a cambio de obtener el voto por la reforma en el Congreso.



oficial de la dictadura, Demócratas, se ha convertido en un articulador político clave. Esa fuerza se revela en haber elegido a los presidentes de las dos cámaras del Congreso, con el senador David Alcolumbre. Además, cuenta con importantes cargos en el gobierno: el jefe de la Casa Civil, Onyx Lorenzoni; la ministra de Agricultura, Tereza Cristina, articuladora del Frente Parlamentario Agropecuario y Luiz Henrique Mandetta, el ministro de Salud.

Como principal diputado del Congreso, Maia ha coordinado la reforma clave para los mercados, la reforma previsional. Esta reforma, que busca equilibrar las cuentas públicas en un país con una profunda deuda pública, es vital para el gobierno como forma de retomar las inversiones.

Si bien ha tenido tensiones con el presidente, como cuando declaró que “el presidente ya no gobierna para una asociación militar” tras el escándalo que enfrentó a Carlos Bolsonaro, hijo del presidente, con el Secretario General de la Presidencia, Gustavo Bebbiano, Maia ha trabajado junto con Bolsonaro para la aprobación de la reforma previsional. A su vez, ha criticado al gobierno, por carecer de una agenda para atacar la pobreza y la desigualdad social.

Esto representa un cambio en el “eje de gravitación” en el Congreso, que había sido históricamente desempeñado por el PMDB. Sin embargo, tras la abrupta caída de 55,4 % de este partido en las elecciones con respecto a 2014 (pasando de 66 a 34 diputados)²⁵, ahora este papel de traductor de la agenda del Ejecutivo al Legislativo se ofrece a ser representada por Rodrigo Maia y el DEM. Pero el DEM, como el PMDB, quiere obedecer a la lógica de la “vieja política”: cargos, financiamiento a cambio de votos en el Congreso.

Otra figura dentro del partido es Kim Kataguiri, un joven *influencer* del MBL que tuvo importancia al convocar a las protestas que llevaron al *impeachment* de Rousseff. Kataguiri apunta a liderar el Frente Parlamentario del Libre Mercado, que cuenta con 38 diputados²⁶. El diputado Alan Rick se destaca como coordinador del Frente Parlamentario en Defensa de la Vida y la Familia.

25 Bruno Carazza, “Onda antissistema que varreu o Congresso também se deve a novas regras”, Folha de S. Paulo, 14/10/2018. <https://www1.folha.uol.com.br/amp/ilustrissima/2018/10/onda-antissistema-que-varreu-o-congresso-tambem-se-deve-a-novas-regras.shtml>

26 “Sob ataque, líder do governo Bolsonaro busca apoio de militares que atuam no Planalto”, Folha de S. Paulo, 12/02/2019. <https://paine1.blogfolha.uol.com.br/2019/02/12/sob-ataque-lider-do-governo-bolsonaro-busca-apoio-de-militares-que-atuam-no-planalto/>



Las declaraciones de Rodrigo Maia y Davi Alcolumbre contra el gurú presidencial residente en Virginia, Estados Unidos, Olavo de Carvalho, así como su distanciamiento de las declaraciones más polémicas de Bolsonaro, manifiestan que los principales líderes del DEM quieren constituirse, en sintonía con los militares, en un factor moderador frente a los “olavistas” del gobierno.

La salida de Gustavo Bebbiano, secretario general de la Presidencia de la República, al mes del gobierno, debilita al PSL y reafirma el dominio del DEM dentro del entramado gubernamental. Ante la falta de organicidad del PSL para enfrentar las exigencias del sofisticado sistema de negociaciones que funciona en el Congreso de Brasilia, este espacio ha sido ocupado por el DEM.

Actualmente, dentro del DEM se manifiestan dos tendencias. Por un lado, Rodrigo Maia, presidente de la Cámara de Diputados, que exhibe una postura de mayor distancia con Bolsonaro y se reúne con opositores como el Pastor Sargento Isidório y el gobernador de Bahía, Rui Costa (PT). Maia hace declaraciones críticas al mandatario, si bien ha articulado en favor de la reforma previsional en el Congreso. Por el otro lado, se encuentra el presidente del partido, ACM Neto, quien

acompañó especialmente a Bolsonaro en su visita a Bahía en 2019 y ha pedido que los aliados reduzcan sus críticas al mandatario frente a las declaraciones polémicas²⁷. Son dos posiciones distintas sobre el rumbo que debe tomar DEM en su vinculación con Bolsonaro.

La de Maia supone acompañar la agenda económica con distancia en lo político, mientras la de ACM Neto supone un apoyo pleno. Sin embargo, debemos mencionar que, con el estallido de la pandemia, el distanciamiento entre Maia del presidente se ha hecho mucho más profundo.

3. El “nuevo PSDB”: de la socialdemocracia a la derecha liberal con Doria

El Partido de la Socialdemocracia Brasileña (PSDB) fue creado en 1988 por Fernando Henrique Cardoso y José Serra, cercano a los postulados socialdemócratas, con una orientación progresista como escisión del PMDB (Roma, 2002) y pregonando un “shock de capitalismo”. A diferencia del PT, con un vínculo con los movimientos sociales, se trata de un partido estructurado en torno a liderazgos y que careció de un arraigo en sindicatos y movimientos sociales (Roma, 2006).

²⁷ Foro de Teresina, 25.07.2019.



Varios de los liderazgos fundacionales del partido tenían un perfil socialdemócrata, como los ex gobernadores de San Pablo, Franco Montoro y Mario Covas. Se trataba inicialmente de una coalición de políticos socialdemócratas con economistas ortodoxos, ya que hacia fines de los 80 y principios de los 90, una cuestión prioritaria para estabilizar la economía lo era también para reducir la desigualdad: derrotar la hiperinflación (Barros, 2019). Sin embargo, durante el período del PT en el gobierno, esta dirigencia fue reemplazada por políticos más conservadores como Aécio Neves, Geraldo Alckmin, Joao Doria y Carlos Sampaio²⁸.

Es un partido que históricamente ha representado a la clase media (Singer, 2018). Durante el período correspondiente a los gobiernos del PT, al buscar capitalizar la oposición a este partido, el PSDB incorporó en sus plataformas inicialmente las políticas sociales del PT, como el Bolsa Familia. También, la propia dinámica opositorista lo fue situando más a la derecha de lo que inicialmente proclamaba en su propuesta de fundación y la búsqueda por atraer al electorado opositor.

En 2013, Aécio Neves obtuvo la presidencia del PSDB, manifestando un cambio en la relación de fuerzas del partido que lo favorecía. Durante este período, el control del partido residió en este ex gobernador de Minas Gerais, que tuvo una expresiva votación en la elección presidencial, donde casi vence la presidencia a Dilma Rousseff. En 2016, con el *impeachment*, Neves decidió articular la salida de Rousseff en el Congreso junto con el PDMB. Al llegar Temer al Palacio del Planalto, el PSDB, frustrado electoralmente en cuatro elecciones sucesivas (2002, 2006, 2010 y 2014) fue beneficiado con cargos en el gobierno. El apoyo más o menos consistente de la plana mayor del PSDB a la destitución irregular a Rousseff en 2016 a cambio de cargos en el gobierno de Michel Temer selló la suerte del partido, que a partir de entonces quedó asociado a la impopularidad del ex presidente. Esta situación definiría el pobre desempeño electoral del partido en 2018.

Aécio Neves, con acusaciones de corrupción por la *Lava Jato*, dilapidó su capital político como ningún otro, y junto a esto, la pertenencia y viabilidad de su partido a la “centro derecha”, con los economistas liberales moderados y aún la pertenencia de la vieja guardia de FHC y Serra. En 2018, el partido decreció 44,5 %

28 “Saíram do armário”, *Folha de S. Paulo*, Maria Hermínia Tavares de Almeida, 29/08/2018, p. A6.



en la votación con respecto a 2014. Fue una dura derrota que implicó 25 diputados menos que en la elección de cuatro años atrás.

Desde 2016 ya había comenzado a despuntar el liderazgo de Joao Doria, un empresario conservador y defensor del liberalismo económico, director del movimiento empresarial *Lide*, apadrinado por Geraldo Alckmin, contra la dirigencia histórica del partido. Doria venció a Fernando Haddad en 2016 en la disputa por la intendencia de San Pablo por 53 % a 16 %. Esa candidatura ya expresó una ruptura entre la nueva guardia pos-ideológica de Alckmin-Doria y el centrismo progresista de Cardoso y Serra dentro del PSDB (Dualibi, 2019). Alckmin había sido candidato en 2006 y 2018.

En 2018, Doria, a mitad de su mandato como intendente paulista, se postuló a la gobernación de San Pablo. Durante la campaña, se alineó con el discurso bolsonarista, al señalar que “Si Dios está mirando Brasil, como creo que va a suceder, el PT no va a ser elegido’ y ‘Lula quiere comandar el país desde la cárcel, es el colmo de un ciclo perverso”²⁹. El propio Doria posó con un cartel que pedía el voto “BolsoDoria” y

29 Joao Doria, “Eu nao vou mudar de partido”, diz Doria sobre PSDB, CBN 09/10/2018.

también defendía que “Bandido bueno es bandido preso”. En la segunda vuelta, venció al rival Marcio Franca, por 51 % a 48 %.

Con el bajo desempeño electoral de Geraldo Alckmin, el ex gobernador de San Pablo candidato en las elecciones presidenciales de 2018, Doria se quedó sin rivales de peso en la disputa por la dirección del partido. En este escenario de giro a la derecha por el voto conservador de 2018 y caída de la plana mayor de los liderazgos del partido, Joao Doria ganó el comando partidario en 2019, designando como presidente del PSDB a Bruno Araújo para lo que denomina como un “nuevo PSDB”. De este modo, el PSDB está cambiando de forma sustantiva su identidad político-ideológica³⁰. Este giro presenta tensiones con la identidad histórica del partido, lo que explica ausencias de la dirigencia histórica en el último Congreso, donde fue electo el nuevo presidente. En 2018, Doria pasó

30 El PT sigue representando lo que era hace 15 años, un partido de centroizquierda con grupos más radicalizados como la presidenta de este mismo cercana a Lula, Gleisi Hoffman, y las tendencias de izquierda y grupos más moderados como Fernando Haddad. Aún 17 % de los brasileños dicen identificarse con el PT. (Podcast Café da Manhã, viernes 12.07.2019). Mientras el PSDB está pasando por un cambio en su identidad político ideológica, el PT se mantiene en el Nordeste anclado como el “partido de los pobres” (Singer, 2009).



de la intendencia de San Pablo a la gobernación del Estado en un voto sustentado por el mismo electorado que votó a Bolsonaro.

Doria busca posicionarse de este modo al “nuevo PSDB” porque especula que, hacia 2022, con el desgaste de Bolsonaro en una sociedad derechizada, él se podría alzar con la candidatura a la presidencia y heredar una parte de su electorado a la vez que moderar aspectos de la propuesta bolsonarista que lo hagan atractivo para un electorado de centro. Así, deberá realizar un cuidadoso juego entre la adhesión a las políticas que obtienen mayor apoyo de Bolsonaro, pero exhibiendo una crítica hacia otras, aunque sin despegarse del presidente, ya que la base electoral de Bolsonaro en San Pablo es casi igual a la de Doria.

Por otra parte, podemos mencionar que en el Senado Federal funciona el “bloque parlamentario PSDB-PSL”, integrado por líderes de ambos partidos, e incluye del PSDB a políticos relevantes como José Serra, Antonio Anastasia y Tasso Jereissati³¹. De este modo, tras el giro a la derecha del partido capitaneado por Doria, se

31 “Senadores em Exercício, 56ª Legislatura (2019 - 2023)”. Disponible en: <https://www25.senado.leg.br/web/senadores/em-exercicio/-/e/por-bloco#BlocoParlamentarPSDB/PSL>

manifiesta la convergencia ideológica entre ambos partidos.

Es necesario agregar, sin embargo, que a partir de la crisis de la pandemia del Covid 19 Bolsonaro ha entrado en una confrontación directa con el gobernador de San Pablo, lo que aleja, a partir de ahora, la agenda entre uno y otro. Son dos espacios separados que disputarán el poder hacia 2022.

4. Partido Novo. El liberalismo empresarial en política

El Partido Novo fue creado en 2011 por empresarios y gestores del mercado financiero en San Pablo y Río de Janeiro, entusiastas del liberalismo económico³². Joao Amoedo, quien perteneció al consejo de Administración del Banco Itaú y ha estado vinculado al mercado financiero³³ se propuso, con la creación del partido, “llevar ideas de la gestión privada a la gestión pública”, relativas a una reducción de

32 Rodolfo Borges, “A campanha presidencial de 2030 já começou para o liberal partido Novo”, El País Brasil, 18.02.2015. https://brasil.elpais.com/brasil/2015/02/18/politica/1424293052_497789.html

33 Felipe Betim, “João Amoêdo: “Se empresas pagam salários distintos para homens e mulheres, Estado não deve interferir””, 24.04.2018, El País Brasil. https://brasil.elpais.com/brasil/2018/04/18/politica/1524083244_846563.html?source=post_page



la intervención estatal³⁴. Amoedo es también el actual presidente del partido. El discurso señala que los “pésimos servicios públicos” no coinciden con la “enorme carga tributaria” que debe pagarse para sustentarlos, por lo que la solución consiste en reducir el peso del Estado y privatizar³⁵. Otro eje es la cuestión de la eficiencia y las cualidades técnicas de los políticos que serían parte del *Novo*. Amoedo propone “valorizar la libertad del individuo para que no dependa tanto del Estado”³⁶ y el partido fomenta lo que denomina como la “cultura de la meritocracia”³⁷.

El partido se define como de “personas comunes, no políticas”, usando el contexto de desprestigio por corrupción de la clase política tradicional.

En las elecciones municipales de 2016, el partido participó en cinco capitales, eligió 5 concejales y obtuvo 300 000 votos³⁸.

34 Partido Novo, “Um novo Brasil”. https://www.youtube.com/watch?time_continue=38&v=iUJZxqjwny8

35 “Presentación del Partido Novo 2019”. https://novo.org.br/wp-content/uploads/2019/06/APRESENTACAO_PARTIDO_NOVO_2019.pdf

36 “Entrevista João Amoêdo | Band News”, 25/09/2017. <https://www.youtube.com/watch?v=mjPxIUO5Rac>

37 Partido Novo, “Um novo Brasil”. https://www.youtube.com/watch?time_continue=38&v=iUJZxqjwny8

38 “Presentación del Partido Novo 2019”. <https://novo.org.br/wp-content/uploads/2019/06/>

Ricardo Salles, el actual ministro de Medio Ambiente, fue candidato por el Partido Novo a diputado federal en 2018, pero no fue electo.

En 2018, el empresario Romeu Zema, dueño de las *Lojas Zema*, tiendas de electrodomésticos, se convirtió en el primer candidato a gobernador del partido victorioso en Minas Gerais con 6,9 millones de votos. Derrotó a Fernando Pimentel, gobernador del PT en este Estado y a Antonio Anastasia del PSDB. Zema indicó en una entrevista con respecto al PSL y el *Partido Novo* que “El ADN coincide en 99,5 %. Em muy pocas cosas talvez no estemos alineados”³⁹.

En las elecciones de 2018, el *Partido Novo* eligió 8 diputados federales, 12 diputados estaduais, y el candidato a la presidencia Joao Amoedo, obtuvo el 3 % de los votos.

Marcel Van Hatten, el diputado más votado de Rio Grande do Sul, con 349 855 votos, se ha convertido en una de las principales espadas del gobierno en la Cámara de Diputados. Una de sus figuras electas como diputado estadual por Rio Grande do Sul

[APRESENTACAO_PARTIDO_NOVO_2019.pdf](https://novo.org.br/wp-content/uploads/2019/06/APRESENTACAO_PARTIDO_NOVO_2019.pdf)

39 Joao Filho, “MBL, Doria e Novo querem distancia de Bolsonaro. Mas lembre-se: eles estao sujeitos de lama”, The Intercept Brasil, 04.09.2019. <https://theintercept.com/2019/08/04/mbl-doria-novo-bolsonarismo/>



es el líder del MBL Fábio Ostermann, quien tiene una parte importante de su formación en Estados Unidos.

El partido ha obtenido su mejor desempeño en Rio Grande do Sul, Santa Catarina, Minas Gerais, Sao Paulo y Río de Janeiro, donde ha elegido diputados federales y un gobernador. El éxito de este partido manifiesta un nuevo modo de hacer política, vinculado al ideario del liberalismo económico empresarial, a la vez que un giro a la derecha en el voto del electorado.

Conclusiones: Los nuevos inquietos del vacío que dejó el PMDB

Inmediatamente después de la transición democrática, el sistema de partidos brasileño fue caracterizado como “multipartidario”. A pesar de ello, luego de las presidencias de Sarney, Collor e Itamar Franco, el sistema se configuró desde 1994 en torno a dos polos fuertes (PSDB/PT) con un origen en San Pablo y un “partido del interior” (Singer, 2018) como el PMDB. Este ciclo de elecciones polarizadas en segunda vuelta se desarrolló con estabilidad y orientó las preferencias partidarias entre 1994-2016. Sin embargo, durante los gobiernos del PT, la polarización electoral y las derrotas del PSDB lo fueron llevando a la derecha. La

confrontación se endureció en 2014 y se acrecentó con el *impeachment* en 2016. Esta alternancia terminó con la elección de Bolsonaro en 2018 y la implosión del PMDB.

La izquierda se encuentra dividida luego de la derrota electoral de 2018. El principal partido que es expresión de este signo ideológico, PT, si bien mantiene el dominio parece haber perdido una parte del terreno, quedando confinado al Nordeste del país. Del otro lado aparece una derecha multivariada a nivel partidario, pero unificada detrás de un proyecto e intereses concretos desde la presidencia de Michel Temer: un Brasil conservador en las costumbres y liberal en la economía. Esa derecha que hoy gobierna comenzó a encontrar su coherencia interna y afinidad programática en oposición a los gobiernos de Lula y Dilma.

La alteración en los patrones partidarios que dominaron la competencia política entre 1994-2016 no significa el fin del presidencialismo de coalición. Se trata, más bien, de una reorganización de este en torno a nuevos polos. Las pérdidas del PMDB, el histórico mediador entre las elites regionales y el Congreso, que redujo su cantidad de diputados entre 2014 y 2018 en un 55 %, han sido capitalizadas por nuevos y



viejos polos renovados de la derecha en el Congreso. En este sentido se inscribe DEM, un partido que ha recuperado su fuerza, con miembros en distintos cargos del Ejecutivo y el Legislativo⁴⁰. Esto no significa que la reorganización del sistema no implique turbulencia e inestabilidad por la caída de su principal organizador hasta entonces: el PMDB.

La derrota para la presidencia del Senado del experimentado articulador en el Congreso, oriundo de Alagoas, Renan Calheiros (PMDB), no significó el fin del “presidencialismo de coalición”. De hecho, un miembro del mismo partido y ex ministro de Dilma Rousseff ha sido definido como jefe del gobierno en el Senado. La indicación de Fernando Bezerra (PMDB) como líder de la bancada oficialista en el Senado es un gesto de aproximación del gobierno con este partido⁴¹.

Hay un punto de unión entre estos cuatro partidos (DEM, Novo, PSDB, PSL) en el marco del Brasil bolsonarista, y es reducir la intervención estatal que consideran había

caracterizado a los gobiernos del PT. Con la caída del PMDB, estos cuatro partidos pueden representar, hacia la derecha, una ocupación de este espacio vacante en el nuevo Brasil conservador. El presidencialismo de coalición sigue funcionando, dominado ahora por los inquilinos de la “nueva derecha”, defensores del libre mercado y la iniciativa privada.

Nuevos partidos y líderes, con formación en el exterior, vinculados al mercado financiero y un perfil empresarial, dominan el Congreso. Joao Doria como figura dominante en el PSDB, Joao Amoedo y sus discípulos en el Partido Novo, Rodrigo Maia en el DEM y Eduardo Bolsonaro en el PSL son algunas de estas nuevas figuras que se destacan en el nuevo presidencialismo de coalición, propio de esta etapa del Brasil bolsonarista. La crisis originada en el gobierno bolsonarista con el estallido de la pandemia, sin embargo, hace peligrar esta inicial unión derechista en torno a la agenda económica liberal, y preanuncia nuevas divisiones y reorganizaciones hacia las elecciones presidenciales de 2022.

40 En el Ejecutivo, cuenta con Mendetta, ministro de Salud, Tereza Cristina, ministra de Agricultura y Onyx Lorenzoni, jefe de la Casa Civil. En el legislativo, Rodrigo Maia, presidente de la Cámara de Diputados, cumple una función clave.

41 Bezerra también ocupó este cargo durante el gobierno de Temer.



Bibliografía

- Abranches, Sergio. (1988). Presidencialismo de coalizão: o dilema institucional brasileiro. *Dados: Revista de Ciências Sociais*, 31(1), 3-55. Rio de Janeiro: IUPERJ
- Bruno, Regina. (1996). Revisitando a UDR: Ação política, ideologia e representação. *Revista Instituto de Estudos Brasileiros, USP*, 40, 69-89.
- Carlés, Gerardo Aboy. (2001). *Las dos fronteras de la democracia argentina: La reformulación de las identidades políticas de Alfonsín a Menem*. Homo Sapiens Ediciones, 2001.
- Cioccari, Deysi. (2015). Do PFL ao Democratas: dos grandes personagens políticos ao esvaziamento partidário e a possível fusão em 2015. *I Seminário Internacional de Ciência Política* Universidade Federal do Rio Grande do Sul-Porto Alegre.
- Duailibi, Julia. (2016). A guerra do cashmere. *Piauí*, 119.
- Solano, Esther. (2018): *Crise da democracia e extremismos de direita*. Fundación Friedrich Ebert. library. fes.de
- Ferreira, Denise Paiva. (2001). Descentralização partidária e federalismo no Brasil. PFL 'versus' PMDB 1982-2000. Dissertação-Doutorado FFLCH-Universidade de Sao Paulo.
- Goldstein, Ariel. (2019^a). *Bolsonaro. La democracia de Brasil en peligro*. Marea Editorial.
- Goldstein, Ariel. (2019b). *The new far right and the construction of a right wing order*. Latin American Perspectives.
- Mendes Ribeiro, Ricardo Luiz. (2011). *A decadência longe do poder: refundação e crise do PFL* [Tesis de maestría]. Universidad de San Pablo.
- Rocha, Camila. (2018). *'Menos Marx mais Mises': uma gênese da nova direita brasileira (2006-2018)* [Tesis de doctorado]. Universidad de San Pablo.
- Rocha de Barros, Celso. (2019). O Pós-PSDB, Folha de S. Paulo, 03/06/2019.
- Patto Sá Motta, Rodrigo. (2018). Anticomunismo e antipetismo na atual onda direita, conferencia presentada en el III Coloquio "Pensar as direitas na América Latina", Universidad Federal de Minas Gerais.
- Roma, Celso. (2000). A institucionalização do PSDB entre 1988 e 1999. *Revista Brasileira de Ciências Sociais*, 2000.
- Roma, Celso. (2006). Organizaciones de partido en Brasil: el PT y el PSDB bajo perspectiva comparada. *América Latina Hoy*, 44, 153-184.
- Rosana Pinheiro Machado y Lucia Scalco. (2018). Da esperança ao ódio: Juventude, política e pobreza do lulismo ao bolsonarismo. IHU Unisinos. ihu.unisinos.br
- Santos, Fabiano e Talita Tanscheit. (2019). Quando velhos atores saem de cena: a ascensão da nova direita política no Brasil. *Colombia Internacional*, 99, 151-186. <https://doi.org/10.7440/colombiaint99.2019.06>
- Singer, André. (2018): *Lulismo em crise*. Companhia das Letras.



La resistencia y opresión de la iglesia católica en Chile:1973-1990

Resistance and oppression towards the Catholic
Church in Chile: 1973-1990

A resistênciã e opressão da Igreja Católica no
Chile:1973-1990

Elizabeth Abigail Sampson

The University of the West Indies, St. Augustine
Trinidad and Tobago

ORCID: 0000-0002-0899-5677

Recibido: 27/09/2020 - Aceptado:20/08/2020

Resumen

El régimen pinochetista duró diecisiete años en Chile. Durante ese período, la iglesia católica experimentaba muchos desafíos con el dictador, Augusto Pinochet. Es notable que las múltiples perspectivas dentro de la iglesia católica chilena contribuyeron a los retos ya enfrentados por esa organización religiosa. La iglesia católica era como una contracultura y luchaba contra la opresión religiosa. Este artículo destaca los varios métodos de resistencia de la iglesia católica chilena (1973-1990).

Palabras claves: Iglesia católica, dictaduras latinoamericanas, opresión religiosa, resistencia, contracultura, Chile

Abstract

The Pinochet regime lasted seventeen (17) years in Chile. During this period, the Catholic Church experienced many challenges with the dictator, Augusto Pinochet. It is notable that the multiple perspectives within the Catholic Church contributed to the challenges already faced by this religious



organization. The Catholic Church was a counterculture and fought against religious oppression. This article highlights the various resistance methods by the Catholic Church (1973-1990).

Keywords: Catholic Church, Latin American dictatorships, religious oppression, resistance, counterculture, Chile

Resumo

O regime Pinochet durou dezessete anos no Chile. Durante esse período, a Igreja Católica passou por muitos desafios sob o ditador Augusto Pinochet. É notável que as múltiplas perspectivas dentro da Igreja Católica chilena contribuíram para os desafios já enfrentados por essa organização religiosa. A Igreja Católica era como uma contracultura e lutava contra a opressão religiosa. Este artigo destaca os vários métodos de resistência da Igreja Católica Chilena (1973-1990).

Palavras chave: Igreja Católica, ditaduras latino-americanas, opressão religiosa, resistência, contracultura, Chile

Antecedentes históricos

Las políticas de Pinochet se extendían a la iglesia en Chile. Usualmente cuando los dictadores asumen el poder, un organismo religioso sirve como legitimación moral. Por otro lado, puede funcionar como una fuente de denuncia. Para algunos arzobispos y obispos, Pinochet era un Salvador. En cambio, algunos líderes religiosos pensaban que Pinochet era un demonio/ opresor. Seguidamente se examina la relación de Pinochet y la iglesia chilena.

El Estado y la iglesia en Chile funcionan como una unidad antes de 1925. Lene Sjørup (2006) enfatiza que la constitución de 1925 separó

la iglesia y el Estado en Chile y la nueva constitución de Pinochet no alteró esto. (p.43). La división del Estado y la iglesia conducía a varias subculturas y contraculturas en Chile. Jorge Jiménez (1997) ofrece las definiciones de subcultura y contracultura. Jiménez (1997) define una subcultura como "...un movimiento social cuyas manifestaciones y aspiraciones permanecen en un ámbito socialmente limitado, marginal" (p. 171). Por otro lado, una contracultura es "... una subcultura que transforma cuando su presencia es significativa y amenaza con provocar cambios importantes en la cultura tradicional" (Jiménez, 1997, p. 171). La iglesia evangélica podía transformarse de contracultura a una subcultura en Chile.



El 11 de septiembre de 1973 Pinochet apareció como un salvador de Chile. Él utilizaba muchas frases religiosas para ‘lavar el cerebro’ de la ciudadanía en sus discursos. Álvaro Ramis (2013) destaca que el golpe de estado se interpreta como una respuesta de Dios ante una catástrofe social y política. Antes de la administración pinochetista, Salvador Allende era presidente y líder socialista. Ramis (2013) también menciona que hay personas que opinaban que la represión violenta era un sacrificio necesario a la misión de las Fuerzas Armadas. Pinochet sostenía, en 1974, que el pueblo chileno oraba por su salvación (Ramis, 2013). Él era como un ángel de luz para la iglesia católica y necesitaba la iglesia evangélica confiar en su liderazgo.

El derrocamiento de Allende señaló una victoria religiosa en Chile (Sjørup, 2006). Había una guerra entre la civilización occidental y ateísmo, y el régimen de Pinochet trataba de garantizar la civilización occidental. Allende era socialista y muchas personas opinan que los socialistas eran ateos. Por eso, una población religiosa como la iglesia católica de Chile veía en Allende una amenaza a su religión. Allende simbolizaba ‘progreso’ y una nueva perspectiva. La iglesia católica

simbolizaba ‘tradición’. Santiago Castro Gómez (2000) destaca que la modernidad era generadora de alteridades. Con la modernidad hay una generación de conceptos binarios: barbarie y civilización, tradición y modernidad, comunidad y sociedad, mito y ciencia, solidaridad orgánica y solidaridad mecánica, pobreza y desarrollo (Castro Gómez, 2000).

Hay elementos del antiguo y del nuevo testamento de la Biblia que Pinochet utilizó en su discurso para mostrar que él era el protector y mártir del cristianismo en Chile. Sjørup (2006) añadió que Pinochet era un hombre de Dios. “...divine hero who led the chosen people and therefore God’s special protector” (Sjørup, 2006, p. 47). Sjørup no es el único autor que menciona el uso de referencias bíblicas en el discurso de Pinochet. Pablo Ortúzar Madrid, Carolina Tomic López y Sebastián Huneus Valenzuela (2009) destacan las referencias religiosas que Pinochet utilizó para legitimar su régimen. “Guerra santa”, “sacrificio” y “Cristo en la cruz entre ladrones” (Ortúzar Madrid, Tomic López y Huneus Valenzuela, 2009, pp. 243-244). Pinochet utilizaba estas frases para apelar a los ciudadanos y, a la vez, prevenir denuncias/ oposición a su régimen.



La Biblia proveía una fuente de poder y legitimidad para Pinochet.

Pinochet estableció un vínculo entre el ejército chileno y Jesucristo (Sjørup, 2006). El presidente opinaba que el ejército era como Jesucristo que nació de la línea real de David, ayudó a Dios/presidente a salvar a su pueblo escogido del mal y establecer una nueva era para el cristianismo y no para gobernar el secularismo. No obstante, Jesucristo no es la única figura bíblica que tenía un vínculo con el ejército chileno bajo la dictadura de Pinochet. La Virgen María también compartía una relación con el ejército. La Virgen del Carmen era virgen patrona del ejército con el puesto de general y un salario que fue pagado a la iglesia mayor en Maipú. En 1987, el papa Juan Pablo II asignó a la Virgen del Carmen el título de la reina de Chile. Esta Virgen convirtió en protectora especial y propiedad de Pinochet especialmente después de su intento de asesinato.

El comienzo de malas relaciones de poder

Las buenas relaciones entre Pinochet y la iglesia católica no duraban durante su administración. Sjørup (2006) señala que Pinochet se hacía el nuevo amigo de la iglesia evangélica / protestante cuando la iglesia

católica no quería proveer un espacio para su celebración ritual. Este era el inicio de malas relaciones entre Pinochet y la iglesia católica porque él frecuentemente buscaba maneras de reprimir y silenciar la iglesia católica. El silenciamiento de subalternos no es nuevo. De hecho, es una manera para mantener el poder. Santiago Castro Gómez y Ramón Grosfoguel (2007) revelan que hay jerarquías de poder. Estas jerarquías son: etnoracial, espiritual, epistémica, sexual y de género (Castro Gómez y Ramón Grosfoguel, 2007). Esta jerarquización conduce a discriminación, opresión y creación de subalternos. Pinochet se establecía como un dios. El dictador relegó la iglesia católica al sirviente y, a la vez, subalterno, cuando él no podía recibir la ayuda moral de esta organización religiosa.

Métodos de opresión religiosa

Las varias maneras en que el régimen de Pinochet oprimía a la iglesia católica están destacadas por Jorge Escalante. Una manera en que Pinochet trataba de extender su colonialidad del poder en Chile era con la vigilancia de la iglesia católica. Escalante (2006) menciona que la Dirección Nacional de Inteligencia (DINA) espiaba a la iglesia católica, hacía una lista de ‘curas marxistas.’ Adicionalmente, DINA infiltraba a



la iglesia por el Comité de Cooperación para la Paz en Chile (Comité Pro Paz). El agente, Alberto Palacios González era responsable y el cardenal confiaba en él. Palacios traicionaba al Cardenal Raúl Silva Henríquez y ofreció viajar a Argentina huir de Pinochet.

El régimen militar también utilizaba la inspección de las oficinas de arzobispos, las residencias de monjas, curas y parroquias, según Eli Michael Allen (2009). Mario I. Aguilar (2003) añade su voz al debate. Destaca que el ejército inspeccionó la casa de Raúl Silva Henríquez para un objeto plástico que cayó de un avión. Este objeto nunca ha sido hallado. No obstante, este método de intimidación no paró al cardenal Raúl Silva Henríquez y a los otros miembros de la iglesia católica de denunciar las violaciones de derechos humanos por Pinochet.

La censura es otro método que Pinochet usaba. En América Latina, la iglesia católica ocupaba una posición muy alta en la sociedad. Es la voz de denuncia de violaciones de derechos humanos y provee ayuda social al pueblo. Allen (2009) revela que había censura y clausura de las publicaciones y la transmisión de la iglesia católica por Pinochet. Esta no solo era en los medios de

comunicación como radio y periódico. Pinochet extendía su colonialidad del poder por la censura de la televisión. Pamela Lowden (1993) menciona que, con la censura de los medios de comunicación, Pinochet y su régimen refutaban dar acceso a la televisión al cardenal Silva. Allen (2009) también menciona que Pinochet quería la censura de los discursos del obispo católico. Después del golpe de estado, Pinochet quería que, por adelantado, el obispo presentara a la junta militar, para la aprobación, su *Te Deum*. El tema de *Te Deum* era la reconstrucción de la patria. -Pinochet tenía miedo de que el obispo denunciara su junta militar y llamaría a un fin de su reino de terror.

La propaganda es otra manera en que Pinochet y su régimen militar trataban de desacreditar el Comité Pro Paz en Chile. Lowden (1993) destaca que Pinochet y su régimen militar pusieron en marcha una campaña de propaganda contra este Comité. Pinochet y su régimen militar tenían miedo del trabajo y la eficacia de este Comité.

Métodos violentos también formaban parte de la estrategia de intimidación de Pinochet. Escalante (2006) señala las estadísticas de tortura, matanzas y expulsiones en 1974 por



el ejército chileno y Pinochet a los miembros de la iglesia católica. En 1974, cuatro (4) sacerdotes fueron interrogados, doce (12) detenidos y liberados, catorce (14) detenidos, diez (10) salieron del país, dieciocho (18) fueron expulsados y un sacerdote murió. Es decir, al año siguiente del golpe de Estado, al menos cincuenta y nueve (59) sacerdotes habían sufrido por el reino de terror de Pinochet y su ejército. Allen (2009) ofrece una perspectiva muy diferente a Escalante. Allen (2009) opina que semanas después del golpe de Estado, cuarenta y cinco (45) sacerdotes fueron expulsados y varios matados en las semanas iniciales del golpe. Ocurrieron varias muertes, detenciones y torturas de sacerdotes en los años siguientes (Allen, 2009).

Brian Smith (1986) ofrece su perspectiva de la represión de la iglesia católica con estadísticas más alarmantes que los otros autores. Smith (1986) demuestra que los dos primeros años después del golpe, hubo una caída en el número de sacerdotes. El declive era de trescientos ochenta (380) sacerdotes que representaban quince por ciento (15 %) de la población de sacerdotes en Chile (Smith, 1986). La mayoría de sacerdotes era extranjera. Adicionalmente, Smith (1986) destaca la no renovación de permisos por el gobierno. Se puede

establecer un vínculo posible con la caída en el número de sacerdotes y la represión por Pinochet y su ejército.

Pinochet no estaba satisfecho de intimidar a los sacerdotes y los seguidores de la religión católica por tortura, vigilancia y muerte. Este líder utilizaba el método de infiltrar a la universidad y la escuela católica en Chile. Smith (1986) destaca la intervención militar en las escuelas primarias católicas. Había censura de libros que podían adoctrinar a estudiantes, limitación de los consejos de padres en su alcance de actividades, reducción de subsidios y disminución de servicios de nutrición.

Una pregunta muy importante en esta investigación es: ¿cuál era la relación entre la iglesia evangélica/ protestante y Pinochet? David Oviedo Silva (2006) muestra la buena relación entre Pinochet y la iglesia evangélica. Oviedo Silva (2006) menciona que había tratamiento preferencial por el régimen militar a la iglesia evangélica, resultado de su diferente perspectiva a la represión en Chile.

Dos características de su punto de vista por la iglesia evangélica que promovían este tratamiento eran individualismo y sumisión al sistema económico- político (Oviedo Silva,



2006). La iglesia evangélica en Chile, en vez de promover colectivismo y oposición al régimen de Pinochet, promovía valores opuestos para tratar de salvaguardar su existencia en Chile y aumentar sus números. La iglesia evangélica representaba la sociedad individualista, ‘progreso’ y ‘productividad’. Por otro lado, la iglesia católica simbolizaba la sociedad colectivista, tradición y ‘oprimida’. Esta investigadora opina que, lo de la iglesia evangélica era un caso de la supervivencia del más apto.

Smith (1986) presenta una perspectiva muy diferente a Oviedo Silva (2006) sobre la relación entre Pinochet y la iglesia protestante. Smith (1986) menciona que hay miembros de la iglesia protestante que habían enfrentado la represión por Pinochet y su ejército. El resultado fue que los pastores extranjeros fueron expulsados o experimentaron estrés después del golpe de Estado. Estos pastores que habían experimentado la represión estaban de acuerdo con los objetivos de Allende y algunos eran miembros activos de Cristianos para el Socialismo.

Múltiples perspectivas de la iglesia católica

La iglesia católica no funcionaba como una voz/ una unidad. Había

católicos que estaban a favor del socialismo y otros que oponían esta ideología política. Ignacio Gaete Lagos (2013) menciona las múltiples perspectivas de la iglesia católica en Chile. Los miembros en contra del socialismo habían criticado los fundamentos dogmáticos y doctrinarios de este (Gaete Lagos, 2013). Para estas personas, el socialismo estaba en contra de la libertad religiosa, los marxistas eran ateos y antirreligiosos y opinaban que la religión era “... el opio del pueblo”. Los católicos no socialistas creían que el golpe de Estado por Pinochet era la única manera de “...purgar el pecado religioso en el cual la sociedad chilena estaba encontrada inmersa, siendo el medio más idóneo para trabajar por la construcción de la paz” (Gaete Lagos, 2013, p.11). Gaete Lagos (2013) también destaca la razón por la cual algunos católicos apoyaban a Pinochet. Según este para obtener el bien común y unidad nacional en Chile. Había un reconocimiento del valor espiritual y moral de los militares y civiles para salvar su país del caos.

Denuncias de la iglesia católica

La buena relación entre la iglesia católica y el Estado sufrió una ruptura con el golpe en Chile por Pinochet y su régimen. La iglesia católica muy temprano denunciaba a la dictadura



militar. Stephen Bowers (1988) destaca que, en el año 1975, la iglesia católica estaba en contra de la dictadura militar en Chile. La iglesia no permanecía en el margen de la sociedad a vanguardia como denunciante de las acciones de Pinochet. Bernardo Guerrero Jiménez (1997) enfatiza que la declaración del Comité Permanente de Episcopado servía como una denuncia de la doctrina de la seguridad nacional y provocaba la brecha entre la iglesia católica y el régimen militar. “La iglesia no puede permanecer pasiva o neutral a esta situación. El legado que ella ha recibido de Cristo demanda que ella hablar a favor de la dignidad humana y por una efectiva protección de la libertad y derechos de las personas” (Guerrero Jiménez, 1997, p. 50). Esta declaración fue hecha en Santiago de Chile, en agosto de 1976.

La iglesia católica es una organización religiosa con mucha influencia. Veit Strassner (2006) destaca este hecho. Strassner (2006) opina que la iglesia católica tenía canales de influencia en el ámbito político y social para defender sus intereses. Estos medios de influencia son: las apelaciones a los gobernantes, la opinión pública (declaraciones y cartas pastorales), las acciones concretas y las relaciones de influencia

de determinados funcionarios eclesiásticos, la posibilidad de excomunión y los medios de comunicación eclesiásticos.

La respuesta de la iglesia católica a la represión era notable. Una de las maneras en que la iglesia católica podía funcionar como una contracultura era con la implementación de sus programas sociales. Johanna Marris (2009) revela que la iglesia católica creaba los centros de salud para personas con heridas de las protestas, los programas sociales que enfocan en los pobres y funcionaba como un refugio para personas afectadas a la represión de Pinochet y su ejército. Lo notable es que Marris (2009) destaca que no había discriminación por la iglesia católica y, cuando personas necesitaban protección, sin importar su creencia, la iglesia católica podía ofrecer protección a causa de su posición de prestigio en la sociedad chilena.

En el proceso de denuncia, la iglesia católica nunca funcionaba como una organización sumisa. Strassner (2006) destaca una de las más importantes tácticas de la iglesia católica en Chile. En su labor de denuncia de las violaciones de derechos humanos por Pinochet y su régimen, la iglesia católica juntaba información, documentaba y hacía



públicos los casos de violaciones de derechos humanos (Strassner, 2006). Lowden (1993) añade su voz al debate y menciona que la información sobre las violaciones de derechos humanos fue mandada a los obispos. Estos obispos enviaban esta misma información a las comisiones de derechos humanos de Organización de Estados Americanos (OEA) y a la Organización de Naciones Unidas (ONU).

El establecimiento del Comité de Cooperación para la Paz en Chile (COPACHI) también formaba parte de la denuncia por la iglesia católica a la dictadura de Pinochet. Melissa L. Mann (2003) menciona que COPACHI era una iniciativa común entre la iglesia católica y las iglesias protestantes. Los miembros de COPACHI incluyeron: la iglesia católica, judía, luterana, metodista, pentecostal, bautista, presbiteriana y ortodoxa (Mann, 2003). El objetivo de COPACHI era trabajar en conjunto contra la represión militar ilimitada. Los miembros de estas iglesias reconocían que no había personas que pudieran escapar de la represión de Pinochet y su régimen. Su sola solución era unidad porque con la unidad, hay fortaleza. A pesar de los esfuerzos de COPACHI para ayudar a los chilenos oprimidos, la organización fue disuelta por el cardenal

Raúl Silva Henríquez. Mann (2003) destaca que la razón para la disolución de COPACHI fue la presión militar. No obstante, la Vicaría de la Solidaridad fue creada por Cardenal Silva Henríquez para reemplazar COPACHI en 1976. Tal como COPACHI, la Vicaría de la Solidaridad ofrecía asesoramiento legal y protección de derechos humanos. La Vicaría consistía en tres departamentos: el departamento legal, el departamento de zonas y el departamento de la revista *Solidaridad* (Mann, 2003).

Un abandono de un cargo por un líder religioso servía a la denuncia de Pinochet. Strassner (2006) enfatiza que había abandono del cargo de gran canciller de la Universidad Católica por el predecesor del cardenal Juan Francisco Fresno, posiblemente el cardenal Raúl Silva Henríquez. Este abandono era resultado de la intervención de las Fuerzas Armadas en el ámbito universitario (Strassner, 2006). Esta era una manera de protestar contra la colonialidad del poder, la colonialidad del ser y la colonialidad del saber de Pinochet y su régimen militar.

Pinochet y el Papa Juan Pablo II

El jefe de la iglesia católica, el papa, desempeñaba un gran rol en la denuncia de Pinochet. Usualmente, el



papa ofrece sus opiniones en asuntos internacionales que aquejan a los ciudadanos y sus seguidores. En su discurso en el Estadio Nacional durante su visita a Chile, el papa Juan Pablo II denunció las políticas de represión y regresión de Pinochet. Patricio Aylwin Azócar (1998), el presidente de Chile y sucesor de Augusto Pinochet menciona la denuncia por Juan Pablo II, quien utilizó la historia bíblica de la resurrección de la hija de Jairo.

Recordando el episodio evangélico de la resurrección de la hija de Jairo, dijo a los jóvenes y a todos los chilenos que este mundo ‘que parece como si sucumbiera bajo el impulso desgarrador del odio, de la violencia y de la injusticia; [...] este mundo que es el nuestro, NO ESTÁ MUERTO, SINO ADORMECIDO.’ Y repitiendo las palabras de Jesús a la niña dormida: ‘Contigo hablo, levántate’, los invitó a trabajar por una sociedad más justa y les dijo que “la fe en Cristo no enseña ... que vale la pena defender al inocente, al oprimido y al pobre, que vale la pena sufrir para atenuar el sufrimiento de los demás”. (Aylwin Azócar, 1998, p. 324)

El papa Juan Pablo II rechazó la violencia y estaba a favor del “... amor universal, paciente y generoso” (Aylwin Azócar, 1998, p. 325).

Aylwin Azócar (1998) cree que este discurso del papa Juan Pablo II serviría como una fuente de esperanza a los chilenos. “El mensaje del Papa levantó nuestro espíritu y nos dio una nueva perspectiva, menos unilateral, más amplia y humana, para proseguir la lucha” (Aylwin Azócar, 1998, p. 327).

Conclusiones

La iglesia católica chilena funcionaba como un contrapuesto y balance durante la administración pinocheta. En muchas ocasiones, la iglesia intervenía para restaurar la paz en un país que experimentaba episodios de tribulación y, por eso, cumplía su obligación bíblica expuesta en Mateo 5:9: “¡Dichosos los que hacen la paz, porque serán llamados hijos de Dios!” (Grupo Nelson, 2008, p. 6).

Otra bienaventuranza según Mateo 5:10 que sirvió para fortalecer la iglesia católica chilena durante los años de dictadura era: “¡Dichosos los que sufren persecución por ser justos, porque el reino de los cielos les pertenece!” (Grupo Nelson, 2008, p. 6). La persecución duraba diecisiete años, pero la resistencia y supervivencia de la iglesia duraba muchos más. La esperanza del reino de cielos prevenía a la iglesia católica de transformarse en una organización



religiosa y terrorista. Esta esperanza provocaba simultáneamente la transformación de la iglesia de subcultura a contracultura.

Este organismo religioso contribuyó al fin de la dictadura de Pinochet y muestra la fortaleza de religión que puede vencer al político. La iglesia católica denunciaba el plebiscito. Strassner (2006) menciona que antes de las elecciones, los obispos en la iglesia católica reclamaban un voto consciente de los ciudadanos y una campaña que fuera orientada al bien común. Adicionalmente, había una declaración que denunciaba a Pinochet. Esta declaración era por una transición en paz que reclamó el respeto por la dignidad humana y por los derechos humanos. Los obispos, en esta declaración, también se pronunciaron contra el odio y el revanchismo: “¡Dichosos los que lloran, porque serán consolados!” (Mt. 5,4) (Grupo Nelson, 2008, p. 6.) La iglesia católica había llorado por muchos años y la caída de Pinochet era su gran consolación.

Los curas y los seguidores enfrentaban muchos retos para cumplir su obligación; pero nunca rendían sus esfuerzos, a pesar de los mecanismos de control y miedo utilizados por el dictador, Augusto Pinochet. La participación de la iglesia católica

chilena, hasta hoy, es una fuente de esperanza y fortaleza para otros países que están enfrentando retos con dictadores. Por eso, la religión desempeña un gran rol en el avance de un país.

Bibliografía

- Aguilar, M. I. (2003). Cardinal Raúl Silva Henríquez, The Catholic Church and the Pinochet Regime. *The Catholic Historical Review*, 89(4), 712-731.
- Allen, E. M. (2009). *From Private Diplomacy to Public Denunciation: The Catholic Church in Pinochet's Chile* [Tesis de Licenciatura]. Wesleyan University, https://www.google.com/url?sa=t&source=web&rct=j&url=http://wescholar.wesleyan.edu/etd_hon_theses/257/&ved=2ahUKEwiZg-73mwMDIAhXHQ1kKHSFtCeU-QFjABegQIAxAB&usg=AOv-Vaw2-yXzUJTjbqmxDM8BCdxCk
- Arciniegas, G. (1956). *Entre la libertad y el miedo*. Editorial Sudamericana.
- Aylwin Azócar, P. (1998). *El reencuentro de los demócratas del golpe al triunfo de No*. Ediciones B Chile.
- Bowers, S. (1988). Pinochet's Plebiscite and the Catholics: The Dual Role of the Chilean Church. *World Affairs*, 150(2), 51-58.
- Bustamente Olgún, F. G. (2009). La participación de las Comunicaciones Eclesiales de Base en la regeneración de la sociedad civil durante las dictaduras militares: Los casos de Chile



- y Brasil. *Revista Cultura y religión*, 3(1), 160-171.
- Castro Gómez, S. (2000). Ciencias sociales, violencia epistémica y el problema de la 'invención del otro'. En S. Castro Gómez, *La colonialidad del saber: Eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas* (pp.88-98). CLASCO.
- De Sousa Santos, B. (2006). *Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social*. CLACSO.
- De Sousa Santos, B. (2010). *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Ediciones Trilce.
- Escalante, J. (2006, junio, 16). Cuando los servicios secretos de Pinochet infiltraron a la Iglesia. *La Nación*. <https://rebellion.org/cuando-los-servicios-secretos-de-pinochet-infiltraron-a-la-iglesia/>
- Gaete Lagos, I. (2013). *Capitalismo, marxismo y derechos humanos: El discurso político de la iglesia católica en Chile, 1970-1980*. Manuscrito en preparación. *Programa de Historia de las Ideas Políticas en Chile, Universidad Diego Portales*.
- Grosfoguel, R. y Castro Gómez, S. (2007). *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Siglo del Hombre Editores; Universidad Central, Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos y Pontificia Universidad Javeriana, Instituto Pensar.
- Grosfoguel, R. (2008). Para un pluri-versalismo transmoderno decolonial. *Revista Tabula Rasa*, 9, 199-215.
- Grupo Nelson. (2008). *Nueva Biblia al Día*. Grupo Nelson.
- Guerrero Jiménez, B. (1997). Política y religión en la prensa de Iquique. *Revista de Ciencias Sociales*, 7, 48-61.
- Jiménez, J. (1997). Crónicas de disidencia: Contracultura y globalización en América Latina. *Revista de Filosofía Universidad de Costa Rica*, 35(86),169-183.
- Lowden, P. (1993). The Ecumenical Committee for Peace in Chile (1973-1975): The Foundation of Moral Opposition to Authoritarian Rule in Chile. *Bulletin of Latin American Research*, 12(2), 189-203. https://www.google.com/url?sa=t&source=web&rct=j&url=https://www.jstor.org/stable/pdf/3338147.pdf&ved=2ahUKEwjtnZeiwMDIAhXEjVkJHYoGD_oQ-FjAAegQIAhAB&usg=AOvVaw2n-dBpDhzQk4c-Jk5hHbm9C
- Mann, M.L. *The Father, The Son and Saint Joseph the Worker: The Chilean Church and Organized Labour*. Manuscrito en preparación. 2003 meeting of the Latin American Studies Association. 27-29 de marzo de 2003. <https://www.semanticscholar.org/paper/THE-FATHER%2C-THE-SON%2C-AND-SAINT-JOSEPH-THE-WORKER%3A-Mann/473e54077d098171ab43f14201a225685301f473>
- Marris, J. (2009). *The Church in Pinochet's Chile: Agent for Change?* [Tesis de maestría]. University of London, United Kingdom. <https://sas-space.sas.ac.uk/2300/>



- Ortúzar Madrid, P., Tomic López, C. y Huneeus Valenzuela, S. (2009). El mesianismo político de Augusto Pinochet y la lucha por el espacio sacrificial. *Revista Temas Sociológicos*, 13, 231-247.
- Oviedo Silva, D. (2006). Modernidad y tradición en el pentecostalismo latinoamericano. Alcances socio-políticos en el Chile actual. *Historia Actual Online*, 11, 21-31. https://www.researchgate.net/publication/40905820_Modernidad_y_tradicion_en_el_pentecostalismo_latinoamericano_Alcances_socio-politicos_en_el_Chile_Actual
- Ramis, Á. (septiembre de 2013). Las iglesias y la dictadura chilena. *Le Monde diplomatique*. <https://www.lemondediplomatique.cl/2013/09/las-iglesias-y-la-dictadura-chilena.html>
- Sjørup, L. (2006). Pinochet as protector and martyr for Christianity in Chile. *Nordic Journal of Religion and Society*, 19(2), 43-55.
- Smith, B. (1986). Old Allies, New Enemies: The Catholic Church as Opposition to Military Rule in Chile, 1973-1979. En J. Samuel y A. Valenzuela (Eds.), *Military Rule in Chile: Dictatorship and Oppositions* (pp. 270-303). John Hopkins Press.
- Stewart-Gambino, H. (2005). Las pobladoras y la Iglesia despolitizada en Chile. *América Latina Hoy*, 41, 121-138.
- Strassner, V. (2006). La Iglesia chilena desde 1973 a 1993: De buenos samaritanos, antiguos contraherentes y nuevos aliados. Un análisis politológico. *Teología y Vida*, 47, 76-94.



La educación media como espacio de disputa La deconstrucción del discurso sobre la sexualidad en Costa Rica, 1960-2018

High school education as a space of struggle
Deconstructing the discourse on sexuality in Costa Rica, 1960-2018

O ensino secundário como um espaço de disputa
A desconstrução do discurso sobre a sexualidade na Costa Rica, 1960-2018

Hermes Campos-Monge
Estudiante. Escuela de Historia
Universidad Nacional
Costa Rica

Recibido: 20/08/2020 - Aceptado: 12/11/2020

Resumen

En 1985 se elaboraron textos denominados guías sexuales, cuyo fin era brindar un material de apoyo para el desarrollo de las lecciones de afectividad y sexualidad en las escuelas secundarias de Costa Rica. Desde entonces, una fuerte oposición a un material nuevo, más científico e inclusivo despertó una polémica de años entre grupos conservadores y religiosos y la necesidad de brindar un programa de formación a las juventudes que fuera más real.

Este artículo plantea que los programas de educación para la sexualidad han sido objeto constante de críticas y discusiones de origen ideológico, que han llevado a la educación media costarricense a convertirse en un espacio de disputa; donde la representación adultocentrista ha atravesado el discurso sobre



sexualidad/sexualidades y ha dejado de lado la opinión del sector más importante: el estudiantado adolescente.

Palabras clave: Sexualidad, corporalidad, poder, discurso, programas educativos, Costa Rica, *Temas de Nuestra América*.

Abstract

In 1985, so-called sexual guides texts were developed to provide support material for the development of lessons on affectivity and sexuality in Costa Rican high schools. Since then, fierce opposition to a new, more scientific and inclusive material sparked a years-long controversy between conservative and religious groups and the need to provide a more realistic education for youth. This article argues that the sex education programs have been the subject of constant criticism and discussions of ideological origin, which has led Costa Rican secondary education to become a space of dispute; where the adult-centered representation has crossed the discourse on sexuality/sexualities and has left aside the opinion of the most important segment: the teenage student

Keywords: Sexuality, corporeality, power, discourse, educational programs, Costa Rica, *Temas de Nuestra América*, Costa Rica

Resumo

Em 1985, foram desenvolvidos textos chamados guias sexuais para fornecer material de apoio ao desenvolvimento de lições sobre afetividade e sexualidade nas escolas secundárias da Costa Rica. Desde então, uma forte oposição a material novo, mais científico e inclusivo provocou uma controvérsia de anos entre grupos conservadores e religiosos e a necessidade de proporcionar um programa de formação mais realista para a juventude. Este artigo argumenta que os programas de educação sexual têm sido objecto constante de críticas e discussões de origem ideológica, o que levou o ensino secundário costarrriquenho a tornar-se um espaço de disputa; onde a representação centrada nos adultos cruzou o discurso sobre sexualidade/sexualidades e deixou de lado a opinião do sector mais importante: os estudantes adolescentes.

Palavras chave: Sexualidade, corporeidade, poder, discurso, programas educativos, Costa Rica, *Temas de Nuestra América*



Las voces del discurso: Opiniones de protagonistas en la deconstrucción sobre la sexualidad 1980-2012

Los programas de educación para la sexualidad han sido objeto constante de críticas y discusiones de origen ideológico, que han llevado a la educación media costarricense a convertirse en un espacio de disputa; donde la representación adultocentrista¹ ha revestido el discurso de la sexualidad y ha dejado de lado la opinión del sector más importante, el estudiantado adolescente, al no promover que su participación sea más oficial, que la de un alumnado satisfecho o insatisfecho.

En las primeras guías sobre sexualidad que inician en año 1985, las referencias sobre los autores e integrantes de las comisiones curriculares encargadas de su revisión son muy limitadas y escuetas. Dentro de las instituciones mencionadas

aparece la UNESCO (*Organización de Naciones Unidas para la Ciencia y Cultura*), el FNUAP² (*Fondo de las Naciones Unidas para Actividades de Población*) y el Ministerio de Educación Pública como entidad oficial. Estos primeros borradores de las guías de sexualidad fueron de gran ayuda para analizar los discursos desde donde se habla sobre la sexualidad y los enfoques utilizados para entender su dimensión humana. A mitad de la década de los 80, a la sexualidad se le atribuye una perspectiva humana, al reconocer su dimensión emocional, cultural, moral, afectiva y psicológica, pero con la idea de que solo existen dos géneros:

La sexualidad humana es una dimensión de la vida que se ha desarrollado a partir del hecho de pertenecer a un sexo u al otro, condición que hace posible que las personas se vean a sí mismas y vean al mundo como hombres o como mujeres, con todos sus sentimientos, emociones, valores, expectativas, relaciones y actitudes. (MEP, 1985, p. 24)

Esta definición de una sexualidad centrada en la heterosexualidad ha sido por larga data objeto de luchas

1 Según Dina Krauskopf se refiere a: "... prácticas sociales que sustentan la representación de los adultos como un modelo acabado al que se aspira para el cumplimiento de las tareas sociales y productivas". Es decir, no ha bastado con poner a la persona adulta en el centro del universo político, sino que también la práctica ha impulsado el desplazamiento -por incentivo de apatía- de la participación juvenil en la política costarricense.

2 Actualmente es lo que se conoce como Fondo de Población de las Naciones Unidas.



feministas y abordado ampliamente en la bibliografía. En Costa Rica, Jacobo Schifter y la Fundación CE-FEMINA³ han generado aportes muy necesarios en la lucha contra el discurso hegemónico, cuestionando fuertemente al sistema patriarcal, criticando enérgicamente la naturalización de las categorías de hombre, mujer y sexo entre otros, amparados por el feminismo de la Segunda Ola como de la Tercera Ola. Entre los trabajos de Schifter se destaca *La formación de una contracultura: Homosexualismo y SIDA en Costa Rica (1989)*, *Las gavetas sexuales del costarricense y el riesgo de infección con el VIH (2002)*, han contribuido a dismantlar la normalidad y normatividad de los discursos sobre sexualidad, específicamente *La formación de una contracultura*, la primer obra escrita sobre la homosexualidad y SIDA en Costa Rica que, entre sus fuertes críticas, denuncia una ausencia de información, discusión y además, intimidación para quienes investiguen temáticas relacionadas con poblaciones disidentes,

como los estudios gay en la Costa Rica de los años noventa (Schifter Sikora, 1989, p. 27).

Esta perspectiva heterosexual en la educación es consecuencia de un modelo cultural centrado en prácticas, dominio en los comportamientos, en el cuerpo y la mediatización de la cultura, que impone el sistema sexo-género como las dos únicas opciones. Al respecto Wittig (2006) plantea:

La categoría de sexo es una categoría política que funda la sociedad en cuanto heterosexual. La categoría de sexo es la categoría que establece como “natural” la relación que está en la base de la sociedad (heterosexual), y a través de ella la mitad de la población (mujeres) es heterosexualizada y sometida a una economía heterosexual. (p. 26)

De acuerdo con Wittig, el género tiene su cimiento en la categoría de sexo, porque no es solamente biológica o fisiológica, sino que es política pues construye el pensamiento, los gestos, los actos, el trabajo, las sensaciones y las relaciones. Por esta razón, la educación se vuelve un mecanismo de vital importancia como un medio de deconstrucción del aprendizaje, un artilugio que puede generar incomodidades

3 Es el Centro Feminista de Información y Acción (CEFEMINA), trabaja en la defensa y promoción de los derechos de las mujeres. Sus objetivos están orientados a lograr el desarrollo humano, lucha por la calidad de vida, los derechos de las mujeres y la erradicación de toda forma de discriminación de las mujeres, las adolescentes y las niñas. Tomado de <https://www.cefemina.com/Nueva/>



para quienes, desde posiciones de poder y privilegios, no desean ver interpelados y amenazados el orden tradicional.

Para 1989 la UNESCO y el MEP retomaron la iniciativa de tratar de establecer un programa sobre sexualidad en el marco del proyecto: “Incorporación de Materiales de Educación en Población en el Tercer Ciclo de la Educación General Básica y en la Educación Diversificada del Sistema Escolar Formal” (aunque solo se realizaron las guías de tercer ciclo), (MEP, 1989). Este programa que trata de implementarse en Costa Rica tuvo un componente de sexualidad donde se abordaba *anticoncepción*, *un poquito de infecciones de transmisión sexual* (Cartín, 2019), por lo cual, se puede inferir que se trabajaba un enfoque de sexualidad basado en la prevención. No obstante, no ha sido posible establecer la definición

incorporada sobre sexualidad en las guías, porque la unidad específica se extravió y solo se recuperó parte de la guía.

Respecto a la participación de sectores sociales en temas de relevancia nacional, no hay suficientes referencias para analizar posibles sesgos ideológicos y de contenido en las guías. No obstante, considerando algunos aspectos propios del género se puede determinar que la participación de las mujeres en la construcción de programas sobre sexualidad es limitada, y su lugar está fuera de puestos directivos y de coordinación, como se muestra en el siguiente cuadro:

Cuadro 1. Participación de mujeres y hombres autores en las guías de sexualidad 1985 y 1989

Guía didáctica de sexualidad y vida familiar 1985		Guía didáctica de sexualidad y vida familiar 1989	
Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres*
No hay datos	No hay datos	3	4

*De los cuatro hombres, dos de ellos tienen puesto directivo y de coordinación.

Fuente: Elaboración propia a partir de información disponible en las guías didácticas de educación en población de 1985 y 1989.



No obstante, como no se indica quienes conformaron la comisión curricular, las posibilidades de analizar la tendencia discursiva desde el lugar del que se habla es limitada, porque se desconoce el área del conocimiento a la que pertenece y quiénes participan desde la sociedad civil. Por otra parte, durante la búsqueda de opiniones de sectores sociales en la prensa nacional escrita como periódicos, no se encontró mayor acervo documental que hiciera referencia a las Guías Didácticas de Sexualidad y Vida Familiar 1985 y 1989. Cabe resaltar, que la ausencia de reacciones en la prensa se debe a que estas primeras versiones fueron experimentales (MEP, 1989, p. 1) y parece, según la información, que no hubo conocimiento sobre las guías, pues el impacto mayor inicia a finales de la década de los noventa.

Iniciando la década de los noventa, oficialmente se crea una comisión curricular para elaborar la “Guía de Didáctica de Educación en Población 1990, en la que además de participar el Ministerio de Educación y la UNESCO, se suma un actor importante: La Conferencia Episcopal de Costa Rica” (Valerio Charpentier y Peralta Villalobos, 1990), (en adelante CECOR). No obstante, el documento no es claro en relación con los términos en los que ingresó

la CECOR, pues al ser un documento del Estado debe garantizarse no solo la democracia (participación de distintos sectores sociales sobre un asunto de interés país), sino que debe procurarse por no revestir los programas con ideologías que puedan generar “daños colaterales, es decir, que quienes deciden qué se dice, no solos los mismos que sufrirán sus consecuencias” (Bauman, 2011, p. 13). Es decir, quienes implementan los programas, no necesariamente son los mismos que enfrentan las consecuencias de las políticas regulatorias de la identidad y la sexualidad, porque están dentro del poder político hegemónico. Además, este programa mantiene la misma definición de sexualidad de 1985.

Los obispos de la CECOR que participaron en la revisión de los contenidos mediante una comisión creada por ellos mismos reconocen públicamente que el trabajo que han constatado del MEP sobre las guías, es novedoso y lo defienden, ya que hay acusaciones de sectores (que no menciona) que intentan sabotearlo porque, según el Eco Católico (1992), se filtraron unos folletos sobre sexualidad no oficiales y se catalogaron de propagar el amor libre:

Ya las Guías (el problema es bien complejo) habían sido atacadas



en forma exagerada por algunos y hasta difamadas por quienes ni siquiera las conocían. Muchos incluso recibieron folletos de “instrucción sexual” que confundieron con las Guías del MEP y por supuesto, muchos las declararon indecentes, inmorales y hasta de ser propaganda del amor libre. Yo creo que, hasta habrá quienes quisieran que no hubiese información ni formación sexual en las escuelas y colegios. Todo esto es parte de esa confabulación en contra de lo necesario para el bien. (p. 2)

No obstante, en 1993 se vuelve a plantear una nueva versión de los guías, con una leyenda que dice: “Segunda edición: incluye modificaciones resultantes de la introducción de elementos de la propuesta que la Conferencia Episcopal de Costa Rica entregó al Ministerio de Educación Pública en 1992” (MEP, 1993, p. 5), (situación que continuo hasta finales de los noventa). Esto sugiere que existió una constante inconformidad política e ideológica que se escapó de los intereses comunes entre la CECOR y el MEP. Esto es una suposición, ya que entre 1990-1992 no se encontró alguna noticia o documento que justificara con profundidad este argumento.

“No obstante, dos años después un jerarca de la Iglesia Católica emite un comunicado al Ministro de Educación, donde se solicita que las correcciones realizadas por ellos sobre las guías sexuales sean las que publiquen oficialmente” (Eco Católico, 1992). Esto parece indicar que efectivamente hubo un replanteamiento de los contenidos de las guías, lo cual puede responder a desavenencias sobre algún interés común que se vio afectado en la versión anterior. Es necesario recordar que las nociones de sexualidad, que tradicionalmente revisten sobre esta institución, responden a moralismos y prácticas propias de su fe, pero descontextualizadas de las necesidades y realidades de la sociedad adolescente.

Las Guías Didácticas del Área de Sexualidad Humana del Proyecto de Educación en Población de enseñanza media de 1990 y 1992 fueron revisadas por una comisión mixta designada por el ministro de Educación Marvin Araya Herrera y por delegados de la Conferencia Episcopal de Costa Rica. No obstante, la comisión de 1992 estuvo conformada por sacerdotes y laicos católicos nombrados por la CECOR (Valerio Charpentier y Peralta Villalobos 1993). La construcción de las guías, de acuerdo con la investigación, “tuvo mayor mediación por la



jerarquía de la Iglesia Católica y el Opus Dei” (Cartín, 2019); no solo porque este sector representó mayor presencia en las comisiones de revisión, sino porque figuraba un poder político muy importante que podría generar un alto costo político al crispár en una posible contienda ideológica.

La crisis sobre las guías de la sexualidad que había iniciado con la primera publicación a inicios de los noventa conllevó a varios replanteamientos relacionados con el contenido y sobre las representaciones corporales en las imágenes:

Algunos cuestionamientos apuntaban a las ilustraciones dedicadas al cuerpo humano, así como información que se les suministraba al estudiantado acerca de los métodos anticonceptivos. Este tipo de situaciones generó en la sociedad dudas, inquietudes y desinformación de la comunidad costarricense. (Cartín, 2019)

El resquemor de la jerarquía de la Iglesia Católica, por la forma en la que se planteaban los contenidos en las Guías de Sexualidad, llevaron a un rompimiento de relaciones de diálogo mediante la suspensión de su representante de educación religiosa y la decisión de la CECOR de no otorgar validez a la información

producida. A partir de ese momento, hasta finales de los noventa no se publica más materiales sobre sexualidad por parte del MEP (Cartín, 2019). No obstante, a finales de los noventa se edita un documento llamado “*Manual Didáctico de Sexualidad Humana 8º Tercer Ciclo, 1999*” que, aunque no fue publicado, posee un discurso necesario de analizar en el marco de las presiones que tenía en la mira a la educación sobre la sexualidad. Este texto debía ser sometido a revisión, pero no hubo mayor cambio, debido a que el gobierno Rodríguez Echeverría (1998-2002), a través del Despacho de la Primera Dama, asume esta labor:

...dirigido a profesores de enseñanza media, con el fin de “teorizar sobre sexualidad” humana, donde se reconoce la vida desde la concepción, la familia como institución legítima para enseñar sobre sexualidad, la adolescencia como un problema (crisis de identidad), aceptación incuestionable del cuerpo, preparación para el noviazgo y el matrimonio entre otros. Además, es importante mencionar que el documento también reconoce el embarazo no deseado, el aborto, las enfermedades de transmisión sexual y el SIDA como una consecuencia del mal manejo de la sexualidad. (MEP, 1999, pp. 4-13)



La llegada del Gobierno Rodríguez Echeverría (con un rol claramente asistencialista), retorna la crispación social sobre quienes tienen la verdad sobre qué y cómo se debe enseñar la sexualidad en Costa Rica. En 1999 se aprueba el proyecto: *Amor Joven y Construyendo Oportunidades*, auspiciado por el Despacho de la Primera Dama y el Consejo Interinstitucional de Atención a la Madre Adolescente, que planteaba que la sexualidad, además de ser inherente a la vida humana, no está determinada exclusivamente por factores biológicos, órganos, genitales o la capacidad de dar vida. Según el documento:

...la sexualidad tiene que ver con muchas otras cosas, con nuestros sentimientos, nuestras emociones, con las relaciones que establecemos con otras personas, con las posibilidades de satisfacer nuestras necesidades, con ser feliz, sentir placer y cariño, protegerse, sentirse bien con una/o mismo, ósea, tiene que ver con nuestra existencia. (Oficina de la Primera Dama y Consejo Interinstitucional de Atención a la Madre Adolescente, 1999, p. 6)

Esta perspectiva de la sexualidad generó anticuerpos en sectores sociales como la jerarquía de la Iglesia Católica, quienes desacreditaban el

trabajo de la primera dama al calificarlo como una estrategia para minimizar el papel de la familia en la sociedad costarricense:

Monseñor Héctor Morera dijo “estos proyectos auspiciados por la Oficina de Primera Dama tienen a minimizar los papeles de la familia y de los padres para con sus hijos. Tienden a buscar el libertinaje de jóvenes, desorientados y estimular las conductas homosexuales y el lesbianismo”. (Mora, 1999, p. 16A)

No obstante, estas posiciones también pueden ser consecuencia de discursos míticos que se equiparan a una forma atenuada de conocimiento y, de algún modo, de cierto control social, en la medida en que los mitos acerca de la sexualidad continúan privando como elementos de orden cultural y natural. Según Gatjens (2006):

...Para comprender por qué el mito entra necesariamente en la vida humana, basta considerar lo limitado de la información que nos brindan sobre nuestros cuerpos (impulsos, satisfacciones y frustraciones). Una segunda acepción, que podemos llamar sociológica, entiende que el mito equivale a una falsificación de la realidad motivada por intereses políticos, económicos u otros.



Mito e ideología sería términos cercanos, los cuales designan un particular modo de control social. (p. 46)

No obstante, en octubre de 1999 jerarcas de la Iglesia Católica y el Gobierno logran una alianza con el fin de ajustar los contenidos del programa *Amor Joven*, y lograr una educación sexual con la consigna de una sexualidad plena y responsable, sin omitir la familia como eje fundamental de enseñanza. La preocupación de la Iglesia era que, en la sexualidad, el placer llegara a ocupar un espacio relevante, como se expresa en la siguiente nota:

El canciller de la Iglesia, Monseñor Antonio Troyo Calderón, comentó en esa ocasión que: “pareciera, y así lo sentimos, que hay un poco de peligro al querer dar a la educación sexual una línea de enfoque solo de placer. Los educadores no pueden dejar de lado el énfasis familiar, eje fundamental de esta enseñanza”. (Chacón Román, 1999, p. 3)

Gran parte de las sociedades occidentales, advierte Van Dijk (1999), están dominadas principalmente por elites, es decir, “por aquellos que tienen los recursos sociales, que las personas ordinarias no poseen; ya que su acceso es marginal y esencialmente pasivo a ellos” (p. 33). Estos

dispositivos de poder discursivo son el caldo de cultivo para mantener simbólicamente el lugar que deben ocupar las personas y las cosas; es decir, estas representaciones ampliamente compartidas por gran parte de la sociedad, agravan y redefinen la desigualdad social.

El Gobierno reconoce con satisfacción el consenso al que ha llegado con la jerarquía de la Iglesia Católica. No obstante, según una noticia publicada por *La Prensa Libre*, en el año 2000, la convocatoria para la elaboración de la segunda parte de los documentos del programa *Amor Joven*, donde participaría la CECOR nunca llegó y se iniciaron procesos de capacitación a docentes con materiales que contradecían el convenio:

La Conferencia Episcopal de Costa Rica, en su Asamblea Extraordinaria celebrada en pasado 14 de noviembre, analizó el Programa Amor Joven y Construyendo Oportunidades, en el que la Oficina de la Primera Dama de la República y la Iglesia han colaborado, mediante esfuerzos de una Comisión Mixta. En vista de que se ha constatado que en varios lugares se ha realizado entrenamiento a docentes, se distribuyen materiales que contradicen el documento convenido y cuyos contenidos no corresponden a la moral y antropología cristiana, se



acordó por unanimidad no continuar con la colaboración Estado-Iglesia para la puesta en práctica del citado programa. (Vio Hernández, 2000, p. 12)

Esta noticia planea una interrogante muy interesante y está relacionado con la parcialidad del Estado para formular programas de educación sobre sexualidad libres de estigmas y mitos, y por otro lado, con las negociaciones revestidas de conveniencias políticas, donde es necesario sumar actores sociales para garantizar una “democracia” expresada en el diálogo y la consulta popular. Pero, en realidad, estos actores no son escuchados o bien su cosmovisión no corresponde con las formas de pensamiento del grupo élite. Esto de ninguna manera apela a clasificar lo bueno o malo, lo tradicional o lo liberal, sino que existen otros costos políticamente más altos (presión internacional) que el costo electoral que puede ocasionar del sector religioso en ese momento. Entonces, ¿cuáles son las condiciones sobre las que entro la Iglesia Católica? ¿Existía independencia ideológico-religiosa en el programa Amor Joven como inicialmente se planteó de acuerdo con los jefes de la Iglesia Católica? El apoyo de la jerarquía católica a los programas de “Amor Joven” y “Construyendo

Oportunidades”, evidencia que sus condiciones como actor social fueron diferenciadas, al asumir un rol donde sus aportes debían considerarse como una visión oficial. Sin embargo, las autoridades del MEP negaron que existiera una participación en términos que no fueran los de un actor social:

En *Amor Joven* la participación de la iglesia fue ninguna, ese fue parte del problema de que se cayó. Porque hubo tanta presión del Opus Dei, -porque antes para las famosas guías de sexualidad de los 90, 91-; era el MEP y la Iglesia Católica, que aun así fue la Iglesia Católica la que lo quitó. Pero en el proyecto Amor Joven, la participación de la Iglesia es nula; porque el Fondo de Población, el INAMU y el MEP se posicionan en el enfoque de derechos, entonces decimos: -metemos a la Iglesia Católica, tenemos que meter a todas las Iglesias-. Inclusive se hizo algún tipo de consulta como diciendo: esto es lo que se va a presentar, pero ustedes no van a determinar nada. (comunicación personal, Cartín, 2019)

No obstante, la Oficina de la Primera Dama continuó el proyecto que había iniciado, a pesar de las críticas de jefes de la Iglesia Católica. Ella estaba convencida sobre la necesidad de hablar sobre sexualidad a



los jóvenes, no solo desde las aulas, sino la posibilidad de abrir espacios donde el adolescente y los adultos pudieran interactuar sobre temáticas asociadas a la sexualidad y sensibilizar la población sobre la responsabilidad de orientar a los jóvenes en esta materia, como se narra en su discurso:

...El objetivo de la campaña es crear conciencia acerca de la importancia de brindar información, orientación y educación de la sexualidad, mediante la conversación directa y clara entre los adolescentes y adultos. A partir del 1 de setiembre se iniciará la campaña que incluye dos cortos en televisión y tres cuñas de radio con el lema “Hablemos claro”. (Sáenz Valverde, 2000, p. 6)

Por otra parte, la CECOR también publica unas guías sobre sexualidad dirigidas a padres de familia y educadores. Este documento está construido según los acuerdos aprobados entre el MEP y la Conferencia Episcopal y se titula: *Educación en la Sexualidad: Guía para Padres de Familia y Educadores*:

La guía incluye la segunda propuesta de los programas Amor Joven y Construyendo Oportunidades, aprobado por los obispos costarricenses. Sin embargo, el folleto excluye las modificaciones

hechas por el gobierno de Costa Rica por las cuales la Iglesia Católica retiró su consentimiento. (Castillo, 2001, p. 10)

La guía de la CECOR plantea elementos muy interesantes amparados en la legislación costarricense, con el fin de justificar y legitimar el contenido. Sus planteamientos están amparados en la Constitución Política, el Código Civil, el Código de Familia y jurisprudencia de la Sala Constitucional (que no se detallará en este artículo) en relación con algunos temas que han sido cuestionados por la Conferencia Episcopal en las guías sobre sexualidad desarrolladas por el MEP, como por la Oficina de la Primera Dama Lorena Clare; esta última fue la que propició la creación de este documento. Los tópicos abordados “son: la vida humana inviolable, la familia como elemento natural y fundamental de la sociedad, el matrimonio heterosexual como base esencial de la familia” (Conferencia Episcopal de Costa Rica, 2001, pp. 9-16). No obstante, la CECOR parece omitir un principio elemental del derecho: el derecho es progresivo e irreversible. Por eso, los programas sobre sexualidad deben responder a un marco jurídico nacional como internacional, como se expresa el artículo 7 de la Constitución Política y lo reitera



la jurisprudencia de la Sala Constitucional en la sentencia 16583-15:

En el caso de Costa Rica, por decisión del constituyente derivado en la reforma constitucional al artículo 7 en 1968, prevalecen los Tratados por encima de las normas ordinarias del sistema legal, lo que descarta toda discusión sobre la vigencia de esas normas con las leyes en el tiempo. Así, con base en la argumentación de los accionantes debe determinarse, cuáles son los derechos internacionalmente reconocidos por los sujetos de derecho internacional, que no se estarían aplicando directamente en el país, o no se estarían materializando en las normas nacionales, pese a que existe un compromiso libremente aceptado por el Estado costarricense. (Poder Judicial de Costa Rica)

Las argumentaciones de la CECOR son válidas en tanto están dentro del marco jurídico nacional, pero bajo ninguna circunstancia un derecho puede oprimir otro o generar exclusión. La educación para la sexualidad es un derecho reconocido en la *Declaración de los Derechos Sexuales de 1997* y no se puede negar una educación integral y comprensiva de la sexualidad, sin negar ese derecho:

el derecho a una sexualidad sana, a la libertad y la protección contra

toda forma de coerción sexual, explotación y abuso; el derecho a la autonomía, integralidad y seguridad del cuerpo, para tener el control y goce de los propios cuerpos, libre de torturas, mutilaciones y violencia de cualquier naturaleza, el derecho a la igualdad y equidad sexual, para ser libres de toda forma de discriminación, a través del respeto de la diversidad sexual, sin importar el sexo, género, edad, raza, clase social, religión y orientación sexual. (Arroyo Navarrete, 2008, p. 137).

El discurso sobre la sexualidad no es una narrativa construida desde los estamentos nacionales o desde perspectivas conservadoras o liberales de sectores sociales nacionales; involucra perspectivas jurídicas y de salud, entre otras. Hay participación de actores internacionales y decisiones asumidas por el país mediante la firma y ratificación de convenios internacionales, donde de forma voluntaria, el país se compromete al cumplimiento y garantía de estos. No obstante, estos actores han sido cuestionados por sectores sociales como la jerarquía de la Iglesia Católica y grupos evangélicos que se oponen a las políticas progresistas, aduciendo a un intervencionismo sobre la soberanía nacional, que se explicará con más detalle finalizando este apartado.



En 2001 ocurre un acontecimiento político que dará validez para desarrollar una estrategia país para impulsar y ejecutar acciones ministeriales sobre la sexualidad; ya que anteriormente solo ejecutaban iniciativas mediante instituciones modelo⁴ en sectores con mayor vulnerabilidad en temas de embarazo adolescente, prevención del abuso sexual e infecciones de transmisión sexual, como lo expresa Cartín (comunicación personal, 2019):

En el 2001 se considera que es básico que tengamos una política interna de Educación Integral de la Sexualidad. Interna para MEP para poderle decir a todo el Ministerio y ya no a las Instituciones Modelo, sino a todo el Ministerio de Educación; la educación integral de la sexualidad en este Ministerio va a ser esta, esta y esta.

Esta política se aprobó el 12 de junio del 2001, en la sesión 28-2001 del Consejo Superior de Educación con el liderazgo de la primera dama Lorena Clare, con el fin de institucionalizar la educación para la sexualidad en el Ministerio de Educación Pública. De acuerdo con Cartín, esta política fue elaborada en consenso

4 Las instituciones modelo se refiere a lugares (centros educativos) donde se hacían pilotajes sobre temas vinculados a la sexualidad, de acuerdo con Tatiana Cartín, entrevista personal, realizada el 24/07/2019

con la jerarquía de la Iglesia Católica y con una fuerte incidencia política para lograr su aprobación. Este documento reconoce la definición de sexualidad acuñada por el Consenso del Vaticano II que establece:

La sexualidad humana es un bien: parte del don que Dios vio que “era muy bueno” cuando creó la persona humana a su imagen y semejanza, y “hombre y mujer los creó”. En cuanto modalidad de relacionarse y abrirse a los otros, la sexualidad tiene como fin intrínseco el amor, más precisamente el amor como donación y acogida, como dar y recibir. (MEP, 2001, p. 1)

La parcialidad del Estado costarricense vuelve a estar en discusión, y la jerarquía de la Iglesia Católica parece estar en una condición diferenciada sobre otros grupos sociales que participan en procesos de revisión y consulta sobre los programas de sexualidad. No obstante, esta posición de privilegio puede ser consecuencia de “las relaciones cercanas que mantenía el Ministro de Educación Guillermo Vargas con el OPUS DEI” (Cartín, 2019). No obstante, esta acción del Estado puede mirarse desde dos ángulos: una está vinculada a la fragilidad político-electoral frente a sectores que tienen la capacidad de aglutinar y mover masas e inducir sobre en el costo electoral;



además también puede estar influenciado de un reconocimiento o logro político que distinga su gestión.

La política planteaba que era indispensable trabajar trasversalmente la sexualidad, eso implicaba que en todas las materias debería de analizarse el tema. Además de las reacciones antagónicas dentro de la sociedad, la acción de transversalizar estaba sujeta a la decisión del docente, porque no existía ningún mecanismo que garantizara el cumplimiento de esta política. Por esta razón era necesario iniciar un proceso de capacitación y sensibilización a docentes:

Entonces a nosotros como Departamento se nos da el encargo de capacitar por direcciones regionales y así lo hacemos. Hacemos un curso básico de 5 días sobre derechos humanos, alimentos básicos biológicos, afectivos y demás. Eso se iba a las regionales y todo el mundo en la regional: desde el profesor de cívica hasta el de matemática tenían que llevarlo para poder implementar eso en sus materias de manera transversal. (Cartín, 2019)

No obstante, en la expectativa social se percibe una ausencia de programas sobre educación para la sexualidad, e incluso existió un pronunciamiento por parte de la Defensoría de los Habitantes, donde aducía que, a

pesar de la existencia de una política en MEP, no se había creado un programa para la sexualidad; mientras las cifras de nacimientos seguían aumentando y se convertía en un problema social grave, como se publicó en el periódico *La Prensa Libre*:

Encerrada en palabras tabú, la educación sexual continúa resolviéndose en los pasillos del cole y no en las aulas. Estudiantes y profesores están preocupados, pues el 20 por ciento de los nacimientos que se dan en el país es de jóvenes menores de 18 años, y el 6.7 por ciento de niñas menores de 15 años. (Zúñiga Ureña, 2003, p. 5)

Sin embargo, es necesario resaltar que la política tiene sus limitaciones al no promover la elaboración de planes curriculares con enfoques estructurados, ya que esta misma se había diseñado para abordarse desde la transversalidad. De acuerdo con Cartín (2019), “la transversalidad entra ahí en un bache, pero aun así 2001, 2002, 2003 y 2004 se trabajó así”. Este escenario planteaba importantes retos para el MEP, no solo por la presión de la Defensoría de los Habitantes, “quien le solicita al MEP ahondar el tema de la educación sexual en los programas educativos, por las alarmantes cifras de adolescentes y niñas que esperan un hijo” (Zúñiga Ureña, 2003, p. 5); sino que



debía enfrentar la lucha ideológica y política con jerarcas de la Conferencia Episcopal, quienes obsesionados con la producción textual, buscaban oportunidad para emitir documentos sobre este tema.⁵

Actores sociales como la jerarquía de la Iglesia Católica comenzaron a percibirse como una molestia, quizá por los diferentes escándalos y desacuerdos en materia de sexualidad, frente a un aumento escabroso de índices de natalidad (embarazo adolescente) que impactaban mayormente a mujeres entre 15 y 18 años. Una noticia publicada por *La Prensa Libre*, titulada “Iglesia no debe intervenir en educación sexual” plantea:

Después de tres días de intensa discusión, la Asociación Nacional de Profesores de Segunda Enseñanza (APSE) fijó su posición en torno a la educación sexual que se imparten en los colegios públicos, en la cual no debe participar la Iglesia, por ser tan poco realista. “Estamos de acuerdo que la educación debe ser integral y con un componente importante relacionado con los valores, tal y como lo promueven los líderes

religiosos del país; sin embargo, debemos tomar en cuenta el proceso de transculturalización que nuestros jóvenes toman de otros países como Estados Unidos”. (Arrieta Arias, 2004, p. 7)

Sobre este panorama, con la insistencia de la CECOR, advierte Bauman (2011, p. #): “las obsesiones por la seguridad son inagotables e insaciables: una vez que se desatan y levantan vuelo, no hay manera de detenerlas”. El caldo de cultivo que se venía gestando en la sociedad costarricense, sobre la incertidumbre, miedo e inseguridad sobre lo que se iba a enseñar en las aulas, era suficiente para generar un caos social; caos que se acrecentaba sin una razón clara, pues todavía no existía un programa específico sobre sexualidad y de existir, posiblemente, la reacción sería la misma, dado que lo desconocido y enigmático genera cierto miedo y malestar, inconsciente o conscientemente en las personas a quienes se les ve amenazado su orden.

Desde la creación de la Política de Educación Integral de la Expresión de la Sexualidad Humana (2001) no se había logrado concretar un programa estructurado. Sin embargo, fue durante la segunda Administración de Leonardo Garnier (2010-2014) cuando se logra elaborar e

5 Algunas de las publicaciones que emitió la CECOR durante el período 2001-2009 fue: *Educación en la Sexualidad: Guía para Padres de Familia y Adolescentes* 2001; *Aprendiendo a Querer* 2004 (diez tomos); *Sexualidad Don y Responsabilidad* 2005 y *Amor y Sexualidad* 2009 (seis tomos).



implementar el *Programa de Educación para la Afectividad y Sexualidad Integral*, que se incorporó en el programa de ciencias por la siguiente razón:

Por qué en ese momento era el que cubría el área de los estudiantes, la materia o la asignatura que cubría el área de los estudiantes que era como con más problemática, que se estaba presentando más embarazos, más violencia en esa etapa etárea, en ese grupo de estudiantes. Entonces fue ahí ¿Dónde en qué materia tenía que ser? ¿Dónde lo incorporábamos? Estaban los compañeros de orientación, pero ellos no cubrían todo el grupo de estudiantes del país. Entonces ciencias si tenía unas áreas muy afines, cómo cuando se daba el sistema reproductor, que aunque era muy temático, pero que era donde podía incorporarse esta área de afectividad y sexualidad, por eso ahí se pensó que tenía que entrar en Tercer Ciclo en Ciencias. (Sevilla y Campos, 2019, p. #)

Aunque existen razones de índole técnico sobre la decisión de utilizar la asignatura de ciencias para incorporar el Programa de Afectividad y Sexualidad Integral (en adelante PASI), es insuficiente para abordar una temática de tan profunda complejidad, porque interpela las

estructuras más íntimas y profundas de la sociedad y requiere un proceso de lectura, en donde el estudiante pueda, con ayuda del facilitador, deconstruir los paradigmas de la sexualidad y asumirlos desde su propia experiencia y conocimiento, para que estas enseñanzas puedan permear.

Sobre este documento se realizaron procesos de consulta a distintos grupos sociales como: religiosos, instituciones del Estado y organizaciones no gubernamentales. A diferencia de procesos anteriores, la participación de jerarcas de la Iglesia Católica estuvo equiparada en igualdad de condiciones respecto a los demás grupos.

Lograr elaborar e implementar un programa sobre sexualidad conlleva a preguntarse: ¿cómo logró Leonardo Garnier lo que anteriores ministros intentaron hacer sin éxito? Algunas de las interpretaciones sobre el logro de Garnier se han enfocado en que hubo un contexto en el escenario nacional e internacional que lo permitió. El primer elemento es la voluntad política, la apertura para desafiar los cimientos de una cultura altamente resistente a mirar realidades invisibilizadas. Además, se busca garantizar el derecho a una educación laica y replantear el concepto



“tradicional” de familia, ya que no existe una familia tradicional en su sentido más estricto, sino que depende de la experiencia propia de cada sujeto lo que la define. Un segundo elemento puede ser el cambio generacional, es decir, probablemente las personas de mayor edad son quienes continúan manteniendo esquemas muy estrechos sobre la sexualidad, mientras que los jóvenes están expuestos a un mundo cosmopolita, donde la interacción con otras culturas puede transformar el marco referencial de las personas y confronta tanto la moralidad como los valores personales. Este escenario pudo ser un aliciente para las transformaciones gestadas en la educación costarricense sobre la sexualidad.

Efectivamente, el discurso de la sexualidad en Costa Rica no está limitado a la versión oficial, existen muchos lugares desde donde se habla y se deconstruye la narrativa de la sexualidad. Se puede definir como una narrativa en tanto exista participación de distintos actores y escenarios, pese a que la legitimidad oficial sobre la enseñanza de la sexualidad recae en el MEP, la existencia de otras voces no oficiales siempre estará en el escenario.

La educación media es una representación de las distintas narrativas,

pues los sujetos no solo interactúan con el sistema educativo, también lo hacen con las construcciones simbólicas sobre la sexualidad en la sociedad, en los medios de comunicación, en las familias, en los lugares de recreación, centros de pensamiento, etc., lugares desde donde se generan transformaciones y resistencias para mantener el *statu quo* o para desafiar las normativas culturales y sociales sobre la sexualidad.

Inspección sobre los cuerpos: La sexualidad y los medios de difusión sobre el discurso oficial 2001-2018

Cada sociedad, a razón de resguardar su narrativa, crea estrategias discursivas para proteger, reproducir o mantener un orden normativo y heteronormativo en relación al control de los cuerpos. Es decir, la sociedad se encuentra ante una nueva forma de gobierno, que basa sus políticas en el control de aspectos de la vida cotidiana y en la modalización de los comportamientos; es decir, “el ejercicio del poder sobre la vida, que buscará defender las poblaciones sanas y productivas de aquellos individuos que resulta menester resocializar o exterminar en nombre de la perdurabilidad de la especie, en palabras de Michael Foucault, el biopoder” (Díaz, 2013, p. 3). Esto significa que



el cuerpo individual como colectivo se vuelve objeto y sujeto de interés de la clase gobernante, cuyo fin es curar el problema social (enfermedades físicas y morales) sobre el cuidado de los cuerpos, como se puede analizar en el siguiente texto:

La educación de la expresión de la sexualidad humana – como derecho y deber primero de la familia y subsidiario de la escuela – debe comenzar desde la primera infancia y prolongarse a lo largo de toda la vida, atendiendo educativamente en forma específica las necesidades y las características propias de cada período del desarrollo de la personalidad. (MEP, 2001, p. 5)

El Estado se vuelve un actor muy importante en tanto es una institución legítima para implementar políticas sobre cómo se entiende y debe abordar las temáticas sobre sexualidad, cuyos contenidos deben responder al orden hegemónico. Aunque en el proceso de formación y redacción del discurso participan otros actores sociales, las potestades de la institución legítima le permiten decidir cuáles voces de los actores involucrados se consideran y cuales son desechadas, cuando los criterios son o no compartidos dentro de los espacios de toma de decisión.

Los discursos oficiales desde instituciones legítimas, son legítimas en tanto la misma pueda generar confianza y concuerde con las visiones emanadas desde la sociedad. La narrativa de la sexualidad posee dos bandos mayoritariamente muy importantes y antagónicos: el MEP como entidad rectora y reconocida en materia de educación y la Iglesia Católica, como institución rectora del orden moral y cuyas políticas tienen mayor cercanía con una población que se opone a las transgresiones del orden natural. Desde este panorama, el MEP debe considerar cómo jugar con los discursos conservadores que pueden implicar costos electorales graves, o valorar si el beneficio obtenido políticamente motiva un desafío abierto, al implementar políticas y programas que no son avalados por sectores como la Iglesia; pues el discurso oficial siempre tendrá aliados y adversarios para tratar un mismo problema social, lo que conlleva a plantear vías y soluciones para dar respuesta a estos escenarios. Así lo reconoce Carlos Avendaño (2003) en una entrevista publicada por el *Heraldo de la Nueva Era* donde establece:

El tema de la educación sexual ha generado las más diversas polémicas en el pasado reciente de nuestro país. El debate ha tenido



tintes de fundamentalismo religioso, sociológico, psicológico... en fin, las posiciones radicales habían permeado la discusión. Nosotros nos oponemos a los radicalismos contrastados, que no hace sino complicar más el problema. No se nos debe confundir. Es totalmente válido que cada quien asuma su posición con firmeza, como la nuestra, que es una posición cristiana inspirada exclusivamente en las Sagradas Escrituras. (p. 14)

De acuerdo con Foucault, las tecnologías de la normalización y las instancias disciplinarias logran su cometido gracias a las instituciones de encierro como la educación, cuyo fin es crear: sujetos homogéneos, normalizados, regularizados, evaluados, dóciles y obedientes; expuestos continuamente a diversos procedimientos de vigilancia, control y bajo permanente escrutinio (Sánchez Amaya, 2013, p. 756). Para Foucault, la tecnología es un dispositivo para la reproducción del poder, es institucionalizado y consciente, porque se elabora en función de algo que se quiere tener como resultado. Por ejemplo, los programas de sexualidad son un dispositivo consciente, que busca un resultado específico, pero lo que se aprende no necesariamente es lo que va a reproducir.

Este escrutinio se lleva a cabo a través de programas y políticas sobre sexualidad que buscan administrar la vida de forma consciente, pero donde existe resistencia al dominio y a la subyugación, se apela a lo que establece Bauman (2011) “una vez despojado el otro de ‘rostro’ su debilidad invita a la violencia con naturalidad y sin esfuerzo” (p. 84). La resistencia a la obediencia lleva implícito el ejercicio de cualquier forma de violencia cultural, simbólica, estructural e incluso al exterminio como la máxima expresión de penalización.

“Las dinámicas del bio-poder emergen como políticas regulatorias que apuntan a la administración de la vida de ese nuevo sujeto colectivo que es la población” (Botticelli, 2015, p. 86); estos controles se efectúan por medio de programas tendientes a la modalización de conductas definidas como correctas y normales, que se relacionan con su existencia como sujetos, en la medida en que se inserten a las redes de poder, que son las que les dan el verdadero sentido de existencia como sujetos. Por ejemplo, el siguiente cuadro hace referencia a lo mencionado anteriormente:



Cuadro 2. *Contenidos sobre sexualidad en el Programa de Enseñanza de la Religión 2004*

Objetivo	Contenido	Actitudes
Analizar la vivencia de la sexualidad dentro de su proyecto de vida como vivencia cristiana de amor y de compromiso social.	Proyecto de vida y la vivencia de la sexualidad. La sexualidad manifestación de amor y compromiso social, según principios cristianos.	Interés por conocer los planteamientos cristianos. Adopción de comportamientos de honestidad en las relaciones que se establece con personas de diferente género y edad. Adopción de comportamientos de honestidad en las relaciones que se establece con personas diferente género y edad. Ejercitación de la equidad en las relaciones cotidianas que se establecen con personas de igual o diferente sexo, valores.

Nota: Tomado del Programa de Religión del MEP 2004.

En palabras de Foucault, el poder disciplinario crea los individuos (en relación con la norma) a través de rituales basados en una supuesta verdad que únicamente responde a intereses hegemónicos normalizadores (Díaz, 2013, p. 4). Sin embargo, es importante mencionar que los discursos no son entidades con voz propia, sino que son producidos por sujetos o personas, y proporcionan

una ventaja en la medida en que los cambios generacionales van transformando las estructuras mentales, ideológicas y culturales; impactan las narrativas discursivas hegemónicas dentro de las estructuras legítimas, como puede ser el Ministerio de Educación Pública y otras esferas significativas de poder. Un ejemplo de ello se expresa en la siguiente nota periodística:



Después de tres días de intensa discusión, la Asociación de Profesores de Segunda Enseñanza (APSE) fijó su posición en torno a la educación sexual que se imparte en los colegios públicos, en la cual no debe participar la Iglesia Católica, “por ser tan poco realista. Desde nuestra perspectiva, la Iglesia Católica no debe intervenir en la realización de nuevas guías sexuales de educación, pues es un tema muy delicado. Creemos que la Iglesia es poco realista, por lo que no puede colaborar con una propuesta científica, racional y real”. (Arrieta Arias, 2004, p. 14)

En las esferas de poder también se producen transformaciones en el marco del espacio y tiempo, aquello que se defiende en un momento preciso y que representa un mecanismo disciplinario y de adiestramiento, con el paso del tiempo deja de tener el mismo impacto y eficiencia sobre los individuos. Esto explica porque algunos sectores (de acuerdo con la referencia anterior) tienen la posibilidad de desafiar estructuras de poder como la Iglesia Católica, dado que existe un contexto de reajuste de los cuerpos individuales y colectivos, producto de una mayor apropiación sobre sí mismos y un amplio cuestionamiento sobre las políticas de regulación. Alvarenga es muy acertada al referirse a que la apropiación de

los cuerpos representa una amenaza a las políticas reguladoras y para quienes pretenden protegerlas.

La virulenta reacción de la opinión pública hegemónica en los años siguientes continuó lanzando sus dardos contra los comunistas presentándoles como promotores del caos sexual, acusación que podría afectar seriamente la relación con sus potenciales bases, predominantemente masculinas, de trabajadores urbanos y rurales, quienes no tenían ningún interés en promover una revolución centrada en el deseo que amenazaba su capacidad de controlar sexualmente a las mujeres. (Alvarenga, 2012, p. 112).

El contexto de la Costa Rica durante la primera década del siglo XXI no es nada alentador, el impulso hacia políticas morales y las discusiones ideológicas sobre qué se debe hablar sobre la sexualidad, para evitar un caos sexual, es una constante durante todo el periodo de estudio, pues los grupos conservadores, como la Iglesia y algunos sectores simpatizantes del conservadurismo, establecían que los programas estaban diseñados para promover el amor libre e irresponsable. Sin embargo, se estaba omitiendo una realidad innegable: el aumento de embarazos adolescentes y el contagio de infecciones de transmisión sexual, como



se puede constatar en la noticia publicada por la Prensa Libre:

Las cifras de adolescentes y niñas que esperan un hijo son alarmantes. En nuestro país existen aproximadamente 1500 niñas menores de 15 años embarazadas. Este índice alertó a la Defensoría de los Habitantes, que le solicitó al Ministerio de Educación Pública (MEP) ahondar más en el tema de la educación sexual, dentro de los programas educativos. (Zúñiga Ureña, 2003, p. 5)

El Estado costarricense tenía consciencia de una realidad inevitable, las prácticas coitales en los adolescentes no podían detenerse, pero si era posible brindar una educación que le permitirá al sujeto tomar decisiones informadas y analizadas por ellos mismos. El discurso sobre la sexualidad tenía que cambiar, el Ministerio de Educación Pública omitía su responsabilidad en brindar una educación integral, es decir, considerando todas las variables sociales, culturales, ideológicas y económicas que implica la complejidad en su abordaje. Dado que existía la *Política de Educación Integral de la Sexualidad Humana* (MEP, 2001, p. 1), los resultados sobre la sociedad seguían limitados; no existía ningún programa sobre sexualidad, en el marco de esta política, para dar una

respuesta o solución a los embarazos no planificados y a las infecciones de transmisión sexual.

Las últimas estadísticas de embarazo en el sistema educativo hablan de que el año pasado en secundaria estudian 1231 muchachas en estado de gestión. Esto significa que de cada mil estudiantes, 7,7 están embarazadas. Estos datos aunados a una encuesta elaborada por el programa Cuidarte es Quererte, farmacéutica alemana, reveló que de los 937 alumnos entrevistados en el Gran Área Metropolitana, 41% entre los 12 y 14 años y el 38% de los que tienen 15 años, reconocieron que ya iniciaron su vida sexual. Pero, más elementos se tornan preocupantes en esta situación, pues 31% de los que admitió tener una vida sexual no usa ningún método anticonceptivo, argumentando cosas como que “no lo había planeado”, “fue inesperado” o “no lo tenía a mano en el momento”. (Zúñiga Ureña, 2003, p. 2).

Los programas oficiales y tradicionales del MEP, como ciencias, religión y educación para el hogar, solo reflejaban los flagelos que históricamente ha llevado a no concretar un programa cuyo contenido sobre sexualidad esté libre de investiduras morales. Esta tendencia, a través del tiempo, ha demostrado ser poco



realista sobre las dinámicas y realidades de la sociedad. Bien lo menciona Bauman (2011), al referirse al concepto de baja colateral y a la invisibilidad de quien experimenta esas bajas colaterales, “Ambas categorías, aunque por razones diversas, se dejan fuera de consideración cada vez que se evalúan y calculan los costos de un emprendimiento y los riesgos que entrañan su puesta en acto” (p. 17). La lógica moralista no escatima su impacto sobre la realidad de los sujetos, porque lo que importa es la protección de los valores culturales y cristianos (como su objetivo primordial), aunque no necesariamente quienes están en espacios de toma de decisiones son los que experimentan los estragos de su propia política. Según Bauman (2011):

Las bajas se tildan de colaterales en la medida en que se descartan porque su escasa importancia no justifica los costos que implicarían su protección, o bien de inesperadas porque los planificadores no las consideran dignas de inclusión entre sus objetivos del reconocimiento preliminar. (p. 17)

Las distintas iniciativas del Estado por crear un programa que perdurara en el tiempo buscaban, en el sujeto, mayor autodeterminación y conocimiento de su propio cuerpo, mediante aspectos elementales como el

derecho a la decisión informada, maternidades deseadas y programadas, así como la posibilidad de contar con un espacio legítimo dentro del sistema educativo que permitiera al estudiante plantear dudas, cambios o incertidumbres sobre sexualidad, sin que mediara el silencio y el tabú.

Es importante mencionar que el Ministerio de Educación como órgano legítimo y responsable en materia de educación es quien, oficialmente, tiene la potestad, la responsabilidad y la autoridad para desarrollar e implementar políticas y programas en materia de sexualidad. No obstante, de acuerdo con Cecilia Sevilla, “La UNESCO propone que una de las mejores formas en las que se les puede llegar a los estudiantes (jóvenes) es por medio de un programa, bien estructurado, con lecciones que se estén dando periódicamente a lo largo de un período también largo” (Sevilla y Campos, 2019). Es decir, que la forma para permear sobre la sexualidad requiere no solo los contenidos, sino una evaluación constante en un marco de tiempo, porque para cambiar e incidir en las estructuras sociales y culturales es necesario un diálogo permanente que visibilice todo aquello que la cultura quiere vetar sobre lo relacionado a este tema en particular.



Desde la perspectiva de Foucault, es posible interpretar que los seres humanos han sido creados en un sistema cargado de dispositivos de control, incluida la educación. Sin embargo, resulta indispensable realizar una nueva lectura sobre esos mecanismos de control y considerar aquellos como la educación, que pueden volverse una herramienta de alto impacto en la transformación social. La educación tiene la particularidad de construir como también de deconstruir, porque los sujetos que reciben ese conocimiento no son seres lineales y receptivos, cada uno reconstruye su propio discurso sobre lo aprendido. Por lo tanto, la educación en sí misma es una plataforma con la capacidad de deconstruir, en la cual el discurso oficial puede cambiar en la medida que la educación sea un motor de aprendizaje mutuo, tanto para quienes la reciben como quienes la enseñan. En palabras Freire (1993):

Sin un mínimo de esperanza no podemos ni siquiera comenzar el embate, pero sin el embate la esperanza, como necesidad ontológica, se desordena, se tuerce y se convierte en desesperanza que a veces se alarga en trágica desesperación. De ahí que sea necesario educar la esperanza. Y es que tiene tanta importancia en nuestra existencia, individual y social,

que no debemos experimentar-la en forma errada, dejando que resbale hacia la desesperanza y la desesperación. (p. 25)

Aunque el argumento de Freire puede interpretarse como ingenuo, por la relevancia que le otorga a la esperanza, la educación debe mirarse como una alternativa posible para la transformación, no solo del discurso, sino social y cultural. Es necesario utilizar una institución legítima y avalada por el sistema, para promover, en los sujetos, un análisis serio de posibilidades, discusiones y experiencias donde las personas, desde su propia valoración, puedan concientizar sobre sus cuerpos, su sexualidad y donde las reglas privilegien la convivencia y no la opresión; porque como lo narra Freire (1993), “negar la libertad que tiene las personas de autoafirmarse, se corre el riesgo de exacerbar la autoridad” (p. 39), es decir, la educación debe promover prácticas democráticas, donde se visibilice a quienes son vistos como extraños, porque amenazan el orden natural.

Desde el enfoque planteado por Freire, cuando se refiere a la educación como un espacio de deconstrucción, también es posible cuestionar las políticas reguladoras de cuerpo. Por ejemplo, en el 2012 se implementa



el *Programa Afectividad y Sexualidad Integral* que reconoce la importancia de la autovaloración y el autoconocimiento sobre su sexualidad y corporalidad, como se explica en el siguiente texto:

Es esencial que cada persona disfrute del afecto, tanto de darlo como recibirlo, que desarrolle actitudes y prácticas que eviten discriminación ante las diferencias entre las personas o por género, que aprecie y practique la asertividad en la comunicación, el diálogo y la honestidad, que sepa conciliar las diferencias con sus pares y con las personas de otras edades, que pueda ser justa en relación con la participación de hombres y mujeres en la definición de sus necesidades y la toma de sus propias decisiones, que esté en capacidad de construir relaciones entre pares y de pareja en paz, armonía y disfrute. (MEP, 2012, p. 9)

Los canales oficiales desde donde se difunden los discursos (como los programas) pueden ser medios de deconstrucción, en la medida en que se posibilite el diálogo sobre la sexualidad, se visibilice la existencia de otros géneros humanos más allá del binarismo de género, donde las mujeres puedan elegir reproducirse o no, autoproclamándose dueñas de sus cuerpos sin que esto implique

manifestaciones de violencia sexual y de dominio; donde las manifestaciones homoeróticas no signifiquen perversión ni sean motivo de exterminio y donde la identidad de género sea respetada; hasta que no llegue ese momento no se puede argüir que la esperanza tiene sentido en sí misma. Por ahora, la esperanza se entiende como sinónimo de lucha y resistencia constante frente a la educación no oficial como los simbolismos representados en los medios de comunicación, y en los mecanismos que emplea la cultura para proteger el orden natural, las familias y la política etc.

La educación sobre sexualidad en las primeras décadas de siglo XXI en el contexto costarricense responde a presiones generadas desde distintas voces de los sectores sociales, pero también de obligaciones que el Estado costarricense asume en los mecanismos proporcionados por el derecho internacional, como se expresa en la siguiente cita:

Cuando los programas se validan siempre van a sociedad civil, entonces cuando tenemos un borrador de programa, es este caso sobre todo por la temática que toca, eso va a sociedad civil; quiere decir que se consulta con expertos de las universidades, con organizaciones no gubernamentales



relacionadas con la temática, con PANIAMOR, PANI, Ministerio de Salud; toda la mayor cantidad de criterios que podamos tener y en ese caso ha involucrado a grupos religiosos, no solo la Iglesia Católica sino también grupos evangélicos e incluso la Casa Israelita. Ellos reciben el documento y hacen una devolución, donde hacen sus comentarios, donde hacen sus comentarios, que les parece, que no les parece, que le agregarían, que le quitarían. (Sevilla y Campos, 2019)

Tradicionalmente, referirse a discursos hegemónicos se asocia con la existencia de una institución que tiene la potestad de difundir y crear prácticas discursivas, las cuales responden a ciertas nociones propias de la cultura en un contexto determinado. No obstante, esos discursos son generados por sujetos, expuestos a situaciones relacionadas con los cambios generacionales, la visibilización de nuevos enfoques y perspectivas, y la transculturización (exposición y convivencia con otras culturas), que han comenzado a desplazar el dominio de los discursos hegemónicos, para abrirse a nuevas perspectivas y subjetividades propias de la dinámica de transformación social en el espacio-tiempo.

Las políticas y los programas creados desde el sistema educativo, además de ser instrumentos que determinan cómo se debe difundir el discurso sobre sexualidad, también se convierten en mecanismos de deconstrucción, porque son utilizados para cuestionar al mismo sistema, como ocurre con el *Programa de Afectividad y Sexualidad Integral 2012*. El cuestionamiento sobre las políticas de regulación de los cuerpos no es necesariamente exclusivo de sectores sociales externos, por lo menos durante las primeras décadas del siglo XXI, las disputas también se gestaban al interior del sistema por parte de los mismos sujetos que estaban involucrados en las Comisiones Curriculares, como se explica en la siguiente nota:

Yo fui parte activa junto con las otras personas que estábamos ahí, junto con este equipo que estaba en el CENADI. Muy probablemente por la situación administrativa, las estructuras de Gobierno obviamente, los Ministerios somos muy estructurados, como muy cuadrados; romper ese tipo de estructuras siempre trae sus crisis muy complejas y obviamente hay un costo particular, personal que se paga. Entonces en ese momento, había mucha plata de por medio, no plata ajena, plata tica, plata nacional, plata de que



había que dar educación para la sexualidad, pero había que formar al personal docente y no había un Departamento, una Unidad Técnica Administrativa que asumiera, solo la gente del CENADI que eran 3 o 4 personas prestadas en función de esto y un carro que había prestado el (NCD)⁶ y todo ese cuento. (Arce, 2019)

Según el texto anterior, al referirse a los mecanismos oficiales de difusión como los programas y las políticas, también están sometidos a filtros o cuestionamientos por parte del personal, organizaciones no gubernamentales afines a la temática, Patronato Nacional de la Infancia, La Casa Israelita, Conferencia Episcopal, sociedad civil, Ministerio de Salud y expertos de las universidades, entre otras instituciones y organizaciones que participan de este proceso. Todos tienen claro que sus opiniones o sugerencias están sujetas al criterio técnico de la comisión del MEP, como lo indica Campos y Sevilla (2019):

Ellos reciben el documento y hacen una devolución, donde hacen sus comentarios, donde hacen sus comentarios, ¿Qué les parece? ¿Qué no les parece? ¿Qué le agregarían? ¿Qué le quitarían? etc. Y

la Comisión valora a lo interno que asumen y que no asumen de esas aportaciones. Entonces el papel que ha jugado la Iglesia es ese, dar su opinión, su criterio. Claramente hay algunos criterios que la Iglesia tiene que subyacen en las creencias religiosas que nosotros respetamos profundamente pero que se contraponen con lo que nosotros conocemos como una educación en sexualidad que sea verídica y científica para los chicos y chicas.

De acuerdo con lo anterior, existe una importante participación de distintos sectores sociales que tienen la posibilidad de sumar criterios para construir el programa sobre sexualidad. Sin embargo, existen sectores como los religiosos, a quienes se les limita la posibilidad de intervención, porque dentro del juego político del poder, aquellos sujetos sociales cuyos criterios no se comparten son eliminados del campo de juego.

Las personas que integran las comisiones tienen la posibilidad de objetar las posibles discrepancias técnicas y de contenido que pueden suscitar en los programas. No obstante, a pesar de existir un proceso democrático de consulta, el Estado deja claro que las disposiciones generadas no son de acatamiento obligatorio, lo cual margina estas voces

6 NCD no se comprende el mensaje por la dicción del hablante recogida en la grabación



de la sociedad de una real participación. Esto permite que las ideologías tendenciosas que buscan homogenizar las corporalidades se distancien de la científicidad con la que debe abordarse este tópico. De acuerdo con el Programa de Educación para la Afectividad y Sexualidad Integral se pueden identificar los siguientes contenidos:

Figura 1. Ejes temáticos abordados por el programa de Afectividad y Sexualidad Integral 2012



Nota: Elaboración propia a partir de información disponible en el Programa de Afectividad y Sexualidad Integral 2012 (incluido en el programa de ciencias 2012).

El programa es un instrumento general en el cual se plasma un discurso sobre la sexualidad emitido desde el Ministerio de Educación Pública, pero para sostener ese discurso es necesario que la entidad legítima (MEP) pueda encontrar apoyo en distintos sectores estratégicos como puede ser la familia o la comunidad y el mismo personal docente, quien

imparte las clases. Sin embargo, como lo establece Miliband (1984, citando a Skocpol), “el Estado es una característica de todos los modos de producción divididos en clase, donde la única función necesaria e inevitable del Estado (por definición) es contener los conflictos de clase y adoptar otras medidas en defensa de la dominación de clase” (pp.



124-125). Desde esta lógica, el Estado no es una estructura totalmente autónoma, porque aunque tiene intereses propios, estos están sujetos a los de las personas que lo dirigen. Un ejemplo que evidencia el poder y la discursividad es el siguiente:

Costa Rica no quiere más ideología de género ni utilización de recursos públicos en temas que no son prioritarios en nuestros centros educativos. Los estudiantes de secundaria se encuentran en huelga desde el lunes anterior pidiendo la salida del ministro Mora, además se manifiestan en contra de algunas medidas tomadas por el Ministerio de Educación (MEP) como los baños neutros y la compra de drones, las pruebas de Fortalecimiento de Aprendizajes para la Renovación de Oportunidades (FARO) y el proyecto de Educación Dual. (Angulo 2019)

Aunque la noticia esta fuera del periodo analizado, es necesario mostrarla como una prueba del poder en el juego político. El Estado costarricense intenta responder a las crispaciones de la sociedad sobre temas polémicos y desafiantes de la cultura heteronormativa preexistente, donde su función “es contener los conflictos de clase y adoptar otras medidas en defensa de la dominación de clase” (Miliband, 1984, p. 125). Sin

embargo, cabe la posibilidad de que el Estado también puede llegar a tener “desavenencias con los intereses entre la clase o el conjunto de grupos dominantes” (Miliband, 1984, p. 125) y, por otro lado, con los dirigentes del Estado, como se evidencia en la noticia. Además, los intereses coyunturales que pueda tener el Estado, en determinado contexto histórico, puede encontrar aliados, quienes se identifican con sus políticas y, eventualmente, como lo indica Campos y Sevilla (2019):

Con los de ciencias ya se rompió un poco con el primer programa. Es que vieras las capacitaciones entre ciencias... Gracias que las autoridades pensaron que había que ponerle a alguien a los de ciencias. Ciencias, aquella rigurosidad sentados cuestionando todo y los de orientación, aquella camaradería. Y sirvió un montón para romper esa cosa.

El discurso sobre la sexualidad está inscrito en un campo de poder en diferentes niveles, en los cuales puede encontrar desavenencias o intereses comunes; de ahí la importancia de que el docente pueda reconocer elementos que le permitan abordar el tópico sin que este deba ser antagónico. No obstante, las transgresiones siempre van a generar rechazo y escepticismo, ya sea por desconocimiento e



ignorancia o por estereotipos o ideas preconcebidas originadas desde el imaginario colectivo. Por lo tanto, tratándose de un programa de sexualidad como el PASI, construido desde fuera del espacio familiar, genera incertidumbre, porque es a la familia a quien se le atribuye esta función por antonomasia.

El PASI (Programa de Afectividad y Sexualidad Integral) ha sido una obligación pendiente del Estado costarricense y un esfuerzo necesario para transgredir las nociones tradicionales que han revestido este tema. Además de representar un mecanismo difusor oficial –aunque puede presumirse de un discurso hegemónico–, también representa un espacio de cuestionamiento a las políticas tradicionales gestadas por el Ministerio de Educación.

Los discursos hegemónicos se asocian a estructuras conservadoras cuyas narrativas buscan la pérdida absoluta del control de los cuerpos, así como su expropiación mediante dispositivos de control como son las políticas y programas. Esta es la forma en la que funciona el bio-poder, mediante la apropiación de las cotidianidades como una “maquina o dispositivo disciplinario que opera sobre los cuerpos para volverlos dóciles” (Toscano López, 2008, p. 47).

No obstante, aunque la educación pueda estar permeada de dispositivos de control, es necesario valorar la posibilidad de utilizarla como un mecanismo de deconstrucción y de cuestionamiento del orden natural donde, en palabras de Paulo Freire, es posible utilizar técnicas pedagógicas que posibiliten a los sujetos (estudiantes) desafiar por medio de la crítica y la reflexión, discursos dominantes pre-valetientes en la cultura y en la sociedad. Por lo tanto, es necesario evaluar los mecanismos de difusión oficiales como mecanismos autocríticos en la medida en que existan nuevos actores, con novedosas perspectivas, alejadas de tradicionalismos, como ha ocurrido con el PASI; un programa que rompe con la idea de una sexualidad centrada en la genitalidad, la biología y la fisiología.

Conclusiones

La sexualidad es un espacio de disputa por el control y subordinación de los cuerpos, pero al mismo tiempo, es un poder que depende de la voluntad y la docilidad para ser objeto de ese poder, pues la resistencia es una alternativa que desestabiliza un sistema perverso que intenta mantener el orden hegemónico.

La necesidad de dominar las conductas cotidianas se ha convertido



en instrumento de discusión política, una verdadera invasión a la privacidad y un asalto a la democracia, porque la posibilidad de ser está limitada a los controles institucionales y culturales, que regulan y establecen, mediante códigos de normalidad y normativismo, la forma en la que deben comportarse hombres y mujeres.

La construcción y legitimación del discurso de la sexualidad en Costa Rica no está limitado a la versión oficial del Estado, existen muchos lugares y sectores sociales desde donde se emiten discursos, se construye y deconstruye la narrativa de la sexualidad. Por lo tanto, es una narrativa *vs* discurso, en tanto exista participación de distintos actores y escenarios; pese a que la legitimidad oficial sobre la enseñanza de la sexualidad recae en el MEP, la existencia de otras voces no oficiales siempre estarán en escena, porque son las que promueven las posibilidades de apertura de los discursos oficiales, para incorporar sus visiones.

La educación media no solo es un espacio de disputa, es una representación de las distintas narrativas, pues los sujetos no solo interactúan con el sistema educativo, también lo hacen con las construcciones simbólicas sobre la sexualidad que existen en la sociedad, en los medios de

comunicación, en las familias, en los lugares de recreación, centros de pensamiento etc., lugares desde donde se generan transformaciones y resistencias para mantener el “status quo” o para desafiar las normativas culturales y sociales sobre la sexualidad.

No obstante, aunque la educación pueda estar permeada de dispositivos de control, es necesario valorar la posibilidad de utilizarla como un mecanismo de deconstrucción y de cuestionamiento del orden natural donde, en palabras de Paulo Freire, es posible utilizar técnicas pedagógicas que posibiliten, en los sujetos (estudiantes), desafiar por medio de la crítica y la reflexión, discursos dominantes prevalecientes en la cultura y en la sociedad. Por lo tanto, es necesario revalorar los mecanismos de difusión oficiales como mecanismos autocríticos, en la medida en que posibiliten la deconstrucción de esos discursos hegemónicos, con novedosas perspectivas, alejadas de tradicionalismos, como ha ocurrido con el PASI (Programa de Educación para la Sexualidad y Afectividad Integral), un programa que rompe con la idea de una sexualidad centrada en la genitalidad, la biología y la fisiología.



Referencias

- Alvarenga, P. (2012). *Identidades en disputa: Las reivindicaciones del género y de la sexualidad en la Costa Rica de la primera mitad del siglo XX*. Editorial UCR.
- Amigot Leache, P. y Pujal i Lombart, M. (2009). Una lectura del género como dispositivo de poder. *Revista Sociológica*, p. 70 <http://www.sociologiamexico.azc.uam.mx/index.php/Sociologica/article/view/145/136>
- Angulo, Y. (01 de junio 2019). “No queremos otro activista como Ministro de Educación, señala Nueva República”. *Elmundo*. <https://www.elmundo.cr/costa-rica/no-queremos-otro-activista-como-ministro-de-educacion-senala-nueva-republica/>
- Arrieta Arias, E. (14 de agosto 2004). Iglesia no debe intervenir en educación sexual. faltan datos, p.7.
- Arroyo Navarrete, L. (2008). *El derecho a la educación integral para la sexualidad y las y los adolescentes en Costa Rica desde la perspectiva de género* [Tesis de licenciatura]. Universidad de Costa Rica. <http://iiij.ucr.ac.cr/wp-content/uploads/bsk-pdf-manager/2017/07/El-Derecho-a-la-Educaci%C3%B3n-Integral-para-la-Sexualidad-de-las-y-los-Adolescentes-en-Costa-Rica-desde-la-Perspectiva-de-G%C3%A9nero.pdf>
- Avendaño, C. (22 de diciembre, 2003). Educación sexual integral: una urgente necesidad, *El Heraldo de la Nueva Era*, p.14.
- Báez, L. (2001). Gobierno aprueba política de educación de la sexualidad, *El Heraldo*, p. 32.
- Bauman, Z. (2011). *Daños colaterales: desigualdades en la era global*. Editorial Impresora y Encuadernadora Progreso.
- Bloch, Vital, H. (julio-diciembre 2013). Betty Friedan: El trabajo de las mujeres, el liberalismo posterior a la Segunda Guerra Mundial y los orígenes del liberalismo femenino en Estados Unidos. *Revista Signos Históricos*, 30. <http://www.redalyc.org/pdf/344/34428955003.pdf>
- Botticelli, S. (agosto-octubre 2015). La gubernamentalidad del Estado en Foucault: Un problema moderno. *Revista Praxis Filosófica*, 42.
- Bourdieu, P. (2000). *La dominación masculina*. Editorial ANARGRAMA.
- Brenes Camacho, G. (2014). Describiendo procesos históricos de “baby boom” durante mediados del siglo XX en tres nacionales latinoamericanas usando estudios de envejecimiento. En *Propuesta de trabajo en el VI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población*. Centro Centroamericano de Población y Escuela de Estadística, Universidad de Costa Rica. http://www.alapop.org/Congreso2014/DOCSFINAIS_PDF/ALAP_2014_FINAL96.pdf
- Cantero, M. (29 de octubre 1999). Educación sexual sin dar frutos. *La República*, 7ª.



- Cartín, T. (2019). *Breve cronología de la educación de la sexualidad en Costa Rica*. MEP.
- Castillo, J. P. (8 de abril 2001). Comienza la distribución de guía sexual. *Eco Católico*, p. 10.
- Castro, E. (julio 2016). La verdad del poder y el poder de la verdad en los discursos de Michael Foucault. *Revista Tópicos*, 31.
- Centro Feminista de Información y Acción. (s. f.). Sobre CEFEMINA. <https://www.cefemina.com/Nueva/>
- Chacón Román, M. (26 de octubre 1999). Acuerdo sobre la educación sexual. *Al Día*, p. 3.
- Conde Soto, F. (marzo-octubre 2017). El cuerpo más allá del organismo: el estatus del cuerpo en el psicoanálisis lacaniano. *Revista Internacional de Filosofía Contrastes*, 2.
- Conferencia Episcopal de Costa Rica. (2001). *Educación en la sexualidad: Guía para padres de familia y educadores*. CONEC.
- Díaz, M. (mayo-septiembre 2013). Del disciplinamiento de los cuerpos al gerenciamiento de la vida. Mutaciones biopolíticas en el presente en torno a la construcción de la anormalidad. *Revista de Prácticas y Discursos*, 2. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Argentina/ces-unne/20141001053149/Diaz.pdf>
- Eco Católico. (09 de agosto 1992). Guías de Sexualidad Humana. *Eco 2*.
- Eco Católico. (16 de agosto 1992) Carta de presentación al señor Ministro de Educación, de la respuesta de la Conferencia Episcopal a la consulta sobre las Guías Didácticas de Sexualidad. *Eco 2*.
- Facio, A. y Fries, L. (2005). Feminismo, género y patriarcado. *Revista sobre Enseñanza del Derecho de Buenos Aires*, 3(6). http://www.derecho.uba.ar/publicaciones/rev_academia/revistas/06/feminismo-genero-y-patriarcado.pdf
- Fausto-Sterling, A. (2006). *Cuerpos sexuales: La política de género y la construcción de la sexualidad*. Melusina.
- Foucault, M. (2003). Disciplina: Los cuerpos dóciles. En *Vigilar y Castigar Nacimiento de la Prisión*. Siglo Veintiuno Ediciones Argentina.
- Freire, P. (1993). *Pedagogía de la esperanza: Un reencuentro con la pedagogía del oprimido*. Editorial Siglo XXI. <http://enlaceacademico.ucr.ac.cr/sites/default/files/publicaciones/PE-DAGOG%C3%8DA%20DE%20LA%20ESPERANZA-FREIRE.pdf>
- La Nación. (17 de marzo 1974). Educación sexual basada en una concepción materialista, p. 8.
- La Nación. (19 de agosto 1971). Inaugurando seminario de educación sexual para auxiliares de orientación, p. 47.
- La Nación. (20 de marzo 1974). Educación sexual: limpia su trayectoria y cristianos todos sus fundamentos, p. 32.
- Lorite Mena, J. (1995). *Sociedades sin Estado. El pensamiento de los otros*. Ediciones Akal.



- Malavassi, G. (28 de febrero 1979). El problema sexual, *La Nación*, p. 15.
- Miliband, R. (enero-marzo 1984). Poder estatal e intereses de clase. *Revista Zona Abierta*, 30.
- Ministerio de Educación Pública. (1964). *Memoria Anual 1963*. MEP. <https://mep.janium.net/janium-bin/pdfview.pl?Id=20200429124249&r=170804&t=p>
- Ministerio de Educación Pública. (1985). *Guía Didáctica en Sexualidad y Vida Familiar 9º Tercer Ciclo*. FNUAP-MEP-UNESCO.
- Ministerio de Educación Pública. (2001). *Política de Educación Integral de la Expresión de la Sexualidad Humana*.
- Ministerio de Educación Pública. (1965). *Programa de Educación para el Hogar, Tercer Ciclo*. MEP.
- Ministerio de Educación Pública. (1979). *Programa de Ciencias Generales, Tercer Ciclo*. MEP.
- Ministerio de Educación Pública. (1985). *Proyecto Educación en Población -Costa Rica-: Guía didáctica de sexualidad humana y vida familiar 7º*. Imprenta Nacional.
- Ministerio de Educación Pública. (1989). *Proyecto de Educación en Población -Costa Rica- Guía didáctica de Sexualidad Humana y Vida Familiar 7º Tercer Ciclo*. FNUAP-MEP-UNESCO
- Ministerio de Educación Pública. (1990). *Programa de Educación para el Hogar Tercer Ciclo*. Imprenta Nacional.
- Ministerio de Educación Pública. (1993) *Proyecto Educación en Población-Costa Rica- Guía Didáctica de Sexualidad Humana 9º*. MEP-UNESCO.
- Ministerio de Educación Pública. (1999) *Manual didáctico de sexualidad humana 8º Tercer Ciclo*. MEP.
- Ministerio de Educación Pública. (2012). *Programa de Enseñanza de las Ciencias: Programa de Afectividad y Sexualidad Integral Tercer Ciclo*. MEP.
- Molina Jiménez, I. (2019). Deliciosas tempestades. Las mujeres y la educación sexual en Costa Rica entre 1920 y 1960. *Revista Descentrada*, 3(1). http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.9641/pr.9641.pdf
- Monestel Arce, Y. (10 de mayo de 1960). La educación sexual y el Estado, *La Prensa Libre*, p. 2.
- Mora, E. (6 de septiembre 1999). Obispos cuestionan los programas sexuales. *La Nación*, p. 16.
- Oficina de la Primera Dama, Consejo Interinstitucional de Atención a la Madre Adolescente, Instituto Nacional de las Mujeres. (1999). *Amor Joven y Construyendo Oportunidades*. Imprenta Nacional.
- Osorio, J. (2012). *Estado, biopoder y exclusión: Análisis de la lógica del capital*. Editorial Anthropos.
- Picado Gatjens, M. (2006). *Sexualidad y catolicismo*. Editorial Lara Segura.
- Poder Judicial de Costa Rica, Sala Constitucional: sentencia 16583-15



- Preciado, B. (2002). *Manifiesto contra-sexual: Prácticas subversivas de identidad sexual*. Editorial Opera Prima.
- Programas, documentos oficiales del MEP y otras instituciones.
- Ranucci. (30 de mayo 1959). Educación sexual y coeducación, *La República*, p. 20.
- Sáenz Valverde, G. (29 de agosto 2000). A los adolescentes hay que hablarles claro sobre sexo. *Diario Extra*, p. 6.
- Sánchez Amaya, T. (2013). La evaluación educativa como dispositivo de constitución de sujetos. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 11(2), p. 756. <http://www.scielo.org.co/pdf/rlcs/v11n2/v11n2a21.pdf>
- Schifter Sikora, J. (1989). *La formación de una contracultura: Homosexualismo y SIDA en Costa Rica*. Ediciones Guayacán.
- Toscano López, D. (2008). El bio-poder en Michael Foucault. *Revista Universitas Philosophica*, 25(51).
- Valerio Charpentier, E. (1993). Marina Peralta Villalobos, *Guía Didáctica de Educación en Población 7º Tercer Ciclo*. MEP-UNESCO.
- van Dijk, T. A. (septiembre-octubre 1999). El análisis crítico del discurso. *Revista Anthropos*. <http://www.discursos.org/oldarticles/El%20an%20de%20el%20discurso.pdf>
- Vio Hernández, F. (14 de diciembre 2000). La Iglesia desaprobó los programas
- “Amor Joven” y “Construyendo Oportunidades”. *La Prensa Libre*, p. 12
- Wittig, M. (2006). *El pensamiento heterosexual y otros ensayos*. Editorial EGALES.
- Zúñiga Ureña, L. (23 de octubre 2003) Defensoría externó su preocupación por el índice de embarazos en adolescentes. *La Prensa Libre*, p. 5.
- Zúñiga Ureña, L. (23 de octubre 2003). Programas educativos deberán ahondar en educación sexual. *La Prensa Libre*, p. 5.
- Zúñiga Ureña, L. (23 de octubre 2003). Reconocen vacío en materia de sexualidad. *La Prensa Libre*, p. 2.



La que de rojo se viste...

She, who wears red...

Aquele que veste vermelho..

Laura Lizano-Quirós

Maestría en Estudios Latinoamericanos

Universidad Nacional

Costa Rica

Recibido: 13/10/2020 - Aceptado: 10/11/2021

Resumen

Este ensayo reflexiona sobre cómo una simple prenda de vestir se torna en una compleja expresión de la representación estereotipada de la sexualidad y el cuerpo de las mujeres, las relaciones de poder desiguales, las violencias sexuales y de todo tipo y señala la subjetividad de la impartición de justicia, casi siempre en casos de violencia sexual, sesgada desde lo patriarcal

Palabras clave: violencia hacia las mujeres, sexualización femenina, derechos humanos, violencia de género, justicia y mujeres

Abstract

This essay examines how a simple piece of clothing can become a complex expression of the stereotyped representation of sexuality and women's bodies, unequal power relations, sexual violence and violence of all kinds, and points out the subjectivity of the administration of justice, almost always in cases of sexual violence, biased from a patriarchal point of view.

Keywords: Violence against women, female sexualization, human rights, gender-based violence, justice and women

Resumo

Este ensaio reflete sobre como uma simples peça de roupa se torna uma expressão complexa da representação estereotipada da sexualidade e do corpo das mulheres, das relações desiguais de poder, da violência sexual e da violência de todos os



tipos e aponta a subjectividade da administração da justiça, quase sempre em casos de violência sexual, enviesada de um ponto de vista patriarcal.

Palavras chave: violência contra as mulheres, sexualização feminina, direitos humanos, violência de género, justificações e mulheres

Existen múltiples tonos de rojo, por ejemplo, el rojo vino, el rojo cobrizo, el rojo cereza, el rojo borgoña o el rojo escarlata, pero el único rojo que le importó a las autoridades judiciales fue el rojo de sus calzones. Leo una noticia sobre una mujer peruana que denunció una situación de abuso sexual y los argumentos para absolver al presunto violador fue el color rojo de su ropa interior. Según relata la nota periodística, el hecho de que la mujer llevara su ropa interior de color rojo les llevó a “inferir que ella se había preparado o estaba dispuesta a mantener relaciones sexuales”, añaden que “la supuesta personalidad tímida de la víctima no guarda relación con la prenda íntima que utilizó el día de los hechos, ya que ese tipo de prendas se suele utilizar en ocasiones especiales e íntimas”.

Además de culpabilizar a esta mujer por el abuso sexual, revictimizarla haciendo conjeturas sobre su personalidad y dejar impune el hecho de violencia, esta situación nos muestra cómo una simple prenda

de vestir se torna en una compleja expresión de la representación estereotipada de la sexualidad y el cuerpo de las mujeres, las relaciones de poder desiguales, la subjetividad en la administración de la justicia y la violencia, basada en género, tanto directa como simbólica, hacia las mujeres en la sociedad latinoamericana. Este discurso hegemónico institucionalizado, en este caso en las autoridades, retrata la imagen de una mujer en la que se perpetúa una posición de opresión y sumisión.

Precisamente reflexionaba sobre estas representaciones sociales, estereotipos sexistas y misóginos sobre la imagen de la mujer a partir de mi acercamiento y resonancia con los planteamientos de Rosario Castellanos Figueroa (1925-1976), una de las principales escritoras y poetas mexicanas, referente feminista latinoamericana, pionera en el abordaje de temas incuestionables en su momento histórico, quien evidencia de forma crítica y vivencial la naturalización de las desigualdades entre hombres y



mujeres por medio de constructos culturales. Cuestionó la falta de reconocimiento del aporte de las mujeres en la creación del pensamiento, la invisibilización del trabajo doméstico, el sexismo en los periódicos, el androcentrismo de la ciencia y religión, el mandato socio cultural de feminidad. Escribió desafiando lo socialmente aceptado para su época, escribió desde su perspectiva como mujer, plasmó su voz como un acto político subversivo ante la ausencia histórica de las voces de las mujeres, más que ausentes voces, amordazadas, voces que hasta la fecha reclaman ser reconocidas.

Específicamente en su ensayo *La mujer y su imagen*, compilado en la Antología de Ensayos titulada *Mujer que sabe latín* del año 1973, título inspirado en el refrán sexista: “mujer que sabe latín, ni encuentra marido ni tiene buen fin”; expone su sentipensar con una gran fuerza argumentativa que radica en la criticidad de su narración poética, visceral, retórica y finamente irónica que cuestiona, desde un posicionamiento político, la imposición social de los roles patriarcales hacia las mujeres, contenidos dentro de una imagen arquetípica sobre “la mujer”.

Si bien es cierto, actualmente, las discusiones dentro de los feminismos amplían esta imagen de la mujer, pues contemplan la diversidad dentro de las mujeres y retoman las particularidades que se unen desde la interseccionalidad de clase social, racialización u otros determinantes sociales; comprenden, como menciona Chandra Mohanty, que existen múltiples mujeres, aunque compartimos esos moldes de opresión patriarcal, las manifestaciones de dicha opresión a nivel social, cultural, económico, político se expresan y vivencian de forma particular en los diferentes grupos societales de mujeres, vulnerabilizando a unas más que a otras según se entrecrucen estos determinantes sociales.

Aún desde estas particularidades, los arquetipos occidentalizados sobre la mujer expresados en mandatos socioculturales engloban la misma opresión, dado que funcionan como referente homogenizador desde los discursos de dominación del sistema patriarcal. En este entendido siguen reproduciéndose las dos imágenes antagónicas totalmente polarizadas de la mujer, la santa o la infernal, siempre en contraposición a la imagen del hombre quien ostenta la fuerza, acción y poder. Es importante acotar que



recientemente también se discute sobre la construcción de masculinidades alternativas, como incipiente propuesta despatriarcalizadora.

No obstante, de manera sistemática, el patriarcado continúa con la anulación de la mujer en diversos ámbitos, como bien lo argumenta Rosario Castellanos: a nivel estético, ético e intelectual. Alude la generalización de vivencias de las mujeres al hacer un recorrido sobre el constructo social de lo femenino, en este caso, como lo mencioné, categorizado como la imagen de la mujer, retomando estereotipos de belleza que refuerzan la cosificación y sumisión, el cuestionamiento sobre nuestra capacidad intelectual, roles sociofamiliares y división sexual del trabajo con los cuales se va creando-recreando esta imagen del “deber ser” de una mujer... débil, inmóvil, dócil, incapaz, abnegada y sacrificada, en contraposición con la otra imagen de la mujer manipuladora, libertina y maligna.

Estas imágenes dicotómicas las recuerdo desde mi infancia, se me viene a la mente el cuento sobre la Bella Durmiente que retrata de manera muy clara, por un lado, a la inocente jovencita que por *andar curioseando en una torre del castillo se pincha el dedo con una rueca*, motivo por el

cual una maldición la obliga a caer en un sueño profundo del cual podrá despertar solamente con el beso del príncipe azul; cabe señalar que quien propinó la maldición fue otra mujer, la bruja, malvada, despiadada y perversa. En este cuento se manifiesta la complejidad sobre estos mandatos de feminidad, por un lado, el castigo a esa mujer curiosa, en movimiento, que explora, explícitamente pone de manifiesto el peligro que ello representa y la consecuencia fatal ante esa transgresión: el sueño/inmovilidad eterna por andar de curiosa. A las mujeres que transgreden estos mandatos de obediencia, se les castiga o se les encasilla como brujas, mujeres con poder, conocimientos y movimiento históricamente quemadas en la hoguera por su rebeldía y libertad catalogada como demoniaca. En este cuento se reproducen estas imágenes, pero también refuerza la idea de rivalidad entre las mujeres y nuestra una supuesta incapacidad de resolver, afianzando el amor romántico y la imagen de indefensión que hace necesario, para su salvación, al hombre salvador, quien, dicho sea de paso, al igual que a la mujer en Perú, no se le tomó en cuenta el consentimiento (de Aurora) para llevar a cabo un acto con contenido sexual.

Esta indefensión impuesta/adquirida reproduce la idea de la incapacidad



intelectual de las mujeres, en algunos momentos de la historia por medio de visiones falocéntricas que justificaban su inferioridad “biológica”. No hay pensamiento neutral, las ciencias naturales y sociales están transversadas por la mirada e interpretaciones desde el contexto histórico y subjetividades de quien las realiza. Paralelamente, de forma más sistemática y solapada, desde la socialización de género patriarcal, con la cual se nos reducen desde niñas los espacios para poder desarrollar nuestras potencialidades para explorar, crear y curiosear.

Es así como el uso del espacio también está marcado por estos mandatos patriarcales, por ejemplo, con frecuencia vemos a un hombre sentado con las piernas abiertas ocupando todo el campo del asiento del bus, hombres comiendo en el plato más grande la porción más grande de alimentos, niños haciendo uso de las plazas para jugar mientras las niñas juegan juegos que requieren de espacios más reducidos, incluso utilizando ropa más incómoda para la movilidad (usando enaguas hay que estar siempre pendientes de no moverse mucho para no mostrar los calzones). En la vía pública las mujeres vamos caminado siempre alertas, desconfiadas ante la omnipresente posibilidad de un evento de

violencia verbal, física o sexual; esto nos obliga a caminar rápido, cruzar de calle, no salir a ciertas horas, no pasar por ciertos lugares, no salir solas, no curiosear nuevos espacios. Ese miedo crea una impronta en nuestro cuerpo, un miedo abstracto que nos controla, nos condiciona y nos borra de algunos lugares, nos hace orillarnos a espacios reducidos que nos acortan los caminos.

Hace un par de años se desató la polémica ante la noticia de que dos mujeres argentinas, Marina y María José fueron asesinadas por viajar “solas”, dos mujeres que decidieron apropiarse del espacio del ocio y disfrute del curiosear al viajar. Y, principalmente, el reproche y censura social que justificaba tan atroz violencia; se las culpa de un feminicidio, debido a que estas mujeres se expusieron al salir de “su lugar” y “solas”: que las mujeres no estemos acompañadas de un hombre o en una relación de pareja con un hombre no nos hace estar solas, este es un pensamiento heteronormativo y falocéntrico que refuerza esa imagen de indefensión de las mujeres.

Constantemente, de forma simbólica o directa, se nos limita el derecho a movernos, ante ese miedo omnipresente o ante la falta de posibilidades en igualdad de condiciones



para participar activamente de los espacios de la vida pública, incluso en caso de lograrlo a un alto costo y sacrificio. Esta imagen de la mujer sacrificada es, a mi parecer, la mayor expresión de la opresión, al coronarse como máxima virtud en un círculo vicioso que enaltece el sacrificio como un valor que nos encarcela, en una cárcel que nos enaltece.

Una mujer que se moviliza solamente desde el servicio hacia los demás en la privacidad del hogar. La mujer cuidadora, dadora de vida, siempre pensando primero en las demás personas, incluso responsabilizándose hasta de las acciones, omisiones y emociones de estas. Me hace pensar en la paradoja de tener a las mujeres tan ocupadas al servicio de otros que no pueden siquiera contemplar en moverse fuera de lo preestablecido desde lo privado, ya que demanda el 100 % de su tiempo atender necesidades de otros seres, sacrificándose al punto de no tener tiempo para sí mismas.

La falta de corresponsabilidad en la crianza de hijos e hijas, el reparto no igualitario de las tareas en el hogar, el trabajo mental que conlleva organizar los trabajos de cuidado y el tiempo que requiere el realizarlos, las limitaciones para acceder a un trabajo remunerado o en caso de

tenerlo las dobles o triples jornadas que implican (laboral remuneradas, domésticas no remuneradas, crianza de hijos e hijas o cuidados de otras personas como adultas mayores o con discapacidad, principalmente asumidas por las mujeres), así como el desgaste emocional que conlleva asumir el sacrificio como forma de vida en nombre del amor, en palabras de Silvia Federici “eso que llaman amor es trabajo no pago”. Es importante hacer el análisis comprendiendo la diada capitalismo-patriarcado en relación con el valor de los trabajos de cuidados realizado por las mujeres en la reproducción de la vida.

Las mujeres estamos poniendo todo el cuerpo en estos trabajos de cuidados, comprendiendo al cuerpo como nuestro primer lugar a reivindicar, el territorio del cual debemos reapropiarnos, lo cual nos remite a la dimensión del espacio, del espacio de nuestro propio cuerpo, poco explorado por y para nosotras mismas, pero utilizado para servir, para cuidar, para ser vendido-cosificado, para ser utilizado como mercancía de consumo, principalmente, sexual. Se continúa reproduciendo esa imagen atada a cánones de belleza castrante, una desapropiación del cuerpo, una escisión entre cuerpo-mente-emoción y el desarrollo



del ser para y desde “los otros” como centro de la socialización de las mujeres a quienes se nos enseña a olvidarnos de nosotras mismas. Un cuerpo silenciado, expropiado a su dueña, confinado al sacrificio, entrega y abnegación al no tener tiempo ni espacio para soñar, crear, merecer, cuidarse... Es imperante dejar de asumir el cuidado como sacrificio, para comprenderlo como un derecho y un deber básico necesario para el desarrollo de la vida.

Esto requiere el redistribuir las responsabilidades, las riquezas, el poder y los tiempos. Un tiempo propio, a la fecha tan reducido para las mujeres. He escuchado a mujeres decir que nunca han tenido tiempo para pensar en sí mismas; incluso, que se sienten culpables por descansar; las he escuchado decir cómo han sacrificado sus sueños, su salud y bienestar por sus hijos e hijas; cómo han anulado sus deseos ante los deseos de sus parejas. Pero también como un rayito de luz escuché a otra mujer contarme durante un trayecto en transporte público que ella había establecido límites y reorganizado sus prioridades porque quería libertad; libertad para moverse y hacer uso de su tiempo, para su disfrute. En el fondo hay un reclamo “para convertirse en lo que se es” rompiendo estos moldes rígidos y polarizados que

una vez más no nos permiten movernos, expandirnos y crear/recrearnos.

Debemos cuestionar nuestra autoimagen en relación con los constructos socioculturales que fungen como mandatos del “deber ser de las mujeres”; es hora de poner la vida, solidaridad, equidad, libertad, plenitud y dignidad como ejes centrales. El cambiar el paradigma para reconocer el valor de los trabajos de cuidados en la reproducción de la vida y la importancia de la redistribución de estos mismos; la reivindicación del *maternar* como un acto político entendido desde amplio marco de la apropiación de nuestro cuerpo como un derecho reproductivo para tener maternidades deseadas, así como vivir una sexualidad integral y placentera como un derecho sexual; construir relaciones sororas entre las mujeres como respuesta al pacto entre machos y relaciones interpersonales desde el respeto a la diversidad y afectividad, incluso ampliando esta horizontalidad hacia la naturaleza, comprendiéndonos como seres eco e interdependientes. Amaranta Herrero expone cómo, desde propuestas ecofeministas, se vincula la emancipación de las mujeres y sociedades con un cambio profundo en la relación con la naturaleza no humana, cambiando los patrones de



organización y pensamiento social imperante basados en la dominación.

Como plantea Grace Prada, es tomar conciencia de la propia existencia, es aprender a hablar desde la voz propia; una búsqueda de identidad y autodefinición con la creación de una contracultura desde las mujeres. Desde la deconstrucción de esa imagen de la mujer, así en singular, que nos aprisiona, nos encasillan en un molde que asfixia, limita-delimita y oprime, para transformarla. Imagino este transmutar como una llama brillante que se mantiene siempre encendida ante el reflejo de la “otra imagen” de las mujeres, de las que se atrevieron a tener luz propia, con la esperanza de despertar el fuego propio para que cada una arda desde su propia imagen.

Desde esta otra imagen propia de las mujeres y desde ellas, comparto mi sentir; escribo estas palabras reclamando mi derecho a decidir y vivir sin atadura ninguna a una imagen cajonera. Esta llama roja de luz propia continúa ardiendo con el eco de las voces de las mujeres como Rosario Castellanos que con vehemencia y justa indignación desafiaron la normatividad de su tiempo. Espero que dentro de cinco décadas, si alguna mujer lee estas palabras, me responda que existen múltiples tonos de

rojo; el rojo de la pasión con la que vive su vida, el rojo de la indignación solidaria con lo que acuerpa injusticias hacia otras mujeres, el rojo de su amor propio, el rojo de su capacidad creadora y el rojo con el que se viste símbolo de la libertad que la reviste.



EXILIOS

DOSSIER



Apocalipsis, Julio Escámez, colección de la Universidad Nacional, Costa Rica

El exilio de Rogelio Fernández Güell (1905-1913) en México: Una voz periodística del maderismo

The exile of Rogelio Fernández Güell (1905-1913) in
México: A Journalistic voice of Maderismo

O exílio de Rogelio Fernández Güell (1905-1913) no
México: Uma voz jornalística de Maderismo

Beatriz Gutiérrez-Mueller
Académica

Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades
Benemérita Universidad Autónoma de Puebla
México

Recibido:03/02/2020 - Aceptado:15/03/2020

Resumen

Rogelio Fernández Güell, originario de Costa Rica, fue un exiliado en México que participó como diplomático en el ocaso de la dictadura de Porfirio Díaz, después, en el gobierno de transición encabezado por Francisco León de la Barra y, finalmente, tras el arribo de un presidente electo por el voto popular. A la causa maderista entregó su talento como escritor y periodista. En este artículo se aborda, con especial atención, su trabajo en la prensa tanto en México como en su país natal, a través de *La Época* (México) y *El Imparcial* (San José), los cuales dirigió.

Palabras clave: Rogelio Fernández Güell, Revolución mexicana, periódico *La Época*, periódico *El Imparcial*.

Abstract

Rogelio Fernández Güell, born in Costa Rica, was an exile in Mexico who participated as a diplomat in the twilight of the Porfirio Díaz dictatorship, later in the transitional government headed by



Francisco León de la Barra and, finally, at the arrival of an elected president through popular vote period, with Francisco I. Madero. He devoted his talents as writer and journalist to Maderismo. This article studies with special attention, his work in press both in Mexico and in his native country, in newspapers managed by him, such as *La Época* (Mexico) and *El Imparcial* (San José).

Keywords: Rogelio Fernández Güell, Mexican Revolution, Francisco I. Madero, *La Época* Daily, *El Imparcial* Daily.

Resumo

Rogelio Fernández Güell, originalmente da Costa Rica, foi um exilado no México que participou como diplomata no final da ditadura de Porfirio Díaz, depois no governo de transição liderado por Francisco León de la Barra e finalmente, após a chegada de um presidente eleito pelo voto popular. Ao Maderista, ele deu seu talento como escritor e jornalista. Este artigo enfoca seu trabalho na imprensa tanto no México como em seu país de origem através de *La Época* (México) e *El Imparcial* (San José), que ele dirigiu.

Palavras chave; Rogelio Fernández Güell, Revolução Mexicana, Francisco I. Madero, *La Época*, *El Imparcial*.

El exilio de Rogelio Fernández Güell (1905-1913): Una voz del maderismo

En 2018 conmemoramos el primer centenario del fallecimiento de Rogelio Fernández Güell.

Este costarricense, excepcional en el mundo literario, periodístico y político, fue asesinado en su país natal luego de un periplo que abarcó de 1904 a 1913; casi una década en la que radicó primero, en España, y después en México, así como en Estados Unidos; países en los que se entregó en cuerpo y alma a la literatura, la filosofía y

la emancipación y educación políticas. Sobre todo, en México.

Antes de marcharse en un vapor a Madrid, en enero de 1904, y al retornar, en febrero de 1913, Rogelio Fernández Güell fue un periodista y escritor muy activo en San José. Cuando apenas contaba con 17 años, colaboraba en *El Día*, *Diario Independiente*, dirigido por Tacío Castro; y después, en *El Tiempo*, *Diario Independiente*, de Rafael Alpízar. A la par, era un joven activista del Partido Republicano a cuyo grupo se le denominó los “neos”. Esto, por su juventud, garra y rebeldía. A los 18 años



decidió imprimir su propio periódico que llamó *El Derecho. Semidiario Republicano*. Lo acompañaron en la tarea sus hermanos Víctor y Federico. De modo simultáneo, inquieto en el mundo de la literatura, se convertía en editor de *Don Quijote. Semanario humorístico, satírico y caballeresco*. Su fecha de salida fue el 8 de septiembre de 1901 y hasta donde he podido saber, solo se imprimió un número.¹

Su quehacer periodístico le causó muchos problemas con el gobierno de Rafael Yglesias Castro. Primero fue a prisión, siendo menor de edad, y después fue atacado en el Parque Central, a los 18 años, situación que le hizo perder capacidad para escribir con la mano derecha, y fue, de este modo, como se convirtió en zurdo.

Comprometida su situación personal y su actuar público, el 13 de enero de 1904, Rogelio Fernández reveló, en *El Derecho*, que había sido amenazado con cárcel o destierro. Y en el que fue su último editorial, anunció que prefería abandonar el país para no dar

subterfugios a un régimen autoritario, y al surgimiento de más casos de abuso en contra de periodistas:

Si lo que busca el gobierno es un pretexto para gobernar sin leyes, nosotros no se lo pondremos a mano. Al contrario, nos involucramos en nuestra bandera, y lentamente nos retiramos del palenque. Nos sonrojaríamos si nos dijeran mañana que precipitamos al gobierno al despenadero del despotismo, y luego abandonamos el país, dejando a otros sufrir las consecuencias de nuestra falta de juicio.²

Para la edición del día 14 de enero, el director ya era su hermano Federico. Rogelio se iría a Madrid el día 18 para continuar sus estudios literarios y científicos, según su amigo Carlos Orozco Castro.³ Y así fue.

En los últimos escritos periodísticos que dejó, según lo publicado por *El Centinela. Diario Republicano* y *El Combate. Diario Republicano*, ambos de Carlos Orozco Castro, se despedía. Prefería el destierro. Marcharse sería una manera de proteger su vida. Inició

1 El director literario era el “Bachiller Sansón Carrasco”. Los “colaboradores” era los “Doce pares de Francia” y Cironilio de Tracia. Se imprimía en la Tipografía “La Prensa Libre”. El ejemplar consultado está en la Biblioteca Nacional de Costa Rica.

2 *El Derecho. Semidiario Republicano*, San José, Año III, No. 655, 13 de enero de 1903, p. 2.

3 “Rogelio Fernández Güell”, *El Centinela. Diario Republicano*, San José, Año II, No. 208, 15 de enero de 1904, p. 1.



Costa Rica una etapa difícil en materia de libertad de prensa; meses después, el jueves 1 de octubre de 1904, los editores amigos de *El Combate* anunciaban el cierre de este. El argumento era el mismo que meses antes ofreciera Rogelio: levantaban el gallardete blanco en son de paz y dejaban de circular su impreso.

Rafael Yglesias Castro dejó en el poder, en cuestionadas elecciones, a Ascensión Esquivel Ibarra. Este personaje redobló sus ataques a la prensa y a sus opositores políticos, al grado de suspender garantías individuales y expulsar del país a todos los contendientes electorales, en 1906. Digamos, entonces, que Rogelio calculó con pertinencia y abandonó Costa Rica en buena hora y en buena lid, dos años antes.

A raíz de la despedida de Rogelio Fernández, en enero de 1904, en las páginas de *El Centinela* se publicaron varios materiales suyos o sobre él: despedidas de amigos, piezas de su autoría (una narración y un poema) y una biografía breve, realizada por Carlos Orozco. Su colega periodista, en artículos y notas de ese día 15 de enero de 1904, declaraba que el destierro de Rogelio estaba asociado con “la actitud asumida por el gobierno en materia de prensa”, situación que había precipitado

al joven periodista “sin duda, en la suerte de la discusión acalorada y enérgica oposición”; en Costa Rica, opinaba Carlos Orozco, reinaba “el silencio o la apostasía”.

La semblanza de Orozco sobre Rogelio resumía lo que había logrado a su corta edad (tenía 21 años): ya había escrito “Los Quijotes de mi tierra” y otros artículos “de invectiva política palpitante” que le habían llevado al *Saladero*, la prisión de la ciudad. Había sido estudiante del Liceo de Costa Rica,⁴ el cual abandonó por “rebeldía contra la imposición disciplinaria” y pasó a ser autodidacta en la biblioteca de su padre. En política era “de la escuela idealista”. Poseía un “admirable poder de la palabra: hablada y escrita”, y, cuando las elecciones de 1903, “Rogelio fue el alma de ese movimiento admirable e inconcebible en este país”, pues sus estandartes eran la democracia y el derecho, idea no fácil de ser asumida por el colectivo. Carlos Orozco vaticinaba: si el joven periodista volvía a San José a los dos años como lo tenía contemplado, retornará hecho un hombre de importancia y un

4 En su expediente en Archivo Histórico de la Secretaría de Relaciones Exteriores acreditó Instrucción Elemental en el Liceo de Costa Rica, así como certificado como licenciado en Derecho por la Real Universidad de Madrid, institución en la que acreditó también la licenciatura en Filosofía y Letras.



verdadero luchador político. Será espanto del poder arbitrario, maestro de las masas, tribuno del pueblo, hombre capaz de llegar a jefe. Que nuestros pronósticos se realicen y que llene el amigo muy querido la medida de sus nobles aspiraciones.⁵

Rogelio Fernández Güell debió sentirse decepcionado y triste por tener que partir. Y en *El Centinela* le publicaron un textito titulado “Adiós”. Aquí una parte:

Nunca, como ahora, el sentimiento patrio ha causado en mí mayor fuerza Lamento dejar el suelo de la patria, no haber podido imprimir profundamente las huellas de mi paso en él Al escribir, siempre he tenido ante los ojos la imagen de la Patria. ... He combatido cuanto he juzgado dañoso para sus intereses y fatal para su honor Al colocar mi lanza en el armero, el corazón me dice que brazos más vigorosos la empuñarán en defensa de las ideas republicanas A los “eternos idealistas”, a los “neos irreductibles”, a esos no les digo adiós sino hasta luego. Y a los costarricenses todos ... les puedo asegurar en este instante solemne de mi vida que, por Costa Rica, he luchado ... y

que, si yo salgo de la Patria, la Patria no saldrá nunca de mí.⁶

La naturalización mexicana

En un vapor navegó hasta Madrid. Allá se casó con Rosa Serratacó y se tituló como licenciado en Derecho y en Filosofía por la Real Universidad de Madrid; ya podía presumir de hablar inglés, portugués, catalán, provenzal, latín y griego. Así está asentado en su expediente en la Secretaría de Relaciones Exteriores de México. El costarricense solicitó su naturalización como mexicano el 2 de mayo de 1907 y de esa solicitud obtenemos otros datos interesantes: que tenía dos años de vivir en México (o sea: arribó en mayo de 1905) y que era propietario de una casa en el callejón del Progreso N.º 5. Yo concluyo que esta información no es exacta. Por datos varios, llegué a México, antes bien, en mayo de 1906 y se hizo de esa casita porque Ignacio Mariscal, ministro de Relaciones Exteriores en el gobierno de Porfirio Díaz, lo ayudaría a naturalizarse y así, a ser funcionario diplomático. El tema de la vivienda debió ser un requisito para mostrarse como “radicado” en México y poder, así, solicitar su naturalización. En ese expediente

5 “Rogelio Fernández Güell”, *El Centinela. Diario Republicano*, San José, Año II, No. 208, 15 de enero de 1904, p. 1.

6 Rogelio Fernández Güell, “Adiós”, en *El Centinela. Diario Republicano*, San José, Año II, No. 209, 16 de enero de 1904, pp. 2-3.



declaró ser corresponsal de *El Siglo Espírita y Liberal*, de Madrid, así como de otros periódicos cuyos nombres no menciona.

Obtenida la nacionalidad mexicana, se mudó a Baltimore para ser cónsul de México, encomienda desempeñada de diciembre de 1907 a enero de 1911. Su expediente diplomático no brinda más información de interés.⁷ Esto permite suponer que su trabajo consular no tuvo dificultades y que, es muy de creer, su apacible estancia de tres años en Estados Unidos le permitió seguir estudiando, ahondar en la filosofía espírita y mejorar sus habilidades poéticas.

Hay constancia de que mantuvo colaboración periodística relacionada con el tema espiritista con las revistas *Luz*, *Unión y Verdad* y *La Voz de la Verdad*, ambas de Barcelona. La primera tenía como jefa de información a la famosa Amalia Domingo Soler, hacia 1909. También ya desde México (1906-1907) participaba en *El Siglo Espírita*, y por la correspondencia de Francisco I. Madero se sabe que ambos se conocían en ese entorno doctrinal y que el futuro

7 Archivo Histórico de la Secretaría de Relaciones Exteriores, Expediente personal Rogelio Fernández Güell (1907-1911), exp. I/131/1112.

presidente de México ya estaba familiarizado con sus ensayos, los cuales publicaba en aquel. Este impreso, dicho sea de paso, cambiaría después su nombre a *Helios*, el cual dirigiría Rogelio de 1911 a 1913. Esta fue la publicación espírita más importante de su género en México. Allí publicó Madero, siendo presidente, su propia paráfrasis al *Baghavad Gita* con el pseudónimo de “Bhima”. Así, cada mes, desde 1912, aparecía una nueva glosa de ese clásico hinduista. La identidad de ese alias fue revelada cuando el mandatario fue asesinado, precisamente por su director.

Ignacio Mariscal fue su protector político. Lo hermanaba la causa espírita. Por tal razón, al fallecer, Rogelio Fernández recibió la noticia de que no se requerían más sus servicios consulares, en febrero de 1911. Este despido lo colocó, por azares de la vida, en la Revolución Mexicana.

Una breve digresión permitirá comprender mejor lo que ocurría en México. El *Plan de San Luis*, el cual determinaba que la revuelta contra Porfirio Díaz iniciaría el 20 de noviembre de 1910, lo había comenzado a esbozar Francisco I. Madero mientras estaba preso en la penitenciaría de San Luis Potosí. En ese momento, Madero era candidato a la Presidencia. Logró fugarse a San



Antonio, Texas, y desde allá, rodeado de otros “antirreleccionistas”, como se les denominó, lo pulieron y circularon. Esta revolución tuvo poco éxito en los meses posteriores a noviembre, cuando Rogelio aún estaba en Baltimore. Sin embargo, hacia abril y mayo, las adhesiones a Madero de otras fuerzas sublevadas, como la de Francisco Villa, permitieron que la revolución creciera en importancia política y militar.

Mientras tanto, el ex cónsul dejaba Estados Unidos y se instalaba en la ciudad de México. De inmediato, se unió a los trabajos de la Junta Permanente del Segundo Congreso Espírita de México. Preocupados sus correligionarios por la guerra civil, pidieron a Rogelio una misión especial: le entregaron una carta para que se la diera en persona al caudillo revolucionario. Para lograr este propósito, consiguió un pasaporte especial que le permitiría atravesar por los territorios de batalla y llegar a Ciudad Juárez. En esa ciudad fronteriza ya se llevaban a cabo las pláticas para poner fin a la revolución, con enviados del general Díaz y los sublevados. El texto, firmado por el secretario de la Junta Espírita, fue el siguiente:

Por acuerdo de la Junta se convino en que esta nota se pusiera

personalmente en manos de usted, comisionando al hermano D. Rogelio Fernández Güell para ello y autorizándole, además, para que en las negociaciones de paz estuviera presente, a fin de coadyuvar a ella de una manera confidencial y humanitaria.

La Junta confía en que, dado el amor que usted siempre ha manifestado hacia la causa del progreso y de la felicidad mundial, atenderá debidamente al hermano Fernández Güell.

Anhelamos que cese la guerra que ensangrienta esta bella porción del universo; que en aras del Amor se depongan los rencores y que la Libertad surja esplendorosa, no soberbia y engreida [*sic*] sobre cadáveres y ruinas, con la veste virginal manchada de sangre y con los ojos iluminados por el fulgor de la victoria, sino dulce y tranquila, á los vítores de un pueblo unido y en medio de las bendiciones de todos.

¡Gloria á Dios en las alturas y paz en la tierra á los hombres de buena voluntad!

Por la Junta,



Antonio B. y Castro, secretario de la Junta Permanente del Segundo Congreso Espírita de México.⁸

Con ese documento en la mano, Fernández Güell llegó a Ciudad Juárez. Así conoció a Madero y a los principales revolucionarios como Gustavo A. Madero, Francisco Villa, José María Pino Suárez, Venustiano Carranza y Federico González Garza. Desde ese momento, Madero y el periodista de Costa Rica sellaron una amistad, una confraternidad espírita y una misma causa política.

Funcionario público y periodista

Consumada la paz y obtenida la renuncia de Porfirio Díaz como presidente por más de 33 años, Rogelio de inmediato ocupó la jefatura de Publicaciones del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología. El presidente interino era Francisco León de la Barra. El puesto fue ocupado desde julio de 1911 y hasta noviembre de 1912. No está de más destacar que esta era la imprenta académica más importante del gobierno.

Para apoyar la candidatura de Madero a la Presidencia por el Partido

Constitucional Progresista —por cierto, del cual Rogelio fue miembro fundador—, dirigió el bisemanal *El Amigo del Pueblo*, el cual circuló mientras duró la campaña. Las elecciones se verificaron en noviembre de 1911 y, como se sabe, Madero arrasó en las urnas.

Rogelio siguió en el Museo Nacional, trabajo que combinaba con la dirección de *Helios*, de la Junta Espírita, desde junio de 1911 hasta su salida de México. En febrero de 1912, y para apuntalar al nuevo gobierno con ideas y educación política, fundó con el nicaragüense Solón Argüello *La época. Bisemanario Político, de Información y Variedades* que solo duró un semestre (febrero a julio de 1912). El propósito era, según una nota, “luchar por el sostenimiento del nuevo régimen democrático”.⁹ En este bisemanario publicó editoriales y notas (para los cuales usó, además de su nombre, los alias “Cimón”, “Zascandil”, “Perdigones” y muy posiblemente “Madjahama”, según mis pesquisas) y poemas de su autoría.

De entre los artículos que publicó, destaco dos: uno, el que dedicó al

⁸ Biblioteca Nacional de México, Archivo Madero, Ms. M/119 c.1.

⁹ “Francisco Dávalos”, “El candidato a diputado por el Territorio de Tepic, Solón Argüello”, *La Época. Bisemanario Político, de Información y Variedades*, México, Año I, No. 31, 6 de junio de 1912, p. 1.



rotativo opositor *El País*, y dos, contra la prensa sensacionalista. En el primero, sin firmar, atizaba en contra de su director Trinidad Sánchez Santos, quien se pavoneaba de ser católico y juzgar, a partir de ello, el gobierno de Madero. Sánchez no actuaba como un buen cristiano pues, en vez de velar por la paz de la República, utilizaba las páginas del impreso para instigar a la opinión pública a actos contra todo derecho. Preguntaba el autor:

... ¿Es amor verter en las páginas blancas, que esperan conceptos sublimes de moral cristiana, toda la ponzoña de un alma venenosa y envenenada? ¿Es amor perseguir con el insulto y la calumnia á nuestros semejantes? ¿Es amor agitar las pasiones populares para que el hermano mate al hermano y el hijo se convierta en verdugo de su propio padre? ... [Los artículos de Trinidad Sánchez Santos] no parecen escritos por un cristiano, sino por un energúmeno en cuyo pecho se hallara enroscada la serpiente bíblica, como Luzbel en el árbol fatal.¹⁰

El segundo artículo fue, como en muchas otras ocasiones, en contra de la prensa hostil al nuevo gobierno.

10 “«El país», diario católico”, *La Época. Bise-manario Político, de Información y Variedades*, México, Año I, No. 8, 17 de marzo de 1912, p. 1.

Madero, al iniciar su mandato había eliminado todo tipo de subvención a la prensa bajo la premisa de que esta debe ser libre. Sin embargo, argumentaba “Cimón” en esta entrega, la mayor parte de los periodistas de la capital menospreciaban que ahora no comandaban sus opiniones desde el gobierno y que podían ya ejercer la libertad de expresión, sin ataduras. La reflexión del costarricense iniciaba con la anécdota narrada por Jules Michelet, cuando ocurrió la toma de La Bastilla. Uno de los prisioneros liberados pedía seguir en cautiverio.

Temía morir de hambre. ¡Ser libre! ¡qué compromiso para el infeliz que no bien había andado una docena de pasos fuera del lúgubre castillo, cuando ya pedía llorando que lo volvieran á su calabozo, que no lo atormentasen más con el espectáculo de una libertad que él no había solicitado y que para nada necesitaba!

Tal sucede en la actualidad con muchas personas que lamentan la caída de la Dictadura, y que, como los licenciados o prófugos de presidio, arrastran el pie izquierdo, como si aún sintiesen el peso de la cadena, la horrible mordedura del grillete.¹¹

11 “Cimón”, “La nostalgia del grillete”, *La Época. Bise-manario Político, de Información y Variedades*, México, Año I, No. 1, 22 de febrero de 1912, p. 3.



Después del cierre de *La Época*, seguramente por falta de recursos, a finales de junio de 1912, Fernández Güell continuó como jefe de Publicaciones del Museo Nacional hasta noviembre de 1912. Ese mes, Madero lo nombró director de la Biblioteca Nacional. Quien dirigía esos fondos, acorde a aquellos tiempos, debía ser un reputado hombre de letras.

Sin embargo, mientras él dirigía la Biblioteca, tres relevantes alzamientos armados en contra de Madero enturbiaban el clima político y ya su gobierno se tambaleaba: el de Pascual Orozco, en el norte; el de Félix Díaz, en el Golfo; y el de Emiliano Zapata en el centro. Estas insurrecciones se sumarían a otras de forma incontrolable. La situación terminaría, como es sabido, con el asesinato de Francisco I. Madero, y de su vicepresidente, José María Pino Suárez, la madrugada del 23 de febrero de 1913.

De lo poco que pudo realizar en cuatro meses al frente de la Biblioteca Nacional, fue abrir la sección de periódicos y revistas. Gracias a ello, muchos podemos consultar hoy volúmenes de la época en la Hemeroteca Nacional que la Universidad Nacional Autónoma de México tiene en comodato. Intentó, de manera infructuosa, formar el reglamento interior de aquella basándose en modelos

europes y americanos. No obstante los hechos políticos lo rebasaron y no fue posible culminar sus propósitos.

Rogelio Fernández Güell, en *Episodios de la Revolución mexicana*, que publicó en Costa Rica, en 1915, barajó varias hipótesis sobre la caída del presidente. Las imputables a su investidura o su proceder, las resumo como sigue: 1) Madero buscaba conciliar con todas las partes políticas, en vez de ratificarse en un ala ideológica; 2) llegó a prestar más atención a las amenazas de sus opositores que a las recomendaciones de sus amigos; 3) debió haber hecho renunciar a toda la élite porfiriana del gobierno; 4) debió implementar pronto una reforma agraria; 5) debió tomar medidas más drásticas en ciertas situaciones para poner orden (por ejemplo, liberar a dos periodistas españoles que no solo intervenían en asuntos de exclusiva competencia de mexicanos, sino que violaban flagrantemente la ley de imprenta). En torno a las circunstancias externas que sucedieron hasta su caída, Fernández Güell concluyó: 1) la prensa vendida de tiempos de Porfirio Díaz no quiso ser libre y no se acostumbró a no ser subvencionada; por eso, la mayor parte de los periodistas se volvieron feroces destructores del presidente; 2) rodeaban a Madero muchos blandengues que



antes habían tenido por bandera altos ideales, como el “sufragio efectivo, no reelección”; 3) la traición a su gobierno y a su persona se fraguó desde el primer día de su gobierno; 4) el golpe de Estado encabezado por Victoriano Huerta evidenció una honda cultura militarista en México; 5) México no estaba apto para la democracia en la clase política ni entre los ciudadanos, que no supieron defender a su presidente ni a su nuevo estatus político.

Por el golpe de Estado que encabezó el general Huerta, Fernández Güell huyó y pudo salvar su vida, como aquella vez de 1904, cuando salió de Costa Rica. Como en 1904, lo hizo a tiempo. Los años de 1913 y 1914 fueron los más sangrientos de toda la Revolución Mexicana.

En México publicó varios de sus libros: *Lux et umbra* [México: Tip. Artística, 1911]; *El moderno Juárez. Estudio de la personalidad de Francisco I. Madero* [México: Tip. Artística, 1911]; *Psiquis sin velo. Tratado de filosofía esotérica* [México: Müller Hermanos, 1912], dedicado a Francisco I. Madero, y *Los Andes y otros poemas*.¹² Esta edición,

12 En su expediente en el Museo Nacional esta obra, enlistada entre otras, se llama *Los Andes. Fantasía panorámica* (Museo Nacional de Historia, exp. Personal Rogelio Fernández Güell, 1911, no. 149, f. [4]).

lamentablemente, no fue completada en los talleres del Museo Nacional, pues Huerta ordenó detener todos los trabajos de la imprenta y perseguir a todos los maderistas. Se conservan algunos poemas, como los localizados en *La Época* y otros que publicó en *Athenea*, la revista de El Ateneo de Costa Rica.

Además, escribió varios artículos sobre espiritismo. Hasta la fecha, además de la Junta Espírita de México, he podido saber que fue miembro de la “Sociedad Espiritista de Cuba” donde eran socios honorarios personajes de la talla de Camille Flammarion, Gabriel Delanne y Manuel Navarro Murillo, entre otros, hacia 1916. Por supuesto, con los espiritistas españoles, nunca rompió sus vínculos.

También perteneció a El Ateneo de Costa Rica.

A su regreso

El poeta, periodista, diplomático, filósofo y político centroamericano regresó para entregarse por entero a su país en los ámbitos de antes, más los aprendidos en su exilio. Además de dar a la estampa sus *Episodios de la Revolución Mexicana*, publicado a principios de 1915, ofreció conferencias, publicó artículos, escribió más libros y se volcó al periodismo



y a la política. El 1 de septiembre de 1915, echó a andar su mejor empresa: *El Imparcial*. Contó con dos páginas extra para una edición en inglés, y se preciaba de que ese era el diario de mayor circulación en Centroamérica. Al tiempo, reanudó sus trabajos al seno del Partido Republicano.

Sin embargo seguía de cerca los acontecimientos de México. Al triunfo de las fuerzas comandadas por Venustiano Carranza, que implicó la renuncia de Victoriano Huerta, Fernández Güell envió una carta al nuevo presidente de México con fecha 25 de octubre de 1915:

Distinguido señor y amigo:

Felicítolo por el hermoso triunfo obtenido con el reconocimiento de las potencias.

Ya usted estaba reconocido, desde hace dos años, en el corazón del pueblo mexicano. Ud. Supo ahogar con una mano la hiena de la Dictadura y con otra la hidra de la Anarquía.

De Ud. Atto. S. S. amigo y respetuoso admirador, Rogelio Fernández Güell [Rúbrica].¹³

13 Archivo Carso, Manuscritos del Primer Jefe del Ejército Constitucionalista (1889-1920), Legajo 6401, Carpeta 57, Documento 1.

Me detengo en algunas planas de *El Imparcial* y en materiales hallados en archivos mexicanos, para evidenciar que su larga vinculación con la política mexicana continuó.

En el Archivo Carso, de México, se localiza una carta de Cándido Aguilar, dirigida a Leopoldo Lugones,¹⁴ el escritor argentino, y remitida a Fernández Güell. Cándido Aguilar era el ministro de Relaciones Exteriores de México. En la misiva de fecha 8 de mayo de 1916 queda de manifiesto el interés de Venustiano Carranza por llevar a cabo una intensa campaña de propaganda a favor de la revolución por él encabezada y, a la vez, por ahondar en la unidad latinoamericana frente a las dictaduras del continente. En ella, Aguilar expresa que en América se advierte cómo “perecen los viejos prejuicios políticos y sociales moldeados en el yunque de las dictaduras”, y cómo en nuestros países hay “ya campos propicios [que] están comenzando a hacer germinar nuevas semillas, sin la dolorosa necesidad” de las “luchas armadas”. ¿Qué tenía que ver Rogelio con esta misiva de Aguilar a Lugones? Enterarlo de que se conformaba esa red entre intelectuales y periodistas, y que Fernández

14 Lugones ese año lograba publicar, en Costa Rica, *El problema feminista* (San José: Imprenta Greñas, 1916).



Güell, a su vez, ayudara a través de *El Imparcial*.¹⁵

Y justo esa campaña propagandística de Carranza tocó las puertas de *El Imparcial*. Ahí apareció la serie titulada “La revolución social mexicana”, de Carlos Loveira. En una entrega del 2 de diciembre de 1915, señalaba que el gran error de Madero había sido:

... obstinarse hasta el último momento en desoír los sanos y desinteresados consejos de sus amigos más íntimos (entre los cuales, dicho sea entre paréntesis, se hallaba el actual director de EL IMPARCIAL ...) quienes, como salvación de aquel régimen político, y en evitación de la guerra civil que de nuevo amenazaba al país, rogaban, puede decirse, al primero, que diera inmediata satisfacción a las necesidades del pueblo, que diera el golpe decisivo a los enemigos de la causa popular —aquel clero intrigante y maquiavélico, el capitalismo centralizador y el militarismo pretoriano— aquel su error hizo posible más tarde el cuartelazo de Huerta y el asesinato del infortunado Presidente.¹⁶

15 Archivo Carso, Manuscritos del Primer Jefe del Ejército Constitucionalista 1889-1920, Legajo 8396.1, Carpeta 76, Documento 2-2.

16 Véase “La revolución social mexicana”, III, *El Imparcial*, San José, Año I, No. 118, San José, 2 de diciembre de 1915, p. 2.

El Imparcial también destacó la aprehensión, en Guatemala, del asesino material de Madero; su nombre: Francisco Cárdenas. La información era retomada de *El Paso Morning Times*. Cárdenas había llegado a ese país haciéndose pasar por vendedor de mulas. Durante varios meses pudo ocultar su identidad hasta que fue reconocido por la policía del presidente Manuel Estrada Cabrera. Negó los hechos, intentó fugarse después y fue finalmente detenido. Según la noticia, confesó cómo asesinó a Madero y a Pino Suárez. Aquí un resumen: hacia la 1:00 de la tarde del 22 de febrero, un militar lo buscó en el hotel en el que se hospedaba para hacerlo acudir a una cita con el general Aureliano Blanquet. Cuando llegó a la Comandancia Militar, Blanquet le expuso el plan de eliminar físicamente a Madero; como Cárdenas dudara, Blanquet lo llevó ante el Consejo de Ministros que presidían los generales Manuel Mondragón, Félix Díaz y Cecilio Ocón. “Mayor —le expresó Blanquet—, esos servicios solo se pueden encomendar a gentes de toda confianza, y usted sabe que son pocos en quienes se puede depositar una confianza absoluta”. Ocón abundó que no se trataba de un fusilamiento sino de hacer parecer un asalto a los tres reos y que murieran en medio de la confusión. No convencido del todo, Cárdenas pidió



hablar con Huerta. Y a él lo condujeron, en Palacio Nacional. Huerta lo tomó del brazo, le ofreció una copa de coñac y lo conminó a desempeñar esa misión porque así lo había decidido el Consejo de Ministros; sin embargo, le ofrecía la opción de no matar al general Felipe Ángeles, también preso. Además, quería que todo ocurriera ese día.

De nuevo, siguiendo la noticia de marras, Francisco Cárdenas, con dicho mandato fue a la búsqueda del cabo de rurales, Rafael Pimienta, y de ahí a casa de Ignacio de la Torre y Mier quien dispuso dos automóviles, en uno de los cuales, la madrugada del 23 de febrero, se ejecutó el plan. Madero y Pino Suárez fueron asesinados en las cercanías del Palacio de Lecumberri, la antigua cárcel del Porfiriato.¹⁷

Un último ejemplo de lo que publicaba en *El Imparcial* y que permite saber más del círculo de amigos e incondicionales de Madero, muchos de ellos extranjeros. Puede seguirse en la edición del 24 julio 1916, con la entrevista de Enrique Guariola, realizada en Saltillo para *La Reforma*, a Arnold Krumm-Heller. Por supuesto que también conocía a este

17 “Cárdenas, el asesino de Madero, declara que Huerta personalmente le dio la orden”, *El Imparcial*, San José, Año II, No. 174, San José, 18 de enero de 1916, p. 4.

personaje originario de Sancheldorf, Alemania. Ambos habían coincidido en Ciudad Juárez, para mayo de 1911, adonde acudieron por separado para ofrecer su amistad espírita al jefe revolucionario. En el efímero gobierno de Madero, Arnold no solo fue agente confidencial y doctor particular, sino propagandista suyo en conferencias: en escritos y libros, además de ser médico de Estado Mayor. Su amistad con Carranza lo llevó a desempeñar idéntica función, pero en Europa.

Rogelio publicó, junto a la entrevista que pormenorizaba la detención en Kirkwall, una breve biografía de este amigo: había sido enviado a Alemania como agente diplomático para estudiar “los últimos adelantos de la ciencia militar”.¹⁸ En el

18 En efecto, por órdenes de Carranza, Krumm-Heller fue adscrito a la Secretaría de Relaciones Exteriores como agregado en la Legación de México en Alemania (antes, en el Ejército Constitucionalista, había alcanzado el cargo de coronel). El 28 abril 1916, fue autorizada su salida a Alemania para estudiar la organización de las escuelas de tropa e instrucción militar. Según su expediente en el Archivo Histórico de Relaciones Exteriores, en el trayecto fue detenido por el cónsul inglés en Nueva York quien se hizo pasar como policía secreto. Lo llevaron al puerto de Kirkwall “donde se le maltrató de manera brutal”, le sustrajeron todas sus pertenencias y destruyeron su documentación oficial. Después de exhibirlo en las calles para ser vapuleado por la gente, fue trasladado a Londres y compareció varias veces en tribunales. Por estos ultrajes, demandó a Gran Bretaña por la cantidad de



trayecto Nueva York-Copenhague, fue aprehendido por los ingleses en “altamar” e “internado en la prisión de Scotland Yard y juzgado como espía”. Se le obligó a devolverse a Nueva York, y fue de este modo como retornó a México a reencontrarse con Carranza en Saltillo. Según Fernández Güell, Krumm-Heller era autor de obras filosóficas, políticas y dramáticas: tenía a la sazón 48 años, y era discípulo de Papus. Había recorrido por India, Tíbet, Asia Menor, Egipto y Turquía; circuito que le había permitido alcanzar una sobrada reputación en Francia, Alemania e Inglaterra como “profesor de ciencias ocultas”. “Es un hombre genial y extraordinario”.¹⁹Krumm-Heller narró a *La Reforma* que su liberación había sido posible gracias a la intervención del secretario general de la Sociedad Teosófica, Berley Waever, quien incluso gestionó una reclamación por 10 mil libras, cifra menor a la que indica su expediente en Relaciones Exteriores.²⁰

En *Episodios de la Revolución Mexicana*, Fernández Güell se mostró obstinado por saber todos los detalles del asesinato de Madero. Su narración va casi hora por hora. Es meticulosa, y se advierte que buscó información por todas partes, no solo a partir de la que podía obtener gracias a los servicios cablegráficos con que contaba *El Imparcial*.

Esta inquietud por la Decena Trágica no ha sido solo suya. Es tan grotesco el asesinato de Madero, tan vergonzosa la abyección de los porfiristas y su prensa cómplice, y es tan cruel y obscena la manera como ocurrió el golpe de Estado, que esos días que vivió la Ciudad de México, también han obsesionado a generaciones. Durante décadas, han estudiado e confesado cosas sobre ese episodio, lo mismo testigos que descendientes; intelectuales o historiadores algunos ya han muerto, otros aún viven. Menciono algunos nombres: Federico Gamboa (traidor), Querido Moheno (traidor), Henry Lane Wilson (embajador estadounidense, cómplice), Diego Arenas Guzmán (periodista testigo) Manuel Márquez Sterling (embajador cubano en México, aliado), Isidro Fabela, José Valadés; y más cercanos a nuestros tiempos, José María Pérez Gay, Carlos Monsiváis, José Emilio Pacheco, Adolfo Gilly, Antonio Saborit,

100 mil libras esterlinas. Archivo Histórico de la Secretaría de Relaciones Exteriores, México, exp. I/131/1664, Año 1916, Expediente personal Arnold Krumm-Heller, f. 41.

19 [s. a | s. tit.], *El Imparcial*, San José, Año II, No. 361, San José, 24 de julio de 1916, p. 3.

20 Véase Enrique Guariola, “Aventuras de un coronel mexicano en Inglaterra”, *El Imparcial*, San José, Año II, No. 361, San José, 24 de julio de 1916, p. 3.



Ignacio Solares, Javier Garciadiego, Enrique Krauze, Paco Ignacio Taibo II y, por supuesto, una servidora. Es más: por esa ferviente intención de saber cómo fue que Madero cayó, y con él la democracia mexicana, es que me encontré a Rogelio Fernández Güell en medio del camino.

Este periodista, diplomático, poeta y político fue asesinado en Buenos Aires de Puntarenas el 18 de marzo de 1918. Encabezaba una rebelión en contra del presidente Federico Tinoco Granados.

Archivos

Archivo Carso, Manuscritos del Primer Jefe del Ejército Constitucionalista (1889-1920), México.

Archivo Histórico de la Secretaría de Relaciones Exteriores, México.

Archivo Histórico del Museo Nacional de Antropología, México.

Archivo Madero, Biblioteca Nacional de México, México.

Hemerografía

El Centinela. Diario Republicano, San José, 1904 (Biblioteca Nacional de Costa Rica).

El Derecho. Semidiario Republicano, San José, 1903-1904 (Biblioteca Nacional de Costa Rica).

El Imparcial. Diario de Intereses Generales, San José, 1915-1916 (Biblioteca Nacional de Costa Rica).

La Época. Bisemanario Político, de Información y Variedades, México, 1912 (Benson Latin American Collection, University of Texas, Austin).

Bibliografía

Gutiérrez, B. (2017). *Rogelio Fernández Güell. Episodios de la Revolución Mexicana. Edición y estudio preliminar de Beatriz Gutiérrez Mueller*. México. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla y Ediciones Lirio.



El exilio republicano español en México: Memoria e identidad

The Spanish Republican exile in Mexico:

Memory and Identity

O exílio republicano espanhol no México:
memória e identidade

Guiomar Acevedo-López

Profesora investigadora

Universidad Nacional Autónoma

México

Recibido:28/11/2019 - Aceptado:15/01/2020

Resumen

El exilio republicano español en México, el tema de la memoria y su transmisión ha sido central en la historiografía, tanto si se plantea dicho exilio como comunidad o como fenómeno cultural. El fenómeno contó con una férrea “voluntad de memoria” que preservó simbólicamente la identidad de la comunidad (Lida, 2001) y los recuerdos fueron transmitidos a los descendientes en forma de “memorias heredadas” (Acevedo, 2011) que han permitido cierta continuidad identitaria transgeneracional. Por otra parte, el continuado uso del apelativo refugiado en una comunidad que no se encontraba sujeta a los límites legales de tal término, sugiere que los usos de dicho apelativo o categoría remiten también a cuestiones de identidad y memoria. Una revisión paralela de la construcción de narrativas identitarias en el exilio, así como de la propia historia de la categoría, podría arrojar luz a los intrincados procesos de consolidación de la memoria colectiva y la identidad del exilio republicano español en México.

Palabras clave: Exilio, memoria, identidad, refugiados, Guerra Civil Española, pensamiento latinoamericano.



Abstract

The Spanish Republican Exile in Mexico, the issue of memory and its transmission has been central to historiography, whether the exile is considered as a community or as a cultural phenomenon. The phenomenon had a strong “will to remember” that symbolically preserved the identity of the community (Lida, 2001) and the memories were transmitted to the descendants in the form of “inherited memories” (Acevedo, 2011) that have allowed for a certain trans-generational identity continuity. On the other hand, the continued use of the appellation refugee(s) in a community that was not subject to the legal limits of that term suggests that the uses of that appellation or category also refer to questions of identity and memory. A parallel review of the construction of identity narratives in exile, as well as of the history of the category itself, could shed light on the intricate processes of consolidation of the collective memory and identity of the Spanish Republican Exile in Mexico

Keywords Exile, memory, identity, refugees, Spanish Civil War, Latin American thought

Resumo

O Exílio Republicano Espanhol no México, a questão da memória e da sua transmissão tem sido central para a historiografia, quer o exílio seja considerado como uma comunidade ou como um fenómeno cultural. O fenómeno teve uma forte “vontade de lembrar” que preservou simbolicamente a identidade da comunidade (Lida, 2001) e as memórias foram transmitidas aos descendentes sob a forma de “memórias herdadas” (Acevedo, 2011) que permitiram uma certa continuidade de identidade transgeracional. Por outro lado, o uso continuado da denominação refugiado(s) numa comunidade que não estava sujeita aos limites legais desse termo sugere que os usos dessa denominação ou categoria também se referem a questões de identidade e memória. Uma revisão paralela da construção de narrativas de identidade no exílio, bem como da história da própria categoria, poderia lançar luz sobre os intrincados processos de consolidação da memória colectiva e da identidade do Exílio Republicano Espanhol no México.

Palavras chave: Exílio, memória, identidade, refugiados, Guerra Civil Espanhola, pensamento latino-americano



Para comprender al exilio republicano español en México, ya sea como comunidad o como fenómeno cultural, el tema de la memoria, así como su transmisión y conservación, ha sido central en la historiografía. De igual manera, los estudios sobre este exilio han indagado respecto a diversas cuestiones sobre identidad. Se ha argumentado que el exilio republicano español en México como colectivo hizo grandes esfuerzos de conservación de la memoria, los cuales preservaron simbólicamente la identidad de la comunidad. Concretamente, la Dra. Clara Lida ha propuesto que el exilio contó con una férrea “voluntad de memoria” manifiesta, ya sea en los recuerdos individuales escritos o en las instituciones de la colectividad que preservaron, simbólicamente, la identidad social y cultural de la comunidad.¹

Además, esta voluntad de memoria de los propios exiliados republicanos fue, a su vez, transmitida, de la mano de cada recuerdo compartido, a sus descendientes, en forma de “memorias heredadas”, y ha permitido cierta continuidad

identitaria transgeneracional a lo largo de ocho décadas.²

Las memorias del exilio republicano español cobran su mayor relevancia frente a la censura y el revisionismo histórico de la dictadura franquista, así como frente a la desmemoria impuesta por el pacto de silencio de la transición materializado en la Ley de Amnistía de 1977, pues pueden ser vistas como una forma de resistencia –política, social y cultural– frente a la imposición del olvido sistematizado desde el Estado español. Sin embargo, esto plantea la necesidad de preguntarnos: ¿qué han recordado los exiliados y cuál es el *ethos* de dichas memorias?

Las respuestas a estas preguntas se encuentran, a su vez, estrechamente relacionadas con la cuestión de la conformación identitaria del exilio español en México.

En el contexto global, los refugiados se han convertido en actores clave para la construcción de discursos que buscan nuevas formas de pensar los problemas de identidad y de representación, tanto del *sujeto* o comunidad, como del

1 Cf. Clara Lida: “Voluntad de memoria. Los exilios hispánicos en México en siglo XX”, en Actas XIV Congreso Asociación Internacional de Hispanistas: Nueva York 16-21 Julio 2001, Vol. I, España, 2004, pp. 311-324.

2 Cf. Acevedo López, Guiomar, Entre memoria y olvido: Ochenta años del pasado contemporáneo español, Limusa-Morados, México, 2011, pp. 96-103.



pasado, pues elaboran narrativas que recrean y reconfiguran su *tierra de origen* desde el desplazamiento y la distancia geográfica y cronológica, asumen esta distancia como el eje mismo de su enunciación discursiva. Analizar estos procesos permite comprender la asimilación de la *des-localción* y ayudan a comprender la naturaleza discontinua y fracturada de la memoria contemporánea.³

Además, en la medida en que la situación y estatus de los refugiados continúa siendo un conflicto actual de dimensiones internacionales, los estudios de refugiados ofrecen la posibilidad de revisar casos concretos para indagar respecto a las diversas prácticas implementadas para tratar este conflicto social y humano.

Ahora bien, al examinar la cuestión de la conformación identitaria en el exilio español en México, hay dos vertientes que resulta interesante examinar *vis-à-vis*: el exilio como un común denominador identitario que comparte la comunidad exiliada y el exilio como un fenómeno cultural mexicano.

Para comprender la primera vertiente, debemos detenernos en el análisis

3 Cf. Linda Anderson, "Diaspora: Introduction", en Rossington, Michael y Anne Whitehead (eds.), *Theories of Memory. A Reader*, Johns Hopkins University Press, Baltimor, 2007, p. 274.

de la producción editorial que el propio exilio generó para explicarse su condición de comunidad desplazada por motivos políticos y, por lo tanto, no podemos pasar por alto el término "transterrado", acuñado por el intelectual exiliado José Gaos en la década de los cuarenta; y la posterior crítica que, de este neologismo, hizo el filósofo, también exiliado, Adolfo Sánchez Vázquez.

En palabras del propio Sánchez Vázquez:

El exilio cobra un significado especial por encima del desgarrón que entraña, pues se trata de un encuentro que es, a la vez, una recuperación. Lo perdido allá, se recupera aquí. El término "transterrado", que Gaos acuña al final de la década de los cuarenta, aunque sólo adquiere una creciente carta de ciudadanía después, expresa claramente esta concepción. El exiliado no es tanto el hombre que se ha quedado sin tierra –des-terrado o aterrado–, sino el que, transplantado a otra, encuentra en ella la tierra perdida. (Sánchez, 1997, p. 125)

Aun así, mientras Gaos apuntaba con su término "transterrados" a la posibilidad de adaptación a la tierra de acogida –adaptación posible gracias a una lengua y un pasado comunes–, Sánchez Vázquez busca enfatizar el



camino que lleva al exiliado a poder transplantarse en México y convertirse en un transterrado. Este recorrido se dividía en tres etapas: primero el exiliado es un aterrado, en el doble sentido de la palabra, es decir, un ser humano sin tierra y atenazado por el miedo; con el tiempo, el aterrado será consciente del desgarrón de lo perdido, siendo entonces un desterrado; y solo cuando el desterrado verdaderamente ha echado raíces en el país adoptivo, es cuando puede ser considerado un transterrado. (1997)

Así pues, para Sánchez Vázquez, el término *transterrado* hará referencia a lo encontrado por encima de lo perdido; lo cual contribuyó a solidificar el vínculo con México como una parte integral de la identidad del exiliado.

En este sentido, otro matiz importante a tomarse en cuenta para la búsqueda de un común denominador identitario del exilio es la clara distinción entre el *refugiado* y el español de la ‘vieja colonia’. En palabras de Juan Bautista Climent:

A los [republicanos] recién llegados se les plantea un fenómeno típico de la emigración española en México. El encuentro con una denominación y un concepto del emigrante español que se proyecta como espinosa herencia

del régimen colonial, que pervive como un resquemor del movimiento de independencia frente a España, el encuentro con el calificativo de ‘gachupín’.⁴

El gachupín era –y sigue siendo– el otro español en México, el que había llegado a “hacer la América” y era tradicionalmente visto y tratado con desconfianza. Esta desconfianza responde a una larga historia de xenofobias y xenofobias consolidadas a lo largo de quinientos años.⁵

Por estas razones, era fundamental que el propio exilio republicano enfatizara sus diferencias con los gachupines de la llamada ‘vieja colonia’ estableciendo una clara distinción entre ambos grupos; por lo que se debe revisar la construcción discursiva de la categoría *refugiado* frente a la de *migrante* –gachupín–, pues ambas categorías se han construido de manera paralela y mantienen una gran vigencia actual. Visto así, ambas categorías pueden ser entendidas como “dispositivos”, entendiendo a los mismos a partir de la episteme foucaultiana que los explica como

4 Climent Beltrán, Juan Bautista, *Crónicas de Valencia. Escritos desde el exilio*, Generalitat Valenciana, Conselleria de Cultura, Educació i Ciència, Valencia, 1992, p. 133.

5 Cf. Lida, Clara, *Inmigración y exilio. Reflexiones sobre el caso español, Siglo XXI-El Colegio de México*, México, 1997, pp. 16-22.



prácticas discursivas que producen formas de subjetividad.⁶

En este sentido, el apoyo de los intelectuales mexicanos de ideas liberales y la inmersión de los exiliados en la vida cultural del país, apoyando la construcción del nuevo y moderno México de la post-revolución, ayudó a establecer esta distinción entre el *refugiado* y el *gachupín*.⁷

Esta inmersión en la vida cultural de México fue variada e incluyó la incorporación de profesores exiliados en las principales universidades del país, la creación de las escuelas del exilio —que, más adelante, serían escuelas mexicanas de pleno derecho— y una vasta producción editorial vía la Universidad Nacional Autónoma de México, el Fondo de Cultura Económica, la Editorial Séneca y, posteriormente, Siglo XXI, entre

otras. Además, esta amplia inclusión en la vida cultural mexicana fue lo que terminó por convertir al exilio español en México en un fenómeno cultural propiamente mexicano.

En un homenaje a Adolfo Sánchez Vázquez realizado en 2006 en el marco de la XX Feria Internacional del Libro de Guadalajara, el también filósofo exiliado, Federico Álvarez Arregui, decía de su colega y del propio exilio:

En verdad que somos un fenómeno histórico vital cerrado, que somos supervivientes de algo que se perdió para siempre, pero su memoria, en España, está lejos de cerrarse y, en tanto que memoria, es una herencia inmovible. Se trata, pues, con respecto a nosotros en México, de una identidad digamos, de ida y vuelta. El exilio llegó a México y, sin dejar de serlo [exilio], fue mexicano. En eso ha sido también Adolfo Sánchez Vázquez un modelo excepcional. Casi sin darse cuenta —sin darnos cuenta— fue una figura indiscutida de la cultura mexicana.⁸

Ahora bien, pese a que un importante número de los trabajos sobre el tema tienden a favorecer el término

6 Cf. Foucault, Michel: “El juego de Michel Foucault”, en *Saber y verdad*, Madrid, Ediciones de la Piqueta, 1984, pp. 127-162. Cabe mencionar que el uso del término dispositivo tomará en cuenta las tres vertientes que señala Foucault: 1) el dispositivo como red “es decir, el conjunto heterogéneo que incluye discursos, instituciones, leyes, proposiciones morales, etc.”; 2) el dispositivo como la propia naturaleza de esta red y, finalmente, 3) el dispositivo como una especie de formación que en un contexto histórico específico responde a una “urgencia”.

7 Cf. Vicente Guarner, “Los exiliados españoles del 39 y el México de ahora”, en *Autores varios*, *El exilio español en México, 1939-1982*, FCE, Salvat, México, 1982, p. 706.

8 Federico Álvarez Arregui, “Discurso de D. Federico Álvarez Arregui”, en M. D. Gutiérrez Navas (ed.), *Homenaje a Adolfo Sánchez Vázquez*, FCE-Junta de Andalucía, Conserjería de la Cultura, Madrid, 2007, p. 44.



exiliado, su uso cotidiano es mucho menos extenso –y bastante más reciente– que el uso del apelativo *refugiado*: a lo largo de innumerables páginas de testimonios, memorias, autobiografías y ensayos diversos, nos encontramos con el uso del término “refugiado”. Así pues, parece que, al momento de indagar sobre la conformación identitaria de la comunidad del exilio republicano español en México, el uso coloquial del apelativo *refugiado* no ha sido revisado detenidamente.

Este punto resulta particularmente interesante ya que, desde el punto de vista de las definiciones legales nacionales e internacionales, los españoles republicanos pueden ser considerados refugiados cuando la población civil tuvo que ser evacuada o decidió voluntariamente partir de las zonas de conflicto durante la Guerra Civil; así mismo, pueden considerarse –por el tratamiento legal que recibieron– refugiados en Francia.

Sin embargo, para el sistema jurídico mexicano, los españoles republicanos nunca fueron refugiados, sino que fueron asilados políticos: el hecho mismo de que hayan tenido la posibilidad de acceder a la nacionalidad mexicana desde el primer momento hace que su estatus legal no

haya quedado suspendido en el liminal territorio de incertidumbre jurídica al que los refugiados se ven sujetos; por lo que, el uso coloquial del distintivo “refugiados españoles”, con el que la propia comunidad de exiliados en México se ha referido a sí misma, apela a una definición más subjetiva y emotiva, que a una legal. Es decir, resulta fundamental comprender las distinciones en los usos del término *refugiado* para aclarar su significado y encontrar el origen de dichos usos.⁹

Por otra parte, desde el punto de vista de la teoría de la historia, la revisión de la producción historiográfica sobre el tema y el análisis de los discursos históricos que hacen uso de la categoría *refugiado* para historiar el desplazamiento forzado nos permiten, en primera instancia, comprender tanto la continuidad como los cambios en la historia del desplazamiento forzado, así como

9 Cf. ACNUR, *La situación de los refugiados en el mundo. En busca de la solidaridad*, Representación de ACNUR en España, Madrid, 2012. Véase también: Claudia Dávila Valdés: “El tratamiento jurídico-administrativo a los refugiados de la guerra civil española en Francia y México: un estudio comparativo”, en *Secuencia*, No. 69, 2007; y Tirado Sánchez, Aránzazu, *La política exterior del México Cardenista hacia la Segunda República Española. El caso del exilio republicano en México: ¿cooperación ideológica o interés pragmático?*, Tesis Doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona, Bellaterra, 2007.



abrir un debate respecto a los usos de los diversos términos, apelativos o categorías con los que se enmarca la historización del desplazamiento forzado –refugiados, evacuados, exiliados, etc.– y sus implicaciones metodológicas. Además, en segunda instancia, esta revisión historiográfica sobre el desplazamiento forzado permitiría también entender por qué el campo de los estudios sobre refugiados ha sido, erróneamente, considerado ahistórico.¹⁰

Dicho de otra forma, para discernir los usos del término *refugiado* como *categoría del sujeto* en narrativas respecto a la construcción de identidades colectivas desde el desarraigo, se debe tomar en cuenta, en primera instancia, que se trata de una categoría que se ha construido en diversas instancias (comunales, gubernamentales, académicas, etc.) y que, en ocasiones, el uso coloquial del apelativo “refugiado” ha influido en el ámbito académico o político. Además, en segunda instancia, ha de considerarse que los usos de dicha categoría, en el caso concreto de

los republicanos españoles, tienen su punto de partida en la propia Guerra Civil Española con los desplazamientos forzados de población –internos y externos– que esta suscitó.

Es decir, quizá resulta posible afirmar que la conformación identitaria del exilio republicano español, como una comunidad desplazada, no fue un proceso que inició en 1939 y de manera independiente a la Guerra Civil, sino que se trató de un proceso iniciado con la propia Guerra y en ella.

En este sentido, un estudio detallado del desplazamiento forzado durante la Guerra Civil Española, que permita conocer los matices de diferenciación entre los usos de los términos *evacuados*, *refugiados*, *evadidos*, etc., permitiría dilucidar la carga, tanto política como afectiva, de cada apelativo, para, a su vez, comprender sus significados en tanto apelativos que hacen referencia, no solo a procesos de desplazamiento y pérdida, sino de pertenencia.

Así pues, quizá el continuado uso del apelativo *refugiados* por parte de la comunidad del exilio republicano español en México pueda vincularse a varios fenómenos interrelacionados: la solidaridad a la que el término invoca –particularmente importante, como veíamos antes, de cara a

10 Para profundizar respecto a la crítica a los estudios sobre refugiados y al rechazo a la afirmación de que estos son ahistóricos, véase: Jérôme, Elie: “Histories of Refugee and Forced Migration Studies”, en Fiddian-Qasmiyeh, Elena, et al (eds.), *The Oxford Handbook of Refugee and Forced Migration Studies*, Oxford University Press, Nueva York, 2014, pp. 23-35.



la necesidad de diferenciarse de los ‘gachupines’–, el anclaje que dicho apelativo tiene con la memoria de la guerra, en general, y con la memoria de las campañas de solidaridad con los refugiados y evacuados de la guerra, en particular; y, por último, la voluntad de transmisión y conservación de la memoria colectiva del propio exilio republicano español.

Aquí es importante abrir un paréntesis para hacer hincapié en un hecho poco estudiado: revisando la vasta producción de campañas –vía carteles, panfletos e, inclusive, leyes– de solidaridad con los evacuados y refugiados de la guerra, que desarrolló e implementó el Gobierno de la República Española durante la Guerra Civil, podemos constatar algunas de las figuras que, más adelante, tendrían un importante peso para la “cultura del exilio” en México y, por lo tanto, para la construcción de narrativas sobre identidad y memoria del exilio republicano español en México, fueron precisamente quienes diseñaron y ejecutaron, no solo dichas campañas de solidaridad con los *refugiados* durante la Guerra, sino también los mecanismos oficiales para atender el grave problema de desplazamiento forzado que había desencadenado el conflicto bélico.

Tal es el caso de, por ejemplo, Wenceslao Roces y María Zambrano, el primero, director general de Primera Enseñanza y, por lo tanto, encargado del Consejo Nacional de la Infancia Evacuada; y, la segunda, encargada de la Sección de Propaganda de dicho Consejo, cuyo objetivo era “la organización, dirección, régimen pedagógico y sostenimiento de residencias para los niños evacuados, tanto en España como en otros países”.¹¹

Roces, en concreto, escribió sobre su condición de español refugiado “renacido mexicano”, lo siguiente:

Sea cual sea el color de mis papeles, yo soy un mexicano sin dejar por ello de ser español. Y aún diría que yo soy más acendradamente aquello por ser muy honda y arraigadamente esto ... Yo no soy un español cualquiera –y todos me parecen respetables–, sino un español refugiado, ante quien las puertas de México se abrieron, creo yo, por una conducta, por una trayectoria y por la natural suposición –sin compromiso alguno, pues nadie, ni yo, y esto es lo hermoso, hemos jurado voto alguno, al venir, ni firmado ningún Libro de Capitulaciones– de que, bajo el cielo de una nueva patria, no seríamos desleales a nuestro linaje.

11 Cf. Gaceta de la República, 28 de agosto de 1937, N° 240, p. 827.



Y lo menos que, como español renacido mexicano, sin perder la primigenia condición, puede uno hacer por la patria de adopción, sin sentirse en modo alguno huérfano de la naciencia y la conciencia, es compartir sus luchas, sus problemas y sus afanes.¹²

María Zambrano, por su parte, encuentra en el estadio *refugiado* una sentimentalidad que nos recuerda el carácter afectivo de la memoria; y hace referencia, tanto al recuerdo del lugar perdido, como al lugar en el que fuese acogido. De esta forma, la filósofa marca una clara distinción entre refugiado y desterrado:

Al propiamente refugiado, al únicamente refugiado, el destierro no le absorbe, alguna ráfaga de sentimiento, o más bien de sentimentalidad que le hace asomar lágrimas a los ojos, un consuelo en la debilidad y hasta una especie de ofrenda de aplacatoria a los Lares que a medida que abandona se jura mantener en alto

siempre. Y se siente así más fiel a su tierra que nunca, más que nadie, más que los demás. Pues que la comparación se va apoderando de su mente y del inagotable cálculo que podríamos llamar “existencial”.

Y mientras, el desterrado mira, sueña con los ojos abiertos, se ha quedado atónito sin llanto y sin palabra, como en estado de pasmo. Y si atiende a su oficio, sea el mismo o diferente de aquel que tenía, no le saca de esa mudez, aunque para cumplirlo haya de hablar. Ningún quehacer le hace salir de ese estado en que todo se ve fijo, nítido, presente, más sin relación.¹³

Ahora bien, para discernir los usos del apelativo *refugiado* en la construcción de identidades colectivas durante y después de la Guerra Civil Española, en tanto una verdadera *categoría del ser*¹⁴ que trasciende sus límites como mero término legal, se debe tomar en cuenta la construcción misma de dicha categoría, así como que “los términos «exiliado», «emigrado político» o «refugiado»

12 A.G.G.C., Wenceslao Roces “Pro Domo Mea”, Los problemas de la Universidad. Artículos y conferencias, México, SPAUNAM, 1975; en Homenaje a W. Roces por Andrea Sánchez Quintanar, “Español renacido mexicano”, en coloquio La Historia de la Filosofía en México. Siglo XX. Cincuenta años de exilio español de 1939. La Filosofía. Universidad Autónoma de Tlaxcala, celebrado el 25-26 de agosto de 1989. Carpeta 4, folios 52-116, “Recortes de periódico y revistas sobre Wenceslao Rocés”, microfilm n°2833.

13 Zambrano, María, *Los Bienaventurados*, Madrid, Siruela, 1990, p. 37.

14 Entendiendo a las *categorías del ser* como los conceptos fundamentales que presentan y representan las propiedades más generales de las cosas dentro de los conceptos universales en los que se clasifican los seres ontológicamente.



tienden a confundirse y a utilizarse como sinónimos.”¹⁵

Sin embargo, pronto surge el primer problema para el análisis: la propia definición del término *refugiado* es elusiva. Históricamente, se ha considerado que los grandes éxodos del siglo XX iniciaron con las guerras balcánicas en 1912 y se acentuaron durante la Primera Guerra Mundial y, sobre todo, con la Revolución Rusa de 1917.¹⁶ A partir de este momento, el problema de los refugiados en Europa tomó tal magnitud que sobrepasó las capacidades de las organizaciones humanitarias, como la Cruz Roja, y obligó a la Sociedad de Naciones a tomar medidas al respecto, por lo que, durante el periodo de entreguerras, se implementaron diversas estrategias para aliviar el problema y proveer a los refugiados –y a los apátridas– de un estatus legal, documentación válida y asistencia.¹⁷ En este momento comenzó

un largo y tortuoso proceso que buscaba definir quién podía o debía ser considerado un “refugiado” en una Europa en crisis y reconfiguración geopolítica.

En otras palabras, durante las primeras décadas del siglo XX, y frente a una situación de emergencia, la Sociedad de Naciones buscó crear sistemas públicos para el bienestar de la población civil, pero las actividades de la *gubernamentalidad* global clasificaron a las diversas comunidades de refugiados como una “población” sujeta a políticas particulares según las coyunturas específicas que fueron modificando la noción del Estado-Nación en general; ello devino en la creación de una “tecnología de poder” que, en aras de la seguridad y el equilibrio global, buscaba acotar y controlar el desplazamiento.¹⁸

Para la década de los treinta, con el ascenso al poder de Hitler y Mussolini, el número de desplazados en Europa había vuelto a incrementarse y la comunidad internacional previó, de cara a un inminente nuevo conflicto armado, un desenlace similar

15 Alted, Alicia, *La voz de los vencidos*, Santillana Ediciones, Madrid, 2005, p. 24.

16 Cf. Javier Cervera Gil: “Su segunda posguerra. Los refugiados republicanos en el sur de Francia”, en *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie V, Historia Contemporánea, t. 11, 1998, pp. 193-194.

17 Algunas de estas medidas fueron la creación del pasaporte Nansen (1921), la creación de la Oficina Internacional Nansen para los Refugiados (1930), la Convención Internacional de Ginebra y la creación de un Alto Comisionado para los refugiados que procedían de Alemania en 1933, entre otras. Cf. *Ídem*. Véase también:

Namihas, Sandra (coord.), *Derecho Internacional de los refugiados*, Pontificia Universidad Católica del Perú-ACNUR, Lima, 2001.

18 Mi análisis de esta situación lo hago a partir de las ideas de Michel Foucault sobre seguridad, población y gubernamentalidad. Cf. Foucault, Michel, *Seguridad, territorio, población*, FCE, Buenos Aires, 2007.



al de la Primera Guerra Mundial; por lo que, en julio de 1938 se celebró la Conferencia Internacional de Evian, en la que se adoptó, por primera vez, un criterio universal para definir el estatus de refugiado a partir del “temor a la persecución”, criterio aún vigente y constantemente cuestionado.¹⁹

En este sentido, sorprende comprobar que mucho de lo que ha sido el desarrollo de las políticas internacionales de refugiados se da por sentado: a partir de la implementación de la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados de 1951, pareciera que siempre hemos vivido en un mundo con un “régimen de refugiados” bien delimitado. Sin embargo, como señalé líneas arriba, la realidad es mucho más compleja: la mayor parte de las medidas que hoy damos por sentadas se delimitaron a partir de experiencias europeas de la primera mitad del s. XX y, dichas medidas surgieron, en la mayoría de los casos, como políticas *ad hoc* para tratar casos concretos en países en situación de emergencia.²⁰

Sin embargo, casi al margen de la configuración internacional del llamado “régimen de refugiados”, la Segunda República Española implementó una política de refugiados patentemente progresista y eficiente, sobre todo considerando las propias circunstancias del conflicto bélico que atravesaba España.²¹ Desde el punto de vista de la construcción de un estatus legal para los refugiados, la normativa republicana procuró fijar el concepto de refugiado desde el inicio de la guerra, con la elaboración de la primera definición legal, publicada en la Gaceta de Madrid N.º 288 en octubre de 1936. Esta definición tenía como propósito extender la jurisdicción del recién creado Comité de Refugiados para Madrid y su provincia:

... todos los refugiados y emigrados [que procedan de los pueblos enclavados en zonas ocupadas por los rebeldes] que no sean hostiles al régimen [republicano], carezcan de medios de vida, no estén acogidos por personas de su familia o amistad y hayan salido del lugar de su residencia

19 Cf. Alted, Alicia, *op. cit.*, pp. 26-29.

20 Para una definición del concepto “régimen de refugiados” véase: Laura Barnett: “Global Governance and the evolution of the International refugee regime”, en *International Journal of Refugee Law*, Vol. 14, No. 2 y 3, 1 de abril de 2002, pp. 238-262.

21 Se ha argumentado que “uno de los problemas más graves que tuvo que resolver el Gobierno Republicano durante la guerra fue el de la evacuación de la población civil [].” Rosalía Crego Navarro: “Las colonias escolares durante la Guerra Civil. (1936-1939)”, en *Espacio, Tiempo y Forma, Serie V, Historia Contemporánea*, t. 2, 1989, p. 299.



con permiso de la Autoridad civil o local o de la militar competente, teniendo derecho preferente, para la asistencia social que ha de prestárseles, las mujeres, niños, ancianos y enfermos.²²

Más adelante, en marzo de 1937, se fijó la definición legal definitiva del término, que consideraba refugiado a “toda persona que, sin ser combatiente o varón sano, mayor de veinte años y menor de cuarenta y cinco, haya tenido que mudar de residencia por causa de la presente guerra, no sea hostil al régimen [republicano], carezca de medios de subsistencia y no esté acogida por otra de su familia y amistad”.²³

Siguiendo la discusión que hace Partha Chatterjee de las ideas de Benedict Anderson, se puede decir que la forma de actuar del gobierno de la República Española respondió a un entendimiento *utópico* del espacio-tiempo moderno: se optó por aplicar principios y convicciones políticas dentro de un imaginario de comunidad con una *serialidad abierta* de los universales cotidianos del pensamiento social. Las serialidades abiertas suelen ser narradas de tal forma que permiten que las

personas se imaginen a sí mismas como miembros de solidaridades más amplias y les ofrecen la oportunidad de elegir actuar en nombre de estas solidaridades y de trascender, por un acto de imaginación política, los límites impuestos por las prácticas tradicionales.²⁴

En este sentido, podemos afirmar que las medidas de evacuación y desplazamiento, interno y externo, que implementó el gobierno de la República Española durante la guerra, fueron una excepción a la construcción internacional de la categoría *refugiado* que estaba teniendo lugar en la década de los treinta en la Europa de entreguerras.

Además, la importancia de reflexionar sobre la creación de estas categorías del sujeto, de la mano de sus usos como prácticas discursivas, debe enmarcarse en la crítica al esencialismo, pues:

24 Cf. Partha Chatterjee: “La política de los gobernados”, en *Revista Colombiana de Antropología*, Vol. 47 (2), julio-diciembre, 2011. Chatterjee hace una crítica de la obra de Benedict Anderson *The Spectre of Comparison*, en el que Anderson hace una diferenciación entre el nacionalismo y la política de la entincidad. Mi intención al usar estas nociones no es ahondar en el discusión sobre la política de la etnicidad, sino “salvando las distancias” aplicar la discusión, en términos de *gobernanza*, a la manera como la República Española optó por *gobernar* en un momento dado.

22 Cf. *Gaceta de Madrid (GM)*, N.º 288, 14-10-36, pág. 328.

23 Cf. *Gaceta de la República (GR)*, N.º 62, 3-3-37, pág. 1.051.



los entes históricos, cualesquiera que sean, no son lo que son en virtud de una supuesta esencia o sustancia que haría que sean lo que son. Con otras palabras, su ser no les es inherente, no es sino el sentido que les concede el historiador en una circunstancia dada o más claramente dicho, en el contexto del sistema de ideas y creencias en que vive. ... El ser, pues, de un ente histórico es mudable y mudable será, correlativamente, su historia”²⁵

En este sentido cabe preguntarnos qué características tuvieron las memorias de la guerra para la construcción identitaria colectiva del exilio republicano español en México:

Si seguimos el recorrido identitario propuesto por Sánchez Vázquez, según el cual, en un primer momento, el exiliado se encuentra aterrado en el más profundo sentido del término: perdido, sin tierra, despavorido, resulta comprensible que éste se aferre a sus recuerdos. Su única forma de sobrevivir es recordar, pues es la única forma con la que puede insertar cierta coherencia a sus circunstancias y mantener conciencia de sí mismo. En este momento

la memoria es una compulsión, una afección, es *pathos*.²⁶

Con el tiempo, esta afección se tornaría en un compromiso político.²⁷ Es en este momento cuando “la recuperación del pasado se manifiesta como una voluntad irreprimible de afirmar la existencia histórica, no sólo la individual, sino también la de la comunidad”.²⁸

Dentro del ámbito del recuerdo individual, existe un gran número de testimonios, novelas y poesía publicadas, que narran las experiencias individuales de sus autores —o de los padres o abuelos de sus autores—. Estos recuerdos individuales respondieron, necesariamente, a urgencias individuales por narrar la propia historia. Pero estas historias individuales son también la historia colectiva, de ahí que la urgencia no sea solo escribir memorias, sino también leerlas. Así, por ejemplo, en el prólogo a *Éxodo. Diario de una refugiada española*, de Silvia Mistral, editado por primera vez en 1940, León Felipe escribió: “Hay que escribir esta historia y hay que leerla con valor y con frecuencia para que estén ahí

25 Edmundo O’Gorman: “Fantasmas en la narrativa historiográfica”, *Historia y Grafía*, No. 5, pp. 267-273.

26 Acevedo López, Guiomar, *op. cit.*, p. 83.

27 Cf. *Ibidem*, p. 84.

28 Clara Lida, *op. cit.*, 2004, p. 311.



siempre, ante nuestros ojos, nuestras miserias y nuestros pecados.”²⁹

Desde el punto de vista de la memoria de la comunidad, la memoria se convierte en un acuerdo colectivo pactado a partir de *lugares comunes* —colegios, centros culturales, etc.—, los cuales se convierten en el epicentro de la vida colectiva.³⁰

A esto se debe sumar que “conocerse a sí mismo es hacer memoria de lo que se ha sido, hacer recuento de lo que se es e imaginar lo que se quiere ser. Esto es, reconocerse en la historia misma de la propia existencia y en el propósito estimado de la misma.”³¹

Así pues, quizá el continuado uso coloquial del apelativo refugiado a lo largo de décadas tenga los matices de una expresión de la memoria: como veíamos en Sánchez Vázquez, el carácter reflexivo sobre la condición del exilio fue un tema recurrente en la literatura —testimonial o ensayística— del exilio republicano español en México y, por su parte, la categoría refugiado, como hemos visto, permitió la gesta de un “fenómeno cultural del nosotros frente a los otros; el cual devino en un

sentido de cohesión que gestó una identidad común muy especial, posiblemente sin parangón. Esta noción de otredad poco tenía que ver con una confrontación con lo mexicano, pues como grupo, los exiliados republicanos siempre se caracterizaron por un profundo respeto y gratitud hacia la solidaridad que México les había ofrecido.”³² No, el *otro* no era el mexicano, era, como habíamos dicho, el gachupín; e, incluso, el fascista.

En este sentido, Peter Burke nos advierte:

A menudo se dice que la historia la escriben los vencedores. También podría decirse que la olvidan los vencedores. Ellos pueden permitirse olvidar, mientras que los derrotados no pueden olvidar lo que ocurrió y están condenados a cavilar sobre ello, a revivirlo y a pensar en lo diferente que habría podido ser.³³

La vasta producción cultural que caracterizó al exilio republicano español, particularmente fecunda en el ámbito literario, representa un testimonio indeleble que hizo posible la perduración de la memoria del exilio y su transmisión intergeneracional.

29 Mistral, Silvia, *Éxodo. Diario de una refugiada española*, Icaria, Madrid, 2011, p. 69.

30 Cf. Guiomar Acevedo, *op. cit.*, p. 80.

31 *Ibidem*, p. 82.

32 *Ibidem*, p. 79-80.

33 Peter Burke, “La historia como memoria colectiva”, en *Formas de historia cultural*, Alianza, Madrid, 1999, pág. 79.



Dicho en otras palabras, la obra reflexiva que el exilio produjo supone uno de los procesos de conservación de la memoria del propio exilio, pues: “Escribir y recordar –o recordar a través de la escritura– ayudan ... a superar la miserable amnesia que ha sido usada para sobrellevar al sentimiento de exilio, a la exclusión y a la pérdida de los lugares queridos.”³⁴

A partir de todo lo anterior, podemos concluir que la producción de memorias (particularmente en tanto que producción literaria, testimonial y ensayística) del exilio republicano español en México, se vincula estrechamente con los recuerdos de la Guerra Civil, más no de manera explícita, pues la guerra figura siempre de forma más bien velada en dichos testimonios, sino como origen del *ethos* del colectivo de “refugiados españoles” en México, en tanto que sentimiento común de pertenencia a una comunidad.

Bibliografía

- Acevedo López, Guiomar. (2011). *Entre memoria y olvido: Ochenta años del pasado contemporáneo español*. Limusa-Morados.
- ACNUR. (2012). *La situación de los refugiados en el mundo. En busca de la*

solidaridad. Representación de ACNUR en España.

- A.G.G.C. (1975). Wenceslao Roces: “Pro Domo Mea”, *Los problemas de la Universidad. Artículos y conferencias*, México, SPAUNAM, 1975. En Homenaje a W. Roces por Andrea Sánchez Quintanar, “Español renacido mexicano”, en coloquio *La Historia de la Filosofía en México. Siglo XX. Cincuenta años de exilio español de 1939. La Filosofía*. Universidad Autónoma de Tlaxcala, celebrado el 25-26 de agosto de 1989. Carpeta 4, folios 52-116, “Recortes de periódico y revistas sobre Wenceslao Roces”, microfilm n° 2833.
- Anderson, Linda. (2007). Diaspora: Introduction. En Rossington, Michael y Anne Whitehead (Eds.), *Theories of Memory. A Reader*. Johns Hopkins University Press, Baltimore.
- Alted, Alicia. (2005). *La voz de los vencidos*. Santillana Ediciones.
- Álvarez Arregui, Federico. (2007). Discurso de D. Federico Álvarez Arregui. En M. D. Gutiérrez Navas (Ed.), *Homenaje a Adolfo Sánchez Vázquez*. FCE-Junta de Andalucía, Conserjería de la Cultura, Madrid.
- Barnett, Laura. (2002, abril). Global Governance and the Evolution of the International Refugee Regime. *International Journal of Refugee Law*, 14(2 y 3).
- Burke, Peter. (1999). La historia como memoria colectiva. En *Formas de historia cultura*. Alianza.

34 Cf. Linda Anderson, *op. cit.*, p. 274.



- Cervera Gil, Javier. (1998). Su segunda posguerra. Los refugiados republicanos en el sur de Francia. En *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie V, Historia Contemporánea, t. 11.
- Chatterjee, Partha. (2011, julio-diciembre). La política de los gobernados. *Revista Colombiana de Antropología*, 47(2).
- Climent Beltrán, Juan Bautista. (1992). *Crónicas de Valencia. Escritos desde el exilio*, Generalitat Valenciana, Conselleria de Cultura, Educació i Ciència.
- Crego Navarro, Rosalia. (1989). *Las colonias escolares durante la Guerra Civil (1936-1939)*. En *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie V, Historia Contemporánea, t. 2, p. 299.
- Dávila Valdés, Claudia. (2007). El tratamiento jurídico-administrativo a los refugiados de la guerra civil española en Francia y México: Un estudio comparativo. *Secuencia*, 69, 2007.
- Elie, Jérôme. (2014). Histories of Refugee and Forced Migration Studies. En Fiddian-Qasmiyeh, Elena, et al (Eds.), *The Oxford Handbook of Refugee and Forced Migration Studies*. Oxford University Press.
- Foucault, Michel. (1984). El juego de Michel Foucault. En *Saber y verdad*. Ediciones de la Piqueta.
- Foucault, Michel. (2007). *Seguridad, territorio, población*. FCE.
- Gaceta de la República (GR)*, N.º 62 y 240.
- Gaceta de Madrid (GM)*, N.º 288.
- Guarner, Vicente. (1982). Los exiliados españoles del 39 y el México de ahora. En *El exilio español en México, 1939-1982*. FCE, Salvat.
- Lida, Clara. (2004). Voluntad de Memoria. Los exilios hispánicos en México en siglo XX. En *Actas XIV Congreso Asociación Internacional de Hispanistas: Nueva York 16-21 julio 2001 (Vol. I)*.
- Lida, Clara. (1997). *Inmigración y exilio. Reflexiones sobre el caso español*. Siglo XXI; El Colegio de México.
- Mistral, Silvia. (2011). *Éxodo. Diario de una refugiada española*. Icaria.
- Namihas, Sandra (coord.). (2001). *Derecho Internacional de los refugiados*, Pontificia Universidad Católica del Perú-ACNUR.
- O'Gorman, Edmundo. (1995). Fantasmas en la narrativa historiográfica. *Historia y Grafía*, No. 5.
- Sánchez, A. (1997). *Del exilio en México. Recuerdos y reflexiones*. Grijalbo, México.
- Tirado, A. (2007). *La política exterior del México cardenista hacia la Segunda República Española. El caso del exilio republicano en México: ¿Cooperación ideológica o interés pragmático?* [Tesis doctoral]. Universidad Autónoma de Barcelona.
- Zambrano, M. (1990). *Los bienaventurados*. Siruela.



La solidaridad con los exiliados chilenos en Costa Rica, 1973-1988

Costa Rica's Solidarity with Chilean Exiles, 1973-1988

Solidariedade na Costa Rica com exilados chilenos, 1973-1988

Diana Rojas-Mejías

Académica investigadora

Instituto de Estudios Latinoamericanos

Universidad Nacional

Marcela Ramírez-Hernández

Académica investigadora

Instituto de Estudios Latinoamericanos

Universidad Nacional

Recibido:15/11/2019 - Aceptado:15/01/2020

Resumen

Este artículo estudia los grupos de solidaridad que se conformaron en Costa Rica con la llegada de los exiliados chilenos. Durante el período 1973-1988 se identificaron tres redes de apoyo, cuyos motivos de lucha fueron distintos según el momento de su creación. Así, en fechas tempranas, el apoyo se concentró en figuras específicas quienes buscaron las condiciones básicas para que los exiliados se asentaran en nuestro país. Seguidamente, se conformó una red junto con partidos políticos y grupos sociales que denunciaron violación a los derechos humanos mediante comunicados y actos de solidaridad. Finalmente, se encontró otra forma de organización que se enfocó en enviar apoyo económico a la resistencia chilena que aún combatía a la dictadura en la década de 1980.



Palabras claves: Exilio chileno, comités de solidaridad, Costa Rica, resistencia, dictadura chilena, historia de Chile, pensamiento latinoamericano.

Abstract

This article studies the solidarity groups that were formed in Costa Rica with the arrival of the Chilean exiles. During the period 1973-1988 three support networks were identified, their reasons for struggle for struggle were different according to the time of their creation. Thus in early stages the support was focused on specific figures who sought the basic conditions for the exiles to settle in our country. Subsequently, a network was formed with political parties and social groups that denounced human rights violations through communiqués and acts of solidarity. Finally, another form of organization was found that focused on sending economic support to the Chilean resistance that was still fighting the dictatorship in the 1980'ss.

Keywords: Chilean exile, solidarity committees, Costa Rica, resistance, Chilean dictatorship, History of Chile, Latin American Thinking

Resumo

Este artigo estuda os grupos de solidariedade que se formaram na Costa Rica com a chegada dos exilados chilenos. Durante o período 1973-1988, foram identificadas três redes de apoio cujos motivos de luta eram diferentes de acordo com a época da sua criação. Assim, em datas iniciais, o apoio concentrava-se em figuras específicas que procuravam as condições básicas para que os exilados se instalassem no nosso país. Posteriormente, foi formada uma rede com partidos políticos e grupos sociais que denunciavam violações dos direitos humanos através de comunicados e actos de solidariedade. Finalmente, foi encontrada outra forma de organização que se concentrou no envio de apoio económico à resistência chilena que ainda lutava contra a ditadura na década de 1980.

Palavras chave: Chilean exílio, comités de solidariedade, Costa Rica, resistência, ditadura chilena, História do Chile, pensamento latino-americano

Desde el golpe de Estado a Salvador Allende en 1973 hasta el plebiscito de 1988 para elegir o no la continuidad de Augusto Pinochet, en Costa Rica se crearon grupos de solidaridad de apoyo a los exiliados chilenos. Estas agrupaciones se posicionaron contra la violación a los derechos humanos con

diferentes consignas sobre cuál debía de ser la solidaridad con el país suramericano. En el contexto de la década de 1970 y 1980 en las que existieron estas redes de apoyo, mediaron, además, una serie de coyunturas que influyeron en la composición de los grupos, sus motivos de lucha y actos. Entre



estas coyunturas estuvieron la legalización de partidos de izquierda en Costa Rica, la polarización de la Guerra Fría y la duración de la dictadura en Chile, las cuales contribuyeron a que los grupos tuvieran a lo largo del período cambios y divergencias entre sí. En este capítulo estudiamos particularmente el caso del Comité de Solidaridad con el Pueblo Chileno y el grupo Por Chile, así como otras expresiones solidarias de costarricenses y chilenos.

El inicio de la solidaridad: 1973-1974

En nuestro país existió una admiración al gobierno de Allende y a la coalición de las izquierdas chilenas entorno a la Unidad Popular (UP). Para las juventudes políticas significó, por ejemplo, la llegada al poder de un gobierno socialista en América Latina mediante la vía electoral (Sobrado, comunicación personal, 13 de marzo del 2017; Camacho, comunicación personal, 30 de marzo del 2017) y la posibilidad de implementar un programa de gobierno centrado en la participación popular (comités de producción, juntas de vecinos), la nacionalización de los recursos, el control de los monopolios, la reforma agraria y medidas para

mejorar las condiciones laborales y la seguridad social (Unidad Popular, 1969, pp.13-29).

Siguiendo esta perspectiva, la llegada de Pinochet representó, además de la imposición del poder por las armas, la destrucción del proyecto revolucionario y la desarticulación de estructuras políticas que se habían convertido en referentes ideológicos para América Latina, como el Partido Comunista Chileno (PCCCH), el Partido Socialista (PS), el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), entre otros. Ahora los integrantes de estos partidos y los opositores a la dictadura en general pasaron a convertirse en una población perseguida, detenida, tortura y asesinada, con un panorama restringido para el reconocimiento de sus derechos.

Quienes encontraron canales para el exilio valoraron, entre otras razones, la posibilidad de reunirse con familiares o amigos (radicados en otros países), obtener rápidamente salvoconductos y residir en un país sin ejército. Los exiliados¹

1 En 1976, *Excelsior* informó que según el embajador Rafael López Garrido a Costa Rica habían llegado 3 000 exiliados desde 1973 (Anónimo, 1976, p. 6). Hasta el momento en que se realiza esta investigación no encontramos otra cifra por parte del Ministerio de Relaciones Exteriores, la Embajada de Chile y la Dirección General



que llegaron a Costa Rica en las fechas de 1973-1974 contaron con el apoyo de figuras claves como el sacerdote de la Iglesia Católica y editor de *Pueblo*, Javier Solís Herrera, y el sociólogo y político, Miguel Sobrado Chaves. El primero participó en el Primer Congreso Internacional de Cristianos con el Socialismo en 1972 y mantuvo relaciones con la Vicaría de la Solidaridad en Chile, por lo que estuvo pendiente de las noticias sobre el asesinato de Allende; y el segundo, afín a las izquierdas, colaboró desde Costa Rica en los movimientos campesinos y en mítines contra la intervención norteamericana en Latinoamérica y el Caribe.

Solís y Sobrado se encargaron, en esta etapa inicial, de ofrecer condiciones básicas de sobrevivencia. Según sus recuerdos, recibieron a los exiliados en el aeropuerto, acondicionaron un lugar ubicado en los altos de cocinas Nury en Zapote, suministraron alimentación mínima y consiguieron ofertas laborales (Sobrado, comunicación personal, 13 de marzo del 2017; Solís, comunicación personal, 7 de marzo del 2017). Con la intermediación de Solís en la Embajada y opciones de trabajo en *Pueblo*, por ejemplo, obtuvo la

liberación de algunos detenidos de las cárceles chilenas.

Conforme avanzaba la dictadura, en el plano internacional se llevaron a cabo campañas de solidaridad que aspiraron a crear un frente de resistencia. A través de ellas se buscó aislar al régimen, solicitar el procesamiento de los responsables, liberar a los presos políticos, detener la persecución o tortura y posibilitar el retorno de los expulsados. Así, tendremos Comités de Solidaridad en México, Venezuela, Argentina, Colombia, Perú, Estados Unidos, Cuba, Panamá, Canadá, Australia, Finlandia, Suecia, Australia, Polonia, Reino Unido, Italia, Holanda, Bélgica, Alemania, Suiza, Rusia, España, Francia y muchos más (Rojas y Santoni, 2012), los cuales organizaron importantes conferencias en Fráncfort (abril, 1974), Caracas (noviembre, 1974), Copenhague (junio, 1974), París (julio, 1974), Berlín (julio, 1975), México (noviembre, 1975), Caracas (noviembre, 1975) y Atenas (noviembre, 1975), entre muchas otras a lo largo de las décadas de 1970-1980 (Sznajder y Roniger, 2013).

Entre 1974 y 1975, Costa Rica asistió a algunas de estas conferencias mediante delegaciones de juventudes políticas. Así, por ejemplo, para

de Migración y Extranjería, quienes reportaron la inexistencia de documentación en este período.

172 La solidaridad con los exiliados chilenos en Costa Rica, 1973-1988

Diana Rojas-Mejías
Marcela Ramírez-Hernández



el Encuentro Juvenil de Solidaridad con Chile, contra el fascismo, por las libertades democráticas y el respeto a los Derechos Humanos en América Latina, organizado por el Comité Coordinador de Juventudes Políticas, del 11 al 14 de setiembre de 1974 en Caracas, fueron invitadas las juventudes de Vanguardia Popular (JVP), Liberación Nacional (JLN), Socialista Costarricense (JSC), Movimiento Revolucionario del Pueblo (JMRP), Movimiento Nacional de Juventudes (MNJ), Frente Juvenil de la Confederación General de Trabajadores (FJCGT), el Grupo Trabajo, la FEUCR y el Gobierno Estudiantil de la Universidad Nacional (UNA) (Anónimo, 1974). Asimismo, al Congreso Mundial de Solidaridad con Chile, organizado por el Consejo de Continuación y Enlace del Congreso Mundial de Fuerzas de Paz en Atenas, del 14 al 16 de noviembre de 1975, asistieron el diputado Carlos Luis Rodríguez, el Secretario General de la Federación Nacional Campesina (FNC) Rodrigo Ureña y el expresidente de la FEUCR Alberto Salom Echeverría (Consejo Nacional de Paz y Solidaridad, 1975). A estos encuentros podemos sumar el llamado de la Alianza de Mujeres Costarricenses para colaborar con “el barco de la solidaridad” que zarparía del puerto de Havre, recorrería Europa, llegaría a Panamá

y recolectaría alimentos, vestuario, juguetes y útiles escolares para los niños chilenos en la navidad de 1975 (Anónimo, 1975).

En síntesis, en estos años iniciales encontramos la solidaridad con los exiliados en dos direcciones. Por un lado, Solís y Sobrado se ocuparon de ubicarlos en nuestro país y cubrir sus necesidades básicas, en ocasiones acudiendo a la intermediación de la Embajada y a la Vicaría de la Solidaridad. Por otro lado, los partidos políticos y sus juventudes asistieron a encuentros internacionales que convocaron a representantes de distintas facciones. Si bien estas redes de apoyo también se preocuparon por garantizar la cobertura de las necesidades básicas del exiliado, funcionaron como una alternativa para reactivar la militancia. Para estas agrupaciones, el ideario de Allende, su muerte y ahora su población perseguida se acogió como motivo de lucha.

Segunda fase: 1974-1978

La solidaridad con Chile tuvo un período álgido de 1973 con el golpe de Estado a 1978 cuando el apoyo se direccionó a la Revolución Sandinista en Nicaragua. En 1974, particularmente, se creó el Comité de Solidaridad con el Pueblo Chileno



(CSPCH)², el cual realizó actos de solidaridad en conjunto con partidos, sindicatos, estudiantes, iglesias, artistas, intelectuales y organizaciones de exiliados (Colonia chilena en el exilio y Frente de mujeres chilenas en el Exilio (FMCE)). En este conjunto de agrupaciones tuvo protagonismo el Partido Vanguardia Popular (PVP), el Partido Socialista Costarricense (PSC), el Partido Acción Socialista (PASO), el Movimiento Revolucionario del Pueblo (MRP) y en menor medida el Partido Liberación Nacional (PLN). Por eso señalamos que la participación de los partidos fue consustancial a la composición u organización del Comité, y fue difusa la división entre ambos.

A través de las conexiones entre partidos, distintos líderes chilenos visitaron el país como Clodomiro Almeyda Medina en 1975, exministro de Relaciones Exteriores del gobierno de Allende y dirigente del PS; y otros perseguidos por la Junta Militar, como Anselmo Sule Candia del PR, Renán Fuentealba Moena del PDC y Sergio Anfossi del PS (Anónimo, 1975). Estos enlaces se pueden entender a partir de las reflexiones de Alan Angell (2013), para quien

los políticos exiliados (socialistas, comunistas, demócratas cristianos y radicales) conservaron vínculos con los partidos de Europa y América Latina con la finalidad de mantener vivo el golpe en la comunidad internacional e impulsar boicots comerciales o rupturas de relaciones diplomáticas entre los gobiernos y Chile.

A esta lista de visitas se sumaron otras figuras chilenas cercanas al gobierno y círculo familiar de Allende. Así, por ejemplo, en 1975 llegó a Costa Rica Laura Allende Gossens, militante del PS y hermana de ex-presidente (Anónimo, 1975); y Mireya Baltra Moreno, exministra de Trabajo de la UP, invitada junto con Almeyda al II Congreso Regional de Soberanía y Paz de Centroamérica, México y Panamá del 8 al 10 de agosto (Anónimo, 1975). En 1976 se asiló en nuestro país Andrés Pascal Allende y su compañera Marie Ann Beausire Alonso, hijo de Laura y dirigente del MIR (Anónimo, 1976), caso que mencionamos más adelante; y en ese mismo año estuvo Gladys Marín Millie, diputada del PCCH, en el Salón de Beneméritos de la Asamblea Legislativa acompañada por Arnoldo Ferreto Segura del PASO y Gutiérrez (Anónimo, 1976). Finalmente, en 1980 Hortensia Busi Soto, viuda de Allende, fue recibida por el presidente Rodrigo Carazo

2 La solidaridad con Chile tuvo un período álgido de 1973 con el golpe de Estado a 1978 cuando el apoyo se direccionó a la Revolución Sandinista en Nicaragua.



Odio, el Directorio de la Asamblea Legislativa, el PLN y Pueblo Unido (coalición del PVP, PS y MRP) (Anónimo, 1980).

Es posible que con las visitas de estos políticos y la documentación enviada al líder comunista Manuel Mora, a través del PCCH, se dieran a conocer las listas de personas detenidas-desaparecidas y las prohibiciones del nuevo régimen (libertad de prensa, de asociación, huelga, autonomía universitaria, elecciones, entre otras). Así, notamos que los actos del Comité y de los partidos fueron de dos tipos: comunicados escritos³ y convocatorias.

Aunque ambos se anunciaron en la prensa, los primeros fueron cablegramas, mociones en la Asamblea Legislativa, cartas, llamamientos y campos pagados⁴. Los segundos

fueron actividades masivas como festivales, conciertos, conferencias, marchas, homenajes, exposiciones fotográficas, de afiches, jornadas, venta de tejidos chilenos, huelga de hambre, mesas redondas, proyección de documentales, recolección de alimentos y recitales de poesía, principalmente en San José. En este punto debemos aclarar que las fuentes no especificaron muchas veces, si la organización del acto/comunicado correspondía al Comité o a los partidos, o bien, si las declaraciones provenían de un integrante de estos grupos o del redactor del artículo.

Estos actos los entendemos como espacios de sociabilidad. Es decir, asociaciones formales e informales construidas por un colectivo, las cuales tuvieron distintos grados de concentración y pudieron implicar eventos de un día o grandes recepciones. De estos encuentros resultaron relaciones sociales, interpersonales y políticas, que acercaron a sus participantes y contribuyeron a

3 Aunque no fueron productos directos del Comité, en Costa Rica también existieron obras literarias basadas en los sucesos chilenos. Por ejemplo, se encuentran el poemario de Laureano Albán, *Chile de pie en la sangre*, Editorial Costa Rica, (1975); y la novela de Virginia Grütter *Desaparecido*, Editorial Costa Rica (1980).

4 Entre ellos, la Comisión Política del PVP canalizó en la Asamblea Legislativa el voto para condenar el asesinato de Orlando Letelier, exdirector del Banco Interamericano de Desarrollo y exembajador de Chile en Washington; así como las muertes de José Tohá, Carlos Prats, Oscar Bonilla y Bernardo Leighton (Anónimo, 1976). El Comité, por su parte, publicó campos pagados sobre la necesaria intervención

de la ONU para detener las torturas (Comité Costarricense de Solidaridad con el Pueblo de Chile, 1974); el crecimiento del desempleo, de la inflación y de los precios de los alimentos (Comité Costarricense de Solidaridad con el Pueblo de Chile, 1976); listas con nombres de detenidos/desaparecidos (Comité Costarricense de Solidaridad con el Pueblo de Chile, 1976) y conmemoraciones del golpe y natalicio de Allende (Comité Costarricense de Solidaridad con el Pueblo de Chile, 1976).



forjar un sentido de identidad (Agulhon, 2009). En particular, estos actos favorecieron que los partidos recientemente legalizados (PVP, PSC, PASO y MRP) adquirieran experiencia en liderazgo (con las visitas de dirigentes chilenos y la coordinación entre partidos), contacto con nuevos sectores sociales (posibles seguidores) y cohesión entre sus integrantes (con la asistencia a los actos).

Un ejemplo de estos espacios de sociabilidad fueron los festivales de la canción política. En nuestro país se realizaron dos de estos encuentros musicales en homenaje a Chile: el Festival Una Canción para Chile (10 al 13 de febrero) y el Festival de la Canción Folklórica y Popular en Solidaridad con Chile (27 de febrero al 3 de marzo) del mismo año, ambos dedicados a Jara, asesinado por la dictadura de Pinochet y emblema de la nueva canción latinoamericana. El primer evento estuvo organizado por la FEUCR en el Centro de Recreación de la UCR y tuvo como finalidad elegir a los representantes de Costa Rica que participarían en la eliminatoria de la Universidad Nacional de El Salvador. Nuestro país contó con la participación del grupo Cutacha, Fernando Rojas, Ernesto Raade, Roberto Pineda, grupo Machete, conjunto Erome, conjunto TabayeHasi, Franklin Bogle, conjunto

Tayacán (primer lugar conjuntos) y Dionisio Cabal (primer lugar solista) (Anónimo, 1975).

El segundo evento convocó a músicos de distintos países latinoamericanos, entre ellos Los Cañas (Cuba), Julio Lacarra (Argentina), Arnulfo Briceño (Colombia), Rubén Pagura (Costa Rica), Cabal (Costa Rica), Luis Mejía (Costa Rica), Tayacán (Costa Rica), Manuel Zárate (Panamá), Taller Sonoro Víctor Jara (Panamá), Silvio Rodríguez (Cuba), Tiempo Nuevo (Chile), Gerardo Guzmán (El Salvador) y Mahu Cutah (El Salvador). Estuvo organizado por la JVP (Anónimo, 1975), con la colaboración de la Juventud Liberacionista (JL), Juventud Calderonista (JC), Juventud del Partido Renovación Democrática (JPRD), Juventud del Partido Revolución Demócrata Cristiana (JPRDC), FEUCR, Consejo de Asociaciones Estudiantiles de la UNA, Confederación de Trabajadores Costarricenses (CTC) y la CGT (Anónimo, 1975).

La labor política de estos encuentros se puede vincular con el análisis de María Lourdes Cortés Pacheco (2000) y Manuel Monestel Ramírez (1982), para quienes las primeras agrupaciones e intérpretes de la nueva canción en Costa Rica como Grupo Abril, Luis Enrique Mejía,



Pagura, Grupo Erome y Grupo Tayaacán estuvieron influenciados por la lucha contra ALCOA en la década de 1970. Monestel agregó a este contexto la caída de la UP en Chile y la Revolución Nicaragüense, puesto que con el primer acontecimiento se introdujo la peña (específicamente de La Casona) en la nueva canción, y con el segundo, se intensificó la producción discográfica y la participación en actos, mítines y recitales. Estos jóvenes, atraídos por las manifestaciones estudiantiles, crearon grupos y composiciones conjuntas en lugares claves para la solidaridad con Chile, como el Centro de Recreación de la UCR (Cortés, 2000) y el Centro de Cultura Popular (CECUPO) (Monestel, 1982). A través del CECUPO entraron en contacto con artistas latinoamericanos como Carlos Mejía, Mercedes Sosa, Quinteto Tiempo, Virulo, La Nopalera, Amparo Ochoa, Los Parra y Las Cañas (Monestel, 1982), este último mencionado en el Festival de la Canción Folclórica y Popular.

Otros actos de solidaridad y sociabilidad fueron los homenajes (a Allende, a Víctor Jara, a Pablo Neruda, a artistas e intelectuales costarricenses), las jornadas o ciclos de conferencias, las exposiciones de afiches y las recepciones a políticos chilenos (Almeyda, Sule, Fuentealba,

Anfossi) en lugares como los auditorios de la UCR, el Centro de Cultura Popular (CECUPO), cines o teatro independientes (Lux, Guadalupe, del Ángel, Arlequín, Carpa), el Teatro Nacional y locales (del Sindicato de Educadores Costarricense (SEC) y la Asociación Nacional de Empleados Públicos (ANEP))

En estos actos notamos la reconstrucción de una narrativa. La dictadura, por ejemplo, se categorizó como un régimen fascista, imperialista y de derecha que al confabularse con Estados Unidos destruyó la esperanza socialista y revolucionaria en el continente americano (Comité Central del Partido Vanguardia Popular, 1973); y aniquiló el gobierno “democrático, popular, nacionalista” (Varios, 1973; Anónimo, 1975). Es por eso que esta solidaridad era entendida como un movimiento internacional y latinoamericanista (Varios, 1976; Comité de Solidaridad con el Pueblo Chileno, 1978). Esta concepción de la solidaridad latinoamericanista y antiimperialista también estuvo presente en la política internacional del Programa Básico del Gobierno de la UP: “Se establecen vínculos de amistad y solidaridad con los pueblos independientes o colonizados, en especial aquellos que están desarrollando sus luchas de liberación e independencia. Se



promoverá un fuerte sentido latinoamericano y antiimperialista por medio de una política internacional de pueblos antes de cancillerías... deberá buscarse a los pueblos con el doble fin de tomar de sus luchas lecciones para nuestra construcción socialista y de ofrecerles nuestras propias experiencias de manera que en la práctica se construya la solidaridad internacional que propugnamos” (Unidad Popular, 1969, pp. 32-23).

A parte de los mítines políticos, festivales, jornadas y recepción de líderes de la UP, la llegada de exiliados chilenos a Costa Rica ocasionó la aparición de una serie de espacios destinados a la interacción social en ambientes informales. Dichos sitios eran principalmente de índole comercial recreativo y administrados por chilenos, en donde se recrearon algunas prácticas lúdicas propias de su idiosincrasia.

Uno de los sitios emblemáticos de esta comunidad de exiliados en la década de los setenta, fue el bar La Copucha, establecimiento a cargo del médico Norman Voullieme y su familia, regentes también del restaurante El Rincón Chileno (Uteau, 2015). El bar se ubicó en las inmediaciones de la Avenida Central y se posicionó, entonces, como uno de

los principales espacios de sociabilidad informal de la diáspora chilena en la década de los años setenta, visitado también por personas ligadas a la academia, la literatura y las artes, además de estudiantes y militantes. Entre los costarricenses, La Copucha es recordada como el sitio donde se aprendía sobre la forma de ser y las tradiciones del pueblo chileno; a su vez, al ser un punto de encuentro popular, nutrió el escenario cultural josefino y amplió el bagaje artístico de quienes lo frecuentaron.

Asimismo, existieron otros restaurantes como Las Diucas y Los Cotorros. Hacia los años ochenta, Víctor Mourguiart abrió Parrillada Los Andes, restaurante que ofrecía mariscos y pescados importados, además de variedad en vinos y cortes de carne (Montecinos, 2009). Se ubicó estratégicamente en las inmediaciones de un sitio de confluencia de la solidaridad; es decir, frente a la Facultad de Educación de la UCR. Durante el tiempo que operó, era frecuentado por chilenos, costarricenses y centroamericanos, quienes hicieron de este un sitio de reunión con sus amigos (Gaínza, comunicación personal, 11 de noviembre 2016).

Estos restaurantes y bares desempeñaron en su momento una función social significativa, al ser entornos



para la remembranza, el encuentro y la distensión que, a pesar de ser propiedad de chilenos, acercó a personas con un amplio abanico de profesiones y nacionalidades. Como espacios de sociabilidad informal, permitieron la articulación de encuentros de carácter popular en torno a la bebida, la comida y la música, elementos que contribuyeron a preservar y difundir la identidad chilena por medio de formas de interacción naturales y espontáneas.

El impulso de mantener su identidad en el país receptor atravesó múltiples espacios y dimensiones de la vida cotidiana en el exilio. Una muestra de esto fue la guardería de la Iglesia Episcopal fundada por la chilena Gerda Veas Acuña. Evelyn Silva (comunicación personal, 17 de febrero 2017), quien comenta que el centro infantil surgió con el objetivo de que los hijos e hijas de exiliados pudieran estar en un hogar de cuidado durante la jornada laboral de sus padres. Aunque atendía a menores de edad de varias nacionalidades –uruguayos, argentinos, salvadoreños y guatemaltecos– posibilitó a las niñas y niños chilenos coincidir en un mismo lugar donde compartían el día a día, es decir, establecer formas de socialización infantil con sus pares en un ambiente controlado.

Sobre este tipo de experiencias, Hoyos (2012) puntualiza que, al ser analizadas desde la experiencia del destierro y el proceso que implica insertarse en una sociedad cuya cultura les es ajena, las personas adultas y los espacios son referenciales:

Asumen el papel de transmisores de elementos referenciales a los niños [y niñas] ... aspecto esencial para comprender la evolución del sentimiento de pertenencia y desarraigo, así como la vinculación emocional con los países de origen y de acogida. (p. 31)

En términos generales, esos lugares de socialización, desde los bares a las guarderías e incluyendo el CCCC, sirvieron como transmisores locales de lo que concebían como la esencia de la identidad chilena, en donde reforzaron el sentimiento de pertenencia a un país en el que físicamente no podían estar, pero sí ser sus voceros. En estos lugares, además, se podía prescindir de las diferencias políticas para priorizar el trato amistoso, elemento de carácter emocional que permitió con el transcurrir del tiempo, la articulación de relaciones más allá del quehacer profesional o de la afinidad ideológica.



Las filiales del Comité

Como se ha analizado, el Comité ocupó una posición neurálgica en la solidaridad, así como en la labor de articular fuerzas políticas, estudiantiles y culturales. Estos rasgos posibilitaron que al interior de esta institución surgieran formas organizativas paralelas, como lo fueron el Centro Cultural Costarricense Chileno (CCCC) y el Grupo de ex detenidas políticas y familiares de desaparecidos, que posteriormente se transformó en el Frente de Mujeres Chilenas en el Exilio (FMCE).

La primera entidad se presentó formalmente en junio de 1975 en un acto cultural en el Teatro Nacional, como una institución dirigida a la discusión y la creación de grupos culturales, presidida por Carlos Monge (Anónimo, 1978). El establecimiento del CCCC nos habla de la necesidad de los exiliados de tener espacios dentro del país de acogida, en los cuales recrear algunas de las formas de interacción que tenían en su país natal. Los eventos se tornaron en puntos de encuentro para la conversación, recordar la tradición y el folclor, estos dos últimos elementos materializados en la organización de peñas, venta de comidas y la fundación de grupos de baile y canto (Anónimo, 1978; Montecinos, 2011.).

El Centro era una entidad dependiente al CSPCH, por lo que actos conmemorativos como el 11 y el 18 de setiembre convocaban a militantes y no militantes. A pesar de esto, dicha relación no impidió la formulación de proyectos autónomos, como la promoción de actividades o la constitución de conjuntos artísticos. Este aspecto es importante, pues según Carlos Horta Valenzuela, presidente del Comité en el decenio 1981-1991, quienes participaron en el CCCC no necesariamente estuvieron vinculados políticamente a la solidaridad, ni eran militantes (Horta, comunicación personal, 11 de enero 2018). Dicho factor queda patente en el hecho de que varias de las personas fundadoras de los grupos folclóricos del Centro, así como el resto de sus integrantes, no se relacionaron con las áreas de corte partidista, como era el caso de Hernando Cárdenas, principal impulsor del conjunto “Cantos y Danzas de Chile”.

La segunda subsidiaria fue el FMCE, división que surgió en un primer momento con el nombre de “Ex detenidas políticas y familiares de desaparecidos”. Estuvo compuesta por mujeres exiliadas en Costa Rica y fue impulsado por la actriz Sara Astica y por Ana María Arenas. Sus integrantes tenían en común el haber vivido en carne propia



la detención y la tortura o de tener familiares desaparecidos por la dictadura. De acuerdo con lo recordado por Arenas (comunicación personal, 22 de marzo 2017), un suceso ocurrido en 1975 fue el detonante para el establecimiento de la subdivisión y sus primeros actos: un comunicado en el periódico oficialista *El Mercurio*, informó sobre la muerte de 119 personas en enfrentamientos con autoridades en Argentina, Venezuela, Panamá, Colombia, Francia y México. La lista de víctimas publicada en el reportaje incluía el nombre de compañeros y compañeras de partido, esposos y familiares cercanos de chilenos que ya residían en Costa Rica (Anónimo, 1975).

Los objetivos fijados convocaron a varias mujeres, entre ellas a la poeta Valeria Varas, Tatiana Treguear, Claudia Gutiérrez, Engracia Gómez y Rosa Varas, entre otras (Treguear, comunicación personal, 14 de febrero 2017).⁵ En cuanto a las labores emprendidas, se centraron en la emisión de comunicados en prensa (Anónimo, 1976), o a establecer conexiones con voceros de ONG como

Amnistía Internacional (Silva, 17 de febrero 2017), así como con sindicatos, diputados y ministros, con el fin de solicitar apoyo a sus demandas.

Aproximadamente en 1980, por diferencias con los líderes del CSPCH, el grupo de Ex detenidas y familiares de desaparecidos se transformó en el FMCE (Gutiérrez, 2007)⁶. Como colectiva, emprendieron proyectos de solidaridad por cuenta propia, pero continuaron usando ocasionalmente los órganos difusivos del Comité para comunicar sus actividades y reuniones como el boletín *Chile Democracia*⁷, a la vez que mantenían representación en las actividades públicas de denuncia.

⁵ La lista de las integrantes de esta agrupación y del FMCE no es definitiva, debido a la escasez de fuentes orales y escritas que nos permitan un acercamiento más profundo al respecto. Se incluyen los nombres que los esfuerzos de la memoria trajeron al presente, por medio de las entrevistas a las mujeres involucradas.

⁶ Varas (comunicación personal, 6 de diciembre 2016) y Treguear (comunicación personal, 24 de marzo 2017), recuerdan que la ruptura se dio debido a la posición inferior que los hombres concedían a las mujeres como sujetos políticos dentro de la entidad, por lo que se instauraron como una agrupación semi autónoma.

⁷ En la entrega de mayo de 1981 (CSPCH), el boletín informó sobre la participación del “Frente Femenino” del Comité en el Encuentro Solidario de Mujeres Chilenas en América, actividad a la que asistieron representantes de Colombia, Venezuela, Ecuador, México, Nicaragua, Cuba, Estados, Canadá y Panamá. Entre los objetivos planteados acotaron: “Analizar el trabajo de los Frentes Femeninos de los distintos países de América, para buscar nuevas formas de trabajo unitario en el exilio a fin de apoyar las luchas de la mujer en Chile contra la dictadura” (p. 6). En junio de ese mismo año, anunciaron sobre la realización de una actividad a cargo del “Frente Femenino” en la Asamblea Legislativa (p. 2)



En torno a sus labores, las integrantes entrevistadas mencionaron la edición de un boletín informativo llamado *Golondrina*. Según Tregear, con el dinero obtenido de la venta de la publicación, se financiaron peñas culturales en las que se colectó dinero para enviar al país natal. Otras actividades destinadas a generar fondos eran la confección de arpilleras⁸ y de tarjetas festivas para fin y principio de año. Los principales beneficiarios de estas campañas eran los hijos de presos políticos y detenidos desaparecidos, pues el FMCE apoyó económicamente a centros educativos, guarderías y la compra de útiles escolares (Tregear, 2017; Varas, 2016).

Al igual que el CSPCH y el CCCC, las mujeres chilenas compartieron espacios de interacción con los organismos de exiliadas nicaragüenses, guatemaltecas y salvadoreñas. La lógica de tales alianzas residió en mantener puentes comunicantes que

facilitaran la circulación de información. En las reuniones se daban a conocer los instrumentos internacionales de derechos humanos, los medios para denunciar el terrorismo de Estado y la red de ONG en las que podían buscar asesoría.

El gobierno costarricense y la solidaridad, 1973-1978

Los participantes del movimiento de la solidaridad (Solís, Camacho y Antillón) y exiliados chilenos residentes en el país reconocieron una posición colaborativa⁹ de los gobiernos de Figueres y Oduber (1974-1978) con el exiliado. Incluso, las 48 personas que se registraron por asilo político del 18 de octubre de 1973 al 24 de febrero de 1978 obtuvieron este derecho sin ninguna restricción (Colección leyes y decretos, Cartera de Relaciones Exteriores, 1978-1988).

8 Las arpilleras son bordados tradicionales chilenos elaborados con restos de tela, montados sobre piezas de tejidos gruesos como el yute. Durante la dictadura, la Vicaría de la Solidaridad impartió clases de arpilleras dirigidas a las mujeres con familiares o sus esposos desaparecidos, para que con su venta pudieran solventar gastos de manutención. Este arte se transformó en una expresión de resistencia, pues las mujeres plasmaron sobre los tejidos sus historias personales, atravesadas por la pérdida, la violencia y la pobreza; la solidaridad y la esperanza (Sastre, julio 2011, pp. 364-377).

9 Sin embargo, a Costa Rica llegó *Chile noticias*, el boletín informativo de la Embajada de Chile que publicaba el “exitoso” programa de gobierno de Pinochet en varias direcciones (producción agrícola, relaciones exteriores, pronóstico económico, leyes para votaciones, superávit comercial, agresión soviética, programas de vivienda, colonización industrial) con la intención de “comprender en su verdadera dimensión y exactitud la realidad del país, tan distorsionada muchas veces por sectores interesados y claramente identificados, principalmente en el exterior” (Fondo Presidencia, 1988, No.1). También ver: Fondo Presidencia, 1986, No.11.

182 La solidaridad con los exiliados chilenos en Costa Rica, 1973-1988

Diana Rojas-Mejías
Marcela Ramírez-Hernández



La polémica se desató con el ministro Gonzalo Facio, cuestionado por su trabajo en la Comisión de Derechos Humanos de la ONU y de la OEA. Para el canciller, Chile fue víctima de una imagen destructiva ante la comunidad internacional, pues en su visita no detectó terrorismo de Estado (Anónimo, 1976). Un año después de pronunciar este punto de vista, Facio se abstuvo de votar en contra del régimen en la Comisión de Derechos Humanos de la ONU en 1977. Esta posición le valió la desaprobación de grupos involucrados en el movimiento solidario como la CGT, la ANEP (Anónimo, 1977), diputados¹⁰ (Anónimo, 1977) y la Federación de Estudiantes de la Universidad Nacional (FEUNA) (FEUNA, 1977).

Lo anterior contrastó con la labor de Facio un año antes en el controversial asilo político del integrante del MIR, Pascal, y su compañera, Beausire. Ambos estuvieron refugiados en la Embajada de Costa Rica en Chile desde el 7 de noviembre de 1975, llegaron al país hasta el 2 de febrero de 1976 y permanecieron

bajo amenaza de extradición. En esta pugna diplomática, Facio dio a conocer la resistencia de Pinochet para entregar los salvoconductos y, asimismo, garantizar la salida con vida de los asilados. El canciller finalmente obtuvo dicha protección casi un mes después, el 5 de diciembre, al ampararse en la Convención Internacional sobre Derecho de Asilo Político. El logro le valió el reconocimiento público de la FEUCR, de la Asamblea Legislativa, de Mario Jenkins y de Antillón del Comité de Solidaridad (Anónimo, 1975; Jenkins, 1976; Antillón, 1976).

Por tanto, podemos deducir, siguiendo a Angell (2013, p. 63), que los gobiernos y partidos apoyaron la denuncia contra la dictadura en Chile porque “era una manera de reafirmar la creencia en los cánones básicos de la democracia”, entendida como elecciones periódicas, justicia y respeto a los derechos humanos. Para estos organismos, demandar la democracia en otros sistemas políticos ratificaba el ejercicio de esta misma en su país. Sin embargo, en Costa Rica, los presidentes, la diplomacia y las campañas de solidaridad revelaron una paradoja. Mientras, Figueres y Oduber¹¹ se identificaron como administraciones receptivas con los

10 Arnoldo Campos Brizuela, Roberto Losilla Gamboa, Santiago Herrera Grandos, Alfonso Carro Zúñiga, Fernando Cuadra Martínez, Rodolfo Piza Escalante, Elías Lara Herrera, Daniel Jackson, Arturo Hidalgo, Rolando Araya, Stanley Muñoz, Manuel Rodríguez Rojas, María Luisa Portugez y Arnoldo Ferreto.

11 Es importante aclarar que como presidentes tampoco lideraron campañas abiertas,



asilados y exiliados, la delegación costarricense en organismos internacionales se abstuvo (1974, 1975 y 1978) o votó en contra (1976, 1977) de la condenatoria al régimen en la Asamblea General de la ONU (Boletín Exterior del PCCH, mayo-junio de 1981)¹². Por tanto, fueron las campañas de solidaridad las que mantuvieron un “discurso” explícito sobre la protección de los derechos, convirtiéndose por extensión según Angell, en las voces que reafirmaron la democracia o la creencia en sus cánones.

Tercera fase: 1978-1988

A partir de los años 1978-1979 el movimiento de solidaridad con Chile en Costa Rica inició un proceso de transmutación, caracterizada por la disminución de publicaciones en la prensa de izquierda y la organización de eventos multitudinarios, así como por el surgimiento de nuevas agrupaciones afines a la causa chilena. Lo anterior se generó debido a la convergencia de una serie de motivos intrínsecos al acontecer nacional

al menos en la prensa, de condenatoria a la dictadura.

12 La información sobre las votaciones de Costa Rica en este organismo internacional no fue localizada en el Archivo Nacional ni en el Departamento de Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto. Tampoco obtuvimos respuesta de la misión de Costa Rica en la ONU.

e internacional. En este proceso intervinieron factores como la eclosión de tensiones entre las diversas facciones de las izquierdas políticas, el acontecer político militar en Centroamérica y el afianzamiento de un discurso que planteó otras dimensiones humanas y políticas como principales bastiones de la acción solidaria.

Sobre este último tópico, Rojas y Santoni (2013) plantean:

La apertura de las transiciones a la democracia en los años ochenta, replanteó las prioridades de la solidaridad con la oposición chilena, inscribiéndola en el marco de las exigencias de democratización y respeto a los derechos humanos que primaban incluso en países vecinos (p. 129).

Si bien los grupos políticos de izquierda a nivel mundial consideraron, a inicios del movimiento, estas dimensiones de la realidad chilena, como preocupaciones propias de las facciones burguesas de la solidaridad, la prolongación de la dictadura de Pinochet y la persistencia de la violencia contra sus opositores hizo imposible eludir la necesidad de atender estas problemáticas. De esta manera, tópicos como la lucha antifascista y el antiimperialismo pasaron a un segundo plano ante un



refortalecimiento del discurso de los derechos humanos, formulado a partir de la imperiosa demanda del regreso a la democracia como la única alternativa posible para cesar los padecimientos de la población chilena (Anónimo, 1982).

En el acontecer centroamericano, los conflictos bélicos de Nicaragua y El Salvador absorbieron la atención de partidos, organizaciones e intelectuales, quienes se volcaron con gran ahínco a favor de sus luchas de liberación. Desde la perspectiva de algunos colaboradores con esta causa, la solidaridad con Chile formó parte de un *continuum*, de un mismo movimiento en donde los motivos de apoyo a los diversos países en crisis política se fusionaron en la esperanza de instaurar la democracia (Camacho, comunicación personal, 30 de marzo 2017). No obstante, el ímpetu ocasionado por la posibilidad de derrocar a las dictaduras centroamericanas condujo hacia una etapa de desmovilización social por la causa chilena, la cual no volvió a experimentar el auge alcanzado durante el quinquenio 1973-1978.

De forma paralela, en el ámbito internacional, uno de los partidos de la izquierda chilena más representativos y fortalecidos en el exilio, el PSCH, se dividió en 1979 a causa de

las divergencias ideológicas entre los líderes Carlos Altamirano –cercano a las tendencias demócrata cristianas y social demócratas– y Almeyda –afín al marxismo-leninismo– (Muñoz Tamayo, 2016). Las discordias culminaron con la destitución de Altamirano como Secretario General y su expulsión del partido, para colocar en su puesto a Almeyda.

El resquebrajamiento interno del PS chileno tuvo sus efectos dentro del CSPCH. Primero, contribuyó a ampliar las brechas ideológicas entre los militantes de este partido (caracterizado por la existencia de divisiones internas ocasionadas por la diversidad de perspectivas ideológicas, no siempre compatibles entre sí) que apoyaban a uno u otro líder, lo cual provocó que varios miembros decidieran abandonar la agrupación (Horta, comunicación personal, febrero 2018). Segundo, intervino junto a factores antes descritos, a consolidar el perfil político partidista del Comité, posición que, con el pasar del tiempo, provocó cuestionamientos sobre los alcances y propósitos de la organización (Cuenca, comunicación personal, 2017).

Esta fase se definió por el sitio secundario que paulatinamente ocupó Chile dentro de las agendas políticas de algunas agrupaciones



izquierdistas, a pesar de que líderes y subdivisiones continuaron participando en las actividades conmemorativas o de denuncia organizadas por el Comité. En términos generales, observamos que los años 1978-1984 fueron decisivos en los matices que adquirió la solidaridad hacia Chile durante el resto de la década, debido a la convergencia de factores multidimensionales.

Aunque con menor cantidad de publicaciones y capacidad de convocatoria, el Comité y en general, la solidaridad con el pueblo chileno continuó operante hasta inicios de la década de los noventa. En el caso del CSPCH, comunicados y actividades eran anunciados ocasionalmente en medios escritos. Según comenta el expresidente del Comité (Horta, 2018), el cierre de la institución tuvo lugar en 1991 en una reunión organizada en el Colegio de Periodistas, a la que se convocó a todas las agrupaciones y personas que colaboraron con la comunidad chilena en el exilio. La actividad tuvo como invitado al ministro de Relaciones Exteriores de Chile, Enrique Silva Cimma, quien declaró en su discurso el “regreso a la democracia” en su país y el cese de la lucha solidaria en Costa Rica.

El grupo Por Chile

Durante la década de 1980, la prolongación de la dictadura en el poder produjo variaciones en objetivos y propósitos, pues se consideró la necesidad de buscar estrategias de presión alternas a la denuncia internacional. De esta manera, ante un discurso a favor de la militancia partidista y de combate antiimperialista ya desgastado, se yuxtapuso un mensaje dirigido a atender las carencias más apremiantes de quienes enfrentaban a la dictadura desde el interior y se organizaban para resistirla.

En el caso de Costa Rica, otro elemento que intervino en los matices que adquirió la solidaridad lo encontramos en la reconfiguración de las identidades de los exiliados chilenos, quienes con el pasar del tiempo se integraron de manera activa en la vida social y profesional costarricense, cambiando el orden de sus prioridades y enfoques sobre su quehacer político.

En este panorama, se presentó en abril de 1986 el grupo Por Chile, cuyo objetivo central era, en palabras de Isaac Felipe Azofeifa, apoyar al pueblo chileno en su camino “hacia la restauración de la gran democracia civilista que ha sido siempre” (Anónimo, 1986, p. 20). Definida como una organización



independiente de otros comités de solidaridad, centros culturales y filiales políticas partidistas, tanto chilenas como costarricenses, procuró distanciarse del perfil partidistas que había adquirido con el pasar de los años el Comité.

La agrupación estuvo dirigida por un grupo de intelectuales, artistas y académicos, como Gutiérrez, Raúl Torres, el pintor Escámez, Fedra de Mora, el periodista y director del *Semanario Universidad* Carlos Morales, Arnoldo Mora y Azofeifa (Anónimo, 1986). En años posteriores formaron parte de la Junta Directiva la profesora Sara Chinchilla, Alfonso Chase, Elena Nascimento, Alfonso Mata, Sebastián Vaquerano y Juan Katevas (Montecinos, 2011).

El grupo Por Chile tuvo la particularidad de que amalgamó a personas que habían mantenido distintas formas de acercamiento con las causas de la solidaridad. Se integraron exmilitantes de partidos que se separaron del CSPCH por diferencias con los representantes de la izquierda chilena, así como quienes fungieron el rol de portavoces de la causa en actividades culturales y políticas, como es el caso de Azofeifa. También, atrajo a académicos y académicas, artistas, representantes estudiantiles, chilenos y costarricenses

que, si bien no eran miembros fijos, aportaban como panelistas, redactores de denuncias o conferencistas en actividades públicas. Entre los participantes estaban Formoso, Myriam Bustos, Gaínza, Camacho, los actores Lucho Barahona y Astica, Edelberto Torres, Gilberto López y el caricaturista Hugo Díaz (Anónimo, 1986; Anónimo, 1986).

Por otra parte, los eventos impulsados se desarrollaron dentro de un rango espacial reducido y bien definido. Sin embargo, las poblaciones beneficiadas con el dinero recaudado en estas actividades se localizaron en Chile, ya que financiaron a barrios populares, a prisioneros de la dictadura y a movimientos insurgentes. Debido al perfil profesional de los integrantes de Por Chile, la base de labores se localizó precisamente en las instalaciones de la UCR y alrededores.

En dicha casa de estudios, la principal actividad impulsada fue la proyección de documentales en la Sala de Audiovisuales. Asimismo, formaron alianzas con otros grupos de solidaridad con Chile, dentro y fuera del país y con comisiones de exiliados centroamericanos para presentar festivales de video en Sala 15, propiedad del poeta Manlio Argueta. Este es el caso del Festival de video



por la Paz y la Democracia, en el que tomaron parte la Comisión Derechos Humanos de Chile en Nueva York, Por Chile, el Instituto Costarricense Salvadoreño y el Frente de Mujeres Chilenas en el Exilio (Anónimo, 1987). En estas actividades cobraron entrada y lo recaudado era dividido entre los organizadores para fines de beneficencia.

En cuanto a este tipo de convocatorias, es importante apuntar dos aspectos sobre la conformación de redes surgidas a partir de la sociabilidad. Primero, se identifica comunicación entre agrupaciones de solidaridad con Chile, que aunaban esfuerzos para labores en común, pues como se mencionó en páginas anteriores, el FMCE, al igual que Por Chile, se enfocó en la recolección de fondos remitidos al país del sur. Además, se reconocen los enlaces que al igual que el Comité, mantuvieron con organizaciones centroamericanas y sus representantes.

Segundo, el festival antes mencionado, así como las proyecciones de videos en las salas universitarias, ocurrieron gracias al establecimiento de redes para el tránsito clandestino de material, que permitieron la movilización de audiovisuales desde lugares de producción y distribución de cine, hacia Costa Rica. Uno de los

principales proveedores de audiovisuales fue el cineasta chileno Zurita, quien residió en Costa Rica durante la década de los setenta para posteriormente trasladarse hacia Nueva York, Estado desde el que remitía cintas de video hacia los voceros de Por Chile en Costa Rica (comunicación personal, 4 de agosto 2017).

Conjuntamente al componente difusivo, otro de los propósitos de esta entidad era la recaudación de fondos para direccionar ayudas hacia Chile, motivo por el que organizaron eventos multitudinarios en fechas conmemorativas, de la misma manera que otras organizaciones lo hacían, como el Comité. Eventos representativos fueron las tres jornadas de “Setiembre Por Chile” (20 de setiembre 1986, 7 de setiembre 1987 y 5 de setiembre 1988), realizadas en el Teatro Nacional, las cuales dieron cuenta del perfil cultural y artístico que Por Chile deseaba plasmar. Los impulsores la proyectaron como una actividad de alta calidad artística dirigida a un grupo meta dinámico y abierto que trascendiera a la comunidad de chilenos en el exilio. En términos generales, eran presentados como eventos accesibles al público en general: no era necesario identificarse con un partido o filiación política particular (Anónimo, 1986; Anónimo, 1987; Anónimo, 1988).

188 La solidaridad con los exiliados chilenos en Costa Rica, 1973-1988

Diana Rojas-Mejías
 Marcela Ramírez-Hernández



Las donaciones voluntarias, las proyecciones de videos y las noches de “Setiembre por Chile”, fueron eventos planificados para la generación de dinero. Morales y Montecinos destacan algunas de las labores dirigidas a apoyar económicamente a sectores sociales empobrecidos en Chile, así como a los grupos en resistencia. En un nivel muy básico de ayuda, Por Chile envió dinero a través de redes establecidas con los familiares de algunos exiliados y exiladas, a beneficio de causas como las ollas comunes¹³ (Morales, comunicación personal, 2017).

Además, a través de las entrevistas a exmiembros de la agrupación, se identificó la conformación de redes para el financiamiento de grupos militares de resistencia contra la dictadura, específicamente el FPMR¹⁴.

13 Las “ollas comunes” fueron una forma de organización colectiva popular que surgió en los barrios urbanos marginales de Chile, como una forma de paliar los efectos del hambre y la crisis económica. Como lo designa el nombre, se preparaban grandes ollas de alimentos que se repartían entre los vecinos del barrio. Varias comunidades pobres, principalmente en Santiago, crearon comités vecinales encargados de recaudar fondos entre los vecinos, así como donaciones de dinero y alimentos provenientes de instituciones eclesiásticas, instituciones privadas, donadores particulares y en menor medida, de grupos de solidaridad extranjeros (Hardy, 1983).

14 El FRMR surgió en 1983 como el grupo armado del PCCH, con el fin de combatir la dictadura pinochetista a partir de estrategias

Según expresan los involucrados, si bien las sumas de dinero donadas no eran significativas, la continuidad de la dictadura justificó que la solidaridad trascendiera del carácter asistencialista o de beneficencia, hacia la colaboración con organizaciones armadas:

Quando nos dimos cuenta de que la dictadura era casi eterna, que Pinochet llevaba casi 15 años en el poder y no había manera democrática de moverlo, entonces comenzamos a entender que había otras opciones. En ese momento es que nace en Chile el movimiento Manuel Rodríguez que es un movimiento militar de lucha contra la dictadura. Nosotros estábamos cerca del movimiento: los “manuelitos”, así le llamábamos. Pasaban por aquí, tenían movimientos clandestinos – todo esto era clandestino naturalmente – en busca de armas, en busca de solidaridad, en busca de algún apoyo económico. El grupo Por Chile tuvo contacto con ellos, le dimos pequeños aportes en lo que pudimos. ... Había un seudónimo

de guerrilla urbana. En ese momento el Frente era financiado por el gobierno cubano, principalmente. En 1986, por diferencias políticas con el accionar de la división armada, que se consolidaron con el atentado contra Augusto Pinochet el 7 de setiembre de ese mismo año, el FRMR se separó del Partido Comunista y se estableció como un grupo independiente (Álvarez Vallejos, 2009). Desde ese momento, el financiamiento lo obtenían por vías múltiples.



y yo me vi con ellos aquí, me vi con ellos en Cuba, pero siempre de manera clandestina, todo era clandestino porque era una lucha contra el dictador. Yo creo que era legítimo hacerlo y que había que hacer todo lo que se pudiera contra ese sujeto pernicioso, de modo que teníamos este contacto para mandar alguna platilla y ayudar en lo que se pudiera. (Morales, 2017)

Las redes tejidas Por Chile eran más diversas que aquellas establecidas por otras organizaciones que funcionaron paralelamente en el país. Su capacidad de proyección se fortaleció también con la realización de eventos culturales y artísticos, a través de los que se buscaba llegar hacia personas con perfiles políticos y educativos relativamente más amplios. Lo anterior se logró prescindiendo de un discurso partidista y de no asumirse como representantes de filiaciones ideológicas sino, ante todo, como una unión binacional para el bienestar del pueblo chileno.

El periodo de actividad de Por Chile fue relativamente corto en comparación con el de otras organizaciones, lo que evitó que la agrupación se diluyera en diferencias y polarizaciones políticas. Asimismo, las sociabilidades y los espacios de reunión desde los que surgió, con un carácter predominantemente informal,

podieron incidir en el fortalecimiento de las relaciones interpersonales de los miembros y sus colaboradores, al menos durante el tiempo en que la organización operó para la solidaridad. Como amplía Morales, una vez “restablecida la democracia” en Chile en 1990, la entidad se vinculó con el nuevo embajador de ese país, Aníbal Palma, dando paso a la institucionalización de Por Chile para transformarse a través de alianzas diplomáticas, en el Instituto Cultural Costarricense Chileno (ICCC), que estuvo bajo su dirección. La misma operó hasta finales de la década de 1990 cuando fue cerrada debido a desacuerdos con la Embajada en asuntos como la gestión y propósitos del instituto.

Conclusiones

La solidaridad con los exiliados chilenos fue heterogénea, ya que estuvo constituida por una multiplicidad de actores, espacios de acción, matices discursivos y estrategias de alianza a lo largo de los dieciséis años en que operó. Asimismo, por su génesis y desarrollo es posible identificarla como un fenómeno social con características que lo diferencian de la solidaridad que pudieron haber experimentado en Costa Rica otros exilios propios de la época.



La posibilidad de identificar las acciones a favor del pueblo chileno como un movimiento se explica en el valor simbólico e histórico concedido a Chile, pensada internacionalmente como una nación de tradición democrática. El cese repentino de este modelo de Estado fue el impulsor de que en Costa Rica, al igual que otros países, juventudes políticas, partidos y facciones religiosas con diversas posiciones se amalgamaran conformando un movimiento social. Como explican Rojas y Santoni (2013), las lógicas que animaron las manifestaciones solidarias se distanciaron de los parámetros de la confrontación bipolar, caracterizándose por la participación de actores ideológicos normalmente separados por la guerra fría. Esto fue lo que hizo posible que los sectores antes mencionados, así como los presidentes costarricenses y la Asamblea Legislativa se mantuvieran anuentes a la recepción de líderes exiliados de las izquierdas chilenas que llegaron al país en calidad de visitantes.

La cantidad de actividades, la capacidad de convocatoria –por ejemplo, en eventos como el Festival de la Canción Popular por Chile– y la emisión de comunicados durante 1973-1978 sobre la causa chilena, lograron hacer de este, un movimiento social. La fuerte presencia de referentes

políticos izquierdistas en los discursos y el predominio de estos grupos como voceros en esta fase hicieron que la lucha a favor del chileno adquiriera un perfil marcadamente politizado. No obstante, las acciones variarán en el transcurso del tiempo. Si bien no cesó del todo, la solidaridad disminuyó significativamente la cantidad de actividades, la capacidad de convocatoria y el flujo de publicaciones. En fechas posteriores a 1978, nuevas agrupaciones se separaron de la politización de la solidaridad para crear sus propios posicionamientos. El grupo Por Chile ejemplificó el surgimiento de nuevos discursos y la puesta en práctica de diferentes estrategias, las cuales se destinaron a los chilenos que aún permanecían en su país, previendo la necesidad de establecer nexos fuertes con organizaciones que tuviesen la facultad de combatir a la Junta Militar desde el interior de Chile.

Bibliografía

- Anónimo. (12 de junio de 1976). “No vi nada negativo en Chile”, asegura Faccio. *La Nación*, p. 18 A.
- Anónimo. (8 de marzo de 1975). 50.000 jóvenes junto a Chile. *Libertad*, p.7-10.
- Anónimo. (10 de marzo de 1976). 700 chilenos sin visa en Costa Rica. *Excélsior*, p. 6.



- Anónimo. (17 de agosto de 1975). Acto de solidaridad con el pueblo chileno. *Excélsior*, p. 3.
- Anónimo. (24 de febrero de 1975). América Latina canta unida. *Semanario Universidad*, p. 14.
- Anónimo. (15 al 21 de diciembre de 1975). Bienvenida compañera Allende. *Verdad*, p. 8.
- Anónimo. (20 de noviembre de 1975). Colaboremos con la Navidad de los niños chilenos. *Libertad*, p. 15.
- Anónimo. (16 de junio de 1978). Constituido Centro Cultural Costarricense Chileno. *Semanario Universidad*, p. 9.
- Anónimo. (15 de setiembre de 1973). Costa Rica despliega su solidaridad con Chile. *Libertad*, p. 4.
- Anónimo. (13 al 20 de junio de 1977). Diputados piden a Oduber condenar a Pinochet. *Pueblo*, p. 11.
- Anónimo. (24 de agosto de 1974). Encuentro Juvenil de Solidaridad con Chile. *Libertad*, p. 14.
- Anónimo. (24 de mayo de 1976). Fallarán esta semana caso de Pascal Allende. *Excélsior*, p. 1-2.
- Anónimo. (10 de diciembre de 1975). FEUCR apoya al gobierno. *Excélsior*, p.1-2.
- Anónimo. (25 de julio de 1980). Hortensia Bussi vda. de Allende, pide solidaridad con lucha del pueblo. *Libertad*, p.3.
- Anónimo. (16 de agosto de 1975). Resolución sobre Chile. *Libertad*, p. 12.
- Anónimo. (18 de abril de 1986). Nace movimiento “Por Chile”. *Semanario Universidad*, p. 20.
- Anónimo. (20 de mayo de 1976). Reunión en Chile es una farsa. *Excélsior*, p. 2.
- Anónimo. (15 de agosto de 1975). Socialdemocracia con perseguidos chilenos. *Excélsior*, p. 3.
- Anónimo. (16 al 22 de setiembre de 1976). Solidaridad con el pueblo chileno. *Libertad*, p. 11.
- Anónimo. (8 de febrero de 1975). Tayacán y Dionisio Cabal al Festival “Una canción para Chile”, *Libertad*, p. 8-9.
- Anónimo. (26 de setiembre de 1986). Ticos y exiliados celebran independencia de Chile. *Semanario Universidad*, p. 3.
- Anónimo. (6 al 13 de diciembre de 1977). Trabajadores enojados por protección al gobierno de Pinochet. *Pueblo*, p. 10.
- Anónimo. (11 de setiembre de 1987). Un grito solidario por el pueblo chileno. *Semanario Universidad*, p. 3.
- Agulhon, M. (2009). *El círculo burgués*. Siglo Veintiuno Editores.
- Antillón, W. (3 de febrero de 1976). Carta al canciller Facio. *Excélsior*, p. 2.
- Archivo Nacional, Fondo Manuel Mora. (1981). Signatura 182004002061.
- Archivo Nacional, Fondo Presidencia. (1986). Signatura 9454.
- Archivo Nacional, Fondo Presidencia. (1988). Signatura 9831.



- Centro Cultural Costarricense Chileno. (22 de agosto de 1986). Solidaridad con Chile. *Libertad*, p. 10.
- Comité Costarricense de Solidaridad con Chile. (s. f.). *Sangre y dolor en Chile*. Sin más datos.
- Comité Costarricense de Solidaridad con el Pueblo Chileno. (15 al 21 de setiembre, 1978) El pueblo de Chile está desafiando a Pinochet. *Libertad*, p. 7.
- Comisión Derechos Humanos de Chile. (8 de mayo 1987). El Instituto Costarricense Salvadoreño y el Frente de Mujeres chilenas en el exilio, “Festival de Video”. *Semanario Universidad*, p. 17.
- Comité Central del Partido Vanguardia Popular. (15 de setiembre de 1973). Solidaridad con Chile. Llamamiento del Comité Central del Partido Vanguardia Popular. *Libertad*, p. 3.
- Comité Costarricense de Solidaridad con Chile. (23 de noviembre 1974). Nuevos crímenes de la Junta Militar chilena. *Libertad*, p. 12.
- Comité Costarricense de Solidaridad con el Pueblo de Chile. (11 de setiembre de 1976). A tres años del golpe fascista. *Excelsior*, p. 8.
- Comité de Solidaridad con el Pueblo de Chile. (27 de agosto de 1976). Chile: miseria y hambre. *Excelsior*, p. 6.
- Consejo Nacional de Paz y Solidaridad. (15 de noviembre de 1975). Conferencia de Solidaridad con Chile. *Libertad*, p. 5.
- Cortés, M. (2000). Los primeros años de la nueva canción en Costa Rica. *Escena*, 23(46), Universidad de Costa Rica.
- FEUNA. (30 de mayo al 6 de junio de 1977). C.R debe votar contra Pinochet. *Pueblo*, p. 2.
- Gutiérrez, M. (2007). Copihues entre orquídeas: Mujeres chilenas exiliadas en Costa Rica (1973-2003). *Revista Estudios*, 20, 171-185.
- Hardy, C. (1986). *Hambre + dignidad = Ollas comunes*. Programa Economía del Trabajo.
- Hoyos, J. (2012). Las mujeres exiliadas en la configuración de la identidad cultural y política de los refugiados españoles en México. *Ubisunt? Revista de Historia*, 27, 28-40. https://revistas.uca.es/index.php/ubi_sunt/article/view/3474
- Jenkins, M. (9 de febrero de 1976). El asilo del señor Pascal Allende. *Excelsior*, p. 3.
- Monestel, M. (1982). La nueva canción en Costa Rica. *Escena*, 4(8). Universidad de Costa Rica.
- Montecinos, E. (2011). *La última y la cuenta*. Montecinos Editores.
- PCCH. (mayo-junio de 1981). *Boletín Exterior del PCCH*, No. 17. <http://solidaridadconchile.org/?p=1055>
- Por Chile. (2 de setiembre de 1988). Gran espectáculo cultural. “Septiembre por Chile”. *Semanario Universidad*, p. 16.
- Rojas, Claudio y Santoni, A. (2013). Geografía política del exilio chileno: los diferentes rostros de la solidaridad. *Perfiles latinoamericanos*,



21(41). http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-76532013000100006
(Consulta 10 ene 2017)

Sznajder, M. y Roniger, L. (2013). *La política del destierro y el exilio en América Latina*. Fondo de Cultura Económica.

Unidad Popular. (1969). Programa Básico del Gobierno de la Unidad Popular. <http://www.memoriachilena.cl/archivos2/pdfs/MC0000544.pdf>

Varios (6 de octubre de 1973). América entera condena el golpe fascista en Chile. Declaración y llamamiento. *Liber-tad*, p. 4.

Varios. (16 al 22 de setiembre de 1976). Solidaridad con el pueblo chileno. *Liber-tad*, p. 11.



Insertarse, adaptarse y construir: Participación del exilio chileno en las universidades estatales costarricenses a partir de 1974

Fitting, Adapting and Building:
Participation of Chilean exiles in Costa Rican State
Universities

Inserir, adaptar e construir: participação do exílio
chileno nas universidades estatais da Costa Rica a
partir de 1974

Marcela Ramírez-Hernández
Académica investigadora
Universidad Nacional
Costa Rica

Recibido:15/11/2019 - Aceptado:17/01/2020

Resumen

Profesionales de diversas ramas ocupacionales y disciplinas fueron expulsados de Chile como consecuencia de las políticas represivas y del desmantelamiento del Estado durante la dictadura de Augusto Pinochet. Costa Rica, como país receptor de este flujo migratorio contó, entre las décadas de 1970 y 1980, con la presencia de más de un centenar de profesionales chilenos, quienes encontraron en las universidades locales un campo fértil para el fortalecimiento y desarrollo de sus habilidades. Este artículo preten-

de reconocer sus perfiles socio profesionales y recorridos por la academia, empleando como fuentes los archivos universitarios y las entrevistas personales. A partir de la indagación se identificó que, a través del quehacer académico, varias de estas personas generaron significativos



aportes desde la producción intelectual, la innovación temática, la administración universitaria, la fundación de carreras o desde el enriquecimiento metodológico y teórico a múltiples áreas del saber.

Palabras clave: Exilio chileno, migración, cultura, educación superior, redes sociales, pensamiento latinoamericano.

Abstract

Professionals from diverse occupational branches and disciplines were expelled from Chile as a result of repressive policies and the dismantling of the State during the dictatorship of Augusto Pinochet. Costa Rica, as a receiving country of this migratory flow, counted among the 1970s and 1980s, with the presence of more than a hundred Chilean professionals, who found in the local universities a fertile field for the strengthening and development of their skills. This article seeks to recognize their socio-professional profiles and their journeys through academia, using university archives and personal interviews as sources. From the investigation it was identified that, through the academic work, several of these people generated significant contributions from intellectual production, thematic innovation, university administration, the foundation of careers or from methodological and theoretical enrichment to multiple areas of knowledge.

Keywords: Chilean exile, migration, culture, higher education, social networks, Latin American thought

Resumo

Profissionais de vários ramos profissionais e disciplinas foram expulsos do Chile como resultado de políticas repressivas e do desmantelamento do Estado durante a ditadura de Augusto Pinochet. A Costa Rica, como país receptor deste fluxo migratório, contou entre os anos 70 e 80 com a presença de mais de uma centena de profissionais chilenos, que encontraram nas universidades locais um campo fértil para o fortalecimento e desenvolvimento das suas competências. Este artigo procura reconhecer os seus perfis socioprofissionais e as suas viagens através do meio académico, utilizando como fontes arquivos universitários e entrevistas pessoais. A partir da investigação identificou-se que, através do trabalho académico, várias destas pessoas geraram contribuições significativas da produção intelectual, da inovação temática, da administração universitária, da fundação de carreiras ou do enriquecimento metodológico e teórico para múltiplas áreas do conhecimento.

Palavras chave: Exílio chileno, migração, cultura, educação superior, redes sociais, pensamento latino-americano



En la década de 1970, Costa Rica fue testigo de la confluencia de múltiples exilios provenientes de otros países latinoamericanos. Entre los flujos migratorios de mayor impacto dentro del acontecer local, encontramos el exilio chileno que influyó significativamente en los campos de la cultura y la educación costarricense. En torno al último aspecto, este artículo se enfocará en reconocer el trabajo realizado y el legado de esta comunidad suramericana a las universidades en las que tuvieron mayor presencia: la Universidad de Costa Rica (UCR) y la Universidad Nacional (UNA).

Para un acercamiento preliminar al quehacer de los chilenos, se exploran las disciplinas y espacios de incursión en los que generaron colaboraciones y emprendimientos trascendentales, cuya articulación estuvo favorecida por la intervención de factores atinentes tanto al contexto costarricense, como a la historia de vida y trayectoria profesional de protagonistas chilenos.

Chile y Costa Rica en los años setenta: Tejidos contextuales

Las razones por las que chilenos y chilenas encontraron en suelo costarricense un terreno fértil para establecerse son de índole histórico. En

este sentido, existen dos dimensiones intrínsecamente entrelazadas: una de larga data, articulada a través de vínculos pedagógicos e intelectuales establecidos desde finales del siglo XIX y otra, que se explicará en este texto, asociada con los contextos sociopolíticos de Costa Rica y Chile de la década de 1970.

Para ello, en un primer momento se acota brevemente como un elemento fundamental, el acontecer local en torno al desarrollo de la educación superior, pues el ambiente sociocultural en la Costa Rica de este decenio estuvo definido por la apertura de nuevos centros universitarios.

Desde la década de los cuarenta, la UCR fue la única institución de educación superior en el país, hasta que en 1971 se creó el Instituto Tecnológico Costarricense (TEC), posteriormente, en 1973 surgió la UNA, fundada sobre los cimientos de la Escuela Normal con el objetivo principal de especializarse en carreras pedagógicas, desde la perspectiva de la Universidad Necesaria ¹ y finalmente, en 1977, se

1 Según Benjamín Núñez, la idea de Universidad Necesaria adoptada en la fundación de la UNA, señala la trascendencia de las instituciones de educación superior, no solo en la transmisión y generación de conocimiento, sino como instrumentos para alcanzar el



instauró la Universidad Estatal a Distancia (UNED).

El arribo de los exiliados coincidió con la coyuntura de ordenamiento institucional en la UCR y la UNA. En el caso de la primera, atravesaba por reestructuraciones administrativas y la consolidación de nuevas perspectivas sobre la autonomía y el quehacer universitario (Camacho, 2012), mientras la UNA, en su etapa fundacional requería de un amplio equipo de expertos para la creación de departamentos, programas de estudio, la administración, la docencia e investigación.

Los chilenos en la academia costarricense: Motivos del exilio y sus perfiles profesionales

La presencia del exilio chileno en las universidades se caracterizó por la heterogeneidad de sus perfiles, así como por la diversidad de ámbitos a los que aportaron, pasando por la cultura, la teorización, la enseñanza y la administración. Algunos se proyectaron como artistas y literatos más allá de las aulas universitarias,

bienestar social. Para esto, proponía articular programas basados en la racionalidad instrumental, lo que significaba estructurar el quehacer académico en función de las necesidades de la sociedad costarricense en sus dimensiones políticas, culturales y económicas, en aras del desarrollo y el fortalecimiento de la democracia (Núñez, 1974).

pero mantuvieron en común la academia como su espacio formal de producción y de enseñanza.

Tal variedad se manifestó también, en el hecho de que, al momento de arribar cada uno atravesaba por etapas distintas de sus vidas personales y profesionales, hecho que contribuyó a trazar sus posibilidades de aportación. Para ilustrar, algunos llegaron con carreras consolidadas o en formación –como los geógrafos Juan Humberto Cevo y Eusebio Flores, poseedores de gran bagaje en el ejercicio universitario o el artista y arquitecto Juan Bernal Ponce–. Pero otros, emprendieron su ruta por la academia en Costa Rica, ya fuese porque en Chile se desarrollaron en otro tipo de instituciones, mientras algunos hicieron sus estudios en las universidades locales y desarrollaron sus carreras en ellas.

No obstante esta variedad en sus perfiles profesionales, los motivos que los llevaron a salir de Chile involucran los efectos directos de las políticas ejecutadas por la dictadura que ocasionaron un rápido deterioro de la institucionalidad estatal y altas tasas de desempleo. En general, un panorama de inestabilidad económica y política que tuvo entre sus escenarios más ejemplares, las universidades públicas, entidades que



fungieron un rol social neurálgico durante los gobiernos de Eduardo Frei (1964-1970) y Salvador Allende (1970-1973).

Bajo estos mandatos, los recintos fueron herramientas centrales para la difusión ideológica y la ejecución de programas sociales. Dicho rol se acentuó durante la presidencia de Allende, pues las universidades eran concebidas como espacios dedicados al estudio de la realidad, generadores de alternativas transformadoras, confiriéndoles un matiz profundamente politizado (Cevo, 2016; Romero, 2017). Estudiantes y profesores eran militantes partidistas o simpatizantes al menos, de los grupos izquierdistas, lo que marcó el enfoque de varias disciplinas como el teatro, la geografía, la sociología y la psicología, entre otras (Garretón, 2005).

Con el golpe de Estado, los trabajadores universitarios experimentaron repentinamente la expulsión o la persecución, algunos incluso fueron detenidos. Desde el inicio de la dictadura, las instituciones educativas y culturales fueron el principal blanco del desmantelamiento del proyecto allendista, por ello, el sistema de educación superior fue totalmente desarticulado². La Junta

Militar intervino las universidades y cerró departamentos completos, apresó y desapareció a académicos y estudiantes sospechosos de estar vinculados con los partidos políticos aliados a la Unión Popular, además de destituir a decanos, directores, docentes y funcionarios administrativos, para nombrar en sus cargos a personas afines al nuevo régimen (Archivo Chile, 2005). Geógrafos, administradores, filólogos, psicólogos, filósofos y artistas ingresaron a Costa Rica luego de despidos o persecuciones por su militancia política o por ser simpatizantes del gobierno de Allende.

Por otra parte, las políticas para controlar totalmente las universidades impactaron con mayor fuerza a las ciencias sociales, la educación y la

expulsando a académicos, académicas y estudiantes que pudiesen estar asociados con los partidos políticos de izquierda. En un primer momento, decretó la Ley N. 50 del 2 de octubre de 1973, para el nombramiento de nuevos rectores encargados de renovar completamente el cuerpo docente y administrativo, así como intervenir, cerrar o renovar unidades académicas y proyectos de investigación. Posteriormente, en el lapso 1981-1989, se impulsó el plan definitivo para privatizar la educación y fragmentar completamente las universidades estatales a través de la Ley de Universidades de 1981 (Biblioteca del Congreso Nacional de Chile, 1 de octubre 1973; Garretón, 2005). Se ha identificado en los archivos institucionales de la Universidad Nacional y la Universidad de Costa Rica, un repunte en este periodo en la contratación de profesionales chilenos.

2 La dictadura tomó medidas en las universidades dirigidas a “limpiarlas ideológicamente”,



medicina. Garretón (2005) expone cifras que concuerdan con el patrón en las universidades costarricenses, en las que se detectó que un alto porcentaje de chilenos se ubicaron en las facultades de Humanidades y Ciencias Sociales y provenían en su mayoría de la Universidad de Chile.

Sumado a la situación anterior, la profundización del modelo neoliberal en Chile produjo el aumento en las tasas de pobreza y desempleo, a la vez que todas las instituciones fortalecidas durante el gobierno de Allende sufrieron políticas dirigidas a jibarizar sus estructuras internas y enfrentaron la persecución sistemática contra ciertos líderes y empleados. El caos produjo oleadas de migrantes económicos, como fue el caso de personas como Arturo Jofré Vartanián, exprofesor en la UTE y ex empleado de la Empresa Nacional de Electricidad S.A, o del biólogo Jorge Cabrera Peña que se movilizó con su familia hacia Guatemala y posteriormente a Costa Rica en aras de estabilidad laboral y proyección profesional (Comunicación personal, 24 de noviembre 2017).

Características demográficas y profesionales

Entre los académicos chilenos existen elementos diferenciadores de

índole generacional, pero, además, de trayectoria. Generacionalmente, encontramos a un grupo que desarrolló sus labores o se formó en las universidades en el ambiente de la Reforma Universitaria que inició en 1967. Esto los dotó de una experticia y mirada política en torno a áreas como la gestión administrativa y los fines sociales de la educación superior, del que las universidades costarricenses obtuvieron beneficios directos.

Con estas características encontramos a los psicólogos Armando Campos Santelices y Dina Krauskopf, los geógrafos Eusebio Flores Silva, Juan Humberto Cevo Guzmán, Miguel Morales y Florencio Magallón; artistas como Julio Escámez, Juan Bernal Ponce y Sara Astica; a Gastón Gaínza y Helio Gallardo en las letras y la filosofía, así como médicos, sociólogos, biólogos, planificadores, matemáticos, entre otros. Este grupo mixto, compuesto por académicos y extrabajadores estatales es el más representativo numéricamente – abarcan más del 50 % de los perfiles analizados – pero también el de mayor peso por la variedad y calidad de sus aportes.

Para Daniel Camacho, sociólogo costarricense que colaboró con la solidaridad hacia los exiliados, ese



periodo de recepción de chilenos en las casas de estudio tuvo un carácter ambivalente, cuyas utilidades se trajeron en el intercambio de conocimientos y el fortalecimiento de la educación superior. Desde una mirada retrospectiva, considera:

El país dichosamente se benefició de todo lo que ellos dieron y entre los profesores universitarios hubo algunos que incluso vegetaron, pero hay una cantidad considerable de gente de gran calidad que aportó mucho. Yo hace años decía en broma, que ése era el programa de cooperación de Pinochet con Costa Rica, mandarnos la mejor gente. (Comunicación personal, 30 de marzo 2017)

Otra característica es que la duración de su estancia fue variable, pues dependía de los motivos por los que estaban en Costa Rica y de las posibilidades de crecimiento profesional. De esta manera, hubo quienes fungieron temporalmente como asesores, mientras otros aprovecharon las universidades como una plataforma de salida hacia otros destinos, como, por ejemplo, la trabajadora social Teresa Quiróz Martín, quien se trasladó hacia Perú luego de nutrir su currículo con labores emprendidas en el país.

En relación con quienes provenían del sector público chileno, es válido afirmar que su ingreso a las universidades costarricenses fue favorecido por el contexto educativo. La experiencia forjada en su país de origen los presentó como buenos candidatos para la docencia universitaria, en un momento en el que la oferta local de especialistas en diversas disciplinas era relativamente reducida. Ejercieron en entidades estatales como el Ministerio de Educación, la Corporación de Fomento a la Producción (CORFO) y sus filiales, el Servicio Nacional de Salud, entre otros.

Varios funcionarios estatales o docentes de segunda enseñanza articularon una larga trayectoria académica. Destacaron Víctor Álvarez, médico veterinario en el Servicio Nacional de Salud en Chile; en Costa Rica, fue catedrático de la Escuela de Ciencias Agrarias de la UNA; la bióloga Ivette Inostroza, docente de segunda enseñanza en su país natal, laboró por dos décadas en la Escuela de Ciencias Biológicas de la UNA (ARH, UNA). En las sedes regionales, estuvo Félix Riveros, supervisor de direcciones para el Ministerio de Educación en Valparaíso; una vez en Pérez Zeledón, fue académico de la UNA durante 27 años en la sede de la Región Brunca (García, 7 de noviembre 1999).



En un segundo grupo generacional, de menor representatividad numérica, están quienes llegaron siendo estudiantes, hombres y mujeres que se prepararon en las universidades costarricenses. Para el caso de la UNA, se han dedicado a disciplinas como la historia, la sociología y la antropología. Como muestra, los sociólogos Ana María Balbontín, José Daniel Cazanga y Cecilia Quezada y el historiador Mario Oliva Medina.

Estrategias de inserción de los exiliados chilenos en las universidades

En los cuatro años posteriores a 1973, tuvo un peso significativo la existencia de redes sociales en la inserción de los chilenos a los claustros universitarios. Para comprender adecuadamente la lógica operativa de dichos enlaces interpersonales, se indica que redes sociales nos refiere “a espacios de interacción social –del cual el tejido de la red da cuenta– que no implica que todos los individuos que participan en la red se conozcan ni compartan espacios de sociabilidad” (González, 2008, p. 27). A partir de esta lógica, reconocemos que efectivamente primó una dinámica en la que diversas personas cumplieron una función nodal para establecer conexiones estratégicas entre profesionales.

Los enlaces con políticos nacionales, así como con intelectuales “chilenoides” con puestos de autoridad, facilitaron la recepción y permanencia de chilenos en las universidades. En la UCR intelectuales y profesores –principalmente asociados con la izquierda política– fueron fundamentales en esta dinámica, mientras la presencia de Benjamín Núñez como rector fundador definió en buena medida la posición de la UNA con respecto al ingreso de suramericanos. Con el tiempo, se generaron otro tipo de redes en las que los mismos chilenos, una vez establecidos, recomendaron a sus pares para proyectos o en sustitución. También existieron otros entramados compuestos por representantes de partidos políticos asociados a grupos estudiantiles o sindicatos universitarios, que funcionaron como mediadores ante las unidades académicas (Cuenca, 20 de setiembre 2017).

En cuanto a la UNA, se reconoció que la Comisión Organizadora Ad Hoc y los directores de departamentos estimularon la contratación de extranjeros (Acta 33, 26 de junio 1973). Lo anterior tuvo el propósito de que, a través de ellos, se definiera un estatus de calidad en la formación profesional, pero, principalmente, captar a especialistas en disciplinas poco desarrolladas o aún incipientes,



como la geografía o la planificación social, y aprovechar su experiencia en la conformación de departamentos y planes de estudio.

Como muestra, encontramos además que, en diciembre de 1973, el rector Núñez emprendió un viaje estratégico hacia Perú, Argentina y Chile, para establecer alianzas con universidades de la región e identificar potenciales colaboradores. En el último país, obtuvo seis hojas de vida: personas de disciplinas como salud pública, sociología, trabajo social, medicina y teatro, cada uno con una amplia trayectoria (Comisión Organizadora, acta 71, 20 de diciembre 1973). De estos candidatos, ninguno convino con la universidad –según se constató en el Archivo de Recursos Humanos– pero el suceso da cuenta del interés del jerarca en atraer a personal con experiencia y mantener abiertas las puertas institucionales a los exiliados.

En este punto, es necesario mencionar que, si bien en fechas paralelas o posteriores a las indicadas en las actas de la Comisión reclutaron a un vasto grupo de chilenos, las vías usuales de inserción eran por concursos públicos y la existencia de redes de solidaridad. En la UCR, en fechas posteriores a 1973, esas redes estuvieron constituidas alrededor de

personajes como Carlos Monge Alfaro o Isaac Felipe Azofeifa, ambos ligados a agrupaciones solidarias y quienes respaldaron a varios profesores de esta nacionalidad.

Organizaciones surgidas al interior de la UCR como el Comité de Solidaridad con Chile creado en julio de 1974, fueron fundamentales en las redes sociales, pues algunos de sus miembros eran jerarcas administrativos o de facultad. Entre los integrantes estaban: Claudio Gutiérrez, rector de 1974 a 1981; el profesor Camacho, decano del Departamento de Ciencias del Hombre; Isaac Felipe Azofeifa, decano de Estudios Generales; Arnoldo Mora, vicedecano de la Facultad de Filosofía y Alfonso Trejos Willis, representante del Área de Salud en el Consejo Universitario. Por intermedio de ellos, se crearon plazas o se destinó presupuesto extraordinario para el nombramiento de chilenos, proceder que contó con el aval de la rectoría desde fechas previas a la conformación del comité (Camacho, comunicación personal, 30 de marzo 2017).

Se puntualiza que la constitución y dinámicas de dichas redes sociales no eran estáticas, si no que permanecían en transformación, en el sentido de que chilenos que recibieron apoyo por parte de costarricenses para



establecerse laboralmente asumieron en etapas posteriores el rol de conectores facilitando a otros el ingreso a estos recintos. Por ejemplo, el arquitecto Bernal Ponce, al renunciar a su cargo docente en la UNA en agosto de 1974, recomendó a su amigo, el pintor Escámez Carrasco en sustitución (ARH, UNA). Este último fue académico de la Escuela de Artes y Comunicación Visual por más de 22 años.

Permanecer para construir: Aportes del exilio chileno a la UNA y la UCR

La herencia dejada por los chilenos en la educación superior es considerada desde esta investigación, ante todo, como colaboraciones, acciones emprendidas en colectivo con equipos de trabajo y casi nunca de manera individual. Así crearon, a partir de bases previamente establecidas – epistemológicas o institucionales –, fortaleciendo perspectivas disciplinarias o ampliándolas, formulando proyectos y concretándolos con el apoyo de compañeros y compañeras que se nutrieron de su experiencia o que construyeron experiencia junto a ellos.

Sus aportes surgieron del trabajo académico, comprendido como el conjunto de acciones que abarcan la

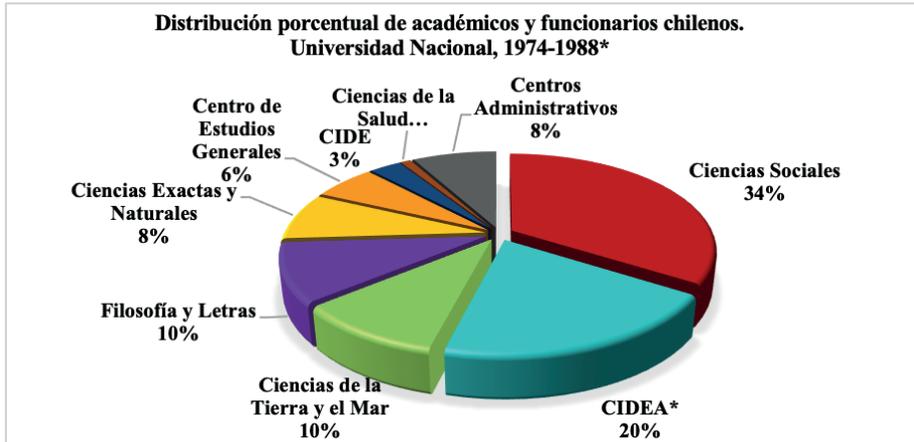
docencia, la investigación y la extensión, a través de las que les fue posible apropiarse, crear y reproducir conocimiento. Esto conllevó al diálogo entre pares, la reflexión y la generación de contribuciones, con alcances tanto dentro como fuera de los linderos de los centros universitarios (García y Ortiz, 2012) y lo que contempla, igualmente, labores afines a la administración universitaria.

El recorrido de los chilenos por la UNA desde su fundación a la actualidad

La UNA recibió aproximadamente 89 funcionarios de esta nacionalidad, entre profesores y administrativos distribuidos en ocho facultades. En términos numéricos, la Facultad de Ciencias Sociales (FCS) encabezó la lista, patrón que se repitió en la UCR. Como se aprecia en el gráfico 1, el Centro de Investigación, Docencia y Extensión Artística (CI-DEA) contó con la colaboración de dieciocho chilenos, algunos de ellos destacados pintores, grabadores y actrices portadores de un amplio bagaje.



Gráfico 1



Nota: *Basado en registro de 89 académicos, académicas y funcionarios con más de 6 meses de trabajo continuo (Archivo Universitario, UNA).

La presencia de los chilenos en esta facultad tuvo la particularidad de que la mayoría de ellos estuvieron por periodos relativamente cortos, motivo por el que muy pocos dejaron aportes trascendentales a la UNA. Esta fue la situación de Sara Astica, Bélgica Castro o Carmen Bunter que colaboraron en la Escuela de Artes Escénicas (EAE) por lapsos de apenas meses (ARH, UNA).

La excepción fue la actriz Marcia Maiocco, pues estuvo en la EAE por más de 23 años. Su trayectoria se definió por colaborar en la escena teatral costarricense en un momento importante de la historia de esta rama cultural, como integrante de proyectos

tanto estatales como independientes (Cerdas, 2014). A este atributo, se sumó la característica de pertenecer a uno de los principales referentes del ámbito escénico de la década de los setenta, como lo fue el Teatro El Ángel, fundado en Chile por los actores Bélgica Castro, Alejandro Sieveking y Luis Barahona, que trasladaron el proyecto a Costa Rica.

En Arte y Comunicación Visual (EACV), entre sus primeros profesores estuvieron personajes como el arquitecto Juan Bernal Ponce, el escritor Franklin Quevedo y el pintor Julio Escámez. A este se le recuerda por el dominio en técnicas y por la rigurosidad de sus obras; su mayor



aporte quedó plasmado en su amplia producción pictórica.

En la Facultad de Ciencias Sociales, los chilenos transitaron por varias unidades académicas: la Escuela de Sociología contó con 12 hombres y mujeres de esta nacionalidad; la mayoría ejercieron por más de dos décadas continuas. No obstante, el número no es representativo de la dimensión o alcances al mediano y largo plazo de sus acciones.

Le siguen la Escuela de Economía y el Instituto de Estudios del Trabajo con 4 personas cada una, así como la Escuela de Promoción y Planificación Social (EPPS) donde los suramericanos intervinieron desde su fundación, pues ahí estuvieron los sociólogos Natacha Molina y Arturo Sáez Chatterton³; además de la profesora Quiróz Martín. Esta última fue miembro de la Comisión Curricular de la EPPS, colaboró en la revisión de los alcances y limitaciones del plan de carrera, que dio como resultado la reestructuración de los perfiles profesionales en 1979

(EPPS, 1979). Por otra parte, trabajó para la Escuela de Trabajo Social y en el Instituto de Investigaciones Sociales de la UCR por 12 años (AUROL, UCR) en la elaboración de programas de carrera, la docencia y la investigación.

En la Escuela de Sociología tomó parte el filósofo Víctor Mourguiart Martínez, quien inició como profesor desde 1974 en el Ciclo Básico de la FCS de la UNA, departamento que dirigió entre 1977 a 1979 (ARH, UNA). En ese mismo año, se desempeñó como decano de la FCS por sustitución y posteriormente fue elegido para asumir el cargo en el periodo 1980- 1985, quinquenio en el que impulsó proyectos de actualización de la unidad académica que representaba. Por ende, se implementaron planes direccionados a fortalecer el quehacer en sociología, en los que los chilenos aportaron desde la investigación y la extensión, campos prácticamente inexplorados en dicha unidad académica y en los que participó Cecilia Quezada Toro.

La profesora Quezada Toro fue nombrada directora de la Escuela de Sociología durante dos periodos consecutivos: 1981-1984 y 1985-1987 (ARH, UNA). Ella, al lado de Osvaldo Cazanga Solar, construyeron la totalidad de su trayectoria

3 Ambos sociólogos formaron parte del primer grupo de chilenos exiliados que arribaron a Costa Rica, en octubre de 1973. Además de ellos, llegaron el periodista Ernesto Tapia y su esposa, Angélica Silva – ambos amigos de Eduardo Montecinos-, Ofelia Vilchez, Guillermo Pavez, Álvaro Díaz y el actor Patricio Arenas (La Nación, 11 de octubre 1973, p. 6A).



profesional en instituciones costarricenses, representando el segundo perfil generacional de académicos suramericanos. La primera, llegó a Costa Rica como esposa y madre; decidió emprender sus estudios en el claustro herediano, en tanto el profesor Cazanga arribó siendo estudiante de sociología, continuó sus estudios en la UCR y en el CSUCA.

Perteneciente a esta generación, está el historiador Mario Oliva Medina. La mayor parte de la trayectoria profesional ha sido desarrollada dentro de la UNA, donde ha ocupado diferentes cargos administrativos además de ser docente en la Escuela de Historia, la Facultad de Ciencias Sociales, el Instituto de Estudios Latinoamericanos (IDELA) y el Centro de Estudios Generales. No obstante, es en su producción escrita en donde es posible reconocer sus aportes de mayor trascendencia, que se traducen en varios libros y artículos publicados en revistas nacionales e internacionales, posicionándose como el chileno de este grupo generacional más prolífico.

En la Facultad de Filosofía y Letras, la Escuela de Literatura y Ciencias del Lenguaje (ELCL) contó con nueve chilenos en su cuerpo académico, entre ellos Juan Durán Luzio, Gastón Gaínza Álvarez y Carlos Santander

Tirafferri. El primero se dedicó exclusivamente a la UNA desde 1983, cuando le fue asignada una plaza de tiempo completo, cargo que ocupó por treinta y ocho años. En el tiempo que ejerció como académico, Durán Luzio se posicionó como un investigador destacado de la literatura costarricense y latinoamericana, se cuenta, entre sus colaboraciones, un acervo escrito con múltiples artículos y la publicación de seis libros (Durán, 2003).

Una escuela pionera en su naturaleza, sin precedentes en América Latina, fue la Escuela Ecuménica de Ciencias de la Religión (EECR), el primer espacio laico y universitario abocado a la preparación de estudiantes y a la investigación en teología. Dicha característica atrajo entre otros, a los chilenos Helio Gallardo y Pablo Richard. El primero de ellos comenzó como académico en la UCR desde 1974 en la Escuela de Filosofía y Estudios Generales; en la UNA, fue contratado en 1978 por la Escuela de Sociología y por la EECR, en esta última ejerció hasta 2010 (ARH, UNA).

Examinando la trayectoria de Gallardo, se reconoce que un peso significativo de su labor se materializa en una gran cantidad de obras escritas, que discurren entre tópicos como la filosofía, los derechos humanos, la



antropología, metodologías de la investigación, la diversidad de género, la política latinoamericana, teología e inclusive, la ficción. Las dimensiones y diversidad de su escritura son su aporte más relevante, no solo a la academia costarricense, sino al pensamiento crítico latinoamericano.

En cuanto a Pablo Richard, se adscribió a la UNA en 1978. Específicamente en la Escuela Ecuménica, el teólogo ha sumado al fortalecimiento de la investigación y a las ramas de la eclesiología y la cristología. Al ser cofundador del Departamento Ecuménico de Investigaciones⁴ y con un haber de más de cuarenta libros y artículos publicados, se ha posicionado como uno de los principales teóricos de la teología de la liberación latinoamericana.

Por otra parte, la Facultad de Ciencias de la Tierra y el Mar ha sido una de la que ha obtenido mayores réditos de la participación de profesionales chilenos en sus filas. La Escuela de Ciencias Geográficas, particularmente, contó con el apoyo de cuatro académicos: Juan Humberto Cevo, contratado desde la creación de la

unidad académica y quien aportó significativamente en la articulación de los planes de carrera, Eusebio Flores Silva, Florencio Magallón y Miguel Morales.

Cevo fue autor del primer libro publicado por la editorial universitaria, titulado *Modelos de análisis geográfico en Costa Rica* (1974), a la vez que impulsó la creación de la *Revista Geográfica de América Central* publicada por primera vez en 1974. Por su parte, Eusebio Flores definió rutas importantes para el crecimiento de las ciencias geográficas. Una de sus tareas más significativas fue la pesquisa que culminó en el libro *Geografía de Costa Rica*, publicado por la UNED en 1979.

Además de los geógrafos antes reseñados, formó parte de la ECG Florencio Magallón, quien inició como colaborador en la estructuración de los planes de estudio desde setiembre de 1974. Posteriormente, en el segundo semestre de 1976, llegó Miguel Morales Álvarez, especialista en planificación urbano-regional (ARH, UNA). Morales, trabajó para la UNA en varias unidades académicas por un periodo de más de veinte años (ARH, UNA). Su producción abarca más de cuarenta escritos, entre publicaciones e investigaciones sobre diversas temáticas.

4 Se acota que muchos de los investigadores vinculados con el DEI desde la década de 1970 estuvieron también involucrados en la solidaridad con el pueblo chileno, como fueron Javier Solís, Armando Mora y el mismo Helio Gallardo.



En la Escuela de Ciencias Agrarias destacó el trabajo de Marcia Baraona Cockerell, especialista en fruticultura. Una parte de la experiencia adquirida por la chilena en las áreas de investigación y la docencia quedó materializada en la publicación de una serie de manuales didácticos sobre cultivos como la manzana y frutos rojos (Baraona, 1984), la piña y la papaya (Baraona y Sancho, 2000), fruticultura especial (Baraona, 1984), entre otros.

Otra unidad académica que contó con la colaboración de los chilenos fue la Escuela de Ciencias Ambientales (EDECA). Rodía Romero Sepúlveda se integró a la EDECA durante la estructuración de la unidad académica donde asumió responsabilidades en docencia y administración. Luego de encabezar la decanatura de la Facultad de Ciencias de la Tierra y el Mar entre 1979 y 1982, investigó al lado del geógrafo Miguel Morales los aspectos de ordenamiento espacial, dinámicas fronterizas y condiciones sociales en las regiones Brunca y Huetar Norte (Romero, Morales y Arias, 1988, 1989).

En la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, la Escuela de Ciencias Biológicas (ECB) contó con cinco académicos chilenos. El primero en integrarse a esta unidad académica

fue Juan Bertoglia Richards en enero de 1975, quien, con solo un año de trabajo en Costa Rica, fue nombrado director para el periodo 1976-1978, en un momento de transición organizativa y de apertura del Bachillerato en Biología⁵. Entre sus labores destacaron la coordinación de la formulación del plan de estudios para el bachillerato y la licenciatura en la especialización de Biología Marina.

Según León Pacheco (diciembre 2012), la capacidad de gestión de Romero Sepúlveda sentó las bases del proyecto que daría origen a la Estación de Biología Marina de la UNA, ubicada actualmente en Puntarenas. Su quehacer incluyó la asignación de otros cargos jerárquicos como el Decanato de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales entre 1982 y 1985, para regresar posteriormente a la dirección de la ECB en el periodo 1986-1989 (ARH, UNA).

En la coyuntura de la década de 1980, la ECB integró a dos biólogos: Jorge Cabrera Peña y Margarita Mora Jammet, que estuvieron a

5 Entre 1974 y 1976, funcionó el Departamento de Biología dedicado exclusivamente a impartir cursos a otras carreras y a formar docentes de ciclos básicos en Ciencias y Biología. Con la transformación de este departamento en Unidad Académica, se instauró la carrera propiamente dicha y se implementaron los programas para los grados de bachillerato y licenciatura (ECB, 1990, p. 8).



cargo de cursos en acuicultura, limnología y ecología marina (L.C., comunicación personal, 2017). Finalmente, Ivette Inostroza Sotomayor inició su trabajo en la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales durante esa misma década. En el periodo 1995 al 2000, la bióloga dirigió la ECB, momento en el que le correspondió concretar uno de los objetivos de más larga data de la unidad académica: la Estación de Biología Marina, a la cual dotaron de equipamiento y ampliaron su personal durante la gestión de Inostroza.

Los chilenos en la Universidad de Costa Rica

Como efecto del III Congreso Universitario, la UCR experimentó una reestructuración administrativa, reorganizó facultades y abrió nuevas unidades académicas. Dicha transición requirió, en su momento, de profesionales experimentados que colaboraran en la definición de nuevas carreras y áreas de investigación. En medio de este proceso institucional, llegaron los primeros profesores de Chile, introduciéndose en diversas unidades académicas, sumando un aproximado de noventa y ocho profesionales durante el periodo en estudio.

Gráfico 2

Universidad de Costa Rica, 1974-1988*



Nota: *Basado en registro de 98 Académicos, académicas y funcionarios con más de 6 meses de trabajo continuo (Archivo Universitario Rafael Obregón Loría y Recursos Humanos, UCR).



En esta universidad, la Escuela de Estudios Generales (EEG) tuvo un rol fundamental, pues fue el puente que permitió a muchos introducirse de manera efectiva en el sistema de educación superior. Mourguiart, Inostroza, Gaínza, Gallardo, Astica, entre otros, laboraron en un primer momento en esta unidad académica, situación que no era casual tomando en cuenta que la dirección estaba a cargo de don Isaac Felipe Azofeifa.

En la EEG resuenan los nombres de Marcelo Blanc Masías, Osvaldo Cazanga, Juan Reyes Meza y Raúl Torres. A este último se le debe la creación de los Seminarios Participativos en 1974 y de los cursos libres en 1980. Sobre el primer programa, este estuvo marcado por la innovación, pues la propuesta metodológica se basó en una serie de seminarios a cargo de varios profesores pertenecientes a diversas ramas del saber. Desde el principio de la cogestión educativa⁶, el objetivo era

hacer de los estudiantes coparticipes en sus procesos de enseñanza y aprendizaje.

En las disciplinas artísticas, la Facultad de Bellas Artes (FBA) de la UCR vio pasar por sus aulas al menos once chilenos como fueron los actores Patricio Arenas, Víctor Rojas Escobar, Bélgica Castro, al dramaturgo Alejandro Sieveking y Leonardo Perucci, así como al director musical Agustín Cullel Texeidó.

Entre los miembros destacados, estuvo Sara Astica, que desde la Escuela de Artes Dramáticas estableció enlaces entre la escena teatral y la enseñanza, tornándose indisociables una de la otra en su práctica profesional. Fue docente en otros espacios como la Compañía Nacional de Teatro y fundó el grupo Teatro Surco, establecido al lado de su pareja en 1977, el cual operó hasta el 2002 (Castellón, 2007). En honor al conjunto de su trayectoria teatral, la EAD propuso en mayo de 2007 – a dos años de la muerte de la actriz, en marzo de 2005 – la cátedra Sara Astica, dedicada a la enseñanza, la investigación y la difusión de los conocimientos teatrales desde un abordaje humanista e interdisciplinario (Vicerrectoría de Acción Social, mayo 2007).

6 De acuerdo con Torres, la cogestión educativa deriva de la metodología de la autogestión de los aprendizajes, en donde los actores que intervienen en el proceso pedagógico – profesores y estudiantes – trabajan desde la cooperación. Según esa lógica, a través de la constitución de un sentido comunitario en el que las opiniones y experiencias de cada participante son generadores de enseñanza, el estudiante asume la responsabilidad de construir al lado de sus pares y el profesor una metodología que potencie los aprendizajes a partir del

cuestionamiento y la adecuación de las técnicas en clase (EEG, 1979).



Dentro del ámbito de la gestión universitaria, resaltó Juan Katevas Lazarratu, director ejecutivo del Teatro Universitario (TU) desde 1977. Con su guía, se propusieron una serie de medidas encaminadas a atender no solo los problemas administrativos, sino también a impulsar la proyección del teatro hacia el resto de la comunidad universitaria y nacional, además de promover su profesionalización (Katevas, 1977). Como señala Manolo Montes (2001), en la dirección de Katevas empezó la “época dorada” del TU, pues en un lapso breve la entidad se posicionó como un referente de calidad dentro del circuito cultural josefino.

En la rama de las artes y las ingenierías, estuvo el grabador y arquitecto Juan Bernal Ponce. Desde marzo de 1975 fue contratado como profesor en la recién creada Escuela de Arquitectura de la UCR, durante una primera etapa marcada por la implementación de metodologías de enseñanza cercanas al pensar del chileno. Bernal Ponce, además de dedicarse a la creación artística, impartió cursos de grabado, el espacio social y principalmente el seminario “Ciudades e Historia”, un repaso por los principios organizativos de la arquitectura en diversas civilizaciones y fases históricas.

La enseñanza y su trabajo como arquitecto lo motivaron al continuo estudio sobre San José, su transformación espacial, procesos de expansión y la confluencia de estilos arquitectónicos, dando pie a estudios sobre el devenir de la capital costarricense, cuyos resultados quedaron sistematizados en los textos para el curso *Calidades del Espacio Arquitectónico* (Bernal, 1983) y en escritos inéditos como *Una biografía de San José* (Bernal, 1991), ambos materiales acompañados por bosquejos que plasman edificios y viviendas josefinas de distintos periodos.

En el campo de las Ciencias Sociales, tomó parte una cantidad amplia de chilenos: diecinueve profesionales ubicados en diversas escuelas. Entre los espacios donde lograron mayor proyección, estaba la Escuela de Psicología, donde estuvieron Armando Campos Santelices y Dina Krauskopf Roger. En el caso del profesor Campos, su trayectoria en Costa Rica inició en 1975, fecha en que fue contratado por la UCR en el Departamento de Ciencias del Hombre como profesor extraordinario por tiempo completo, a cargo de los cursos de Psicología del Trabajo y Psicología Criminológica, áreas de estudio en los que sentó cátedra. En esos primeros años colaboró en la formulación de planes de carrera y



en la estructuración de la Escuela de Psicología (Comunicación personal, 2017). Sus aportes en las áreas de investigación, arriba acotadas, en la docencia y la gestión fueron reconocidas al ser nombrado profesor emérito en setiembre del 2005.

En cuanto a la Dra. Krauskopf, destaca hoy día por sus estudios en los campos de la educación y adolescencia, en las que la cientista implementó metodologías y teorías actualizadas e innovadoras en torno a las transformaciones físicas y psíquicas propias de esta etapa vital. El fortalecimiento de esta rama estuvo respaldado con producción escrita, como la publicación de 1982, *Adolescencia y educación*. Dicho texto se dirige a exponer cada una de las fases y procesos de adaptación de los adolescentes durante esta etapa transicional, por lo que recorre desde una perspectiva teórica y descriptiva, el impacto en las dimensiones familiares, físicas, sexuales y psicológicas (Krauskopf, 2007).

En el campo de las letras, incursionaron destacados profesores además del filósofo Helio Gallardo Martínez. En la Escuela de Filología, Lingüística y Literatura (EFL) de la Facultad de Letras destacaron Enrique Margery Peña y Gastón Gaínza Álvarez. En literatura, Santander

Tirafferri laboró para esa misma unidad académica durante un lustro (AUROL, UCR).

La trayectoria de Margery Peña sobresale por haber sido uno de los principales estudiosos de la lengua y las mitologías indígenas costarricenses. Acreedor de múltiples publicaciones sobre lingüística, Margery analizó la construcción de los mitos, las formas de transmisión de la tradición oral entre grupos autóctonos y sus manifestaciones culturales. Dichos temas fueron difundidos a través de obras como *Narraciones bocotás* (Margery y Rodríguez, 1993), así como en los tres tomos de *Estudios de mitología comparada indoamericana* (Margery, 2003, 2006, 2010), cuyo primer tomo lo hizo acreedor del Premio Aquileo Echeverría en el 2003 en la categoría de Libro no ubicable (O'neal, 28 de junio 2011).

En esta misma Facultad, otro científico destacado fue Gaínza Álvarez, quien, aparte de su quehacer en filología, se introdujo en las artes y la crítica teatral con la publicación de la revista *Escena*, de la cual es cofundador y exintegrante del Consejo Editorial junto a Juan Katevas y Víctor Valembos (Montes, 2011). Fue miembro de importantes proyectos y su producción intelectual



está compuesta por más de 60 publicaciones en varias revistas académicas, abordando temas como la crítica literaria, teatral y de arte; la semiótica, retórica y lingüística. En 2017 sus aportes fueron reconocidos con la creación de la Cátedra Conmemorativa Gastón Gaínza Álvarez: Identidad y Culturas (Vicerrectoría de Docencia, setiembre 2017), que mantiene como propósito generar espacios para el diálogo en torno a temas vinculados con las identidades y las problemáticas latinoamericanas (Vicerrectoría de Docencia, setiembre 2017).

En disciplinas asociadas con las Ciencias Económicas hubo aproximadamente siete chilenos, de los cuales cuatro estuvieron dedicados a la Carrera de Administración Aduanera, gestionada por la Escuela de Administración Pública. En esta rama resuena el nombre de Luis Azúa Torres. Exiliado en Costa Rica, se instaló como asesor en la Dirección Nacional de Aduanas del Ministerio de Hacienda, sitio en el que detectó en los funcionarios la ausencia de capacitación formal en administración de aduanas. Para sanear esta falencia, Azúa propuso al Ministerio implementar un programa de educación permanente (Azúa, 1974-1975, p. 10). La propuesta de capacitación fue acogida por el

Centro de Investigación y Capacitación en Administración Pública (CICAP) de la UCR en 1978, dio así inicio a la carrera de Administración Aduanera (Azúa, comunicación personal, 29 de enero 2018).

Las colaboraciones de Azúa se extienden a la publicación de sistematizaciones tributarias, entre ellas *Repertorio para la clasificación arancelaria de mercancías en Centroamérica* (1979), un índice alfabético de nomenclaturas de productos de exportación e importación según rama productiva, que facilitó la asignación de impuestos y aranceles (Azúa, comunicación personal, 2018). Posteriormente publicó *Arancel de aduanas* (1989), el que establecía gravámenes integrados para unificar los impuestos internos a la importación.

Finalmente, la UCR acogió en sus aulas a varios y reconocidos galenos, que ocasionalmente se dedicaron a las labores de la docencia, las cuales se vieron enriquecidas por la práctica y el trabajo de investigación. Según datos de los archivos institucionales, por dicha Facultad pasaron al menos diez especialistas de la salud dentro del periodo en estudio, abocados a la salud pública, la epidemiología, la pediatría y la odontología, entre otros, pero que



laboraron en su mayoría, por periodos menores a los diez años.

Tomando en consideración estas especificidades, se mencionará los doctores Hugo Behm Rosas y Jaime Serra Canales, en tanto llevaron a cabo investigaciones y colaboraciones de peso en el ámbito de la medicina. El primero de ellos era un referente en la salud pública a nivel latinoamericano, con una vasta trayectoria como galeno e investigador, mientras el segundo formó parte de un plan de autogestión comunitaria local sin precedentes.

En torno al doctor Behm Rosas, este es reconocido como uno de los principales impulsores de la Salud Pública en Chile. Consultor de CELADE en Chile y posteriormente en Costa Rica, estuvo a cargo del proyecto Investigación de la Mortalidad Infantil en América Latina (Comisión Económica para América Latina y el Caribe, 11 de abril 2011), del cual se derivaron entre 1976 y 1978, quince fascículos que abordan el tema de la esperanza de vida en niños y niñas en relación con variables socioeconómicas como condicionantes de la salud⁷.

7 Esta serie está compuesta por quince fascículos titulados *La mortalidad en los primeros años de vida en países de América Latina*. Explora entre 1965 y 1972 los indicadores y realidades de Costa Rica, Argentina, Guatemala,

Por su parte, Serra Canales también tuvo un paso breve por la Facultad de Medicina que no se prolongó más de un año (AUROL, UCR); no obstante el compromiso del galeno con las comunidades y la salud, lo definen como un referente del exilio chileno. Exiliado desde 1974 estableció contacto con el doctor Juan Guillermo Ortiz, encargado del programa Hospital sin Paredes en el cantón de San Ramón en Alajuela, fundando entre 1971 y 1973.

Establecido como un programa de autogestión comunal e independiente al sistema estatal de salud, el Hospital sin Paredes ofrecía a la comunidad ramonense atención de especialistas en la obstetricia, pediatría, odontología, entre otros. Serra se integró en esta primera fase, aportando desde la pediatría y la salud pública, dando seguimiento a pacientes e interviniendo en asuntos administrativos, impulsando las iniciativas y propuestas surgidas desde la comunidad (Ortiz y Serra, 1988; Serra y Serra, 2015).

Conclusiones

El paso de los chilenos por las universidades costarricenses tuvo

Honduras, Nicaragua, El Salvador, Paraguay, Bolivia, Colombia, Ecuador, Chile, Perú y República Dominicana.



características específicas manifiestas en la calidad de sus aportes, sus perfiles, su capacidad de adaptación y también, en la cantidad presente en los recintos universitarios. En relación con las profesiones y campos de acción, es posible reconocer que varios de ellos provenían del sector educativo, pero hubo también funcionarios estatales que encontraron en las universidades locales un espacio de proyección profesional alternativo. Dicha heterogeneidad contribuyó a nutrir la circulación y producción de saberes en las disciplinas donde tuvieron mayor protagonismo.

Como se indicó en páginas anteriores, si bien el traslape de los sucesos acontecidos en los contextos chileno y costarricense intervino en la recepción de los académicos, también hubo otro factor de incidencia que posibilitó la inserción a las instituciones universitarias: la existencia de cierto capital simbólico históricamente construido a través de redes sociales tejidas entre intelectuales desde el largo plazo, por medio de relaciones diplomáticas, artísticas y educativas. Estas redes permanecieron activas durante los años setenta y tuvieron entre sus miembros a destacados personajes que cumplieron un rol primordial en la inserción de los chilenos al mundo educativo.

Otro de los motivos que posibilitaron la retroalimentación entre sujetos y espacios, fue el hecho de que varios de los chilenos, al momento de llegar a Costa Rica, poseían diferentes tipos de recursos intelectuales, que sirvieron como puntos de anclaje con la sociedad receptora y a través de los cuales pudieron establecer cierto margen de negociación sobre los términos y condiciones de su participación social.

A partir de los resultados de esta investigación, se asume, entonces, el exilio como un fenómeno potenciador de las capacidades intelectuales, en tanto el entorno receptor brindó las posibilidades para el emprendimiento de iniciativas. Debe considerarse que la labor de los chilenos en la academia costarricense puede ser traducida como el esfuerzo por integrarse dentro de las dinámicas institucionales, sociales e históricas de Costa Rica, a través de la producción y sistematización de conocimientos.

Finalmente, señalamos que las características de una parte de la producción escrita y de la trayectoria profesional en general, demuestra que muchas de las personas reseñadas en este texto emplearon sus deberes laborales y sus profesiones como herramientas de reconocimiento de la sociedad costarricense.



De ello queda prueba en la publicación de estudios en torno a una amplia gama de tópicos, dirigidos a analizar las particularidades de la realidad y la historia costarricense, a sus personajes y espacios.

Bibliografía

- Archivo Chile. (15 de octubre 2005). *La dictadura y la educación*. http://www.archivochile.com/edu/doc_analit/est_doc_analit00015.pdf
- Azúa, L. (1974). *La capacitación profesional de los funcionarios aduaneros*. Dirección General de Aduanas, Ministerio de Hacienda. Mimeografiado.
- Azúa, L. (1979). *Repertorio para clasificación arancelaria de las mercancías en Centroamérica: índice alfabético de las nomenclaturas aduaneras*. Imprenta y litografía San Martín
- Azúa, L. (1989). Arancel de Aduanas. CONDECOR
- Bernal, J. (1983). Textos para el taller. Compilación de escritos: Curso Calidades del Espacio Arquitectónico. Escuela de Arquitectura, UCR.
- Bernal, J. (1991). *Una biografía de San José*. Mimeografiado.
- Camacho, D. (2012). La autonomía universitaria, la vigencia del III Congreso Universitario y una obligada referencia a Rodrigo Facio. *Revista de Ciencias Sociales* 138(4), 11-20.
- Castellón, M. (2007). Trayectoria teatral de un exilio chileno: Grupo Surco [Tesis para optar al grado de Magister Artium]. Sistema de Estudios de Posgrado, Universidad de Costa Rica.
- Cerdas, D. (2014). *Escuela de Arte Escénico*. EUNA.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (11 de abril). *Hugo Behm Rosas, la coherencia y el compromiso*. <https://www.cepal.org/celade/noticias/noticias/5/43335/>
- Durán, J. (2003). *Senderos de identidad*. Editorial Costa Rica.
- Escuela de Ciencias Biológicas. (1990). Plan de Estudios Carreras Bachillerato en Biología Tropical y Licenciatura en Biología Tropical con énfasis en Manejo de recursos naturales. ECB, UNA.
- Escuela de Estudios Generales. (1979). *Seminarios Participativos*. Escuela de Estudios Generales, Universidad de Costa Rica.
- Escuela de Promoción y Planificación Social. (1979). *Perfiles profesionales del planificador*.
- Escuela de Psicología. (2017). Docentes eméritos: Armando Campos Santelices. UCR. <https://www.psico.ucr.ac.cr/index.php/es/personal/docentes-emeritos#dr-armando-campos-santelices>
- García, R. (7 de noviembre 1999). Del sur al sur. *La Nación*, 6 <http://www.nacion.com/dominical/1999/noviembre/07/dominical6.html>
- García, B., Ortíz, B. (2012). *Conceptualizaciones sobre el trabajo académico del profesor universitario*. http://die.udistrital.edu.co/sites/default/files/doctorado_ud/publicaciones/



- [conceptualizaciones_sobre_trabajo_academico_del_profesor_universitario.pdf](#)
- Garretón, M. (2005). Las ciencias sociales en Chile. Institucionalización, ruptura y renacimiento” *Social Sciences in Latin America*, 44(Special Issue). http://www.manuelantonioigarretón.cl/documentos/07_08_06/sociales.pdf
- González, P. (2008). La sociabilidad y la historia política. *Nuevo Mundo Nuevos Mundos*. <https://DOI: 0.4000/nuevomundo.24082>
- Katevas, Juan. (2091). *TU (I/1). Teatro Universitario. Anteproyecto Repertorio y presupuesto para el año 1977 del Teatro Universitario*.
- Krauskopf, D. (2007). *Adolescencia y educación*. EUNED.
- Montes, M. (2001). Teatro Universitario 1977-1986: La época dorada. *Revista Escena*, 47(1-2), 141-158.
- Núñez, B. (1974). *Hacia la universidad necesaria*. UNA.
- O’Neal, Katzy. (28 de junio 2011). *Enrique Margery Peña: Lingüista de grata memoria*. Oficina de Divulgación e Información, UCR. <https://www.ucr.ac.cr/noticias/2011/06/28/enrique-margery-pena-linguista-de-grata-memoria.html>
- Pacheco, F. (diciembre 2012). Don Juan Bertoglia Richards, forjador de las ciencias marinas en la Universidad Nacional de Costa Rica. *Revista de Ciencias Marinas y Costeras*, 4, 9-12.
- Romero, R., Arias, A., Morales, M. (1989). La cuestión fronteriza en la región Brunca: Algunos elementos para discusión. UNA, EPPS.
- Serra, Jaime y Ramírez, Gonzalo. (Junio-septiembre 1988). La experiencia del programa de salud en la comunidad “Hospital sin Paredes”. *Revista de Ciencias Sociales de la Editorial de Costa Rica*, 40 - 41, 101-120.
- Serra Stepke, Soledad y Serra Stepke, Ignacio. (2015). Biografía del profesor Dr. Jaime Serra: de la Hepatitis viral a la Salud Integral. *Cuadernos Medicina Social*, 55 (3 y 4), 175-186. https://www.researchgate.net/publication/309617472_Biografia_del_profesor_Dr_Jaime_Serra_de_la_Hepatitis_viral_a_la_Salud_Integral.
- Universidad Estatal a Distancia. Junta Universitaria. Acta n. 126. 31 de enero 1979. <https://www.uned.ac.cr/conuniversitario/images/actas/1979/00126-79.pdf>
- Universidad Nacional. Actas Comisión Organizadora Ad-Hoc. Acta n. 66. 22 de noviembre 1973.
- “Universitarios forman Comité de Solidaridad con Chile”. (6 de julio 1974). *Libertad*.
- Vicerrectoría de Docencia. (27 de mayo 2013). Creación de la Cátedra Sara Astica. Resolución VD-R-8958-2013.
- Vicerrectoría de Docencia. (4 de setiembre 2017). Creación de la Cátedra Conmemorativa Gastón Gaínza. Resolución VD-R-9839-2017.



Exilio, despojo y resonancias: Chilenos en Costa Rica

Exílio, despossessão e ressonância:
chilenos na Costa Rica

Exile, despoliation and resonance:
Chileans in Costa Rica

Ronald Obando-Brenes

Investigador

Instituto de Estudios Latinoamericanos

Universidad Nacional

Costa Rica

Recibido: 07/01/2020 - Aceptado: 15/03/2020

Resumen

El artículo señala aspectos de la comprensión subjetiva del exiliado chileno en Costa Rica a raíz del golpe de Estado en 1973; desde la compilación de las oralidades se obtienen sus posibles categorías de situación respecto a las causas y consecuencias de su devenir existencial, hechos fraguados de afecciones, restricciones, indefiniciones cercanas y ajenas que se corresponden con la desposesión material y cognitiva de sus posibilidades de vida, partiendo desde la transformación identitaria.

Palabras claves: Exilio chileno, pertenencias, despojo, aprendizajes, pensamiento latinoamericano.

Abstract

The article points out aspects of the subjective understanding of the Chilean exile in Costa Rica after the coup d'état in 1973; from the compilation of the oralities, possible categories are obtained regarding the causes and consequences of the existential evolution of the exiles, facts related to affections, restrictions, close and distant indefinities that



correspond to the material and cognitive dispossession of their possibilities of life, starting from the transformation of identity.

Keywords: Chilean exile, possessions, dispossession, learning, Latin American thought

Resumo

O artigo aponta aspectos da compreensão subjectiva do exílio chileno na Costa Rica após o golpe de Estado de 1973; a partir da compilação dos oralities, obtemos as suas possíveis categorias de situação em relação às causas e consequências do seu devir existencial, factos forjados a partir de afectos, restrições, definições próximas e alienígenas indefinidas que correspondem à despossessão material e cognitiva das suas possibilidades de vida, a partir da transformação da identidade.

Palavras chave: Exílio chileno, pertences, despossessão, aprendizagem, pensamento latino-americano

El exilio ha sido una herramienta histórica muy funcional de exclusión social. Como acto de represión se ancla al poder para desarticular la participación de los sujetos en sus diversos ámbitos de sociabilidad; disuelven los espacios de convivencia comunes y las posibilidades de vida se restringen a sus mínimos, imposibilitando cualquier curso anterior de práctica y pensamiento.

Podemos decir que el exilio ha sido un elemento disparador, expansivo de las relaciones culturales, sociales e internacionales. Su definición relocaliza, dentro de su haber, un cambio de paradigmas, dadas sus distintas revinculaciones a las que alude.

No es para menos. Mirarse desde otra posición conlleva reaprender nuevos códigos y ello tiene una aficción sobre la conducta, las relaciones, los aprendizajes. Según acota el académico chileno Gastón Gainza:

...después de todo, la experiencia de un exilio es la misma para los de un bando como para los del otro y como lo he descrito el exilio es una ruptura de códigos, sientes que tienes que romper una serie de códigos y adquirir nuevos códigos, un aprendizaje largo que no termina nunca. (Comunicación personal)

En consecuencia, a un exiliado le resulta común la marca inicial del éxodo impulsado por una



búsqueda que es ambulatoria, viajera, errante; definida por la necesidad inexpugnable de sobrevivir. Ser alejado por la fuerza o alejarse por voluntad propia es una distinción con un margen de percepción muy corto.

Hay quienes acogieron razones de salida por la urgencia de hallarse con sus utopías; otros abortaron sus ideales. Sin embargo, ante todo, la razón inicial del desalojo territorial de Chile conlleva un sello político. Quien recibió un dictamen de exilio yace considerado, primariamente, como una víctima de sus derechos humanos.

En la actualidad, aunque existen muchas categorías de denominación para las personas y poblaciones movilizadas o migrantes, el exiliado pertenece a una categoría más sociológica que una condición jurídica.

Si una persona es exiliada de su país por motivos políticos, el hecho de que reciba asilo en otro, obedecerá a una decisión política y, por lo tanto, se le podría otorgar algún tipo de protección transitoria como asilo o refugio.

Al final, la categorización o constructo del exilio es una evidente

señal de la imposición de razones en torno a los juicios que afectan ámbitos personales como lo identitario y trastoca las relaciones consecutivas en lo social. Sus derechos inalienables a existir con dignidad sucumben en un tiempo que es irremediamente peligroso: el exilio decide la permanencia, la pertenencia, el arraigo, los vínculos afectivos, la identificación con la palabra, el discurso y la correspondencia semiótica del aprendizaje. Desarticula cualquier sentido de posesión, contexto, territorialidad, corporeidad e ideas. Coacta cualquier viso de libertades básicas, condiciona la vida a una condición enajenante.

Por otra parte, tal desarticulación contiene un umbral estrecho entre las posiciones externas e internas de su comprensión, por tanto, los exilios suelen ser diversos, complejos; así como lo acota el académico Melgar Bao:

Decimos exilios, en plural aún, para signar los casos nacionales por sus niveles de complejidad y contradictoriedad. En lo general, la historia de los exilios puede ser vista como una sucesión de desbordes autoritarios que se potencia y afirma coyunturalmente al ritmo de las problemáticas nacionales y regionales,



así como de las crisis y las diversas tramas de las guerras internas o de las libradas entre países vecinos. (Comunicación personal, 10 octubre, 2018)

Con el exilio, lo político se imbrica en lo personal y nos enseña singularidades importantes; situaciones que se devienen desde la memoria y se extrapolan al imaginario social. Aspectos como vivir la incertidumbre, la exclusión, la vida al límite, se intercalan con el sentimiento de extrañeza, de desalojo, desposesión, impotencia, zozobra, melancolía; como explica la exiliada Ingrid Behm en su entrevista personal:

A ti te va a parecer increíble que después de tantos años uno tenga una reacción emocional tan fuerte (lágrimas), pero cuando uno lee lo que está plasmado, escrito de un relato vivido por tantos años; no se olvida, no hay olvido y no hay perdón; no hay, la brutalidad, la saña con que se actuó es indescriptible y esto que no hay nada con otros relatos que son salvajes. (Ingrid Behm, enfermera exiliada, en el momento que lee el cuento escrito por su padre en prisión, comunicación personal, 31 de marzo 2017)

Mientras tanto, entre las sensaciones del exiliado figuran dificultades, confusión, desesperanza, quejas,

muchas indefiniciones cognitivas, empero, los exilios llegan a transformarse de muchas maneras.

Así visto, entonces, el exilio impide volver a ser la persona anterior tal como se percibía. Cuando el tema, además se prolonga indefinidamente, la condición para proyectar la vida se torna simplemente insostenible. Muchos exiliados terminan por renunciar a sus relaciones sociales, labores, familia, tierras, ideas. No son lejanas las circunstancias en que muchos exiliados auscultan hasta ideas suicidas.

Podría señalarse que tener y conservar la vida se envuelve de un sentido primordial para los exiliados; lo demás, sencillamente, se construye por la serendipia del destino. Respecto de tal transformación de chilenos en exilio en Costa Rica, Pedro Zurita suma una reflexión:

...Destino es lo vivido, pues la gente piensa en el destino como algo va a ser, pero tú no sabes si va a ser. Existe el presente y punto. O sea, lo que estamos haciendo ahora y ya, es pasado. Si preguntas por esa percepción que tengo del chileno lo veo más que nada en la adaptación que han tenido los chilenos acá (en Costa Rica) que se sienten muy a gusto, se olvidaron todos estos prejuicios



que yo podía haber tenido en esa época y ellos también los tenían, que eran perjuicios propios de la adaptación, aquello de creer que lo que uno dejó era mejor, y por eso mismo, lo que dejaste ya no existe. Ese Chile ya no existe, desapareció. Me atrevo a decir que si hay una continuidad del chileno (de hace 40 años), la puedes encontrar más aquí (en Costa Rica) y en otros países que en el propio Chile... (Comunicación personal, 4 de agosto 2017)

Cabe resaltar que, ante el encolado de sensaciones que experimenta el exiliado, se deja entrever cuál es su postura ante el conflicto original, y si este ha tenido una solución adecuada-resiliente o, por lo contrario, todavía su posición conlleva situaciones no resueltas. De las primeras posturas, podemos destacar discursos como los de Leonardo Perucci y Marcelo Gaete:

...Yo me concentré en mi trabajo. Lo que la Junta (de Pinochet) quería, era justamente matarte, o sea cortarte las raíces lo más profundo posible. Para dejarte sin país, sin trabajo, sin historia. Anularte como persona, borrararte del inconsciente colectivo. (Leonardo Perucci, actor y productor, comunicación personal, 11 de octubre, 2016).

...Al segundo o tercer año, nos fuimos distanciando del exilio, de algún modo, porque las nuevas generaciones estábamos un poco cansados del tema, sin dejar de ser de izquierda, solo estábamos un poco, saturados con el temita del exilio. (Marcelo Gaete, comunicación personal, 14 de febrero 2018)

Ciertamente, se puede decir que cada exiliado decidió urgentemente qué hacer ante su eventual catarsis, las imposiciones doblegaron sus voluntades, fueron decisiones que para el resto de la vida se vieron impregnadas de su des-pertenencia y, en consecuencia, obligados a buscar nuevas fuentes de relación.

Con lo anterior, se hace necesaria la pregunta, ¿qué le pertenece al exiliado?

Una primera premisa obtenida de Aníbal Quijano puede inferirse hacia una posible categorización en las identidades (de exilio), cuando dice que “la desposesión se explica en la “pertenencia restringida” que conforma identidades como producto de las imposiciones del orden estructural -hegemónico o jerárquico- que imposibilitan al sujeto estrechar la experiencia plena de sí mismos; es decir; la imposibilidad misma de auto-reconocerse” (citado en Hinkelammert, 1983, p. 73).



En el sujeto exiliado, la desposesión se consideraría como un rasgo común que se encauza hacia una posible clave de categorización: “la pertenencia restringida”. Para un exiliado, su posición de desalojo le será evidente el resto de su vida.

Esta incómoda circunstancia marca un antes y un después que suele prolongarse incluso atemporalmente entre sus dos mundos, uno que se torna imposible y otro que se viene apenas a conjuntar. La partición de su previo existir se ve súbitamente desplazada por otro devenir inesperado. Lo anterior es visible por el exiliado Francisco Muñoz Escalona, filósofo y músico, al examinar:

¿En cuál historia estoy? -Pertenecí a la de Chile, pero ya quedé fuera. Vivo acá y tampoco pertenezco a esta porque de pronto no falta la xenofobia que aparece, entonces a la menor discrepancia aparece la xenofobia, bueno si a usted no le gusta esto, ¿qué hace acá? Lárguese, váyase a su país y vos, ¿qué podés decir a eso? Entonces no perteneces a la historia, ni de aquí ni de allá, ¿dónde estás entonces?

Muñoz continúa diciendo:

Yo no he sido de un lugar de pertenencia, no solo geográfico, sino un lugar de pertenencia histórico

- cultural porque como dice el viejo Hegel: uno es un hacedor de historia, un constructor de historia y cuando yo no puedo hacer historia no me dejan hacer historia, paso a ser un espectador de la historia y cuando quiero hacer historia y participar de la historia y (si esa historia que yo quiero aportar no es del gusto de la clase que domina), aparece la xenofobia y eso es feo, es más feo que pasar hambre. (Comunicación personal, 28 de abril 2017)

Para Kaminsky, la identidad del exilio está determinada por estar atada y pertenecer a un determinado espacio –y sin necesariamente habitar ese espacio–. En este sentido, los imaginarios simbólicos de –“nación-estado-patria”- son entendidos tanto como espacios físicos-geográficos y como espacios simbólicos-políticos (L. Roninger, 2008).

Según relata la exiliada Ana María Arenas, a los chilenos les menciono: –“Ustedes siempre se han creído una isla”. Cuando tú sales al exilio que te das cuenta de lo que es necesario y entonces se desdibuja esa frontera, cuando has vivido en otros lugares, cuando has visitado y has conocido gente de otros lugares, entonces ya, en realidad, la pacha es la pacha grande (Comunicación personal, 22 de febrero 2017).



Ciertamente, la espacialidad (lugar, territorio, contexto) es imperativa a la hora de reconocer una procedencia y un destino. Las acepciones dicotómicas entre identidad y pertenencia, en este sentido, se tornan amplias e indefinidas en las experiencias de exilio. Incluso, la desposesión del cuerpo es la última frontera exiliar, visible en los abusos y violencias que sufren los afectados. El acto de infringir la muerte a un ser es la consecuencia definitiva a la desposesión subjetiva.

Parfraseando a Lorena Vargas Mora, la identidad llega a ser una conciencia, es un conocimiento, la pertenencia es propiedad, es formar parte, es posesión. En consecuencia, según D.W. Winnicott (citado por Vargas, 2011) “la primera posesión humana es la experiencia y a su vez, un fundamento en sí misma que permite acceder a una identificación diferenciada, al no-yo- (al otro). Es la apropiación de una realidad intermedia entre lo interno y lo externo que aprehende la cultura humana, es el sustrato psico-cultural retenido a lo largo de la vida dentro de intensas experiencias propias...” (Vargas, 2011, p. 71).

Con lo anterior, evidentemente, se asume la pertenencia como característica base para una identidad

diferenciada –entendida como posesión– un elemento que en América Latina está infectado de la desposesión, primeramente, de la tierra, también del pensamiento y en consecuencia de ambas: del mismo sentido de las identidades.

A este despojo subjetivo se le puede observar como una alienación –no ser quien solía ser antes– se identifica como una enajenación. Ambas descripciones son la evocativa de procesos instalados de destrucción cultural y, en su parte ápice más visible, se manifiestan los exilios.

Chilenos; su devenir en Costa Rica

Desde las causas y consecuencias internas y externas que afectaron al exiliado chileno en Costa Rica, las aproximaciones intentan una clasificación de las experiencias de alejamiento. El esfuerzo se vincula con el modo en que cada individuo percibía su propia condición:

- a) En primer lugar, los sujetos que no sufrieron experiencias traumáticas de alejamiento de sus territorios físicos, se acercan a las características propias del insilio, que en algunos casos puede suponer una asimilación forzosa o voluntaria al nuevo



régimen. Sujetos que permanecieron en Chile a pesar del golpe de Estado.

- b) En segundo lugar; los sujetos que, si vivieron una experiencia iniciática de exilio (de despojo, de desalojo, de pertenencia), ejercida como respuesta de su posición crítica, su posesión identitaria de la férrea pertenencia a sus ideas.

Entre exilio-insilio se observa al despojo identitario basado en la No-pertenencia de los espacios, del territorio, incluyendo al mismo cuerpo. También, ocurre un desalojo del pensamiento, de la imaginación, el cual confluye en el costo de la asimilación. Como memoria, el establecimiento del olvido es prácticamente el despojo del recuerdo. Olvido o memoria son el ápice de discusión en la palabra sobre el exilio acaecido en Chile. Estar afuera (del lugar físico) o sentirse fuera de sus propias posibilidades de vida (como lugar mental) supone caminos alienantes de una búsqueda identitaria muy compleja e inconclusa y su transformación puede encontrarse diametralmente en conflicto y afinidad, a la vez.

De la segunda (2) categoría de exilio se dividen las siguientes subcategorías:

La población exiliada a la cual se le extremó su situación vital (bajo condiciones de una radicalización absolutista) en torno a la experienciación de su inminente asedio, persecución, cautiverio, terror y tortura infringidos a sus propios cuerpos. La extralimitación de sus vivencias les marcó imponderablemente, a niveles físicos-corporales como en los casos de tortura, les dejó una huella imborrable que todavía muchos resienten. Sus sensaciones de exilio son desgraciadas y pesimistas.

Aquellas otras personas con afectaciones más leves, sus experiencias de persecución fueron menos radicales que la tortura. Estos, sin embargo, tampoco dudaron en salir de Chile a la menor oportunidad; debido a que la percepción/sensación de riesgo-peligrosidad en la situación de “permanecer” era constante e incremental. Entre estos exiliados, la percepción optimista para superar el conflicto es más expresa y visible.

A nivel político se distinguen aquellos exiliados que fueron consignados con la letra “L” del No retorno. Estos eran personas eran fielmente perseguidas; etiquetadas como indeseables por



el régimen chileno. Algunos de ellos, lograron asilo político en otros países. Vale mencionar que el asilo político es una excepcionalidad en el derecho internacional público, es una condición jurídica establecida. Por lo general, la categorización sociológica de exiliados se convalida con más afinidad a la condición de refugio en los países de recepción.

Otros chilenos salieron en condiciones voluntarias –de manera preventiva– a manera de un auto-exilio.

Por último; están otras personas que se aproximan más a las características de un migrante-económico, debido a sus percepciones de pérdida o a la dificultad de obtener oportunidades de empleo o estudio. Permanecer en esas condiciones de convivencia limitaban sus posibilidades de vida.

Ciertamente, para los chilenos, la palabra exilio no se descose fácilmente. Las opiniones subyacen latentes entre los sujetos que salieron, los que regresaron, los que permanecieron en Chile y los que finalmente se radicaron en países del extranjero, conformando diásporas e integrándose a otras nuevas vidas nacionales. La evocación del conflicto en la memoria colectiva de estos sujetos todavía es un punto álgido que transforma las identidades de todos

los chilenos a 44 años del golpe de Estado (2018).

La deposición en los impedimentos de ingreso a Chile se promulgó en el año 1988. Jurídicamente, esta condición favoreció la disipación de muchas de las categorías de exilio descritas. Muchos chilenos en el extranjero regresaron a Chile, procurando su categoría de desexilio, lo que para algunos les resultó un camino escabroso y difícil. Muchos no lo lograron y simplemente optaron por devolverse al país inicial de acogida. Según describe el actor Alonso Venegas:

Quando uno llegaba a Chile, lo invitaban a un asado y a los exiliados (como yo) les decían que éramos parte del amargo whisky del exilio. Yo me enfrenté con varios, les decía que por lo menos yo había salido, pero ellos que se quedaron allá (en Chile) muy seguramente ayudando a esos milicos. Y hasta ahí llegaba la conversación. (Comunicación personal, 30 de marzo 2017).

Mientras tanto, los chilenos que NO regresaron a su país natal conservan una condición de “permanencia”, algunos compartiendo la doble nacionalidad (Costa Rica-Chile). La condición sociológica que experimentan estos sujetos corresponde a



un balance entre decisión y posibilidad, situación que el geógrafo exiliado Florencio Magallón describe así:

Nosotros pensábamos que esto iba a ser una estadía transitoria, cuando digo transitorio, dos o tres, cuatro años máximo. Incluso cuatro años se veía como una estadía inmensa, inconmensurable por las experiencias que habían pasado en Latinoamérica: golpes de Estado; militares en los poderes... Se esperaba una transición hacia un sistema pseudo-democrático de dos años más o menos. Desde un principio yo era pesimista. A medida que el gobierno militar se fue empoderando y perpetuando, el regreso era cada vez más difícil, no se veía una salida a corto plazo. Hubo compañeros de acá (de la Universidad Nacional) que regresaron, nosotros no tuvimos esa posibilidad. (Comunicación personal, 27 de abril 2017)

De la categoría “permanencia” también se resaltan características diaspóricas importantes. Generalmente, la mayoría mantiene un sentimiento –explícito o tácito– de añoranza-extrañamiento; pertenencia, pérdida y recuerdo:

a) Algunos todavía sufren las causas de alejamiento; aunque fuese forzado o no, a nivel

interno-psicológico, muchos aún viven un exilio interior. Los más afectados son los que fueron torturados físicamente.

- b) Otros, por el contrario, tomaron la decisión de luchar desde trincheras con base en la integración, la reunión, desde el cultivo del pensamiento, del arte, o el ejercicio de sus capacidades profesionales como forma remedial, proactiva, optimista y terapéutica para convivir en sus nuevos focos de socialización.
- c) Otros, desertaron a reconocer mayor interés por su antigua Patria y mantienen una vida con algún grado de “normalidad”, estos han optado por la naturalización costarricense, se han vuelto a casar, tienen nuevos hijos, etc. Muchos de estos chilenos, por lo general, se mantienen alejados de sus connacionales.
- d) Aquellos chilenos que llegaron al país siendo muy jóvenes con la decisión originaria de hacer e iniciar su vida en Costa Rica, independientemente de las condiciones internas sociales de su país natal Chile. Entran en esta distinción, los hijos de exiliados nacidos en Chile.



- e) Los chilenos que se aventuraron a regresar a Chile, pero que a su REGRESO se toparon con condiciones inesperadas y poco deseables de convivencia, ellos ya NO se reconocían en el Chile que dejaron al partir; por tanto, decidieron regresar a residir permanentemente en Costa Rica.

Por otra parte; desde el retorno del exilio surge una categoría importante entre aquellos que lograron su regreso e incorporación a Chile y los que no lograron completar ese aprendizaje. Según acota el investigador Mario Oliva Medina, la acción del desexilio es necesaria para dejar la condición de exilado:

Quando uno habla de exilio, ese exilio no puede ser completado sin el desexilio y en ese sentido muchos de los chilenos que permanecen en Costa Rica no han cumplido esa etapa, el retorno ha sido muy difícil, no solamente para el caso de los chilenos, sino para otros tales como argentinos, brasileños, uruguayos... Ni que decir del caso centroamericano, en donde la gente tiene que irse de manera voluntaria o forzada pero después no poder regresar porque también es exiliado en su propia patria. Cuando yo regreso a Chile no me reconozco porque ya no es el Chile que yo dejé, es otro y allí yo no me identifico.

Son situaciones que pasan de los que salen empujados de los países de nuestro continente, me pasó eso cuando yo regresé lo hice prácticamente como turista, ya mis amigos no estaban y con otros sencillamente ya había perdido la comunicación. Yo creo que el sentimiento de exilio cambia porque los chilenos que permanecen, es porque esta tierra, este país de acogida (Costa Rica) les da posibilidades de desarrollarse ... (Comunicación personal, 10 de febrero 2018)

Podría decirse que en el exilio es importante el des-exilio. La experiencia solo se completa con el retorno, la repatriación y el acercamiento a sus lugares de origen. Tales aprendizajes, tendrían que ser también escuchados por la contraparte: los nacionales chilenos en Chile. Entre dichas aprehensiones del fenómeno, el editorialista exiliado Pedro Parra relata su imposibilidad de desexilio:

Amo C.R, Costa Rica me ha dado todo en términos globales, pero no soy tico y tampoco puedo ser des-exiliado, el ser exiliado es un problema, para otras personas y para otros países es un estigma, cosa que para nosotros no; aquí en C.R, yo he tenido la oportunidad de tener gente amiga, gente de un nivel de importancia, del arte, la política, gente que te ha acogido



de forma increíble. Para C.R solo agradecimientos, puedo decir con toda claridad de que a mí me fue bien en términos generales, tuve estabilidad, mis hijos son profesionales reconocidos; mi hijo estudió en la universidad, es médico graduado de la UCR, mi hija también hasta la enseñanza media estuvo en colegios públicos, yo me considero una persona sensible y agradecida. (Comunicación personal, 10 de febrero 2017)

Conclusiones

El exilio es un arma histórica muy funcional que restringe la participación política de los sujetos en sus espacios nativos de convivencia.

El conflicto del exilio es un proceso social-cultural que remite a aprendizajes como la pérdida, el desarraigo, el sentido de pertenencia, el despojo a las posibilidades de vida. Como método de coacción estructural, el exilio remite a la idea de enajenación existencial.

La categorización de los exiliados permite desglosar situaciones particulares respecto a sus transformaciones: motivaciones políticas, causas sistémicas y consecuencias subjetivas de sus exilios, permanencias e integraciones. El exilio relocaliza en su haber a todo un cambio de paradigmas desde sus distintas

religaciones y vinculaciones que alude.

Una mirada exiliar, migrante, exterior, extranjera, desterrada, despojada, necesita corresponderse con un aprendizaje que solo puede darse al confrontarse desde el des-exilio. Por último; aunque la despatriación haya finalizado en términos políticos en Chile, las evidencias identitarias en el exiliado se mantienen vivas por su memoria. Exilio y memoria mantienen una simbiosis inseparable.

Referencias

- Hinkelamert F. (2014). *El sujeto y la ley: El retorno del sujeto reprimido*: Editorial de la Universidad Nacional.
- Melgar Bao, R. (2009, enero-junio). Los ciclos del exilio y del retorno en América Latina: Una aproximación. *Revista Estudios Latinoamericanos, nueva época*, 23.
- Sandoval, C. (2015, julio- diciembre). Gastón Gaínza: El exilio es un aprendizaje que no termina. *Cuadernos Intercambio sobre Centroamérica y el Caribe*, 12(2).
- Sznajder & Roninger. (2013). *La política del destierro y el exilio en América Latina*. Fondo de Cultura Económica.
- Vargas Mora, L. (2011, enero-julio). Identidad, pertenencia y tenencia. Propiedades psicoculturales. *Revista Praxis*, 66.



Relecturas martianas de Rolando Rodríguez

Re-readings of Martí by Rolando Rodríguez

Mauricio Núñez Rodríguez
Centro de Estudios Martianos de La Habana
Cuba

El análisis profundo a partir de fuentes primarias caracteriza el volumen *Dos Ríos a caballo y con el sol en la frente*¹ del historiador cubano Rolando Rodríguez, una de las figuras a quien estuvo dedicada la XXIII edición de la Feria Internacional del Libro de La Habana del año 2013.

A través del viaje por el amplio universo sociocultural e histórico que el autor nos brinda conoceremos de la significación de importantes hallazgos para la historia de Cuba e Hispanoamérica en torno a los documentos que José Martí llevaba consigo en la hora final de Dos Ríos y, a su vez, estas páginas desentrañan aristas polémicas o poco conocidas de las últimas horas de su vida.

La información que conforma este libro –ilustrado a partir de una obra del artista cubano Carlos Enrique– anteriormente fue conocida a través de dos entregas: *Dos Ríos a caballo y con el sol en la frente* (Ciencias Sociales, La Habana, 2002) y *Martí: los documentos de Dos Ríos* (Sed de Belleza, Santa Clara, 2001). Ahora el lector tendrá la posibilidad de conocer, en un solo texto, toda la información e investigación resultantes de la estancia del autor en el Archivo Central del Instituto de Historia y Cultura Militar de España, donde pudo consultar los expedientes correspondientes, no solo a los combates de Dos Ríos el 19 de mayo,



¹ Rolando Rodríguez: *Dos Ríos: a caballo y con el sol en la frente*, Editorial Capiro, Santa Clara, 2013.

sino también a los ocurridos entre los días 23 y 26 de ese mes.

El discurso ensayístico del texto demuestra un amplio dominio de la lengua española por parte de autor, al utilizar un amplio registro, tanto de las expresiones más cultas y académicas como de aquellas del uso más coloquial; y resulta que, en ocasiones, necesita transmitir ciertos colores del diálogo, de las escenas o del temperamento y personalidad de los héroes que son los protagonistas de la historia que necesita sustantivar verbos o crear giros o intenciones comunicativas inusuales que le permitan dibujar los múltiples y complejos matices de contextos colmados de tensiones socioculturales e históricas.

Rolando Rodríguez es un hombre de énfasis al decir y esas intenciones están en el discurso ensayístico de esta entrega en la que aparece ante el lector, unas veces el agudo analista, mientras que, en otras, el narrador de amplios registros escriturales que utiliza la palabra como laboratorio de comunicación. Su peculiar y enfático uso de las comas es directamente proporcional a su decir sentencioso.

La información aquí reunida sirvió como fuente bibliográfica al

documental *Dos Ríos: el enigma*, del realizador Roly Peña que ha sido presentado en la televisión cubana en varias ocasiones y es que el estilo narrativo del autor el presentar, valorar y novelar los hechos históricos que centralizan su estudio, logra largas secuencias cinematográficas que motivan y facilitan la lectura y comprensión del recorrido de José Martí, los últimos días de su vida hasta la hora fatídica de Dos Ríos.

Cada una de las escenas que el autor reconstruye están concatenadas entre sí a partir de una amplia utilización de fuentes primarias, testimonios, diarios o estudios de otros investigadores que brindan al análisis una gran riqueza de criterios sobre acontecimientos trascendentales para la historia de Cuba acaecidos en la zona de convergencia de los ríos Cauto y Contramestre, el 19 de mayo de 1895.

Pero este análisis integral y concatenado de los hechos origina en el discurso largas secuencias cinematográficas en las que el autor logra tal complicidad en los hechos que olvida la existencia de los puntos y seguido o de los puntos y aparte, y es que realmente, en ocasiones, no le hacen mucha falta porque sus amplias descripciones pletóricas



de detalles e informaciones contextuales no deben ser interrumpidas sino que la expresión es solucionada con largas oraciones subordinadas que se encadenan entre sí, de manera escalonada y en cascada que por su frecuencia y efectividad narrativa, en este caso, forman parte del estilo del autor.

Los documentos que José Martí llevaba consigo en la hora final de Dos Ríos no solo permiten acercarnos al mundo íntimo del héroe, las cartas de los más cercanos y queridos y para ellos, y aquellas informaciones destinadas a estrategias militares, pero también son expresión de su inexperiencia combati-va, pues se supone que un soldado marche a la batalla ligero o con los atavíos propios, necesarios e imprescindibles de una contienda y no con la papelería que se muestra en el capítulo VI, la cual, poco o nada, le hubiera servido en un enfrentamiento con el enemigo. No solo la papelería encontrada, sino también: dinero. Como expresa Rolando Rodríguez, poéticamente, la correspondencia con sus seres queridos, que llevaba consigo, le servía de amuleto.

Esos documentos permiten adentrarnos en las preocupaciones más cercanas que “bullían” en el

universo del héroe en ese minuto. Siempre hallazgos como este son reveladores, pues brindan precisiones únicas más allá de valoraciones o conjeturas.

Estas páginas constituyen una valoración novelada de un grupo de acontecimientos cenitales, dudas y enigmas que más de un siglo después continúan convocando a estudiosos cubanos y a las nuevas generaciones de lectores que, desde su perspectiva, se acercan a nuestra historia.



COLABORARON EN ESTE NÚMERO

Ariel Goldstein

Argentina. Doctor en Ciencias Sociales, por la Universidad de Buenos Aires. Docente de política latinoamericana (UBA). Investigador asistente del Conicet en el Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe (IEALC-UBA).

Beatriz Gutiérrez-Mueller

México. Investigadora en el Posgrado de Ciencias del Lenguaje del

Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades de la Benemérita Universidad de Puebla (BUAP). Escritora y periodista. Licenciada en Comunicación, Maestra en Letras y Doctora en Humanidades-Literatura. Tiene una importante obra publicada en su especialidad, así como en narrativa.

Diana Rojas-Mejías

Costa Rica. Magister Scientiae en Historia Aplicada por la Universidad Nacional, Costa Rica. Docente e investigadora en la Escuela de Arte Escénico, la Maestría en Estudios de Cultura Centroamericana e investigadora del Instituto de Estudios Latinoamericanos en dicha Universidad.



Académica en Sede de Occidente, Universidad de Costa Rica. Sus líneas de investigación son la historia del teatro, la historia y la crítica literaria y el exilio chileno durante las décadas de 1970-1980.

Elizabeth Abigail Simpson

Trinidad y Tobago. Máster en Maestría en Español por The University of the West Indies, St. Augustine, Trinidad and Tobago. Licenciada en Administración Pública Nueva por la misma Universidad. Actualmente estudiante en el programa de doctorado en Estudios Latinoamericanos, Universidad Nacional, Costa Rica. Tiene varios libros, capítulos de libros y artículos publicados.

Francisco Mejía-Flores

México. Doctor en Historia, con posdoctorado por la UNAM. Académico e investigador en el Centro de Estudios de América Latina y el Caribe, CIALC. Sus líneas de investigación son exilio republicano español e iberoamericano. Cuenta con una rica obra publicada en revistas de especialidad y capítulos de libros

Guiomar AcevedoLópez

México. Licenciada en Historia por la Universidad Nacional Autónoma de México; Maestra en Estudios de Asia y África por El Colegio de México. Doctorante en Historia en la UNAM. Especialista en estudios de

memoria e identidad en contextos de desplazamiento forzado y exilio político. Sus trabajos se han enfocado, principalmente, en el exilio republicano español en Europa y América Latina, así como en el caso bengalí tras la partición de India y Pakistán.

Germán Chacón Araya

Costa Rica. Doctor en Estudios Latinoamericanos por la Universidad Nacional, Magíster en Administración Industrial y Licenciado en Sociología con mención en Metodología. Investigador en el Instituto de Estudios Latinoamericanos (IDE-LA) de la Universidad Nacional. Presidente de la Fundación Centros de Estudios Manuel Mora, tiene libros y artículos publicados en revistas internacionales y nacionales.

Hermes Campos-Monge

Costa Rica. Bachiller en Historia por la Universidad Nacional, Costa Rica., donde también cursa el Bachillerato en Relaciones Internacionales. Promotor de derechos humanos, estudioso de temáticas sobre géneros y diversidades.

Laura Lizano-Quirós

Costa Rica. Licenciada en Trabajo Social por la Universidad de Costa Rica, Magister en Derechos Humanos y Educación para la Paz por la Universidad Nacional, Costa Rica y actualmente es estudiante de la



Maestría en Estudios Latinoamericanos del Instituto de Estudios Latinoamericanos. Experiencia docente y laboral en el ámbito de la salud, principalmente trabajando con mujeres desde el año 2007 en el Hospital de las Mujeres Dr. Adolfo Carit Eva de la Caja Costarricenses del Seguro Social.

Marcela Ramírez-Hernández

Costa Rica. Magister Scientiae en Historia Aplicada por la Escuela de Historia de la Universidad Nacional, Costa Rica. Docente en esa misma unidad académica e investigadora en el Instituto de Estudios Latinoamericanos. Trabaja en los campos de relaciones de poder, exilios, corporalidades y estudios de la mujer.

Mauricio Núñez-Rodríguez

Cuba. Ensayista, periodista, crítico e investigador literario. Doctor en Ciencias Literarias y estudioso de la obra de José Martí. Sus investigaciones sobre Lucía Jerez constituyen una fuente referencial imprescindible sobre la única novela publicada por el Apóstol.

Ronald Obando Brenes

Costa Rica. Máster en Estudios Latinoamericanos con énfasis en Cultura y Desarrollo y bachiller en Relaciones Internacionales por la Universidad Nacional, Costa Rica. Docente investigador participante, facilitador

del proceso de extensión en el Instituto de Estudios Latinoamericanos, Universidad Nacional. Gestor educativo en Ministerio de Educación Pública-Pro. Entre su producción escrita figura el libro *Desde la cima* (2005) así como artículos en varias revistas de especialidad.

Silvia Elena Guzmán-Sierra

Costa Rica. Máster en Derechos Humanos y Educación para la Paz. Investigadora del Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Universidad Nacional. Consultora en temas de género y derechos humanos para UNOPS y UNFPA. Autora del libro *Juana* (Editorial Eva, 2020) y de diferentes poemas y cuentos publicados en el ámbito latinoamericano.

Facundo Giuliano

Licenciado en Ciencias de la Educación por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires con estudios de posgrado en Filosofía, Psicoanálisis y Literatura. Becario doctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Argentina). Director del proyecto de investigación FiloCyT “Educación, filosofía y psicoanálisis: la potencia de un anudamiento indisciplinario frente al capitalismo contemporáneo” con sede el Instituto de Investigaciones en Ciencias de



la Educación de la Universidad de Buenos Aires.

Luisina Zanetti

Profesora y Licenciada en Ciencias de la Educación por la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba. Docente de la Universidad del Museo Social Argentino. Investigadora externa del proyecto FiloCyT “Educación, filosofía y psicoanálisis: la potencia de un anudamiento interdisciplinario frente al capitalismo contemporáneo”, con sede en el Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación de la Universidad de Buenos Aires.



LINEAMIENTOS Y PAUTAS PARA LA PRESENTACIÓN, EVALUACIÓN Y PUBLICACIÓN DE ARTÍCULOS

Normas para la presentación de manuscritos

Las colaboraciones deberán ser originales e inéditas (ver formulario de exigencia de originalidad al final de los lineamientos) y estar escritas en un lenguaje claro, preciso y accesible al público en general. Los originales que se presenten para ser considerados para publicación en *Temas de Nuestra América. Revista de Estudios Latinoamericanos* deben cumplir con los requisitos que a continuación se detallan:

1. Venir acompañados del formulario Cumplimiento de la exigencia de originalidad debidamente firmado, que podrá encontrar al final de estos lineamientos.
2. Escrito a doble espacio en letra Times New Roman 12.
3. Se debe enviar, además del documento impreso, una copia almacenada en un dispositivo electrónico que permita su corrección, como CD.
4. Escrito en alguna versión de Word para Windows.
5. A criterio del Comité Editorial se podrán considerar trabajos escritos en idiomas distintos al español, particularmente portugués. En todo caso, deben contener un resumen en español y en un segundo idioma.
6. El resumen no debe ser mayor a las 250 palabras (ver lineamientos para elaboración).



7. Incluir una lista de 6 palabras claves, como máximo, en español y en inglés
8. El manuscrito tendrá la siguiente estructura: título del trabajo (centrado), tipo de artículo (reseña o recensión, teórico, metodológico, ensayo, estudio de caso o comparativo, entrevista, informe monográfico o artístico), nombre del(de los) autor(es) o de la(s) autora(s) y su filiación institucional (al margen derecho), resumen, palabras clave (en español y en un segundo idioma), cuerpo, referencias bibliográficas. El cuerpo del trabajo debe estar escrito a doble espacio, con sangrías, márgenes justificados, con espaciado especial entre párrafos. En una hoja aparte, al final del documento, se incluirá una síntesis del currículum vitae (ver punto 14).
9. La extensión mínima del trabajo será de 20 cuartillas, en una relación de 1625 caracteres por página, 25 renglones, 65 golpes por línea. La extensión máxima del trabajo será de 25 cuartillas, con bibliografía incluida.
10. Las citas y las referencias irán dentro del texto, no al pie de página, siguiendo el sistema de citación de autor, fecha y página según el estándar de la American Psychological Association (APA). Todas las referencias deben aparecer en la lista de referencias bibliográficas al final del documento ordenadas alfabéticamente. El formato será: Libros: Autor. (Año). *Título del trabajo*. Lugar de edición: Casa editora. (Ejemplo: Pujol, J. (1981). *Los métodos en la enseñanza universitaria*. España: Ediciones de la Universidad de Navarra). Revistas: Autor. (Año de publicación). Título del artículo. *Nombre de la publicación periódica*, volumen (número), páginas del artículo. (Ejemplo: Escamilla, J. L. (2011). Desterritorializado, híbrido y fragmentado: el protagonista en la novela centroamericana de posguerra. *Letras*, 1(49), 51-62.)
11. La cita corta (tres renglones) se incluye dentro del mismo párrafo del texto, entre comillas latinas o españolas (« »). La cita larga (más de tres renglones) se consigna en un párrafo independiente, en formato de bloque, con sangría de aproximadamente 2,54 cm al margen izquierdo.
12. Evitar notas al pie de página. Si son absolutamente necesarias para efectos de explicación ponerlas en la misma página, no al



final del artículo y utilizar la funcionalidad del sistema.

13. Todas las páginas deben estar numeradas.
14. La información y los datos personales que el autor o la autora debe adjuntar al archivo en un brevísimo currículum vitae son: nombre completo, título académico, dónde labora, puesto que desempeña, si un autor o una autora no

labora debe indicar si su condición es de estudiante, ciudad de residencia, dirección de correo electrónico, dirección física y teléfono, estos últimos para que el Consejo Editorial pueda contactarlo(a), y publicaciones recientes (con título y año).

LINEAMIENTOS PARA LA ELABORACIÓN DE RESÚMENES/*ABSTRACTS*

Debe ser concreto, claro y completo para dar cuenta de qué se trata el artículo. El objetivo del resumen/*abstract* es permitirle a los(as) lectores(as) saber cuál es el contenido del trabajo de forma rápida y precisa; además, facilita la indización y rastreo de la información en bases de datos. El límite de palabras para el resumen/*abstract* es de 250. Por favor, asegúrese de que su resumen incluya:

1. El tema/problema en una sola oración, enunciando el propósito y la fundamentación que lo(a) movió a investigar su temática (por ejemplo: El propósito de este artículo es analizar/ reflexionar/ cuestionar/presentar...tema/problema).
2. Objetivo, tesis o constructo organizador de su trabajo, cuestionamiento o preguntas generadoras que estructuran la elaboración.
3. Cuáles métodos o metodología utiliza para abordar el tema; desde qué nueva perspectiva, fundamento teórico o metodológico se hace el análisis.
4. Resultados, conclusiones. Establézcalos de la forma más precisa y concisa. Indique si su artículo es una aproximación exploratoria o concluyente.
5. Cuáles implicaciones tiene su análisis para la construcción teórica, para la discusión, si permite



reinterpretación o relecturas de trabajos previos, etc.

6. No exceda la cantidad de palabras que se pide para el resumen/*abstract*.

LINEAMIENTOS SOBRE LA ELABORACIÓN DE RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

Agradecemos e instamos a nuestros(as) colegas para que nos mantengan al día sobre la producción bibliográfica de sus países. Las reseñas, reseñas o revisiones de libros son una presentación de la opinión fundamentada sobre una obra. Como evaluación crítica de una obra publicada ofrece un análisis a profundidad y una reflexión sobre el título que se presenta.

1. Su extensión ha de ser de 5 a 7 páginas.
2. Escrita a doble espacio, en letra Times New Roman 12.
3. El desarrollo debe ir precedido por los datos básicos de publicación que contiene una referencia bibliográfica: nombre del(de los) autor(es) o de la(de las) autora(s). (Año de publicación). *Título*. Lugar de publicación: Casa editorial.

4. La reseña debe iniciar con un resumen de los contenidos de la obra.
5. El análisis de la obra debe incluir el grado de profundidad que se considera que esta alcanzó, una evaluación de la metodología, el marco teórico utilizado en el abordaje del problema, la identificación de relaciones, contradicciones, inconsistencias o vacíos; la definición, aclaración y sentido de pertinencia del tema y su abordaje, por medio de comentarios sobre el fondo y la forma.
6. Toda crítica se hará siempre en la manera respetuosa que norma la relación entre colegas. Se critica y analiza la obra objetiva y fundamentadamente.
7. Debe incluirse la información básica de la persona que hace la reseña, siguiendo la norma de los artículos y ensayos temáticos.



PROCEDIMIENTOS DE REVISIÓN Y DICTAMEN DE LOS MANUSCRITOS

Los trabajos presentados serán sometidos a revisión ciega por pares externos. El nombre del(de la) dictaminador(a) se mantendrá reservado. Cuando se requiera un segundo dictamen también se seguirá el método de revisión ciega por pares. Cuando el dictamen indique que se deben hacer correcciones el(la) autor(a) dispondrá de 15 días naturales para presentarlas.

Al someter el documento a evaluación, y una vez que se ha comunicado su aceptación para publicar, el autor o la autora tácitamente concede el derecho de uso a *Temas de Nuestra América* para su publicación en soporte tradicional y digital. La persona autora mantiene los derechos morales sobre su obra.

Se informará a todas las personas autoras si su manuscrito ha sido aceptado, aceptado con correcciones por hacer

o si se ha rechazado. La decisión del Consejo Editorial es inapelable.

En todo caso, el Consejo Editorial se reserva el derecho de hacer modificaciones editoriales pertinentes para la publicación de los manuscritos. Los documentos se pueden enviar por correo al Instituto de Estudios Latinoamericanos, Universidad Nacional, Apartado 86-3000 Heredia, Costa Rica o a la dirección física del Instituto: Facultad de Filosofía y Letras, 4to. Piso, Facultad de Filosofía, Universidad Nacional, Campus Omar Dengo, Heredia, Costa Rica o a las direcciones de correo: temas@una.cr, marybel.soto.ramirez@una.cr o registrándose directamente en el Portal Electrónico de Revistas Académicas de la Universidad Nacional de Costa Rica en la dirección <http://www.revistas.una.ac.cr>



Carta de exigencia de originalidad
Señor(a) Director(a)
Revista TEMAS DE NUESTRA AMÉRICA
Presidente del Consejo Editorial

En mi calidad de persona autora doy fe de que el documento titulado _____
_____ es un trabajo original e inédito, que no ha
sido remitido simultáneamente a evaluación a otras publicaciones. Asimismo,
declaro que:

1. He contribuido directamente a la producción intelectual de este material, por lo que me asumo como responsable de su contenido.
2. Todas las fuentes utilizadas están debidamente incluidas y referenciadas.
3. En caso de coautoría declaro que no existe conflicto de intereses en la presentación de este artículo para su publicación y me asumo como responsable del envío en nombre de las otras personas coautoras, independientemente de su nivel de participación, en vista de que ellas están enteradas y anuentes a este proceso editorial.
4. La utilización de tablas y figuras (fotografías, esquemas, cuadros, etc.) y de ilustraciones, reproducciones y obras de arte cuentan con los créditos correspondientes a sus autores(as) y/o la autorización de uso cuando esto proceda.

Atentamente,

Nombre:

Firma:

Identificación:

Fecha:



Carta de aceptación de términos generales de edición y publicación en *Temas de Nuestra América*

Señores y señoras
Miembros del Consejo Editorial
Revista *TEMAS DE NUESTRA AMÉRICA*
Instituto de Estudios Latinoamericanos
Universidad Nacional

Para los fines correspondientes de envío, dictamen y publicación de mi artículo en *Temas de Nuestra América*, *Revista de Estudios Latinoamericanos*, doy fe de que he leído, comprendo y acepto, tácita o expresamente, los siguientes términos:

1. *Temas de Nuestra América* es una revista académica, por lo que no media en el envío, dictamen, edición o publicación de los artículos la remuneración económica a las personas autoras por sus colaboraciones. En los procesos editoriales que sigue *Temas de Nuestra América* en todas las colaboraciones privan, ante todo, los criterios académico y científico, así como las normas y los lineamientos que dicta la Editorial de la Universidad Nacional para las revistas que cumplen con el sello académico EUNA; tal es el caso de *Temas de Nuestra América*, cuyo Consejo Editorial cree en la libre circulación de las ideas y en el acceso abierto a la información y al conocimiento de todas las personas.
2. Acepto que la publicación del artículo se realice en los soportes en que *Temas de Nuestra América* circula actualmente o pueda circular en el futuro con utilización de las tecnologías de información de que disponga actualmente o en el futuro.
3. Acepto que el documento sea ajustado según criterios editoriales, filológicos, de estilo, de traducción, formato y publicación por el equipo editorial de la revista, según corresponda en concordancia con los criterios de *Temas de Nuestra América* y aquellos que dicte la EUNA.
4. Acepto la adaptación de la obra a formatos de lectura, sonido, voz y cualquier otro dispositivo que permita que personas con capacidades diferentes tengan acceso a ella.



5. Acepto la distribución y puesta a disposición del público en la forma o mecanismos electrónicos digitales o físicos de los que las personas dispongan.
6. Estoy de acuerdo en que, de ser aceptado el artículo, la revista asume los derechos de edición y publicación en índices académicos, científicos, nacionales o internacionales, con propósitos únicamente académicos, científicos o culturales y siempre con el total reconocimiento de los derechos de autoría que aquí consigno.
7. Se acepta que la postulación y posible publicación del artículo en *Temas de Nuestra América* se regirá por las políticas editoriales de esta, la normativa institucional de la Universidad Nacional de Costa Rica (UNA) y la legislación de la República de Costa Rica. Adicionalmente, que en caso de cualquier eventual diferencia de criterio o disputa futura, esta se dirimirá de acuerdo con los mecanismos de Resolución Alternativa de Conflictos y la Jurisdicción Costarricense.

(Nombre, identificación)

(Firma y fecha)



Temas de Nuestra América. Revista de Estudios Latinoamericanos

Código de ética y buenas prácticas

DECLARACIÓN GENERAL

Temas de Nuestra América, Revista de Estudios Latinoamericanos mantiene adhesión al código COPE, con cero tolerancia al plagio y en estricto apego a las normas éticas y buenas prácticas editoriales en la difusión y divulgación de la producción académica universitaria. En el presente documento recoge una serie de principios éticos y buenas prácticas por los que se rige nuestra publicación académica. Todas las personas relacionadas con *Temas de Nuestra América. Revista de Estudios Latinoamericanos*, involucradas en los diferentes procesos de postulación, dictamen y arbitraje, edición, corrección, gestión académica, gestión de la información, suscriben los principios y prácticas que guían la labor de nuestra Revista y que a continuación se indican:

PRINCIPIOS

Principio de acceso abierto

Las personas que colaboran con *Temas de Nuestra América. Revista de Estudios Latinoamericanos*, suscriben los principios del acceso abierto, los cuales procurarán resguardar y promover para garantizar el acceso rápido, universal, inclusivo, gratuito y democrático al conocimiento en cada una de las publicaciones de la revista, en atención y arreglo al respeto de los postulados de propiedad intelectual que cubren a las personas autoras.

Principio de autoría

Toda persona que colabora con *Temas de Nuestra América. Revista de Estudios Latinoamericanos*, reconoce y respeta la producción intelectual de las personas autoras, postulantes de manuscritos, asimismo se adhiere al uso responsable de la información publicada y la citación.



Principio de calidad

Toda persona involucrada en nuestra Revista respeta el valor de la publicación académica periódica universitaria y la producción que ella recoge, suscribiendo los principios de pertinencia, originalidad, coherencia e importancia en los que se fundamenta y justifica la producción académica y la investigación.

Principio de integridad

Toda persona relacionada con la publicación, reconoce y suscribe los principios éticos de la investigación académica y de la publicación de sus resultados. La revista se adhiere en todos sus alcances a procurar evitar activamente las malas prácticas que puedan derivarse de trabajos que se relacionen parcial o totalmente con falsificación, manipulación, fabricación de resultados; apropiación indebida o no reconocimiento suficiente de créditos de textos cuya autoría pertenezca a otra persona autora y a publicaciones duplicadas.

Principio de respeto mutuo

Todas las personas en sus diferentes roles aceptan y suscriben que en la publicación periódica académica se rigen por relaciones de acuerdo, diálogo y colaboración respetuosa en todas las partes del proceso editorial, antes y después de la publicación.

RESPONSABILIDADES

Responsabilidades de las personas autoras

Las personas autoras deben garantizar que el manuscrito enviado *Temas de Nuestra América. Revista de Estudios Latinoamericanos*, cumple con las siguientes condiciones:

1. Declaración de que el manuscrito es producción intelectual propia o en coautoría

En caso de coautoría en la carta de postulación indicará que la otra persona colaboradora está enterada y anuente a las gestiones de remisión del manuscrito y se establecerá la cantidad de aporte de cada autor. La revista respetará el orden de aparición de las personas autoras en la publicación final.



2. Carta de originalidad y cesión de derechos

Toda persona autora de un artículo debe de firmar y completar la carta de originalidad de cesión de derechos, la cual ha leído y conocido a cabalidad y suscribe en el acto de postulación del artículo. La carta de originalidad y cesión de derechos está disponible para consulta pública en cualquier momento, disponible en la dirección: <http://www.revistas.una.ac.cr/index.php/tdna>

3. Seguimiento y adhesión a las normas sobre formato, citación y referencia establecidas por la revista

Todo artículo o ensayo debe de llevar un formato establecido por la revista y realizar la citación de forma sistemática y correcta a lo largo de todo el documento, de acuerdo con el estándar APA, según la versión más actualizada en español.

4. Adhesión a los términos de publicación de la revista.

Toda persona autora conoce y acepta los *Términos generales de edición y publicación de Temas de Nuestra América*, establecidos en la revista, los cuales pueden consultarse públicamente en cualquier momento, disponibles en la dirección <http://www.revistas.una.ac.cr/index.php/tdna>

5. Retiro artículos

Una persona autora puede retirar el artículo postulado de la revista, exponiendo formalmente sus motivos a la persona encargada de la revista. La revista emitirá un documento formal en respuesta, eliminará los documentos firmados de cesión de derechos y términos de edición y publicación, así como el archivo digital y físico que recoge el documento.

6. Resultados y opiniones

Toda persona autora es responsable de cada resultado y opinión que generen los textos que postulan y entienden y aceptan que dichos resultados y opiniones no necesariamente siempre son compartidos por la revista.



7. Postulación simultánea a otras revistas, fraude o publicación duplicada.

Todo manuscrito que se postula a la revista estará libre de estas faltas a la ética. Si se comprueba que una persona autora no ha respetado esta disposición, el comité editorial dará de baja el artículo en condición de rechazado, sin importar en qué momento del proceso ocurra. Si un documento ya ha sido publicado, el comité editorial retirará del medio el archivo digital y procurará incluir en el próximo número impreso, un acuerdo del comité sobre su hallazgo.

8. Responsabilidades de las personas editoras

Las personas editoras, en su calidad de editores de contenidos en razón de ser miembros de la academia, expertos en el objeto de estudio de la revista, se comprometen con los siguientes aspectos:

1. Contenido de calidad

En todo momento del proceso, se garantizará la calidad del contenido y de los aspectos editoriales, tomando todas las medidas posibles, previas y posteriores, en procura de la calidad de la revista.

2. Confidencialidad

Los datos personales de toda persona involucrada en los procesos, son resguardados por la revista. Solo se publicará información o datos, cuando la persona así lo autoriza.

3. Proceso de arbitraje

La revista ha establecido el sistema doble ciego para la revisión externa por pares. En todo momento se guarda la identidad de personas revisoras y autoras según lo estipulado, con fines de procurar un proceso de dictamen objetivo. Las personas revisoras serán seleccionadas bajo los principios de idoneidad, pericia y experticia, según el contenido de cada manuscrito.



4. Resultados

Todo resultado obtenido en el proceso de arbitraje se conocerá de forma oficial mediante un dictamen por el comité editorial y la persona directora/editora de la revista. Las observaciones realizadas por las personas revisoras y en algunos casos observaciones generales, serán comunicadas a la persona autora. Los resultados del dictamen serán respetados, en caso de existir duda, se solicitará otro dictamen. Si se detecta plagio o alteración posterior al dictamen, la persona editora/directora de la revista podrá proceder de inmediato y de oficio, según el procedimiento establecido por la Revista en estos casos.

5. Programación eficaz

Temas de Nuestra América. Revista de Estudios Latinoamericanos procura realizar el proceso de edición y publicación, según los criterios de eficacia y eficiencia.

Responsabilidades de personas revisoras externas

Las personas revisoras, en su condición de pares externos, cumplen un papel preponderante y fundamental en la publicación académica universitaria, al asegurar criterios de calidad en los contenidos y de objetividad en la selección y publicación, dentro del proceso editorial. Por ello, adscriben las siguientes responsabilidades:

1. Rol de revisores o arbitraje

Toda persona que se encarga de revisar de forma voluntaria, solidaria y profesional, según arreglo de las formas utilizadas en la academia, acepta valorar manuscritos con temas en los cuales se tenga capacidad y competencia para emitir criterio experto. En todo momento, esta revisión y el informe resultante seguirá las pautas establecidas por la revista relacionadas con el respeto entre colegas, disponibles de consultar en todo el momento del proceso en la dirección <http://www.revistas.una.ac.cr/index.php/tdna>



2. Conflicto de intereses

En caso de un conflicto de intereses, de cualquier índole, las personas revisoras se comprometen a informar a la revista de inmediato, en cualquier punto del proceso.

3. Confidencialidad

Las personas revisoras deben de respetar el contenido de cada artículo en proceso de arbitraje, y mantendrá en condición confidencial en todo el proceso editorial así como el contenido que se le ha encomendado evaluar.

4. Retroalimentación

Toda crítica al artículo se realizará en forma objetiva, honesta y respetuosa para con la persona autora. Esta podrá realizar las correcciones o ajustes correspondientes, según lo solicitado por la revista. En caso de no aceptar el arbitraje, el artículo será dado de baja.

5. Modalidad de arbitraje

Las personas autoras y revisoras mantendrán el sistema de pares a doble ciego.

Responsabilidades del comité editorial

El comité editorial vela por mantener el perfil académico de la revista en su ámbito de reflexión, en el objeto de estudio al cual responde y en relación con la audiencia a la cual se dirige. Por ello, asume las siguientes responsabilidades:

1. Competencia

El comité editorial de *Temas de Nuestra América. Revista de Estudios Latinoamericanos*, es el único responsable, con el director/editor que lo preside, de cuáles artículos de los que se envían a la Revista, son publicados.

2. Seriedad académica

El comité editorial garantiza que los manuscritos que recibe la Revista son tratados en términos estrictamente académicos, por tanto, su evaluación y aceptación



posterior, se realiza en términos de mérito intelectual, no de favorecimiento a ninguna persona autora

3. Compromiso con la divulgación y difusión

El comité editorial mantiene el compromiso por la divulgación y difusión del conocimiento, y reconoce en la Revista, un medio pertinente y oportuno por lo cual la promoverá en los diferentes ámbitos nacionales o internacionales, en apego estricto a las buenas prácticas editoriales y académicas, por lo que rechaza totalmente el plagio.

4. Compromiso con el mejoramiento constante

El comité editorial buscará la mejora constante de todos los procesos editoriales, asimismo será vigilante de mantener el perfil académico de la revista, del ámbito y objeto de estudio al cual se circunscribe.

5. Compromiso con el sello editorial de la Universidad Nacional que ostenta la revista.

El comité editorial reconoce la competencia del Consejo Editorial de la Universidad Nacional, como máximo órgano en materia de publicaciones con sello editorial en la Institución, así definido reglamentariamente en la normativa universitaria, por lo cual acata las disposiciones que de este órgano colegiado emanen en materia editorial toda vez que reconoce que la revista, al llevar el sello EUNA, representa a la Universidad y es un producto editorial dentro del acervo de dicha casa editora. En todo aspecto, el comité editorial de *Temas de Nuestra América*, se compromete con la promoción y mantenimiento del sello editorial EUNA como uno de sus elementos distintivos de calidad y de imagen gráfica universitaria.

6. Referencia al Instituto de Estudios Latinoamericanos

El comité editorial se compromete en todo momento a posicionar el Instituto de Estudios Latinoamericanos, instancia académica que ha hecho y hace posible el desarrollo la Revista.



Generado y actualizado por:

Marybel Soto-Ramírez, Coordinadora del proyecto académico *Temas de Nuestra América, Revista de Estudios Latinoamericanos*, inscrito, evaluado y avalado formalmente por la Vicerrectoría de Investigación, en calidad de Directora y Editora de la Revista.

Temas de Nuestra América es un proyecto dentro del Programa Integrado Repertorio Americano, del Instituto de Estudios Latinoamericanos.





Impreso por el Programa de Publicaciones e Impresiones
de la Universidad Nacional, en el 2021.

La edición consta de 75 ejemplares
en papel bond y cartulina barnizable.

1988-20-P.UNA